



**LAS CARTAS DE
H.P. BLAVATSKY A
A.P. SINNETT**

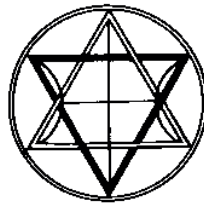
A.T. Barker

LAS CARTAS DE H.P. BLAVATSKY A A.P. SINNETT

de

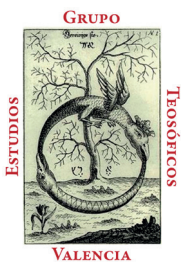
Helena Petrovna Blavatsky

Transcritas, Compiladas y con una Introducción a cargo de
A.T. Barker



Traducido por: *Trini, Constanza Catalán, Javier Contreras, José Romero*

Maquetado por: *José Rubio Sánchez*



GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS VALENCIA

<http://fraternidad.info/g.e.t.html>

Me gustaría aclarar que la traducción de éste libro no está realizada por profesionales de la traducción ni por eruditos teósofos. Es un intento humilde de tener acceso a las enseñanzas de la Maestra Helena Petrovna Blavatsky en castellano, realizado por personas con buena voluntad; una tarea altruista y desinteresada. Hemos pensado que era mejor tener estas traducciones que no tener ninguna. En esta ocasión, las traducciones han sido muy costosas, pues, si ya de por sí el lenguaje literario de Helena era muy rico, pero muy cuidado para ser entendido por un gran público, en las *Cartas* el estilo es más personal, dando muchas cosas por supuestas (para Sinnett) pero que a nosotros se nos escapa: ironías, metáforas, sarcasmos, bromas, temas de la época, etc. De todos modos, nos hemos esmerado en realizar el mejor trabajo posible con los elementos a nuestra disposición. Pero aceptamos cualquier recomendación que se nos ofrezca sobre las traducciones aquí vertidas, para mejorar futuras ediciones.

Aprovecho para dar las gracias a todos los que han participado en esta magna obra.

El coordinador del Proyecto:
José Rubio Sánchez
jrubio@hiperborea.net



NOTA: Esta edición incorpora material de la *Cronología* combinada para usarse con *Las Cartas Mahatma a A. . Sinnett* y *Las Cartas de H.P. Blavatsky a A.P. Sinnett* por Margaret Conger. Las cartas de Blavatsky están unidas en orden numérico de acuerdo con la enumeración original de Barker, y también en orden cronológico con las «Cartas Blavatsky» y las «Cartas Mahatma» de acuerdo al libro mencionado anteriormente cuando estas difieran del orden numérico. Los datos dados para las cartas en la *Cronología Combinada* está incluida en las llaves [].

«...Fue vuestra paciencia la que en el desperdicio cuidó aun vuestro sueño, y guardó a MI amigo para días mejores. Que no puede hacer la paciencia... Un gran diseño rara vez se crea a la primera, es la PACIENCIA la que lo produce...»

K.H.

PREFACIO DEL COMPILADOR

Las cartas que aquí se presentan al lector, escritas por la Fundadora de la Sociedad Teosófica entre los años 1880-1888, se suponen como un volumen complementario a *Las Cartas Mahatma*, publicadas recientemente, y deben ser leídas en conjunción con aquel trabajo. Han sido transcritas directamente de las originales y sin omisión excepto por la eliminación ocasional de un nombre donde por razones obvias era absolutamente necesario el hacerlo. Al contrario del método usado en *Las Cartas Mahatma*, el compilador se ha permitido el corregir faltas de ortografía y puntuación obvias, ya que eran muy numerosas para ignorar, sin ningún propósito útil si se dejasen sin editar. En ciertas partes del texto aparece una palabra entre corchetes. Esto siempre indica que la palabra es o superflua, o ha sido agregada por el compilador para hacer la oración comprensible. Se debe entender que todos los pies de página son parte de las cartas originales, a menos que estén firmadas con «-El Editor.», y en ese caso han sido agregadas por el compilador. Con estas excepciones necesarias las cartas son presentadas al lector, como ya se ha dicho, inalteradas.

En la *Sección I* se encontrarán exclusivamente las cartas de Madame Blavatsky arregladas en orden cronológico en cuanto fue posible (NOTA: la versión original de esta Edición, publicada en dos volúmenes, contiene otro grupo de Cartas y Apéndices, que dejamos para otro tomo. FINAL NOTA).

Debe haber, sin embargo, desparramada por el mundo cartas de H.P.B. guardadas por diferentes personas, y se espera grandemente que en el interés del Movimiento se tomaran acciones para publicarlas.

El compilador aprovecha esta oportunidad para reconocer su deuda con varios amigos por el trabajo cuidadoso y meticulado revisando los originales con las copias impresas, y también por la compilación del Index.

A.T.B.

INTRODUCCIÓN

De todos los problemas que confrontan al estudiante de Teosofía, no hay ninguno más vital en el presente que el completo entendimiento y perspectiva correcta, no solo del carácter personal de la Fundadora de la Sociedad Teosófica, sino también de la naturaleza del trabajo que ella hizo y la verdadera relación que tiene con la estructura entera del Movimiento Teosófico. Ahora empieza a ser reconocido que sus escritos contienen la clave de los misterios más profundos del Hombre y el Universo, y sus oponentes, viéndose incapaces de refutar el valor y la verdad de su filosofía, buscan por medio de la difamación y el vilipendio personal predisponer a la opinión pública en su contra y de esta manera desviar la atención del tesoro de conocimiento que ella otorgó al mundo, y el cual, si se consideran sus méritos imparcialmente, debe haber cargado consigo la convicción de la integridad de la escritora. En *La Doctrina Secreta*, la Señora Blavatsky citó las palabras de Gamaliel como particularmente aptas para su propio trabajo: «Si esta doctrina es falsa perecerá por sí misma, pero si es verdadera no podrá ser destruida». Igual que su trabajo ha resistido los embates del tiempo y el criticismo público, también estos dos volúmenes (NOTA: un solo volumen en esta edición. FINAL NOTA) proveen los medios para la vindicación de su carácter personal. La naturaleza parcial y poco confiable del Informe Hodgson de la *Sociedad de Investigación Psíquica*, el cual a proveído la base para mucho del criticismo ignorante y malicioso incluso hasta el presente, es claramente revelado en estas páginas. Una nueva luz es arrojada sobre las falsificaciones conocidas como las Cartas Coulomb, y también su relación con el célebre Solovioff, quien, en su furia y resentimiento al serle rechazado el privilegio de ser chela, hizo todo lo posible para dañar su reputación. Se requeriría un volumen para tratar adecuadamente con toda la evidencia estas importantes cuestiones; se deja por lo tanto al lector formar sus propias conclusiones en cuanto a la heroica figura que resalta tan vivamente en estas páginas; la que fue médium mentirosa, fraudulenta y que quieren hacerla parecer peor que deshonesto según la Sociedad de Investigaciones Psíquicas y los Espiritualistas en general; o si ella fue quien ella afirmaba ser: ninguna médium, solo la consciente Agente de los Maestros que la enviaron, realizando tareas prodigiosas bajo condiciones que harían a los más valientes desistir; una ocultista jurada al silencio en cuanto a las verdaderas razones para la mayoría de sus acciones, siempre temerosa de dar demasiado pero trabajando fiera y cordialmente a través de todo esto y por el bien de los pocos autorizados a las gracias de su Maestro. Ella misma escribió en la *Carta N° XLV*:

Aquellos que no ven discrepancia en la idea de asquerosas mentiras y fraudes aun por *el bien de la Causa* –siendo asociados con el trabajo hecho por los Maestros– son Jesuitas congénitos... o tontos naturales. ¡Si hubiese sido culpable –una vez solamente– de un fraude deliberado, especialmente cuando aquellos engañados fuesen mis mejores y más sinceros amigos, nada de «amor» para alguien como Yo! Como mucho *lástima* o desprecio eterno. Lástima si se comprueba que yo fui una lunática irresponsable, un *médium* alucinado, obligada a engañar por mis «guías» a quienes yo representaba como *Mahatmas*; y desprecio –si fuese un fraude consciente.

Dejen que aquellos que son tan limitados como para creer que los Maestros y sus

enseñanzas son la invención de H.P. Blavatsky lean el relato de su viaje a Sikkim, en el cual ella describe sus encuentros *en propria persona* con los Mahatmas M. y K.H. La verdadera naturaleza de estos Adeptos como *hombres vivientes*, o como los llama H.P.B., «mortales superiores, no dioses de mentirijillas», está más allá del campo de la especulación.

En casi todas estas páginas se vierte inesperadamente alguna luz sobre los misterios o la relación entre Adepto y chelas, y es por lo tanto posible obtener alguna comprensión sobre la vida de aquellos quienes, mientras viven en el mundo mortal, sirven los propósitos de la Gran Logia de los Adeptos cuyo Cuartel General está más allá de los Himalayas en el Norte de la India. Donde sea que estén esos chelas, sus corazones se acelerarán mientras leen la historia de la asociación íntima de H.P.B. con sus maestros. Mientras continúan leyendo sobre las pruebas y tormentos que inevitablemente cayeron sobre aquellos chelas de hace cuarenta años, no son ellos quienes serán tentados a condenar a aquellos quienes cayeron de su alta posición (socio-económica) arrastrados al fango por una u otra de las debilidades de la naturaleza humana. Pero mientras solo debe haber lastima y compasión por los fracasos, que no se permita a ningún estudiante de la Ciencia Sagrada caer en el error de buscar en el nombre de la «Hermandad» para justificar sus indulgencias, sean éticas o morales.

Hay varias referencias a la escritura de *La Doctrina Secreta* que muestran hasta qué grado los Maestros mismos fueron responsables de ese Trabajo. Es por eso que la enseñanza de H.P.B. «sigue siendo para nosotros la prueba y criterio de la Teosofía», mediante la cual todas las demás enseñanzas deben ser juzgadas. Después de todo, si los Maestros no saben que es la Teosofía, nadie lo sabe, porque en su esencia, pureza y lo completa que es, está contenida la enseñanza secreta cuyos Guardianes son los Maestros Mismos. La enseñanza, como lo dijo H.P.B.: «no es el capricho de uno o varios individuos aislados, sino el fruto del trabajo de miles de generaciones de Videntes Adeptos» [«esto quiere decir, hombres que han perfeccionado su organización física, mental, psíquica y espiritual al *más alto* nivel posible»] a través de quien se ha transmitido desde los Instructores Divinos de nuestra Humanidad. Es el sustrato y base de todas las religiones y filosofías del mundo, pero sus doctrinas no son la posesión exclusiva de ninguna de ellas. Fue la misión de la Señora Blavatsky, bajo las instrucciones de estos Adeptos, el dar al mundo porciones selectas de esta enseñanza arcaica. Debe ser recordado que un Adepto –un Maestro, es alguien que ha alcanzado la inmortalidad, y por lo tanto tiene el poder de percibir la verdad como es y *a voluntad* para reflejarla sin distorsión. Es por eso que nadie de menor grado puede afirmar ese poder siempre y con certeza, y que Su testimonio debe ser considerado como la más alta autoridad en todos los asuntos de doctrina y práctica oculta. Y aquí se debe decir inequívocamente que desde el punto de vista del «programa original» de la Sociedad, ninguna asociación teosófica tiene *raison d'être* si no permanece fiel a los Maestros y sus enseñanzas. Existen algunos que pareciesen creer que es posible ser fiel a los Maestros y al mismo tiempo negar la verdad teórica de sus enseñanzas. Aquí es donde la responsabilidad de la antigua Sociedad Teosófica es tan grave. En su introducción a *Las Cartas Mahatmas*, el escritor tuvo ocasión de mostrar los detalles importantes por los que la Sociedad mostró una seria divergencia del espíritu de la Carta a la enseñanza original. Ese volumen prueba más allá de cualquier duda que los escritos de H.P.B. son absolutamente congruentes con las enseñanzas de los Maestros, y el punto más claro en este sentido es su exposición de las doctrinas en relación con la Vida después de la Muerte. No es el aspecto menos serio de la situación el que la Sociedad Teosófica base su propaganda en este importante tema ni,

como el público tiene el derecho a esperar, en el mensaje de H.P.B. y los Maestros, sino en la investigación personal de estudiantes posteriores, cuyas opiniones, por ejemplo, en la supervivencia de la conciencia personal *post mortem*, es tan diferente como para representar la antítesis directa de la enseñanza original.

Ningún estudiante serio de H.P.B. negará la fuerza o la verdad de estos argumentos, pero hay muchos quienes se imaginan que su deber es el permanecer en la antigua Sociedad Teosófica y al mismo tiempo mantener la enseñanza original. Están al mismo tiempo de cara a ciertas dificultades que necesitan ser experimentadas para ser comprendidas, pero las cuales, afortunadamente, la constitución de la Sociedad no las hace imposibles de resolver. Dejen que el lector vaya a la *Carta* N° C en este volumen, y verá como H.P.B. estaba de cara a una situación similar y las medidas que ella recomendó para tratar con esta. Ella enfatizó el hecho de que la Sociedad fue fundada como una Hermandad Universal, en la cual nadie tiene el derecho a forzar sus propias opiniones sobre otros, pues a cada uno debe permitírsele la libertad de opinión. Ella define qué tipo de núcleo de Hermandad es al citar al Maestro K.H. casi palabra por palabra: «Un grupo o sucursal, sin importar que tan pequeño, no puede ser una *sociedad teosófica* a menos que los miembros en esta estén magnéticamente atados unos a otros por la misma manera de pensar, al menos en la dirección de *alguien*». Ella urge que aquellos que tienen la intención de permanecer fieles al programa original de la Sociedad –*a los Maestros y sus enseñanzas*– deben fundar logias dedicadas a este propósito solamente. Exactamente lo mismo debe hacerse en nuestros días como una solución a las dificultades actuales.

Por lo tanto, alrededor del mundo, dejen que los amantes de la Sabiduría de H.P.B. se unan, ya sea dentro o fuera de la Sociedad Teosófica; dejen que encuentren las Logias que serán lugares apartados, santificados por la devoción a la Verdad y la Causa de la Hermandad de la Humanidad, mientras buscan el conocimiento de sus escritos, [queriendo decir, *La Doctrina Secreta*, *Isis sin Velo*, *La Clave de la Teosofía*, *La Voz del Silencio*, y sus numerosos artículos en las revistas *Lucifer* y *The Theosophist*; se debe tomar cuidado de estudiar estos trabajos en las *ediciones originales* o reimpresiones exactas de ellos –la Ediciones Revisadas posteriores han sido alteradas considerablemente y, en la opinión de muchos estudiantes, muy injustamente] los cuales contienen mucho más de lo que es necesario para la instrucción de Teosofistas, hasta que se llegue la hora prometida y al comienzo del último cuarto de este siglo, cuando otro Mensajero de la Gran Logia pueda aparecer y lleve el trabajo de H.P. Blavatsky a la siguiente fase de desarrollo.

TREVOR BARKER.
LONDRES,
Diciembre, 1924

just a rat. Ashwin never
said to Bergen anything of the
kind about myself or the Masters.
Bergen has confessed that he
misunderstood him; and then
accused Ashwin of having told
him about me the same!!
Ashwin is just the same, I find,
only he is raised one step higher.
And now he will never speak
openly about the Masters. His
very much against Basar, who
is creating mischief at a gallop
to every square inch.

Love has wants to come & see
me & (please keep it confidential)
see Anna Kingsford!! Wants to
come & see me & asks me more at least
to place her in communication with
the Masters.!!!!!!

I feel unable to do justice to my
feelings! Love to you &
yours truly
H. P. Blavatsky

PRÓLOGO A LA CRONOLOGÍA COMBINADA DE MARGARET CONGER

Por Grace F. Knoche

En Diciembre de 1923, el mundo teosófico fue electrificado por la publicación de *Las Cartas Mahatma a A. P. Sinnett*, más de 120 cartas supuestamente escritas entre 1880 y 1884 por dos adeptos Orientales M. y K. H. a A. P. Sinnett de Allahabad, editor de *The Pioneer*, destacado periódico Anglo-Indio, y a su amigo A.O. Hume, C.B., un reconocido ornitólogo al servicio del Gobierno de Su Majestad en la India. Hasta entonces, solo había fragmentos disponibles para estudio de esta notable correspondencia, principalmente aquellas porciones que el Sr. Sinnett había citado en su libro, *The Occult World*, en 1881. Ahora las cartas originales, sin supresiones, habían sido transcritas y compiladas por A. Trevor Barker.

Dos años después se imprimió un volumen que lo completaba: *Las Cartas de H. P. Blavatsky a A. P. Sinnett*, escritas no solo al Sr. Sinnett, pues muchas de ellas eran para su esposa Patience, a quien H.P.B. tuvo en considerable y duradera estima.

¿Qué fue lo que provocó a Trevor Barker para contactar con Maud Hoffman, albacea de la herencia del difunto A.P. Sinnett quien había muerto en 1921?, no se sabe. Está registrado que tanto las Cartas Mahatma como las de Blavatsky habían sido legadas por el Sr. Sinnett «única e incondicionalmente» a la Srita. Hoffman, y que a su vez había permitido a esta joven el «gran privilegio de tomar toda la responsabilidad» de su transcripción y publicación en forma de libro. Que Trevor Barker fue vivamente sensible de la «grave responsabilidad pendiente de su acción» es mostrado elocuentemente en su Introducción a *Las Cartas Mahatma (2da edición,)* más incluso puesto que él era bien consciente de que mientras K.H. animaba a Sinnett (CM49) a «refundir enseñanzas e ideas» para su «futuro libro» que se convirtió en el *Buddhismo Esotérico*, le recordó después que las cartas «no fueron escritas para publicación o comentario público sobre ellas, sino para uso privado y ni M. ni Yo daremos nuestro consentimiento a verlas manejadas de esta manera» (CM 63).

Esto fue en 1884. En los años 20 la situación había cambiado grandemente. El mensaje original se había empañado en ciertos lugares por las intrusiones de neo-teosofía, ideas contrarias a las enseñanzas de H.P.B y sus maestros. Tan convencido estaba Trevor Barker que «los más altos intereses de la Sociedad Teosófica *demandaban* la publicación completa» de estos documentos para que todos sus miembros en el mundo entero «estudiaran la verdad por ellos mismos con respecto a Los Maestros y sus doctrinas, como los habían propuesto en estas cartas firmadas por sus propias manos», que él decidió publicar la totalidad de las cartas Mahatma «*verbatim* de las originales y sin omisión» (Introducción CM) (NOTA: En 1938, en respuesta a varias preguntas, el Sr. Barker explicó en el momento de la publicación que no había tenido la oportunidad de «asimilar completamente el contenido completo de las cartas», y por lo tanto quizá hubiese sido mejor el no haber implicado que los Mahatmas escribieron las cartas con sus «propias manos». Él puso especial atención en varias paginas maravillosas (Cartas 53, 93, 140) que tratan de la transmisión de la enseñanza, llámese precipitación, imprimiendo en las mentes de jóvenes chelas, o escribas entrenados, por medio del dictado o telegrafía mental. FINAL NOTA).

Por increíble que parezca, la publicación de las cartas despertó una buena cantidad

de antagonismo, principalmente entre aquellos quienes uno pensaría serían los primeros en regocijarse de que, al fin, las palabras directas de los maestros de H.P.B. pudiesen ser estudiadas de primera mano. Algunos fueron tan lejos como querer prohibir el libro, por razones propias. Algunos creyeron sinceramente que ningún bien podría venir de «desenterrar de un deseable olvido las fallas y faltas de los primeros trabajadores», olvidando que los penetrantes análisis de carácter fueron motivados con compasión y, además, no fueron dirigidos a los individuos involucrados sino a las fragilidades humanas que todos nosotros compartimos. Otros protestaron por la sección final del Apéndice, en la cual el Sr. Barker había delineado los hechos de «la controversia Marte y Mercurio» –una divergencia de interpretación entre A.P.S. y H.P.B. sobre las enseñanzas de los Maestros con respecto a las cadenas planetarias.

La mayoría de los teosofistas, claro, reconocieron inmediatamente el valor intrínseco del libro. No menos entre ellos fue el Dr. H.N. Stokes, brillante editor de *O.E. Library Critic*, cuyo valiente reportaje desde el periscopio del barco teosófico le valió el título de «guardián» del movimiento. Para él, *Las Cartas Mahatma* fueron «el trabajo más fidedigno de naturaleza teosófica hecho accesible al público. Su importancia es simplemente trascendente» (12 de Marzo, 1924). Ahora las cartas, telegramas y notas de M. y K.H. en posesión del Sr. Sinnett a la hora de su muerte podían ser leídas por todos. En una palabra, el público en general tenía acceso a la fuente de inspiración, entrenamiento e instrucción al cual la misma H.P. Blavatsky había acudido. No había mas duda es cuanto a la autenticidad de la fuente o su propósito interior.

Luego, en 1925, con la publicación de *Las Cartas de H.P. Blavatsky a A.P. Sinnett* cubriendo los años de 1881 a 1887, se les dio a los estudiantes un vistazo al corazón más interior de H.P.B. mientras ella luchaba valientemente para salvar la S.T., apenas con una década de antigüedad, y ahora tambaleándose por la traición de los Coulomb y el subsecuente Reporte de la Sociedad para la Investigación Psíquica, quien la tildó infamemente «como una de las más ingeniosas, hábil e interesante impostora de la historia».

El leer sus cartas, especialmente aquellas dirigidas a Patience Sinnett escritas en el verano de 1885, es llegar profundamente cerca a la realidad del sacrificio. De aquella noche memorable cuando se le mostró el futuro a H.P.B. y lo que tendría que aguantar si escogía seguir como el instrumento [de los Maestros]. Ella escribe: «La Muerte era tan bienvenida en aquella hora, el descanso tan necesitado, tan deseado; la vida como la que veía, y a que ahora me doy cuenta –tan miserable; y aun así ¡cómo podría decirle *NO* a Él quien tanto quería que viviese!» (BL 105)

El mundo está ampliamente endeudado al karma que rodea estas cartas, Primero, a Trevor Barker por su ímpetu, coraje y tenacidad para consumir su publicación. En Segundo lugar, a A.P. Sinnett por su fiel cuidado de estos documentos invaluable, más aún, porque en sus últimos días él escribió desdeñosamente de su antigua amiga H.P.B. arrojando una calumnia sobre su rol como intermediaria entre él y los Hermanos. Y Tercero, a Maud Hoffman, quien mantuvo el cuidado de su legado como la confianza más sagrada. Un hecho que es ampliamente atestiguado por su previsión en organizar con el Sr. Barker el presentar la colección entera de los escritos Mahatma y Blavatsky al museo Británico en 1939, donde están ahora guardados en el Departamento de Manuscritos, bellamente encuadernados en varios volúmenes, y protegidos bajo las más favorables condiciones para futuros estudiantes.

Habiendo tenido yo misma el inestimable privilegio en 1951 de examinar los originales, no se necesita mucha imaginación el sentir el enorme desafío que encaró Trevor Barker al recibir en sus manos la caja de madera en la que el Sr. Sinnett tuvo las cartas. Ahí estaban cientos de cartas sueltas, de todos los tamaños, formas y colores, algunas escritas en frágil papel arroz, otras en papel más denso, con la escritura algunas veces asombrosamente clara, pero también, indescifrable en algunos lugares y con el estilo de escritura variando casi tanto como la calidad de la tinta, lápiz o crayón usado. Además, la mayoría de las cartas no tienen fecha, o están solo identificadas superficialmente por el destinatario en cuanto a la fecha y lugar de recibo. Inevitablemente, como en el veloz momento de la historia siendo creada, demasiado está circulando por la mente para detenerse por detalles. Para el historiador, décadas (o siglos) después, la falta de documentación se hace enorme.

Reconociendo de inmediato la imposibilidad de organizar fielmente las cartas Mahatma en orden cronológico, Trevor Barker tomó la mejor opción: acomodó el material bajo varias categorías importantes, empezando con las cartas referentes al *Mundo Oculto* de Sinnett. Eran ya bien conocidas por los estudiantes, pues fueron obviamente las primeras recibidas. Luego llegaron aquellas epístolas majestuosas sobre temas filosóficos, tratando el gran Peregrinaje Evolucionario a través de los Kalpas del hombre y los reinos debajo y sobre el humano; enseguida la sección sobre el Periodo de prueba y el Chelado, que al leerlas, uno es escarmentado inmensurablemente y fortalecido también, si se identifica con aquellos que buscaron entonces, como lo hace el estudiante serio de cada época, el purificar su corazón de motivos egoístas.

Hubiese sido preferible naturalmente, que el Sr. Sinnett y el Sr. Hume hubiesen concienzudamente anotado la fecha y circunstancias que rodearon la recepción de cada comunicación, porque de esa manera, la fuerza que se movía detrás de la secuencia de eventos durante esos años formativos del esfuerzo teosófico, podía haber sido revelada más claramente. Para compensar esta falta, Margaret Conger, en 1939, después de años de cuidadosa, meticulosa examinación de los primeros documentos y periódicos de la Sociedad, publicó su *Cronología Combinada* para usar con las cartas Mahatma y Blavatsky –siendo esta designada como una tabla de fechas, notas explicativas, dando el orden (en ciertas instancias aproximado solamente) de las cartas escritas y recibidas, y por quien. La Sra. Conger trajo a su investigación toda una vida de estudio y dedicación a los principios teosóficos, habiéndose unido a la Sociedad y también su sección esotérica bajo H.P.B. en 1890. De 1927 a 1939 ella tuvo la ventaja de comprobar sus descubrimientos en su Clase de Cartas Mahatmas en la cual su esposo el Coronel Arthur L. Conger y el Dr. H.N. Stokes eran activos participantes

El año siguiente, Mary K. Neff, autora de *Personal Memoirs de H. P. Blavatsky*, publicó dos pequeños panfletos, dando un orden cronológico de las cartas en cada volumen separadamente. Otros ordenes sugeridos por diferentes eruditos fueron hechos al pasar los años, pero hasta donde sabemos nunca fueron compartidos públicamente. Luego, en 1972, George E. Linton y Virginia Hanson publicaron *Reader's Guide to the Mahatma Letters to A. P. Sinnett*, una contribución importante ya que da no solo la descripción física de cada carta (NOTA: Detalles adicionales en las características físicas de las cartas, su caligrafía y métodos de transmisión, al igual que su antecedente histórico, se encontrará en *The Mahatmas and their Letters* (1973), por Geoffrey A. Barborka. FINAL NOTA), y la fecha aproximada de cuando se recibió, sino también las circunstancias conocidas, con

referencias en la literatura para respaldar su investigación. Ellos indican también dónde consideran que las cartas Blavatsky encajan en la serie Mahatma. Nadie afirma proveer el orden definitivo, pero es útil para comparar puntos dudosos con las conclusiones de otros.

Las Cartas de H.B. Blavatsky a A.P. Sinnett están una vez más disponibles, después de estar fuera de impresión por más de treinta años, y la reimpresión actual del trabajo de Margaret Conger es por lo tanto bienvenida y valiosa. Su arreglo en el orden es justamente lo que dice el título: una cronología combinada. Simple y directo, no hay nada superfluo que disminuya el impacto total del pensamiento de H.P.B. o de los Maestros.

El ser capaz de seguir carta a carta, primero en la serie Mahatma, y luego en el libro de Blavatsky, para encontrar una ilustrativa luz lateral por H.P.B. en el mero evento o persona aludida por M. o K.H., es obtener una sensación, una atmosfera; es sentir el *flujo* no solo de los acontecimientos, sino de las relaciones entre los maestros y H.P.B., y entre ellos y Olcott y Sinnett y Hume, y Damodar también, y, claro todos quienes entraron al círculo de su interés compasivo.

Es una experiencia tremendamente inspiradora, aun en esta fecha, el participar en las acciones detrás de la escena de aquellos años trascendentales que finalmente persuadieron al Jefe el permitir a K.H. y su hermano M. el entrar en correspondencia, a través de H.P.B. con aquellos orgullosos Ingleses, para poder instruirlos en algunas leyes naturales. Desafortunadamente, estos caballeros, con todas sus sorprendentes dotes intelectuales y morales, y sus urgencias filantrópicas (las cuales, desafortunadamente, «no tuvieron carácter de universalidad»), nunca parecieron capaces de captar los simples hechos de «verdades y misterios del ocultismo», mientras la «importancia espiritual más elevada... para el mundo en general», no sería develada para el deleite de un grupo selecto, unas pocas «mentes iluminadas», pero que ellos solamente podían «trabajar para el bien de la humanidad» (ML 6).

Esto no es para menospreciar a Sinnett o a Hume. Si no hubiese sido por su karma único, la humanidad bien hubiese tenido que esperar bastante años más antes de que esta poderosa filosofía fuese dada al mundo tan plenamente como lo ha sido. Porque, ¿quién sabe si más que ellos, por su avidez de aprender, pudieron haber empujado la puerta lo suficientemente abierta para que H.P.B., mucho mejor equipada por entrenamiento e innata calidad –de alma, pudiese escurrirse a través y desdoblar en pinceladas maestras la grandeza cósmica de las Estrofas de Dzyan sobre las cuales está basada su *Doctrina Secreta*? ¿Desde la perspectiva de los errores y triunfos de varias generaciones de teosofistas, de las décadas de servicio dadas sin pensar en uno mismo, nos *atreveremos* a ser arrogantes? ¿Cómo nos hubiera ido tan cerca de la Llama, de la fuente fundamental de Poder?

También estamos reproduciendo aquí dos importantes cartas porque correctamente pertenecen en la serie de las cartas Mahatma, aunque Trevor Barker no incluyó ninguna en sus volúmenes publicados. Son:

1) La primera carta de K.H. a O. Hume, fechada el 1ro. de Noviembre (1880), en respuesta a la proposición del Sr. Hume de formar una rama Anglo-India de la Sociedad Teosófica, que sería independiente de H.P.B. y la Sociedad Padre; y

2) La Visión del Chohan sobre la S.T., como lo reportó A.P. Sinnett en una versión abreviada

por K.H. y recibida por A.P.S. en 1880 o 1881.

Hoy, casi cien años después de que las ideas teosóficas esten en circulación, la generación actual de serios buscadores las encuentran tan naturales e inevitables como fueron escandalosas y revolucionarias hace un siglo. Pero hay peligro aquí también. Junto con la afluencia de luz, siempre se forman sombras en lo profundo. Con la efusión de vitalidad espiritual, la ola de interés psíquico ha estado en su punto más alto continuamente, y ahora en día más y más personas, sin formación, autodisciplina y conciencia de su propia naturaleza dual, están siendo atrapadas en su estela. El conocimiento de quien es el hombre, y de los peligros de abrir la puerta a los reinos astrales desplazientemente, se necesita si la marea hacia la experimentación psíquica ha de ser controlada.

Esta es razón suficiente para reimprimir estas cartas adicionales para estudio con la correspondencia Mahatma y Blavatsky, porque es esencial justo en este momento, cuando el concepto de Maestros y Hermandad ha sido abaratado como publicidad vulgar, para tener particularmente la visión del Chohan como una directriz.

El leer las cartas de los maestros de H.P.B. y de su maestro es el recordarnos a nosotros mismos que la benevolencia, la compasión, la generosidad de alma, no son teorías para ellos; son realidades profundas nacidas de la dedicación de épocas.

GRACE F. KNOCHE

Noviembre, 1973

PREFACIO E INTRODUCCIÓN A LA CRONOLOGÍA COMBINADA

Por Margaret Conger

La decisión de publicar este Índice Cronológico Combinado para usar con *Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett* y de H.P. Blavatsky ha sido tomada por las repetidas solicitudes de aquellos quienes han sentido que es útil en su formato y que ha mejorado gradualmente en su precisión durante los últimos doce años.

La agrupación por el Sr. Trevor Barker de *Las Cartas de los Maestros* tiene un valor distintivo propio, y uno se puede maravillar por el trabajo que ha completado. Aun así, él mismo dice en su modesto prefacio, que es muy probable que haya «una superposición» y, necesariamente, falta de continuidad. La Tabla de Fechas presentada es el esfuerzo de un estudiante por lograr en lo posible la continuidad en las enseñanzas y una secuencia más exacta en los eventos del periodo épico que los dos volúmenes cubren.

El impulso original para conseguir tal secuencia fue estimulado grandemente por el préstamo en 1927 del Dr. J.H. Fussell, de Point Loma, de uno de los primeros cuatro volúmenes de la primera revista de H.P.B.: *The Theosophist*. Estos hicieron evidente rápidamente que las fechas del Sr. Sinnett no eran meramente indefinidas regularmente, sino que algunas veces estaban equivocadas. La *Carta Mahatma* 40 de M., por ejemplo, está agrupada con las recibidas «alrededor de Febrero, 1882». Pero nos damos cuenta que el Sr. Sinnett había imprimido el artículo mencionado en su diario *The Pioneer*, el 10 de Diciembre de 1881. En la carta 42, se le pide que escriba cierta respuesta y vemos que lo hizo a tiempo para el *Theosophist*. Puesto que esa revista normalmente se imprimía el 15 del mes anterior, se puede presumir que la petición fue recibida al menos a primeros de Enero. Nuevamente, el Sr. Sinnett fecha la *Carta Mahatma* 65 en el «Verano de 1884» aunque en ella K.H. dice «Damodar fue al Tíbet», lo que no sucedió hasta el 25 de Febrero de 1885. El Sr. Sinnett ha dado aquí, no la fecha de recepción de la Carta, sino el periodo cuando el llamado «inquietante evento» ocurrió, evento que explica H.P.B., como se le ordena, en la *Carta Mahatma* 138.

Las Cartas al Sr. Hume que aparecen en esta colección –ya que de ninguna manera las tenemos todas– han sido agregadas, no en la fecha que fueron dadas al Sr. Sinnett para copiar, algunos meses después, sino en la fecha aproximada de su recepción, evidenciada por su contenido y conexión con los eventos del día. Como los dos volúmenes de *Cartas* forman en realidad una unidad, los artículos de ambas han sido agregados en secuencia en una sola lista. Mientras que esto no ha interferido con su utilidad mientras se leen *Las Cartas Mahatma* solamente, ha servido para imprimir en aquellos estudiantes afortunados de tener ambos volúmenes la manera maravillosa en la que se complementan, corroboran y explican mutuamente.

Ningún arreglo, claro, puede hacer *Las Cartas Mahatma* fáciles de entender. El trabajo duro y la intuición serán requeridos siempre; aun así, aquellos que han usado éste Índice han sentido que se eliminan muchas contradicciones aparentes, que se limpian muchas pequeñas confusiones y, lo que es más importante, ha mostrado que en lo que en unas

pocas instancias pudiese quizá aparecer como una estimación vacilante por los Maestros de los primeros miembros de la S.T., era en realidad un entendimiento profundo, paciente, simpático, cuya exactitud fue probada por eventos subsecuentes. El gradual surgimiento de cualidades buenas y malas bajo el estrés del discipulado, aun en aquellos quienes solo tocaron el extremo exterior, se ejemplifica brillantemente y provee una vívida lección de ocultismo. Además, las varias profecías en cuanto a hombres y eventos, hechas algunas veces meses y aún años antes de su cumplimiento, ganan imponencia cuando se les da el lugar y fecha apropiados.

En todos los casos en que ha parecido necesario, sea para justificar una fecha o para dar un entendimiento más claro de los eventos, se han escrito notas explicativas. Estas, con algunos bosquejos biográficos, se encontrarán en el Apéndice. Si estas fuesen insuficientes, el compilador se esforzará gustosamente por contestar preguntas en cuanto a los hechos. Una lista parcial de las fuentes consultadas también se suministra, pero el único registro absolutamente confiable y objetivo del periodo se encontrará en los primeros volúmenes de *The Theosophist*. Después de 1884 H.P.B. ya no estaba a cargo. Hasta ese momento tenemos no solamente los artículos extraordinarios que le debemos a su pluma y genio editorial, pero también reportes oficiales mensuales precisos de eventos Teosóficos y de los movimientos de los dos Fundadores, al igual que de los miembros más prominentes de la S.T. Durante los primeros años de su estadía en la India, H.P.B. viajó casi tanto como el Coronel Olcott, algunas veces con él, algunas veces sola, visitando y estableciendo Sucursales, iniciando miembros y teniendo juntas informales, aunque no hay registro de que ella haya dado conferencias.

Los primeros volúmenes de *Old Diary Leaves* [*Hojas de un Viejo Diario*] es por supuesto una lectura absorbente y en general confiable, aunque aún Olcott algunas veces se equivoca al dar fechas y, naturalmente, mientras viajaba en esos largos *tours* cuando H.P.B. no lo acompañaba, solo podía registrar sus propias experiencias.

El resonante llamado de clarín que fue *The Occult World* [*El Mundo Oculto*], por A.P. Sinnett, no tiene aún rival, especialmente en su 4ta edición Inglesa y 6ta Americana. Por otro lado, su pequeño libro publicado póstumamente *The Early Days of Theosophy in Europe* [*Los primeros días de la Teosofía en Europa*] escrito a sus 80 años, no es confiable en cuanto a fechas y en algunos casos en cuanto a eventos. Sin duda que si él hubiese vivido para editar el libro personalmente hubiese corregido muchas de las inexactitudes. Sin embargo, tal como está, bien vale la pena leerlo por su revelador retrato de mucho de los primeros miembros de la S.T., y es especialmente intrigante por la revelación inconsciente de la psicología propia del Sr. Sinnett, de un caballero sincero y gallardo, un poco elitista, quien parece terriblemente falto del poder de autoanálisis.

Los dos esbeltos volúmenes de *Letters from the Masters of the Wisdom* [*Cartas de los Maestros de Sabiduría*], editados por el Sr. Jinarajadasa, son llamativos y de mucho valor espiritual. Desafortunadamente, se necesitan leer con criterio, porque tomadas como estan las *Cartas* en algunas cosas, no son meramente copias sino copias de copias, y difieren en algunas instancias de las reproducciones originales de H.P.B., por lo que no se pueden tomar como material autentico.

Las dificultades encontradas durante años para acomodar la cronología, han ido aumentando constantemente la ya de por si profunda apreciación del compilador por el éxito del Sr. Barker en superar lo que debieron haber sido, a veces, obstáculos infranqueables.

Todos los Teosofos deben permanecer en profunda deuda por su meticulosa y devota labor para darle al mundo aquellos dos volúmenes de época *Las Cartas de los Maestros a A.P. Sinnett* y de H.P. Blavatsky.

Margaret Conger
810 Jackson Avenue,
Takoma Park, D.C.

INTRODUCCIÓN A LA CRONOLOGÍA COMBINADA

Por Margaret Conger

Madame Blavatsky y el Coronel Olcott llegaron a Bombay el 16 de Febrero de 1879. Porque ambos habían sido ampliamente anunciados en los Estados Unidos e Inglaterra, su llegada, como dijeron los periodistas, «causó noticia». Consecuentemente, el 25 de Febrero, llegó una carta de A.P. Sinnett, Editor de *The Pioneer*, el principal diario en Inglés de la India, expresando interés y disposición para publicar cualquier suceso.

El Sr. y la Sra. Sinnett habían estado muy interesados en Espiritualismo y Mesmerismo y, durante la vigorizante correspondencia que se desarrolló, les dio curiosidad por ver los poderes de Madame Blavatsky y, por lo tanto, pronto invitaron a los recién llegados a visitarlos. Para sorpresa del Coronel Olcott H.P.B. aceptó, pero, debido a un largo tour a través del sur de la India, no llegaron a Allahabad hasta el 4 de Diciembre de 1879.

En cuestión a los fenómenos que el Sr. Sinnett había esperado, la visita parece que no fue satisfactoria completamente, en cuanto al anfitrión concernía. Pero, desde el punto de vista de la misión de H.P.B., fue de gran valor subsecuente en la amistad duradera que formó entonces con un número de influyentes personas Inglesas.

Las visitas anteriores de H.P.B. no la habían, naturalmente, introducido en las costumbres sociales de Anglo-India, donde los recién llegados hacen la primera visita. No se le había ocurrido el hacer amistad con los Ingleses, y, hasta entonces, sus contactos habían sido solamente con los nativos de varias razas, religiones y credos, algunos de ellos personajes elevados, gobernantes de reinos, aunque «nativos» a fin de cuentas.

Un resultado desafortunado de esto fue que su aparente servicio a los elementos nativos, en combinación con su nacionalidad, levantó inevitablemente sospechas de que ella era un agente o espía Ruso y que el Coronel Olcott era de alguna manera su asistente. Debe haber parecido una nueva manera de espiar claro, pero Inglaterra tenía buena razón en ese periodo de estar vigilando «al oso que camina como hombre». En cuanto al trabajo que el Coronel Olcott realizaba para el Departamento de Agricultura del Gobierno Americano, este lo llevó a todo tipo de lugares, y esto, junto con el elogio a los nativos por sus antiguas religiones y literaturas, naturalmente agregó motivos a la sospecha de que estaban fomentando el descontento entre la gente. Como consecuencia se encontraron siendo vigilados, seguidos y sujetos a una especie de espionaje tan torpe y cada vez más irritante que, al transcurrir los meses, se hizo necesario el vindicarse con el gobierno central. Sus intentos de hacerlo a través de autoridades Británicas locales habían sido infructuosos.

En esta coyuntura llegó una segunda invitación del Sr. y la Sra. Sinnett, en esta ocasión para que les visitasen en su casa de verano en Simla, la capital de verano de la India Británica. Fue aceptada gustosamente con la esperanza de que allí estuviese el gobierno, y propiamente presentados esta vez, pudiesen tener éxito. De esta manera, armados con todas las credenciales necesarias, llegaron ahí el 8 de Septiembre de 1880, y, entre esta fecha y su partida el 20 de Octubre, todo fue arreglado satisfactoriamente.

Alrededor de cincuenta páginas en *The Occult World* [*El Mundo Oculto*] describen esta notable visita, notable no solo por los fenómenos que ocurrieron, sino porque fue el principio de la correspondencia más extraordinaria de la que haya registro.

El Sr. Sinnett, que estaba acostumbrado a sentir que, detrás de los fenómenos que H.P.B. producía a su antojo y sin ninguna de las «condiciones» requeridas por médiums, debía existir un poder y conocimiento y ciencia real la cual, aunque aún desconocida, no debía ser insondable. Un día le preguntó a H.P.B. si fuese posible que si él escribiese una carta enumerando sus preguntas, ella podría reenviarla a uno de los «Hermanos» y recibir una respuesta.

Ella prometió que lo intentaría y, unos pocos días después, dijo que había conseguido contactar un «Hermano» que había dado su consentimiento, y ella le dijo al Sr. Sinnett que escribiese su carta. En esta, además de preguntas, el Sr. Sinnett, aun cazando fenómenos, sugirió que la mejor «prueba de fenómenos» sería la producción, en presencia de un grupo de Ingleses bien conocidos en Simla, de una copia del diario *Times*, del mismo día de su publicación en Londres.

No muchos días después, encontró una tarde sobre su escritorio, la primera de las *Cartas Mahatma*.

BOSQUEJOS BIBLIOGRÁFICOS Y BIBLIOGRAFÍA

De la *Cronología Combinada* por Margaret Conger

HUME, Allan Octavian, 1829-1912. Su Carrera en general y el trabajo esplendido que hizo para la gente de la India después de su retiro de actividades Teosóficas hace fácil de entender la casi increíble paciencia mostrada hacia él por los previsores Maestros. Él era un ornitólogo Inglés de reputación, y hábil Administrador Indio durante unos años. Él había prestado un distinguido servicio durante el Motín y, entre 1867 y 1871, había llevado negociaciones a satisfactoria conclusión con los orgullosos y poderosos Jefes Rajput para abrir caminos a través de sus territorios. Después de 1882, cuando había cesado su trabajo Teosófico y cuando se había retirado del servicio, se dedicó a desarrollar las aspiraciones de autogobierno de los Indios nativos. El Indian National Congress que sostuvo su primera sesión en 1885 debe su existencia a su esfuerzo. Durante los pocos años de conexión con la S.T. él escribió bien y bastante. Los primeros tres números de *Fragments of Occult Truth* por «H.X.» publicados en *The Theosophist* fueron escritos en gran parte por su pluma, y fueron escritos por petición en respuesta a las preguntas del Sr. Terry, un Teosofista Australiano. Bajo el mismo seudónimo, el Sr. Hume también escribió e imprimió varios folletos Teosóficos, algunos de los cuales han sido reimpresos bajo su título original *Hints on Esoteric Theosophy*. Los últimos números de *Fragments*, en respuesta al mismo investigador, fueron escritos por el Sr. Sinnett y firmados por él, como lo autorizó el Mahatma K.H., «Un Lay-Chela».

MAITLAND, Edward, 1824-1897. Fue educado en el Caius College, Cambridge, pero no se ordenó. En 1857 tomó una actitud humanitaria avanzada y también afirmó haber desarrollado un nuevo sentido el cual le permitía discernir la condición espiritual de la gente. Estaba asociado cercanamente con la DR. ANNA KINGSFORD (1846-1888), partidario del vegetarianismo y enemigo amargo y valiente de la vivisección. Juntos produjeron, en 1882, *The Perfect Way, or the Finding of Christ* [*El Camino Perfecto, o la Búsqueda de Cristo*].

MASSEY, Charles Carlton. El hijo del primer Ministro de Finanzas de la India y él mismo abogado. Medios [económicos] suficientemente independientes le dieron el tiempo necesario para proseguir estudios en filosofía, metafísica y psiquismo. En 1875 visitó los Estados Unidos, atraído por noticias de fenómenos en la granja Eddy [Eddy Homestead]. Él fue uno de los miembros del pequeño grupo original que fundó la S.T. en 1875 en Nueva York. Después de su regreso a Londres juntó un pequeño grupo de investigadores, que en 1878 obtuvieron de Olcott una carta estatutaria como la S.T. Británica, con Massey como su Presidente. En 1880 tradujo una porción del libro de Zollner bajo el título *Transcendental Physics*, y después, bajo la insistencia de la Dr. Kingsford, tradujo el monumental tratado *The Philosophy of Mysticism* de Carl du Prel. En 1884, asustado por el reporte de la *Society for Psychical Research*, renunció de la S. T.

MOSES, El Reverendo William Stainton. —Seudónimo M. A. (Oxon)— 1839-1892. Un hombre con educación universitaria, clérigo y profesor. En 1872 se interesó en espiritualismo y pronto comenzó él mismo a manifestar fenómenos mediúmnicos, los cuales continuaron por alrededor de diez años. Como es evidenciado por las cartas de K.H., algunos Maestros habían esperado que su constitución psíquica pudiese hacer posible que él evolucionara de un médium inconsciente pasivo a un agente consciente, inteligente y positivo. Sus

fenómenos mediumnicos incluyeron (además de comunicaciones en trance) levitación, golpeteos, producción de luces, perfumes y sonidos. Su registro de comunicaciones en trance publicado por él mismo como *Spirit Identity and Spirit Teachings* todavía es considerado por los psicólogos como la serie más notable de escritura automática en Inglés. Él fue reconocido por los investigadores de la S.P.R. de ser completamente honesto y sincero en su mediumnidad, y la mejor cuenta en general de sus fenómenos fue compilada por F.W.H. Myers en papeles para la S.P. R.

MYERS, Frederic W. H., 1843-1901. Uno de los primeros miembros de la S.T. Él fue también uno de los fundadores y más notables miembros de la S.P.R. Un serio estudiante de las varias fases de psiquismo. Él proveyó muchas nuevas palabras e ideas a la psicología, entre ellas *retrocognición*, conocimiento directo del pasado; y *yo subliminal*, la consciencia debajo del umbral del conocimiento ordinario. En Agosto de 1883, después de leer *Esoteric Buddhism* [*Buddhismo Esotérico*], envió a *The Theosophist* una serie de «Preguntas de un F.T.S Inglés», las cuales el Mahatma M. pensó que eran lo suficientemente buenas para contestarlas él mismo (LB 23). Aun después del estudio de la S.P.R. él permaneció fiel hasta que, en 1886, cayó bajo la influencia de Solovioff, cuya mentalidad distorsionada su propia mente honesta fue completamente inadecuada de sobrellevar.

BIBLIOGRAFÍA

- Revistas: *The Theosophist*; *The Path*; *The Irish Theosophist*; *Lucifer*, 1887-1891.
Old Diary Leaves, por H.S. Olcott.
The Occult World, por A.P. Sinnett.
The Early Days of Theosophy in Europe, por A.P. Sinnett.
Hints on Esoteric Theosophy, por A.O. Hume (H.X.).
A Modern Panarion, Varios Autores.
Five Years of Theosophy, Varios Autores.
The Complete Works of H.P. Blavatsky [Ahora reimpresas como las *H.P. Blavatsky: Collected Writings*]
Letters from the Masters of the Wisdom, editadas por C. Jinarajadasa.

CARTA N° 1

[Bombay]

MI QUERIDO JEFE,

Saliendo mañana – ¡¡GRACIAS al DESTINO!! Los Desheredados me dicen que usted está viviendo en un lugar húmedo y que sufrirá por ello. ¿Vive en una tienda de campaña? El Sr. Hume me pide que incluya esta papeleta de la Cloaca C. y M. para ust-*El Editor*. ¿Recibió la carta del Príncipe Dondoukof para mí? M. [Morya] quiere que le diga que la muestre a cuantos amigos y enemigos de habla Francesa pueda, y que se la muestre al Sr. Ratigan también. Él dice que *imprimirá en usted qué hacer*. ¿Quiere él que usted se convierta en un *Mejium* [en el original]? ¡Mi pústula me duele horriblemente y aun así te digo que soy una mujer trabajadora!

Dale mi amor al Sr. Tyrrel y Struit – ¿o como se escribe su nombre? Mis más apreciables saludos al Sr y la Sra. Patterson.

Vuestra amiga huérfana y –?

H.P.B.

Acabo de recibir vuestras 20 rupias. ¡Ayyy *Pioneer* –protector de los ocultistas «confundidos»!

CARTA N° 2

[Hay una comunicación de K.H. escrita sobre las líneas de la carta de H.P.B.
Aparece en tipo de letra negrita.–*El Editor.*]

Marzo 25.

MI QUERIDO SEÑOR SR. SINNETT,

Está usted en lo correcto. *Todo o nada* es su lema. Y ¿por qué habría de someterse usted a esa tortura diaria? K.H. se escribirá con usted como lo hace ahora, si es lo que usted quiere.

El ¿«Vega»? No el Vega de Nordenskiöld que fue al Polo Norte y pasó por Siberia sino el Vega de Eglinton en el cual navegó a Inglaterra. En este momento y mientras le escribo debe saber todo, puesto que esta mañana recibió el telegrama de la Sra. Gordon acerca de que ella recibió una carta de Eglinton anoche, con comentarios de los Jefes y mi humilde persona. Anoche, entre las 8 y 9 Yo recibí dos cartas de Eglinton *directas* en la presencia de 7 testigos, [caídas] del *techo*. Una era para mí, la otra para la Sra. Gordon. Él mi pidió que se la enviara a ella de *manera natural*, pero K.H. quería que se la enviara *inmediatamente* y eso hice. La carta de E. y mis dos cartas de visitación –las cuales Yo escribí delante de mis invitados anoche a las 8 ½– y los comentarios del Jefe, fueron todas en Howra en unos pocos segundos. Eso es todo. «Solo eso y nada más».

K.H. dice que vio a Eglinton y le aseguro. Ahora resta ver *qué tipo* de «guías» E. enganchará en K.H.

No me siento bien. Estoy enferma, biliosa, dispéptica y me siento enojada con el universo entero. No sé *cómo* puedo ir a Madrás con tal calor.

Mi cariño a los queridos Jefes. Si solo supiera escribir como ella lo hace sería yo una mujer feliz.

Vuestra en el disparate
H.P. BLAVATSKY.

[El texto siguiente es del Maestro K.H.]

El nuevo «*guia*» tiene mientras tanto unas pocas palabras que decirle a ust–*El Editor*. Si le importa algo nuestras *relaciones futuras*, entonces, entonces será mejor que haga que vuestro amigo y colega el Sr. Hume desista de la idea loca de ir al Tíbet. De verdad él piensa que *a menos que yo lo permita*, él, o un ejército de gente de Pelling será permitido el «cazarnos», o traer noticias, que somos, después de todo, solo un «disparate» como ella lo llama. ¡Loco es el hombre que imagina que incluso el Gobierno Británico es lo suficientemente fuerte y rico para ayudarle a llevar a cabo este plan descabellado! Aquellos a quienes nosotros deseamos que nos conozcan nos encontrarán en las fronteras mismas. Aquellos que han puesto en su contra a los Chohans como él lo ha hecho –no nos encontrarían si fuesen a L'hasa con un ejército. Que él lleve a cabo el plan será la señal para una separación absoluta entre vuestro mundo y el nuestro. Su idea de solicitar al Gobierno permiso para ir al Tíbet es ridícula. Encontrará peligros a cada paso y –ni siquiera escuchara las más remotas noticias acerca de

nosotros ni nuestro paradero. Anoche se le entregaría una carta a él al igual que a la Sra. Gordon. El Chohan lo *prohibió*. Has sido advertido, buen amigo –actúa como corresponde.

K. H.

CARTA N° 3

[Remitida a A.P.S. por K.H. con comentarios. La primera frase de la carta siguiente se refiere al hecho de que A.P.S. había dado el aviso de un año a Rattigan, nuevo propietario de The Pioneer.]

Postal dirigida a A. P. Sinnett Esq.

ZARCILLO, SIMLA,

9 de *Agosto*

¿Sabe qué día fue publicado su artículo en Indo-British India? El siete. Y ¿sabe que ha encontrado a un amigo para toda la vida en Morya? Con estas pocas buenas palabras pronunciadas por primera vez en The Pioneer, usted hará más bien del que haya hecho hasta ahora. Yo no entendía por qué mostró tanta ansiedad en que le enviará su retrato. Ahora lo entiendo mejor.

Te mando hoy las pruebas de las dos cartas. Por favor envíalas de vuelta tan pronto como sea posible.

Suya en India Indo-británica,
H.P.B. MULLIGAN.

CARTA N° 4

[H.P.B. dejó Simla el primero de Octubre, visitó varios pueblos en el camino de regreso y no llegó a Bombay hasta el 29 de Noviembre.]

Mandada por mi Jefe para decirle al Sr. Sinnett lo siguiente: —

1. No desperdicie la oportunidad esta noche y ponga a R.S. al tanto de *cada detalle* de la situación que él pueda pensar, ya sea en relación a la Sociedad o a sus ideas matrimoniales.

2. Él insiste en tener una copia fiel de los borradores escritos hasta ahora de Cosmogonía con las palabras Tibetanas, las notas de M., etc. También se le ordenó a H.P.B tener una, ya que ella debe saber minuciosamente lo que el Sr. Hume ha anotado y cuanto él ha elaborado sobre las explicaciones. De otra manera, cuando la reacción llegue y el Sr. Hume comience a estudiar una vez más —ni el Sr. Sinnett ni H.P.B. estarán al tanto de sus pensamientos; y él abusará una vez más— como el cuarteto de músicos en la fábula de Esopo —los *instrumentos* que no sabe tocar.

3. Se le aconseja al Sr. Sinnett, ya que está en Allahabad, anunciar la formación de la Sociedad de Allahabad, llamándola «The Anglo Indian Investigation (Theosophical) Society» o algún nombre parecido que no crispe los nervios de la comunidad incrédula. Que sea distinta de la otra Rama en Allahabad llamada la «Prayaga Theos. Society» aunque los Hindús en ella puedan ser muy útiles para el Sr. Sinnett, y él encontraría *mesmericos* sujetos en ella, si solo los buscase.

4. El Sr. Sinnett es aconsejado por M. que haga un esfuerzo especial y prevenga que su hijo pequeño coma carne —ni siquiera de ave, y que le escriba a la Sra. Sinnett avisándole de esto. Una vez que la Madre haya puesto al niño bajo la protección de K.H. que cuide que nada contamine su naturaleza. Este niño se puede convertir en un poderoso motor para el bien en el futuro cercano. Que le deje ser entrenado como *su propia naturaleza* lo sugiere.

5. Se le recuerda al Sr. S. que telegrafe a O. Y que no le conteste ni una palabra al Sr. Hume hasta que él reciba una carta del Sr. Sinnett.

6. Se le aconseja al Sr. S., ahora que va a estar solo, que se ponga en comunicación a través de Adytvarum B. con algún místico Hindú, no por el bien de la filosofía, sino para averiguar qué fenómenos mentales se pueden producir. En la *Mela* hay un número de estos visitando el pueblo.

7. Cuando él Sr. Sinnett sienta ganas de escribir o necesite consejos de M., se le invita a hacerlo sin vacilar. M. *siempre* le contestará, no solo por el bien de K.H. sino por el suyo propio, puesto que el Sr. S. ha probado que aun un Anglo-Hindú puede tener la verdadera S--- CHISPA en él, la cual ninguna cantidad de brandy o soda u otras cosas pueden extinguir y la cual ocasionalmente resplandecerá muy brillantemente.

Fue mi deseo que ella leyese la carta de Fern anoche. También se la puedes mostrar y leer a R.S. Todo lo anterior es correcto. Vuestro, M.

CARTA N° 5

Escrita el 2 de *Noviembre*, Lahore 1880.

QUERIDO JEFE,

Me temo que comienzo una tarea superior a mis fuerzas. Pero si no me quiebro estoy determinada a pelear por el camino y a nunca dejar una oportunidad a mis enemigos para molestarme. Esta es la razón por la que le rogué publicar algunas palabras en respuesta a una insinuación vil (y mucho mejor si se pudiera hacer en la forma de tres o cuatro líneas en la primera página del *Pioneer*).

En la *Bombay Gazette* del 6 de Nov. se dice que «un corresponsal *Ingles* arroja otro rayo de luz sobre el ocultismo en Simla. Él dice: en toda la correspondencia acerca de la S.T. no creo que aún se haya mencionado que Madame B. es la corresponsal de un periódico Ruso. Una serie de cartas han aparecido en el periódico *Anti-Ingles*, la *Moscow Gazette*... pretendiendo ser escritas desde la India por una dama miembro de la S.T. quien firma como Ruddha-Bai. Las letras están dirigidas «desde las cuevas y selvas de la India». El escritor no pudo haber sido nadie más que Madame B. Las historias encantadas del tigre serpiente de de la India narradas en esas cartas, son completamente teosóficas y profundamente ocultistas».

A esto fue que contesté unas pocas líneas comentando que la única luz que este hecho pudiese arrojar sobre el fenómeno de Simla (de ser yo la corresponsal de un periódico Ruso por muy *Anti-Ingles* que fuese) fue el de la posibilidad de alguna nueva alucinación de parte del Gobierno de la India –quizá una sospecha de que fueron los espías políticos secretos Rusos quienes eran mis *confederados*. El que nunca hice un secreto de ser una corresponsal para los periódicos Rusos, ninguno de los cuales es *Anti-Ingles* (¡Me gustaría saber cuál no los es!) o de escribir bajo el *nom de plume* de Radha Bai. Y que tan poco secreto era que en mi última carta a los periódicos Rusos desde Simla obtuve información necesaria de algunos de los mismos oficiales, etc. (Ya sabes acerca de Ramchundra).

Esto es lo que le envió rogándole fervientemente que lo publique, porque estuve ansiosa de romper la cabeza de al menos uno de mis enemigos idiotas. A esto remarcó K.H. que era mucho mejor si te dejase a ti escribir unas pocas palabras como un comentario editorial sobre el *absurdo* párrafo (citado anteriormente). Yo dije – *no*. Sé que no te gusta que se te pida escribir, además, mi escritura puede ser mejor y más apropiada. Así que te envié esta [carta]. Pero parece que *él* necesita que se haga lo que él dice. ¿Además de qué otra manera se puede perder mi carta? Fue el Mah. K.H. quien hizo unos de sus trucos, solo porque él es sabio y fuerte y sano y yo imprudente y ahora débil y enferma. No lo considero amigable de su parte. ¿Si soy inútil e imprudente porque no me aniquila? El doctor (Laurie) no me permitirá comenzar mañana. Me aconseja que cambie de localidad. Fuerte enfermedad nerviosa, fiebre y etc., dice. ¡Ya tengo suficiente de este viejo cuerpo!

Con cariño para ambos

Vuestra sin embargo
H.P. BLAVATSKY.

El Espíritu es fuerte pero la carne es débil; tan débil a veces que domina al espíritu fuerte «el cual sabe toda la verdad». Y ahora, habiendo casi librado de su control este pobre cuerpo, desvaría. Puesto que *Yo* no estoy libre de sospecha desde su punto de vista, no puedes ser demasiado indulgente o usar demasiadas precauciones hasta que esta peligrosa crisis nerviosa pase. Fue creada por una serie de insultos inmerecidos (los cuales, claro, hombres tales como usted y el Coronel Olcott ni siquiera hubiesen notado, pero los cuales sin embargo la torturaron) y puede ser curada solo por descanso y paz mental. Si alguna vez aprendes una lección acerca de la dualidad del hombre y la posibilidad de despertarlo de su estado inactivo a una existencia independiente a través de la ciencia oculta al invisible pero real *Yo* soy, aprovecha la oportunidad. Observa y aprende. Son casos como este que desconciertan al biólogo y fisiólogo. Pero en cuanto uno aprende esta dualidad todo se vuelve claro como el día. *Siento* decir que *Yo* solo puedo actuar a través de ella en ocasiones muy escasas y bajo las mayores precauciones. La carta del Sr. Hume a ella, una carta llena de sospecha e insultos benevolentes –probó ser «la gota que derramó el vaso». La fiebre del Punjab –una vez que se elimina el síntoma tifoideo no es peor que muchas de las que han sufrido los Europeos; mientras que puedo decirte que la crisis terminó –las razones de ella al igual que su vida estuvieron en peligro la noche del Sábado. En cuanto a mi debe siempre creerme tu verdadero y sincero amigo.

KOOT HOOMI LAL SINGH.

CARTA N° 6

[Bombay, Ago. 1]

El Martes +.

Vuestros dos mensajes recibidos. Los lectores estarán repletos esta vez sin duda –con doctrina *oculta*. El artículo del Sr. Sinnett A.P., dos cartas numeradas 1 & 2, 11 columnas de los Fragments del Sr. Hume A.O.!!! La lucubración trans-espeluznante de Oxley –8 columnas!!!! Una crítica bajo tu Reseña por Maitland y la Sra. Kingsford –etc. etc. Y finalmente una crítica sobre la conferencia del Coronel O. «Es la electricidad Fuerza o Materia» y una respuesta por Ma. K.H. –quien se está convirtiendo en un *verdadero gacetillero*, un *tipógrafo corrector* a través de la luz astral y lo demás. Solo que está malhumorado en estos momentos y creo saber porque. No lo culpo. Yo me hubiera parado de cabeza hace mucho tiempo si mis esfuerzos fueran reconocidos *de esa manera*.

¿Qué vas a hacer ahora con mi irreprimible Jefe? Hace tres días hizo él una aparición tan inesperada que pensé que la montaña había tropezado con mi cabeza, y *me la hizo estallar* (!!) ¡por no haberte enviado su retrato! ¿Qué diablos tengo *yo* que ver en esto? Olcott le dio su retrato con crayón al fotógrafo un mes antes de salir de Bombay, e ¡igualmente debo ser yo la responsable de los pecados del fotógrafo? ¡Me gusta eso! Lo mandé pedir y me dieron uno con la mayor dificultad y me puso el pie en el alma hasta que lo empaqué y envolví y se lo envié. Demasiado amor y cariño echan a perder el carácter del niño. ¡No les atraparán a los dos –tu Orestes Tibetano y su Pílates por abrazaros como dos tontos! Y cuanto gusto me dará por ello. Claro que la hija de mi padre está en lo correcto, y que el Chohan algún día se deshará de ellos por esto. ¿Y qué piensas del retrato? No se parece en nada a él, puesto que ya nunca usa su *turbante* blanco, solamente se pone un plato amarillo sobre su cabeza como lo hace K.H. Todas esto es enfado del espíritu y vanidad y nada más. Mejor pídele al Chohan que te favorezca a ti con *su* foto, y entonces veras que tan amigable se ve cada Domingo por la mañana.

Siento que me estoy muriendo. ¿Ya estas *tu* satisfecho? El calor y el estar trabajando 26 horas de cada 24 me están matando. Estoy mareada, mi vista se vuelve tenue y estoy segura que un día caeré sobre mi escritura y seré un cadáver antes de que la S.T. diga *buu*. No me importa. ¿Y habría de hacerlo? No queda nada aquí para mí; mejor convertirme en un fantasma inmediatamente y regresar a pellizcar la nariz de mis enemigos. Os enviaré el borrador. Anoche K.H. dijo que tú y el Sr. Hume escribieron sobre una cosa idéntica y en un lenguaje *idéntico*, él dice, acerca del destino de los suicidios etc. Mejor revísalo. Pero igualmente con su indulgencia criminal K.H. dice que es mejor que el Sr. Hume lo deje fuera de sus Fragmentos, puesto que son 11 columnas y las tuyas alrededor de 7 (las dos). En cuanto estén listas te envío los borradores. No tuve tiempo de leerlos pero debe estar bien puesto que K.H. lo dice. Pero igual él encuentra correctas incluso las cosas que arrojas a tu cesto de basura. Estoy perdiendo mi fe en él. Adiós

H.P.B.

(fue)

No necesitas preocuparte acerca de pedirme que reenvíe tus cartas anexas para K.H. Él es mejor eliminando su correspondencia de dentro de sobres cerrados que una oficial Rusa en el departamento de Policía Secreta. Solo encontré *tu carta para mí*.

Él no debe temer mi curiosidad. Vuestra correspondencia me interesa muy poco y tengo suficiente que leer en mis propias cartas, las cuales deseo de todo corazón se fueran al lugar más caliente que se les pueda ocurrir a los misioneros. Como puedes amar la adulación ahora que K.H. te rellena con ella, quizá puedas leer la opinión que la gente (los Hindúes) tienen de tus «feligreses».

CARTA N° 7

[Nov. 2]

SAHARANPUR.

Llegamos anoche, no, –ayer en la mañana (fue Scott quien llegó anoche de Mooltan). Hicimos las presentaciones entre Fisher y Williams, y están ansiosos por unirse. Anoche cené con el Sr. y la Sra. Fisher en su casa y nos despedimos una hora después de la medianoche. Hoy estaré todo el día con Williams en su casa y mañana en la mañana me iré a Dehradun con Scott.

¿Por qué me llamas perezosa? ¿Por qué me reprochas el estar silenciosa y no escribir? ¿Por qué me calumnias y dices que digo palabrotas? No lo hago. Te escribí la cartas más dulce y refinada y no recibí respuesta tuya en una quincena. Vi a «el Jefe». Claro que le vi. Pero no puedo repetirte todo lo que dijo, ya que es difícil para mí el escribir una carta *sensata* y tú no apoyas las insensatas. Nunca hubo un genio, pero estaba roto. Y yo soy un «genio» –al menos eso dice Williams. No he oído o visto u olido al Jefe por tres días. Se debe de haber apropiado de tu carta aunque veo que sabe lo que haces. ¿Cuántas veces le escribiste? Está muy molesto –Al menos lo estaba la última vez que le vi en Lahore. Me llamó lunática por querer decir lo que pienso al editor de C. y M. Basura. Este último regresó, no con una carta difamatoria pero sí muy estúpida e impertinente. Pues no moriré feliz a menos de que lo vea fatigado por alguien, y hay varios Ingleses que quieren hacerlo. ¿Qué puedo decir acerca de iniciar a los Compañeros inmediatamente? Claro que debes iniciarlos y enviar sus solicitudes a mí, no a Olcott, porque ahora soy su representante aquí. Él está en Tinevelly con 50 sacerdotes Budistas y creando una gran furor. En cuanto vea al *Jefe* le pediré su permiso. Pero ¿dónde diablos está *mi* Jefe? Desde que me hizo explotar, no lo he visto. ¿Supongo que estará perchado en algún lugar cerca de nuestro K.H. el Sr. Hume? Porque el Sr Hume nunca dijo ni una palabra acerca de los «Hermanos» desde que te fuiste excepto para burlarse de ellos una o dos veces. Él me dijo antes de irse: «En una semana habré hecho mi trabajo para «Stray Feathers» (NOTA: un periódico sobre ornitología manejado por el Sr. Hume personal y únicamente.–El Traductor. FINAL NOTA) y debo recibir un mensaje de Morya si quiere él que continúe». Eso es todo, y ahora el Sr. Williams me persigue para llevarme. El desheredado quiere escribirte –si tú lo permites– a través de Damodar. El jefe dijo algo acerca de ir a ver Damodar. Pero D--- no dice ni una palabra

Hasta Luego Escribiré o trataré de escribir una carta más *sensata* desde Dehra.

Vuestra en Jesús,
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 8

DEHRA,

Jueves.

MI QUERIDO *Sub JEFE*,

Propuse quedarnos aquí hasta el Lunes cuando repentinamente esta mañana, al amanecer, recibí *ordenes* de adelantar al Sábado 12 en la mañana para estar en Meerut el Domingo. Ordenes no son juegos, así que obedezco lo mejor que puedo.

¿Qué te poseyó a escribirme como si estuviera decididamente yendo a Allahabad? ¿Cómo puedo ir cuando tengo que pasar a través de Baroda y ahora estoy más desinformada que nunca? No me escribes ninguna palabra acerca de Padsha. No sabía que ya se había ido a Lucknow, y ahora Yo recibo un telegrama de ahí pidiendo una *Carta Constitutiva*. Le envié una y permanezco perpleja. Dicen que hay alrededor de 17 personas, para ser iniciadas en Bareilly, Personas que se unieron hace mucho pero que siguen sin bautizarse en el Espíritu Santo. Por lo tanto, no sé si tengo que ir a Bareilly o no, si tengo que ir a Lucknow o no, si voy a ir de *esta* o *aquella* manera a Bombay ¿Quién Sabe? [en el original] Todo depende de los caprichos de mi jefe; y de verdad creo que a pesar de su apariencia juvenil se hace viejo y está chocheando (con todo respeto para él). Piensas que soy incapaz de decidirme; me consideras *quasi* loca. ¿Y qué puedo hacer? Como puedo decir que voy para allá o a otra parte, cuando a última hora usualmente él hace una aparición y cambia todos mis planes –como en el caso de Lahore. ¿Y [para que] debo ir Yo a Allahabad? ¿Qué ayuda te puedo dar? Ninguna. Si voy contigo entonces debo renunciar a Baroda –a menos que puedas encontrar una manera para que Yo vaya a Allahad desde ahí sin regresar a Toondla o Delhi, lo que sería un gasto temible. Escíbeme a Meerut. Si me contestas inmediatamente me encontrarás ahí. Escíbeme con atención a Babu Baldeo Prasad F.T.S. Director de la Escuela Normal del Gobierno.

Hay una Iglesia, el Recaudador, y su esposa aquí con Scott; de todas las mujeres de lengua maldiciente, malhabladas, calumniosas –ella es la reina. Habla de mí, ocasionalmente pronunciando cosas impropias debido a mi inocencia natural y conocimiento imperfecto del Inglés. ¡Ella dice cosas que hacen que la raíz de mi cabello se ponga roja y arda de vergüenza! Con un meneo de su lengua ella deshonra a cualquier mujer con la mayor indiferencia posible. Ella es amiga de la Sra. Patterson. Tenemos un nuevo Compañero, un Capitán Banon del 39° de Gwailor. Es un gran erudito, sabe Sanscrito y otras lenguas. Un oficial político. Está ansioso por conocerte y ser iniciado por ti, así que Scott le escribe una carta presentándote. El irá con ese propósito a Allahabad. Escribe en su carta a Scott «Probablemente iré a Gungotree el verano siguiente. Hay un gran Monasterio en Toling donde el Lama principal tiene grandiosos poderes ocultos». Toling es donde K. H. estaba la primera vez que te escribió. Pero solo hay *Chelas* de primer grado ahí y dudo que le digan o muestren algo. De cualquier manera, es bueno si él va ahí.

Gracias por lo que hiciste por nosotros con el «Ingles». Es un zorrillo de alcantarilla como la *C. y M. Gazette* y primo en primer grado. ¿Qué crees que hizo Hume? Ordenó 200 copias de *Rules* con el sello arriba y ahora que le enviaron la cuenta de 4 rupias se rehusó a pagarla diciendo, *que como no nos cuesta nada* él no la pagará. Pues *lo hare Yo*. Y seguramente no

lloveré por 4 rupias, pobre como soy. Pero el decir que *Rules* «no nos costó nada» es bueno. Las *Rules* que ordenó y pagó Tookaram Tatia no tienen el sello y son muy diferentes de estas. Así que también ordenó primero ciento cincuenta y luego 500 copias de *Fragments of Occult Truth*, diciendo que el tomaría 200. Y luego se bajó (antes de tu partida) a 100; y luego, cuando yo me iba, dijo que «una docena será suficiente». Entonces ¿por qué en el nombre de la curiosidad nos hizo incurrir en un gasto innecesario? Claro que pueden ser vendidas por 4 annas, pero se tomará un año o más y la imprenta debe ser pagada. Yo quería y nunca hubiese ordenado más de 100. Bien, no diré ni una palabra, claro; solo que seré más prudente en el futuro. Él claramente es un hombre extraordinario: listo a derrochar miles por un capricho y cuando se ha calmado, «se jala el cabello de la cabeza» por unas pocas rupias.

El pobre *Desheredado* está muy enfermo. Se cayó de una vaca y casi se rompe ambas piernas. Si no hubiese sido por otro chela que estaba con él, quien tuvo el tiempo y la idea de *detener su caída*, se hubiera roto en pedazos en un abismo de 2.800 pies. M. dice que fue un terrible «Gorro Rojo» quien lo hizo; quien tomó al muchacho descuidado por un instante y claramente lo aprovechó en un momento; que vagó por semanas alrededor de la casa donde no hay ningún adepto más que tres *chelas* y una mujer. Claro que el *D.* pronto estará mejor, pero es una prueba más de que aun un *chela* y alguien del primer grado puede ser tomado con la guardia baja algunas veces y que los accidentes pasarán en las familias mejor reguladas. Encuentra por favor la prueba de las altas virtudes de nuestros hermanos Cristianos. Te envió la cubierta solamente, el contenido consiste en el infame artículo *Saturday Review* y otro del año pasado del *N.Y Times*. La porción de la carta de Olcott te explicará la cosa.

Escribiré desde Meerut si tengo tiempo. ¿Te escribió mi jefe con el por qué?

Vuestra en Jesús,

H.P.B.

de soltera HAHN VON ROTTENSTERN — HAHN.

d---- it.

Ross Scott te envía su cariño. ¡¡Desearía que escucharas maldecir a la esposa del Recolector de la Iglesia !!

CARTA N° 9

MEERUT,

14 [Nov.]

Acabo de recibir tu telegrama. ¿Qué significa? Sabía que venía porque M. ya insinuó que tendría que renunciar a Baroda en este viaje e ir para allá desde Bombay. Pero porque –en el nombre de la diablura–, me quiere en Allahabad, es más de lo que puedo figurar. No puedo ir mañana de cualquier manera. Tengo que ir a Bareilly primero, ya que [hay] 11 teosofistas para ser iniciados y han estado haciendo preparaciones para recibirme. Y he prometido a la gente de Meerut permanecer aquí hasta mañana en la noche, ya que hay hombres de Delhi que vinieron con el propósito de verme. No les puedo decepcionar, y supongo que el Jefe no quisiera que hiciera algo para decepcionarlos a todos. No le he visto ni sentido a ÉL en las últimas 48 horas. Qué le aflige no lo sé. Por qué no me dice *directamente* que quería que fuera contigo; y que negocio tiene él de hacerte un intermediario como si te hiciera más caso a ti que a él. Él sabe que solo soy una EXCLAVA y que *él* tiene el derecho de ordenarme sin consultar mi gusto o deseo. Muy gracioso. Bien, bien, *iré*. Te telegrafiaré si es el 18 o el 19.

Vuestra,
H.P.B.

CARTA N° 10

[Ver *Pistas*, p. 153 y siguientes]

Varias Cartas y Notas enviadas por

A. P. SINNETT

para

A. O. HUME

Mayo - Junio 1882 Bombay - Simla.

Para ser leídas en orden como sean entendibles.

MI QUERIDO HUME,

Adjunto diversas cartas que parece deseable que tu leas.

Hace algunos días recibí el anexo de Damodar.

CARTA N° 10A

[Ver *Pistas*, p. 153 y siguientes]

OFICINA DE PUBLICACIÓN DE THE «THEOSOPHIST»

BREACH CANDY, BOMBAY, INDIA,

June 5, 1882.

SR. A. P. SINNETT,

–*El Editor*. «PIONEER»

SIMLA.

MI QUERIDO SR.,

Cuando Madame Blavatsky se fue a Calcuta ella dejó conmigo (30 de Marzo) una carta para el Sr. O’Conor con instrucciones de enviársela al destinatario la primera semana de Junio, si no fuese ordenado de otra manera. De acuerdo a esta instrucción tenía que enviarla en el correo de mañana pero se me acaba de ordenar que se la envíe a ust–*El Editor*. Por lo tanto, le hago llegar el documento. Por favor perdone la prisa –no hay tiempo que perder– el correo está por cerrar.

Espero haya recibido los dos telegramas.

Vuestro
DAMODAR K.M.

El documento era un sobre cerrado dirigido a O’Conor. Telegrafíé para saber que tengo que hacer con el. Se me dijo que lo abriera, leyera y lo destruyera. Después vera que me dieron permiso para mostrártelo. Esta es la carta: –

CARTA N° 10B

[Ver *Pistas*, p. 153 y siguientes]

H.P.B. *Secretaria Corresponsal de la T.S.A.S.*

BOMBAY,

30 de *Marzo*.

MI QUERIDO SR. O'CONOR,

Que recibiera vuestra carta el mismo día que fue escrita por usted, llámese –el 24 de Marzo, no me sorprendió en lo más mínimo. Pero aquí he estado cavilando sobre ella por toda una semana. La contestaré ahora, o no. Si lo hago, habrá un gran clamor acerca del fenómeno en un principio, y luego los halagos usuales de «fraude» —«engaño»– «charlatanería» —«complot»–. Ahora, puesto que eres F.T.S. [Fellow Theosophical Society, Compañero de la Sociedad Teosófica], aunque no uno de los más activos, me apena decirlo, no deseo perderle por pura repugnancia. Mis mejores amigos están indecisos en este momento entre «ser, o no ser» entre sí «¿es o no es un fraude?». Así que mejor espero la aparición de «Hints on Esoteric Theosophy» [Consejos Sobre Teosofía Esotérica] el cual él Sr. Hume está preparando para publicar y ver para donde sopla el viento. Si es favorable –todo bien; si no –nunca recibirá usted esta carta. Mañana me voy a Calcuta por ruta de Allababad [en el original], donde la Sra. Gordon ya ha recibido la carta de Eglinton. Yo solamente le escribo a ella –«¿Es el Sr. O'Conor, nuestro F.T.S., un pasajero a bordo del «Vega»? No sabía que se había ido». Veré que responde. Luego, cuando esté en Calcuta, Yo le podré decir a ella lo que Koothoomi me dijo a mí, concretamente –como se rió el de vuestra insistencia en poner un signo cabalístico en el sobre del Sr. Eglinton, y vuestra indignación cuando fue destruido y lo que *pensó* usted de todo esto. No es muy elogioso de todos modos. De cualquier manera, no *hubo* fraude esta vez, aunque usted pueda creer lo contrario, le diré a ella muchas cosas *pero ni una palabra de su carta para mi* puesto que quiero probar a «Ernesto» yo misma. Dejo Bombay y esta carta en las manos de Guala K. Deb. con órdenes de que si no recibe órdenes de mi la envíe en los primeros días de Junio. Cuando la reciba –si la recibe– observaré y veré lo que usted piensa de esto, y entonces –le diré cuando lo vea.

No, no recibí vuestra carta al mismo tiempo que la de la Sra. Gordon sino una hora después, en la presencia de dos teosofistas.

Espero que su pequeña hija haya olvidado su pequeña expresión «d–d» que usó cuando se cayó sobre el umbral. Que la gloria de nuestro Señor Buda brille sobre usted y los suyos N'oubliez pas une vieille amie [No olvide a una vieja amiga].

Vuestra
H.P. BLAVATSKY.

P.D. Claro que no espero que crea mi historia; pero quiero ver la evolución de cualquier manera. Hay *fraude* por todos lados, ¡mon doux Jesus! [mi dulce Jesús].

Nota para A.P. Sinnett sobre las cartas anteriores y siguientes.

Claro que es exasperante en extremo que esta carta no se me enviara en el momento que fue escrita. El sentido común hubiese dictado que se debió de haber enviado a través de uno de nosotros, pero el reprimirla de esta manera fue simplemente conducto de una pieza en donde tanto más es extraordinario no solo por parte de O.L. pero incluso de parte de vuestras señorías, quienes parecen tomar una infinidad de problemas algunas veces para provocar sospecha de parte de la gente medio inclinada a creer. Eso pueda estar bien de alguna manera: ellos pueden estar ansiosos de desechar investigadores poco entusiastas, pero también parece que mucho se hace para acomodar al ¡forastero!

Pero podemos hablar de esto en otro momento.

Anoche recibí la siguiente carta de la Vieja Dama, en respuesta a una mía adjuntando un poco de la carta del Sr. Scott y O'Conor la cual me pediste que enviara en el momento que primero oímos de la carta de O'Conor.

CARTA N° 10C

[Ver *Pistas*, p. 153 y siguientes]

OFICINA DE LA SECRETARIA DE LA SOCIEDAD TEOSOFICA,
BREACH CANDY, BOMBAY, INDIA,

Jueves, 8 de Mayo, 1882.

MI QUERIDO JEFE,

Acabo de llegar a casa con el tren expreso desde Madrás de donde salimos el Martes por la noche –y la primera carta que recibo es vuestra con el agradable anexo de la Sra. Scott y el Sr. O’Conor. Bien, no puedo decir que fue un rayo precisamente (la noticia de que Ross Scott *sospechaba* de mí). Lo he anticipado por más de cuatro meses –en breve desde Febrero. Le debe a su marido *a los Hermanos y a mí*. ¡Es natural que calumnie *a los Hermanos y a mí!* Ella teme en sus mezquinos celos por si ellos o yo mantenemos el control sobre su esposo –por lo tanto la política– *des finesses comme de fil blanc!* M. predijo y definió la situación hace cuatro meses, una quincena antes de su última carta a R. Scott. Su matrimonio serviría de lección de ahora en adelante para ambos, para mostrar lo variable que es la naturaleza humana. Cuando los molestaba constantemente para hacer feliz a R. Scott y curar la pierna de él, se me dijo que proveyera una esposa para el –«la Srta. Hume sería excelente para él» –y luego dijo K.H. «si él prueba ser fiel y verdadero y la influencia de su esposa lo deja con sus creencias intactas entonces atenderemos su pierna». *Se le permitieron seis meses de prueba a Scott*. ¡Solo *seis meses* –aunque él no lo sabía– y ahora observen los frutos! Que no le escribió M. antes de su matrimonio diciéndole que él no *correspondería hasta después de su matrimonio* por razones que él no podía decirle y las cuales no divulgó, ni a mí hasta su partida de aquí el 12. Pero, después de dejar caer esa carta sobre la nariz de Scott durante la cena (de M. en la que le llama «completamente fiel») M. me dijo unos días después que esa era la última carta que Scott recibiría de él, y *un mes después* que Scott había sido *probado* y encontrado *vacilante*. En cuanto a K.H, el me preguntó una vez desde que estaba en Simla ¿si estaba dispuesta a sacrificar la amistad de Scott (hasta entonces una amistad *real y autentica*) si de esa manera aseguraba su felicidad, *conseguía una buena esposa* y veía su pierna curada? Dude en un principio, pero solo por un segundo y constaté con todo mi corazón –«Sí, estoy lista; porque el es joven y lleno de vida y Yo –yo estoy vieja y no durare mucho. Que sea feliz». «Muy bien» dijo K.H. «*Que así sea.*» Y ahora ya ha sucedido.

No sé cuánto o de qué sospechaba Scott de mí. Es suficiente *que lo hiciera*. Es suficiente que haya caído una gota de hiel en las aguas puras de nuestra amistad mutua (perdonen la estúpida metáfora poética) –para envenenarle por siempre. Solo siento una sincera pena por el joven; por ahora –NO CURARAN SU PIERNA *como lo hubieran hecho* si él hubiese permanecido fiel a la causa no por un año, ¡sino por seis meses! Y se ha cumplido la profecía de la Sra. Gordon. Es una verdadera médium –díselo.

En cuanto a la carta de O’Conor es tan estúpida y transparente para mí que no vale la pena hablar de ello. Sí, recibí la carta *una hora después* que la de E. Para la Sra. Gordon; y con ella

ordenes de que hiciera con ella lo que me plazca, de contestarla o no pero que *contuviera mi lengua* en cuanto al hecho de haberla recibido esperando más acontecimientos posteriores. La deje con Damodar y Deb. el 30 de Marzo con instrucciones. Y para *comprobártelo* (lo demás no me importa) permíteme, mi querido Jefe, que calme tu Corazón. Sucedió que te escribí acerca de esta carta de O'Conor el Viernes –(en Madrás) ya que el Desheredado me aconsejó que lo hiciera. Envié mi carta el Viernes. El Sábado a la 1:35 p.m. recibí tu telegrama con tu pregunta acerca de la carta de O'Conor. Contesté *como fui ordenada* y te escribí que debía telegrafiar a Damodar en cuya posesión deje mi respuesta para O'Conor, que te la enviara inmediatamente. Envié el Telegrama el Sábado por la tarde, pero si se envió o no esa noche, no le llegó a Damodar hasta el Domingo, cuando era demasiado tarde para enviarte una carta *registrada* a ti como siempre lo hace. Bien, pues él la envió el Lunes y tú debiste haberla recibido. No se la envíes a O'Conor. No me voy a involucra con los amigos de la Sra. Scott. No tendré más *pruebas*, más *insultos*, ni más *humillaciones* y *explicaciones*. Rómpela después de enseñársela al Sr. Hume. Estas en libertad de mostrarle también *esta carta*. Si tus amigos y escépticos insisten que, después de recibir tu inquisitivo telegrama tuve tiempo entre el Sábado y Lunes de enviar instrucciones a mi «compinche» Damodar, pues muéstrales el telegrama que él recibió de mí el Domingo. Esto probará, al menos, que tenía la respuesta para O'Conor en su posesión desde Marzo. Y si no lo prueba bien–

Ellos van caminando

Vayan todos al infierno

¡lo que me importa!

Mi amor a los queridos Jefes. ¿Cuándo piensa ella o *tu traicionarme a mí y a los Hermanos?* Creo escuchar cantar al gallo... Espero no oírlo cantar tres veces. Por tu bien, Pedro no el mío.

Vuestra por siempre en toda la amargura de mi corazón,

H.P. BLAVATSKY.

Sí; muéstrale ésta al Sr. Hume por supuesto. Su familia me ha traído suerte desde que crucé su umbral. ¿Quizá para este momento la Sra. Minie Scott haya recordado que fue *ella misma* quien me dio ese *último broche*? No me sorprendería.

CARTA N° 10D

[Ver *Pistas*, p. 153 y siguientes]

Para

Malabar Hill

De

Madras St. Thome

Para

Damodar K. Mavalankar

c/o Theosophical Society

Breach Candy

De

H.P. Blavatsky

Carta a Oconor

dada a vos en Marzo

treinta enviar Sinnett.

Por Malabar Hill: 4-6-82.

CARTA N° 10E

[Ver *Pistas*, p. 153 y siguientes]

¡Pobre Vieja Dama! Vendré a verte mañana por la tarde.

Vuestro.
A.P. SINNETT.

CARTA N° 11

[Scott se había casado con la hermana de Hume, el 8 de Diciembre, 1881]

BARODA,

Junio 20.

MI QUERIDO JEFE,

Recibí tu segunda carta del 13 de Junio con rastros de las amargas lágrimas vertidas sobre el papel, y es esta carta la que quiero contestar antes de proceder a hablar de negocios. Dejaremos aparte al de «fibras gruesas», como llamas a Scott – estas fibras ásperas *no* son lo que *me* inquieta, sino el pensamiento de que él mismo por su culpa perdiese todas las oportunidades de recuperación y protección. Y aun así siento la misma amistad y afecto por él que antes. No es que le acuse de caer víctima de una influencia maligna igual que si yo contrajera la viruela al mostrar un piadoso cuidado de su esposa (aunque ella pueda ser indigna de esto) cuando le contagió a ella esta enfermedad. *Él se arrepentirá*, recuerden mis palabras, y cuando yo vaya a Bombay te enviaré algo que hará cambiar tu opinión de él.

Es algo más lo que me inquieta de tu recuento y es un asunto doble. 1º tu plan obstinado en hacer al público en general, y a los Anglo-Indios en particular, confidentes de cada fenómeno que sucede; y 2º tu posición completamente equivocada, y actitud preeminentemente antagonista hacia aquellos *quienes rigen los destinos de K.H. y M.*

Quizá ahora estoy hablando *con inspiración* y será mejor que no deseches mi consejo. Primero entonces, concerniendo a la primera cuestión: Yo estoy *decidida, enfática e inflexiblemente* a golpear en contra de tu eterno deseo de dar todo lo que yo hago (concerniendo a los estúpidos fenómenos) con un ojo a la iluminación sobre el tema. **NO ME IMPORTA LA OPINION PUBLICA.** Desprecio a la Sra. Grundy completamente y con todo mi corazón, y me importa un rábano si los Beresfords o él Hon. «Como se llamen» piensan bien o mal de mí con respecto a los fenómenos producidos. No les voy a convertir a costa del poco amor propio y dignidad que mi deber a *aquellos más allá*, y la Causa han dejado en mí. Prefiero no convertirlos, donde sea que los nombres de los Hermanos están mezclados con un fenómeno. Sus nombres han sido arrastrados por el fango lo suficiente; han sido abuzados y blasfemados en contra por todos los reporteros comunes y muy corrientes de la India. Ahora la gente llama a sus perros y gatos los nombres de «Koot-Hoomi» y «la querida viejecilla» se ha convertido junto con los «Hermanos del Himalaya» en una caricatura doméstica. Ahora ni a «la querida viejecilla» de por sí, ni a K.H. y M –ELLOS menos que nadie– les importa esta maldad burlona; pero hay otros detrás de nosotros quienes, como principio general preferirían no permitir que los nombres conectados con la gran Hermandad sean embadurnados a los ojos de las *multitudes nativas* (acerca de los *Pelingeses* no les importa en lo más mínimo). Por más de dos años hemos peleado tú y yo por esta cuestión; siempre has insistido que sin *los Hermanos* no había salvación para la S.T., que el eliminar sus nombres de la cuestión era como quitar la parte del Príncipe de Dinamarca de Hamlet y –estabas equivocado. Puedes insistir hasta el juicio final que estabas y estas en lo correcto, yo siempre disputaré el punto, porque sé de lo que

estoy hablando y conozco a mis actores detrás del escenario, mientras *que tu no*. Por lo tanto, siempre que pueda evitar darle un hueso que roer al público sobre las cabezas *mía* y de los *Hermanos*, lo haré.

La carta de O'Conor no se había solicitado, y nadie la esperaba. O'Conor –si le hubiese enviado una contestación inmediata– se hubiera burlado, aun al creerme y la hubiese atribuido en el mejor de los casos a *mediumnidad*, al dulce «Ernesto» y Cia., y a eso NUNCA consentiré. Sí, después de haber visto lo que *él ha visto* R. Scott, el mejor, el más honesto y sincero de los hombres, se vuelve en contra de los Hermanos y abusa y de vez en cuando *duda* completamente de su existencia, que puedo esperar yo de un ejidatario –¡¡un amigo de la Srita. Minnie Hume Scott!! Ahhh hazlo, ¡«cállate»; disculpándome por mi burda expresión. Sabes que te quiero y respeto por sobre todos los Ingleses de la India. Te quiero personalmente por lo que has hecho por mí, y te respeto por tu actitud, firme, valiente e independiente en la lucha por los Hermanos y la Sociedad, Pero está esa característica irrazonable, muy peligrosa en ti la cual puede un día *arruinar* todo irremediablemente y esta es esa *sed* de arrojar todo lo que es sagrado a los perros y desparramar las perlas ante los cerdos, y esa idea totalmente fatal, de que puedes cambiar a los JEFES –más allá– a tu manera de pensar y escribir. Cientos de veces te he dicho, y también K.H. lo ha insinuado en sus cartas para ti, que a pesar de toda la estima que tiene por ti, al primer movimiento del dedo del Chohan se desaparecerá para siempre de tu alcance: *nunca volverás a oír de él mientras vivas*. Que equivocada es tu noción de que no puede haber Sociedad Teosófica sin mostrar a los hermanos como «una capa roja en la cara de un toro» como *ellos* lo expresan –será comprobado para ti en el próximo *Suplemento del Teosofista*. Si sus contenidos no te muestran el bien práctico que la sociedad está haciendo –sin contar a ningún *Hermano*– por los Nativos, (y recuerda este es el *principal* objetivo de K.H. y M) nada lo hará.

No. 2. «Todo este negocio de periodo de prueba»... Bien, supón que *es* «tan repulsivo para las naturalezas directas de los Europeos» (quizá, no identifiques *tu* naturaleza tan completamente con *todas las naturalezas Europeas* y estés más cerca de la verdad), supón que *lo es*. ¿Puedes hacer algo al respecto? ¿Y les importa a los *líderes* de K.H. o M nuestros golpes? ¿Son ellos los que han luchado para abrirse *su* camino hasta ti, o quien fue tras ellos? ¿Alguna vez te han animado a ti o a alguien más? ¿Algunas vez le han mostrado el más pequeño favor siquiera a Olcott –su humilde, sumiso, paciente, nunca murmurante esclavo? Es «ser o no ser» –para ti. Tienes que o aceptarlos como son o –dejarlos. Es como si le explicaras a la cima del monte Everest por su frialdad y aspereza. Las Ideas y quejas como las que expresaste en tu carta para mí no acortaran la distancia entre tú y K.H. sino que la agrandaré. Estas «rodeado de redes de pruebas y enrollado en hilos invisibles» –puedes apostar tu vida en ello. ¿Por qué no haces un esfuerzo supremo y te desenredas? Rompelas, *es muy fácil* –solo que con ellas romperás el hilo que te conecta con K.H., eso es todo. No es en *sus manos*, que te tienes que someter al «detestable» horror de estar (no) probablemente (pero con seguridad) a prueba, porque al igual de él se puede decir que está *a prueba* – solo que una mucho más elevada y mucho más difícil. Los LÍDERES no hacen ninguna distinción durante los primeros años entre «Ingleses del mejor tipo» y cualquier otro Ingles o nativo. De hecho, sus corazones están con los nativos. Temen y desconfían (como nación) a la nación Inglesa, y a sus ojos una Rusa, un Francés, un Inglés o cualquier otro hijo de la Cristiandad y civilización, es un objeto que difícilmente, si en algún momento, se puede confiar. Y ¿Sabes quién es, en este momento más en contra vuestra teosofistas Ingleses entre

los *Shaberones*? Un Inglés, mi querido Jefe, un paisano tuyo, una víctima de leyes Inglesas y la Sra. Grundy; uno quien fuese una vez hace alrededor de cuarenta años, un abogado altamente educado, rico, y Jefe magistrado en su país, un erudito en Griego y Latín. Tanto - [ilustración p. 20] me permite decirte, y el esta aquí conmigo – y ahora es el enemigo mortal de la civilización y Cristo-*estrella* como él llama a Europa. Es *él* y no los Shaberones nacidos en el Tíbet o la India quienes desconfían de los líderes de la «S.T. Ecléctica» y eso es todo lo que se me permite decirte.

«Y escogeos hoy a quién sirváis; oh hijos de Israel» si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, o al nuevo dios que encontraron en el desierto.

Y pensar que has escogido para tus recriminaciones injustas en contra de las reglas y estatutos de su política venerada por los años justo el momento cuando el pobre de K.H. está negociando con todas sus fuerzas, permiso para ayudar a las Eclécticas personas de vos y el Sr. Hume, y ¡tener a Eglington *proveer poder* sin aumentar el de ellos! Eres un buen diplomático tú, mi jefe. Entonces ve y quejate si tienes la conciencia de hacerlo, cuando recibamos en lugar de consentimiento –RECHAZO. Solo me pregunto, como es que un hombre de tu calibre intelectual puede ser incapaz de juzgar justa e imparcialmente la situación. ¿Son *ellos* o *tu* quien los quiere? ¿Eres tú o ellos quien quiere más relaciones? Puede que ellos, y, yo sin duda, estamos bien concientes del bien que le puedes hacer al Ecléctico y la Sociedad Teosófica en sí. Pero debes de saber para estas alturas que siempre *les* serás *inútil* personalmente, para su Fraternidad. Que no eres del material con el que hacen los *chelas*, y que, si se te permite siquiera correspondencia con K.H. es absolutamente por consideración hacia *él*, el mejor, más prometedor de sus candidatos para Boddhisatwa; y que haces su trabajo mucho más difícil y aun pones en peligro su posición personal por tu desdeñoso criticismo sobre *sus* acciones. Pero como eres un verdadero Inglés; y así como tratarías a un Birmano *políticamente*, imponiendo tu voluntad e interferencia, piensas que puedes tratar al *Tíbet oculto* –interfiriendo con su política interna psicológica. Ustedes son arrogantes y engreídos como nación, debo decir, si tú, uno de los mejores hijos no parece darse cuenta de la completa inutilidad de lo que haces, y que instintivamente por así decirlo, buscas el ¡imponer aun a los *Adeptos Tibetanos* con el peso de tu interferencia universal! Espero que me perdones la rudeza de mis comentarios –*si* hay rudeza, espero que no la haya– porque hablo por tu propio bien y temiendo que arrojes nuevas dificultades en vuestra conexión con K.H. y *mi* Jefe.

Tu pregunta no se la puedo dar a K.H. porque casi no le veo hoy en día –apenas por un segundo o dos algunas veces y por esta razón veo muy poco de Djwal Kul. Pero tengo un Mensaje Tibetano el cual está siendo traducido para el *Teosofista* sobre aquella cuestión y haré que Deb te las escriba en cuanto regrese a Bombay. No puedo entender como tu [Falta el resto de esta carta.–*El Editor.*]

CARTA N° 12

[Adyar, después del 15 de *Dic.*]

Hay un escrito de amor para ti que se acaba de recibir. Creo que mi jefe desapareció debido al *haut fait de magie* de Eglinton [NOTA: logro de la magia.—*El Traductor. FINAL NOTA*] y lo explica como había prometido. Claro que no me creerías —si la carta fue «tan Buena imitación de mi escritura» y estoy segura que el Sr. C.C.M. debe haber reforzado tu creencia de que fue un nuevo fraude fraguado entre la Sra. Billing y yo. También hay una carta del Mahatma K.H. Todas los chismes del Sr. Massey, ¿No fue él, y *él solamente* quien la propuso y mando elegir como la única Salvadora posible de la Sociedad Teosófica Británica? Pues ahora agradecele y mantenla para que los convierta a todos en gelatina. Claro que ella te moverá como su rabo más que nunca [NOTA: se refiere a como el rabo de un perro.—*El Traductor. FINAL NOTA*]. Sé que terminará en un escándalo. Viene Olcott y entonces tendrás *nolens volens* [NOTA: el tener que decidir quiera uno o no.—*El Traductor. FINAL NOTA*] que aceptar la decisión del presidente «nominal». Mi jefe le dio instrucciones y le apresura.

Vuestra —pero no de la Sra. Kingsford,
H.P.B.

CARTA N° 13

[Bombay]

Julio 25.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

¡*Consummatum est!* Llegó el correo y M. me ordenó abrir la carta de Massey y enviártela para que la leyeras antes de enviársela a Olcott. ¡Buen *Final!* Pero que más se puede esperar cuando un burro intolerante como Wyld es su líder. Mi «ateísmo» y el de Olcott era perfectamente sabido por ellos desde hace cinco años, desde que ellos sabían que somos Budistas. Todo eso es un pretexto, y Sabiduría *Divina* o piadosa no es la «Sabiduría de Dios». Bien, ¿Qué debemos hacer? Massey y S.M. eran los pilares del edificio. Massey –predispuesto como está hacia mí por tres cosas que él malinterpreta completamente– puede aún ser convencido, pero *solo por ti y ni siquiera por Olcott* –dijo el Jefe. Es inútil contar con S.M. Lee su «Spirit Teachings» en *Light* y dime, si un Espíritu descarnado elevado hablaría de San Pablo y aun de los «Espíritus Elementales» un término acuñado por mí en *Isis*, nunca usado por nadie más que por *nosotros*, desde hace años y en los libros Cabalísticos y Ocultos en el Oeste el término significaba Salamandras, Gnomos, etc. eso que llamamos *Elementales* y en cuya existencia ningún Espiritista y menos S.M., creen. Lee cuidadosamente la p. 319 de *Light* y dime si el dialogo entre + [NOTA: + designa a *Imperator*, el «guia» de Stainton Moses.– *El Editor. FINAL NOTA*] y S.M. no es un dialogo mental consigo mismo –su yo emocional y su yo *razonante* intelectual. Massey dice que S.M. asegura que la declaración de que + es un Hermano «para ser una palpable falsedad absoluta» –está bien. Pero K.H. y M. y el viejo Chohan dicen que el + de su etapa temprana de la mediumnidad *es* un Hermano, y lo afirmaré una y otra vez [hasta] en mi lecho de muerte. ¡Pero sin duda que el + de entonces *no* es el + de hoy! Passons. No hay por qué pelear.

¡Por qué tuviste la desafortunada idea de escribirle lo que dijo K.H.! Él era un teosofista, tibio todavía, abierto a la convicción entonces, y ahora es un enemigo *empedernido* de K.H. ¡Y no sabes, no puedes saber lo amargamente que se ríe y burla al escuchar el nombre de K.H.! Es él S.M. (según me escribe la Sra. B.) quien puso a todos esos cuasi teosofistas que le ven a él como una autoridad, *un líder*, en contra de K.H. Es inútil llorar por platos rotos.

Yo le engañé. ¡¡A C.C. Massey!! Sí, yo le «engañé» como lo he hecho con Scott y tantos otros al decirles la verdad –aunque solo sea una parte de *toda* la verdad por la cual no se me debe hacer responsable. Pero ve lo que dice Massey sobre la visita de K.H. a Eglinton. ¡Oh mi alma profética! Como sentí esto. Que en lo cierto está entonces Massey, y que tan caído debe estar nuestro K.H. en su estimación tan falta de visión. K.H. y M. se ríen de esto. ¿Pero que le dirás *tu* a Massey? Le dejarás trabajar bajo esta terrible (deshonrándonos a todos) impresión de que K.H., el más brillante, mejor, más puro de todos los *Tchutuktus*, en realidad fue en persona a ver a ese tonto engreído. Él (K.H.) te escribió a ti varias veces sobre este tema. ¿Es posible que no te lo haya mencionado, dándote una ligera idea de la verdad? Como *sí* se rio de la arrogancia de Eglinton. Qué fácil es, me dijo, el mostrar que el mejor médium en el mundo está igual de propenso a parecer alucinaciones de *Maya*.

Apenas ayer Morya dijo, que Stainton M., no obstante su «guardián» y guía +, puede hacer que confundan a nuestro *Poodi* (un espectro Elemental) con Cristo –si ellos quisiesen. Y que después de esto S.M. engatusaría al mundo Espiritualista entero con su garantía de que él *si* había visto a Cristo y que el Sr. Jesús le dijo esto, aquello y lo otro. ¿Es Massey tan ciego que no siente que al darle K.H. sus «tributos» a Eglinton solo se mofa de él? ¿Es este el estilo de K.H.? Es este *sentimentalismo* cuyos tonos burlones fueron tan fuertes que Olcott se sintió obligado a modificar y solo permitir pasar la mitad –cuando lo publicó en *Psychic Notes*, es este *sentimentalismo*, digo yo, como lo que escribe K.H. seriamente. ¿Por qué, tontos de Londres, no ven que *hubo* un motivo detrás de todo esto? Un motivo que será mostrado en combinaciones posteriores, y que puede guiar al golpe más grande que el Espiritualismo haya recibido y a su destrucción parcial. Pregúntenle a Eglinton –*es absolutamente necesario*– como es K.H. Dejen que algunos de nuestros amigos (Massey) le pregunten, como es la apariencia de K.H. y juzguen con la pintura que tienen. Ya que Eglinton le muestra K.H. a Mengens. Le está poniendo en comunicación directa con K.H. y el «ilustre», etc. Y de fantasmas elementales, burlones, él puede rebajarse a *trapos viejos* –el camión blanco de la Sra. Nichols y la gorra de dormir de su esposo para disfrazar (a alguien) de K.H. Koothoomi, *sin* acercarse a Eglinton *personalmente* para salvarlo, porque, como él dice, él *es* un poderoso médium. Pero, se dio cuenta que aunque el hombre es naturalmente lo suficientemente honesto, en cuanto estuvo en control se convirtió en un *mentiroso*, un *tramposo*, engañando a la gente intencionalmente, [y] luego olvidándose de todo esto. No se sometería a *nada*. Y K.H. quien esperaba que trayéndole a Simla le podía hacer bien a la Sociedad, al menos a los fenomenalistas, se detuvo abruptamente, ya que descubrió que el poder que iba a necesitar para mantener alejados a los Elementales y especialmente a los Cascarones sería mayor (NOTA: un término que H.P.B. usa en *Isis: shells.*–*El Traductor. FINAL NOTA*), mucho mayor del que le sería permitido para tal propósito. Aun así Massey *está en lo correcto*; e incluso Banon *está en lo correcto*, porque el gran ideal que tenían en mente se ha roto y K.H. *debe* parecerles caído. ¿Ir con S.M.? Y ¿para qué? ¿Qué bien haría? Si uno de nuestros Hermanos se le apareciera durante su estado normal, entonces S.M. lo tendría por mentiroso, calumniador, el espíritu de un hechicero que *se atrevió* a contradecirle en su *conocimiento* de +. Y si fuese [que] mientras S.M. estuviese en control, entonces él no recordaría nada y se confundiría y empeoraría las cosas. «El (S.M.) ha ido demasiado lejos» dicen. «En *Maya* vive, en *Maya* morirá, y en *Maya* pasara un largo periodo antes de su siguiente renacimiento». Así que dejemos el tema.

Cuando Eglinton ya estaba en Inglaterra, K.H. me dijo que hiciese lo que E. me pedía: enviarle un contrato y solicitud, y a la objeción de Olcott mi Jefe le dijo que a E. *nunca se le permitiría convertirse en teosofista*. Y ha cumplido su palabra. Todo lo que se ha hecho se ha hecho con un objetivo y *motivo* determinado. Te repito las palabras de mi Jefe, y se las puedes decir a Massey. ¿Pero que no va a defender a tu amigo K.H.? ¿Sr. Sinnett, sería usted tan desagradecido como para permitir que se hable de tal manera de K.H., quien ha sacrificado más de lo que usted sabrá, por el futuro de usted y la Sociedad? Estoy segura que no –no *puede*. Deje que todo el mundo me insulte y sospeche de *mí*, deje que me digan apodos y deshonren el mismo suelo donde camino –pero no les deje profanar los nombres de los Hermanos– y, o dioses –¡esto es justo lo que esperaba! Ves hacia donde [les] lleva, [a] los santos y benditos al lidiar con ustedes los civilizados, orgullosos habitantes de Pelling.

¡Y tú querías que salieran públicamente y arrojar sus personalidades a los perros para escindirles! ¡Desearía estar muerta, antes de ver a K.H. denigrado de tal manera! Desearía que enfocasen toda su rabiosa ira sobre mi fuerte espalda, en lugar de sufrir lo que ahora sufro de cara a tal profanación. Son las dudas y sospechas del Sr. Hume, su reto a Olcott que han guiado a K.H. y M. a comprobarle que fue la cosa más fácil del mundo para ellos el convencer a un *médium de su existencia*. Y ve cuantas veces no has dicho tú sí solo *pudiese asegurarse* que K.H. y yo no somos idénticos, y de que en realidad sí tenían poderes y podían ejercitarlos *lejos de mí* y no pidiese nada más. Ve –¿Está el satisfecho al dejar que las cosas pasen callada y progresivamente? ¿Y es razonable de él el pedirle a K.H. que le dé *ya*, inmediatamente la doctrina *entera* que les lleva años aprender a los adeptos mismos? Y, puesto que *no se la darán*, entonces caerá el *Ecléctico* y desaparecerá como lo ha hecho la S.T. Británica. No Señor; la naturaleza humana y especialmente la Británica, Occidental, es *insaciable*. Haz lo que harían nuestros Hermanos –No digo lo que tú, ya que parece que *te has forzado a ti mismo* a ser una excepción –los otros teosofistas *nunca* estarán satisfechos. Con cada nueva concesión ellos clamarán por más. Besos–.

¿Y ahora qué haremos? Lee las cartas de Massey y el Sr. Hume y juzga la situación por ti mismo. Y ya se acerca Noviembre. *Los Teosofistas Británicos han pospuesto su decisión final hasta Noviembre*. ¿Sugiere esto algo a tu mente? En Noviembre llega el final de *nuestro Septenario* y veo pero pocas esperanzas. Ahí está el Chohan, y no será empujado por ningún ofrecimiento. Es tan severo y falto de pasión como la misma Muerte.

Perdoname por esta larga carta pero nunca escribo a menos que haya una estricta necesidad y –nos estamos ahogando. Y creeme, que hubiese sido mucho mejor si nuestros Hermanos nunca hubiesen sugerido o aconsejado nada. K.H. es demasiado bueno; todavía demasíadamente humano y amable, y puede ser su ruina. Él sufre –yo lo sé– cada vez que les *tiene* que negar algo a ustedes dos, y que parece que ustedes no entienden que si lo hace es porque no hay opción para ello –está fuera de su poder. ¡Oh desafortunado, infeliz día cuando consentí el ponerles a ustedes dos en correspondencia y él a través de su amabilidad, su caridad divina, no rechazó mi petición! ¡Mejor que perezca la *Sociedad Teosófica* y nosotros dos –Olcott y Yo– que nosotros tuviésemos la manera de rebajar el santo nombre de la Hermandad en la estimación pública!

Yendo de lo sublime a lo ridículo, contemple la carta de C.C.M. en *light*. Vea el puñal siendo empujado por aquella que una vez fue una devota amigable mano. La he contestado en el *Theosophist* que se publica mañana. Vuestra «carta de un A.I.T. a un *Teosofista* de Londres» es esplendida, pero llega muy tarde para la edición de este mes. Ya hicimos la impresión de este mes. Se publicará en el siguiente.

Ahí está nuestra salvación. Inundar el mundo con publicaciones ocultas y nuestras doctrinas tan lejos como se nos permita y así traer convicción a sus corazones. K. H. y M. ayudaran claro. ¿Pero estarán ahí para ayudar después de Noviembre? Esa es la cuestión.

J. Kool dice que la S.T. en Londres debiera estar compuesta solamente de místicos y no permitir en ella ningún sectario predispuesto. La Sra. Kingsford, Maitland, Isabel de Steiger F.T.S., Miss F. Arundale F.T.S., Massey, Palmer, Thomas, y tener *Videntes* en ella; y luego los *chelas* serían enviados a desarrollarles en cada junta, a entrenarles, y que el efecto sería visible. K.H. fue tan amable de dictarme anoche casi toda mi respuesta a Massey.

Blavatsky, Helena Petrovna - *Cartas a A.P. Sinnett*

Envíame de regreso la carta de Massey cuando hayas terminado.

Que nuestros Karmas nos protejan y nos salven.

Vuestra,
H.P.B.

CARTA N° 14

[Bombay]

4 de Agosto, 1882.

MI QUERIDO JOVEN JEFE,

Y ahora lo atraparás *tú*, y estoy contenta que lo harás. Veras que la *verdad* es una cosa peligrosa que decir especialmente a videntes inspirados por Juan el Bautista y Hermes. En el artículo dirigido al *Theosophist* (lo encontraras anunciado en *Light*, por Maitland y la Sra. K.) tu eres llamado «su crítico» (mío, el crítico del *Theosophist*) y *mi* pobre crítico, quien no es un extraño enmascarado para los autores de *The Perfect Way*, es tratado de una manera educada aunque dura especialmente por haber *dejado el Cristianismo antes de comprender su belleza esotérica escondida*. Bulla, bulla. Luego en un artículo interminable del murciélago ciego W. Oxley –en contra de Subba Row, a quien llama un ¡¡*Brahmán ortodoxo* intolerante!! Tuvo él ¡¡¡tres visitas de K.H. «en forma astral» le dice al público!!! Y la doctrina filosófica ahí propuesta (en el artículo por K.H.) está apenas calculada para iluminar a los pobres mortales o reforzar su estimación sobre los poderes de los Hermanos. Iba a rechazar el MMS. pero K.H. me ordenó que no lo hiciera y D.K. me acaba de traer una larga nota al pie de página para ser agregada al artículo que al serme entregada con doble copia te envío como se me ordena. K.H. te dice que le hagas alteraciones si gustas, y lo envíes antes de que sea impreso. Como le dije al Sr. Hume, será un sensacional giro cuando se reciba en Londres. Vuestros feligreses están distribuidos adecuadamente. Enviaré otra vez lo que quede a los subscriptores Americanos y a nuestros compañeros para juiciosa distribución. He insistido que debe ser impresa *como tú* querías y no como Olcott había acordado de antemano en su calabaza Yanqui. Me doy cuenta que soy mucho mejor mujer de negocios que él cuando se me deja en paz y no recibo ordenes por él. Envié a Deb a la *Bombay Gazette Press* y no hubo dificultad en imprimirla de esa manera. No sé cuánto me va a cobrar, creo que 15 rupias y lo pagaré de tus sumas de *Occult World* –que se vende (O.W. no las sumas) como pan caliente. Tú, quien *me* ha acusado tan seguidamente por mi *inexactitud* deberías guardar silencio. D. Khood me mostró un error tuyo y se rió a tu cuenta. Ve pp. 200 y 201. Haz memoria, hijo mío, y trata de recordar que los detalles de la creación del retrato de K.H. fueron bastante diferentes de los que tú das. Estábamos sentados –la Sra. M., tu y yo en la sala cuando yo dije algo acerca del retrato de K.H., pero agregué que no creí que lo entenderías. Inmediatamente quisiste que tratara. Te dije está bien, pero que lo dudaba. Me diste primero una hoja de papel para carta o nota y se quedó en el álbum de recortes. Nada sucedió antes de la comida, pero algo sucedió *durante* la comida el *mismo día*. Estuve insatisfecha con el retrato y te pedí 2 cartoncillos marcados y los llevé a mi cuarto. Después está correcto. Pero ve que si tu joven memoria puede olvidar el hecho que tu pediste ambos *el mismo día* –¿por qué no puedo *yo*, con mi viejo y defectuoso cerebro, olvidar cosas de seguido y –como Pablo– «ser considerada una pecadora» cuando no miento como él ¡aun para la gloria de Dios!? Todos ustedes son murmuradores y calumniadores.

Pobre Beatson. No negarás, espero, que fue tratado de la manera más vil y mezquina. El pobre Compañero viene a estudiar Persa para un exámen, se establece calladamente, y luego súbitamente recibe una oferta del General MacPherson para acompañarlo con su staff a Egipto; acepta, se prepara, gasta dinero, discontinua y cesa su estudio, y ahora, cuando todo

esta listo ¡lo dejan alborotado! Tal injusticia es repugnante. Incluso me dejó anunciar su partida en nuestros *artículos* teosóficos en *Supplement*. Y ahora, por un niño mimado, un favorito del Virrey, él es insultado y se mofan de él. Le dije *que él no iría*, lo sentí, pero no me creyó. Y ahora no solo no va a Egipto y pierde su oportunidad de promoción, sino que ha perdido el tiempo y no podrá pasar su exámen de Persa este año. Es terriblemente mezquino, y el pobre Compañero se ve tan cabizbajo. Deberías dejarles saber en el *Pioneer* si tuvieses algo parecido a un corazón y cualquier amor o sentimiento por cualquier hermano teosofista excepto tu K.H., quien *rehusó* ir a Egipto y por lo tanto desagradó a *sus* autoridades.

Él dice, que está decidido a dejar el Servicio, comprar una biblioteca oculta, comprarse una choza en alguna parte de Cachemira, y dedicar su vida a la teosofía. Pero claro que esto es un «disgusto demencial», como lo expresa Deb. Beatson, *está enamorado* de Deb. Dice que nunca vio una cara ideal más encantadora que la cara de ese *chaval*. ¡Un «chaval» de 30! El pobre Damodar sigue en Poona, pero se encuentra bien de salud. Los Hermanos lo levantaron e incluso le dotaron con tanta fuerza hipnotizante que curó varios casos desesperados (*ceguera* en un niño) en unos pocos días. Si durará o no, no lo sé. Pero los Compañeros de Poona anhelaban algo fenomenal y él se los dio. Quiero ir a Poona por unos días y *secar* mis huesos y sacar la humedad de cada poro de mi cuerpo que tuve durante el monzón. Aparte de todo tipo de insectos también tenemos *ratas*, para variar. Se están comiendo todo en la casa desde mis vestidos hasta los armarios y las armazones de hierro de las camas. He matado *siete* desde ayer para el gran horror y repugnancia de Deb. Pero han devorado mi canario y tenía que obtener venganza y la obtuve por medio de trampas astutamente diseñadas. Siento que me estoy haciendo cruel y malvada, y que si el «viejo» me detiene de regresar a *casa* por un tiempo me convertiré en un Marat si no es que en un Maratta Brahmin.

¡Ay mi Karma! La carta del Sr. Hume a la Srita. Green –algo *hay*, como dice él, «envuelto en terciopelo». ¡Oh dioses de las regiones infernales, no se hubiera enterado [a ella] si solo me hubiesen dejado! Comienzo a pensar que nuestros Hermanos tienen corazón de pollo por rehusarse a aprovechar mi temperamento guerrero actual. No entiendo por qué me devolviste el mensaje de Khandallavalah. K.H. dice que tú *sabes* y tienes que saber y que es solo tu agresividad la que te impide admitir que tu *si sabes pero no* hablarás. En verdad, no es K.H. quien lo dice, pero yo sé que él *debe pensarlo*, y es lo mismo. Sé que lo hizo (NOTA: **Vuestra carta y MS. FINAL NOTA**) *enojado contigo*, estoy segura de ello. Adiós.

De Nadie
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 15

[Bombay, 15 de *Julio*]

MI QUERIDO SR. SINNETT

K.H. acaba de soltar sobre mi nariz muy amablemente una *Iliada* entera para tu discurso, con lo que no te interesará el leer mi carta. De cualquier manera no tengo nada bueno que decir. Mis planes están «*estropeados*». El «Anciano» no me dejará ir, no me requiere. Dice todo tipo de «serenatas» –mal rato; los Ingleses estarán detrás de mí (porque ellos creen más en los Rusos que en los hermanos); su presencia prevendrá que cualquier Hermano venga a mi *visible e invisiblemente*, casi puedo verles desde donde estoy; requerida aquí y en todas partes pero no en el Tíbet, etc. etc. Solo puedo pedir disculpas por haberte molestado y a el resto. Lo tenía todo listo, el itinerario entero fue enviado desde Calcuta, M. me dio permiso y Deb estaba listo –al menos no me impedirás el decir *ahora* desde el fondo de mi corazón –MALDITO MI DESTINO, te digo que la muerte es preferible. Trabajo, trabajo, trabajo, y sin gracias. No culpo al Sr. Hume –él estaba en lo correcto. Si me siento loca es *su* culpa no mía– no del pobre M. o K.H. *pero suya*, de esos desalmados insectotes secos, y debo llamarles así si mi tuviesen que pulverizar por esto. ¡Que me importa mi vida! La aniquilación es 10.000 veces mejor. Me voy de Bombay a Madrás para siempre, al Cuartel General, quiero decir, en Diciembre, si estoy viva.

Vuestra,
H.P.B.

CARTA N° 16

[La carta de Hume criticando a los Maestros por retener su conocimiento fue impresa en el *Theosophist* de Septiembre, junto con la «protesta» de los Chelas]

BOMBAY,

26 de Agosto, 1882.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Te envío una carta que acabo de recibir del Sr. Hume. Léela por favor y forma tu opinión. Yo *clara* y enfáticamente declino recibir tales cartas. Puede que él permanezca o no en la Sociedad –es asunto de los Hermanos. Puede que lo haga o no lo haga y yo, bajo el pretexto de filantropía, todo el daño que él pueda pensar no lo va a hacer a *través* de mí, ni tampoco me usará como portavoz para repetirle a K.H. mensajes que son los más insolentes del mundo. Si *ellos* aún no, *yo ya he tenido* suficiente de él y de sus generosos beneficios que él ha forzado sobre nosotros, si tengo que pagar tal precio por ello. ¿Por qué demonios no le escribe todo esto a K.H. él mismo? o, ¿han vuelto a discutir y la correspondencia se ha detenido? Es lo que me esperaba y sabía que llegaría a esto. Él me envía un artículo para publicar; tiene que *y absolutamente debe ser publicado* dice. Yo hubiese arrojado el artículo al fuego no por lo que contiene de *mí*, o en contra de *Isis* –que él llama el trabajo más *impreciso* lleno y rebosante de *errores prácticos* (¡mucho ha de saber él!) sino por lo que dice de los Hermanos, cuando les llama «Asiáticos egoístas», los culpa y critica, advierte al público en contra de ellos, etc. Ciertamente lo hubiera echado al fuego pero K.H. mandó decir con Morya que lo quería publicado absolutamente, y claro, solo me queda callarme. Pero él recibirá una linda protesta de Subba Row y siete o más chelas al final de esto, y él se hará *odiado* por todos los Hindús quienes creen en los Hermanos, eso es todo. Debo decir, que si su deseo es el obtener conocimiento de K.H. lo hace de maneras raras.

Como verás en su carta, él me da dos mensajes más. ¡Dile a D.K. que no se haga [el] *loco* con fenómenos *fingidos*! Yo sí creo que se hizo tonto a *sí mismo*. Djual K. no tuvo nada que ver con la carta *nombrada* en el margen de su tipo (NOTA: de la prensa donde imprimían.–*El Traductor. FINAL NOTA*). Lo hice yo *sin usar medios ocultos*, simplemente con el dedo y un lápiz azul en un cuarto lleno de visitas, quienes interrumpieron mi lectura de revisión; y luego en la tarde, cuando Deb. recibió una carta de D.K., traté por diversión de imitar la escritura de D.K. y fallé. Era *mi prueba*, no la de él; y se la envié a él (olvidándoseme completamente que la carta *nombrada* estaba ahí) porque las prensas derribaron el tipo (NOTA: de la prensa donde imprimían.–*El Traductor. FINAL NOTA*), que estaba sujetado levemente en el formato y no había tiempo de hacer otro borrador. Yo le di mi borrador a Deb. y él, supongo, no se fijó que la caricatura estaba ahí, y Hume lo toma inmediatamente por un «fenómeno oculto fingido», y Damodar le escribirá a Fern para declinar el recibir las cartas de M. en el futuro. No tomará el riesgo de ser llamado un *falsificador*, un impostor y demás. ¡¡*Damodar un impostor!!* Igual puede sospechar de Olcott o de ti, de falsificación o engaño, que de él. No dejaré que le insulten y eso es todo. Yo siempre he dicho que a pesar de sus emociones y *beneficios*, el Sr. Hume se convertiría en el *genio malévolo* de la Sociedad y ahora lo es. Él hace lo que nunca se había hecho; lava lo que el imagina que es la *ropa sucia* de la sagrada Hermandad

en público en los bazares de pueblo –y consigue hacer a otra gente imaginar–, y critica por escrito lo que no puede, *es incapaz* de comprender con su naturaleza egoísta. ¿Por qué tú no discutes con K.H.? ¿Por qué es que al más afable de los mortales le caes tan bien y se siente enfermo a la mera mención del nombre de Hume? No protesto en contra del trato cruel y humillante hacia mí porque yo sacrificué mi individualidad hace mucho. Pero debo decir, que desde que él empezó a escribir supuestamente para el bien de la Sociedad y a asumir el rol de su benefactor, padre y patrocinador, he recibido más insultos, más patadas de él que de cualquier otra persona que haya conocido. Él me hizo una *mentirosa consumada, una embaucadora crónica en Hints* (la cual colgó y quemó en azufre del infierno); y ahora me obliga a publicar en mi contra, en contra de mi libro con el que cientos y miles de personas, tan intelectuales como él, están en éxtasis y bien satisfechos con él, y nunca hubiesen notado mi mal Inglés y oraciones vagas excepto los profanos –e impedirá su venta en los últimos tres o cuatro meses, el único *sustento* de la Sociedad, lo que la hace vivir y saldar sus cuentas. El que me llame una mentirosa y *una embaucadora crónica* se dio a raíz de un folleto de un Rev. Theophilus el cual él llama «un documento oficial confirmado por y publicado bajo los auspicios de la Sociedad Teosófica». Pero te preguntaría por qué debería yo, para satisfacer las dudas y disgusto de algunos pocos como C.C.M. y San Moses, etc. –por qué debo ser *yo* sacrificada, ser ofrendada en un holocausto al Señor Dios de Israel, quien es el Sr. Hume mismo en su propia opinión, supongo. Nuestra Sociedad vivió y próspero bien sin él si se pensaba mucho o poco de ella, si hizo, o no errores, y hasta que él entró yo era suficientemente para las masas, excepto por media docena de «selectos intelectuales» como tú y los tuyos. Y yo hubiese preferido morir en mi *mediocridad* que la fama que él me hace ahora. Mientras más alta la posición más grande la caída. Yo solo trabajé para establecer la Sociedad firmemente, para que después de mi muerte –que afortunadamente no está muy lejos– prosperase y que alguien mejor que yo tomase mi lugar. Por qué entonces llega él como un *ventarrón* Africano destruyendo todo a su paso, obstaculizando mi trabajo, exponiendo mi *mediocridad* a la luz, criticando todo y por todo, encontrando faltas con todos y forzando a toda la India a señalar con el dedo del desdén a mí –llamándome una *mentirosa*, y es él, de quien él mismo nunca ha hablado (ver al Sr. y Sra. Watson de Baroda) más que como el mentiroso más grande de la creación, correcta o incorrectamente, no lo sé. ¿No existe la *salvación para la Sociedad sin él*, el gran Hume, el Monte Everest del intelecto, como se considera él mismo? ¿Crees que hace bien en avergonzar a los Europeos con los Hermanos –(para *proyectarse él* solamente, para posibles eventos futuros e incrementando el odio de los Hindús hacia él? Los Europeos no se ofrecieron ni serian aceptados como chelas sin él mostrarles las rocas submarinas. Los Hermanos tienen ahora suficientes Europeos, creo. Solamente *tú* nunca les haz insultado, nunca has discutido con ellos, avergonzado como hayas estado con el estado de las cosas. Porque incluso *yo*, *mitad Asiática* y con ninguna de vuestras sutilezas y remilgos Ingleses, incluso yo me sentí descorazonada más de una vez al desmoronarse mis *ideales*. Pero eso fue hace mucho; hace años; y desde entonces *yo* aprendí a conocerles mejor, y si ellos pierden mi *ficción*, ellos ganaron más en mi reverente respeto real. No les juzgo más por su apariencia como lo haces tú. Sé que hay muchas cosas en su *realidad* que no concuerdan con nuestro sentido o nociones de lo correcto Europeo –como Hume dice en sus artículos, pero entonces, mi querido Sr. Sinnett, ellos tienen cien veces más de aquello que ustedes no pueden obtener ni tienen en Europa, ni tienen ninguno de nuestros horribles vicios y pequeñas faltas. ¿Sus costumbres son repugnantes, dice! Entonces ¿por qué les sigue? Ellos no le quieren; ni están inclinados a inclinarse delante

de el por *Hints* y el Ensayo de Sundra Iyer, el cual presume tanto, y el cual Sundra Iyer quizá rehúse reconocer como suyo en su nuevo vestido. A los Hermanos no les importa un bledo lo que él piense de ellos, y sospecho que su carta enviada para publicación es un gran alivio para ellos, en un sentido. Es una carta cruel, fría, rebelde y arrogante, en el mejor de los casos, y los chelas están preparando una protesta encabezada por Subba Row. Yo nunca NUNCA la hubiese publicado, pero M. y K.H. quieren que lo haga y solo me queda obedecer. Esa carta es una respuesta magnífica a la recurrente pregunta «Por qué los Hermanos no acogen más Europeos». Ellos favorecen más a un hombre que les diga que son igual que *los burros*, quien dice él se contradicen a ellos mismos, son poco inteligentes o lo que es lo mismo «*intelectualmente inferiores*», que el Europeo, como dice en su artículo. Eres un «bebé» por gustarte sus retratos. ¿El Sr. Hume *los hubiera hecho mejor*? Sin duda si se le hubiese dado el tiempo y los materiales, y si supiera dibujar, especialmente, él lo hubiera hecho mejor que Dj. Kh. quien no tiene noción del dibujo Europeo, quien apenas puede concebir con sus nociones Chinas una perspectiva de un cara a cara en su mente. Pero deje que lo haga instantáneamente como lo hacemos nosotros. Déjelo hacer una cabeza de un faquir, y que se hable de esta como *única* por los mejores pintores y críticos de arte, sin saber la primera regla de dibujo como lo hice yo. Él también puede *forjar*. No tengo duda de que puede. Pero si tuviese el más pequeña concepto de como se hace *su* «forjado» no se hubiese hecho el tonto a sí mismo al hablar de su gran microscopio. Su microscopio seguidamente le mostrará varias capas de distintos materiales –grafito, polvo y tinta, etc. porque yo he visto a M. sentarse con un libro con los caracteres Chinos más elaborados que él quería copiar, con un libro en blanco y él pone una pizca de grafito y luego lo frota ligeramente sobre la página; y luego vacía la tinta; y luego, si la imagen de los caracteres estaba correcta en su mente los caracteres copiados estarían bien, y si es interrumpido entonces habría un error y el trabajo quedaría estropeado. No vi la carta con el nombre de Fern falsificado en este, por lo que no puedo decir. Pero si él cree detectar *falsificación* porque su microscopio le muestra varias capas de material entonces –me compadezco de sus percepciones intelectuales. Y, sin duda, cuando escriba K.H. *naturalmente*, entonces el Sr. Hume puede escribir mejor que él. También tú puedes. Pero déjale que haga una carrera no con K.H., pero [sí con] un simple chela cuando un escrito o carta está producido en realidad por un fenómeno y él no irá a ninguna parte. Tampoco se le mostrará nada si trata a los Hermanos como si fuesen dependientes nativos. No; no son CABALLEROS, pero son ADEPTOS. No me sorprende de que él (Hume) nunca conocerá a un Cristiano, puesto que si Jesús alguna vez vivió hay 99% de probabilidad que fuese un Judío plebeyo y no un «caballero» con sus modales. Sin embargo, él es un Dios [Jesús] para 300 millones entre los cuales hay intelectos tan buenos como el de Hume. Yo sabía que él era demasiado para trabajar con nuestros Hermanos. Él se ofrece como chela y ¡tú inocentemente creías en *su* conversión! Tonterías. Un Júpiter ofreciéndose como pastor de cabras al Dios Hermes, ¡para enseñarle modales a este último! Ciertamente –si le fuera fácil para él el comprobar que *soy* una tonta *imprecisa*, una mentirosa, le sería más difícil en el caso de K.H. Un *chela* difícilmente sería responsable de contradecirse a sí mismo «para decir un día negro y al siguiente blanco» en asuntos tan rudimentarios como los que se te enseña, según me doy cuenta por tus escritos. Si K.H. dijo que la S.T. era la esperanza de la humanidad, y que solo les importaba a dos Hermanos, yo sé lo que quiere decir. La S.T. no va a *morir con nosotros*, y nosotros solo somos los excavadores de sus cimientos. ¿Dónde está la contradicción? ¡¡¡Él se ríe de su deseo de hacerle tragar la idea de que todos son «ángeles y Budas»!!! Mucho les importa a *ellos* la opinión de *él*. Y si

solo son débiles, tontos fanfarrones, ¿por qué diablos acepta a K.H. como su Gurú? ¿Por qué no lo avienta y termina con ello? Yo seré la primera en sentir el más grande alivio. Si él tiene su orgullo, su amor propio y sus ideales, yo los tengo también; y considero su carta para mi *peor que una cachetada en mi cara*. No recibiré, ni tampoco leeré más sus cartas. Le escribía a él todo lo que te escribo a ti y K.H. me *prohibió* enviárselas a él. Puede que injurie e insulte a los Hermanos, la Sociedad y a mi pública y privadamente, no puede hacer *peor* de lo que ya hizo. Claro que el Sr. Hume es un ex –oficial Británico y un *caballero* y los Hermanos no son caballeros, y yo solo una pobre *aventurera* Rusa, una mentirosa crónica en los ojos de la Anglo-India, gracias a él. Él «ama a los Hermanos y especialmente a K.H.». Se baña en la leche de su amabilidad, la Hermandad entera y la «pobre, querida viejecilla» el ama a todos y todo, y a aquellos que ama tanto él trata como el Dios de Israel, quien amó tanto a su hijo que lo envió a ser crucificado. Es como el Conde Ugolino «¿quien devoró a sus propios hijos para conservar al padre!». Tu Hume es un Hipócrita y ahora ¡vean!, se ha convertido en Adwaitee; un creyente en *ningún Dios*. Él fue un Adwaitee por los últimos veinte años, y ¿qué pasa con las declaraciones de la Sra. Gordon, la Sra. Sinnett, tuyos, míos, Davison, su esposa e hija para el efecto de que cientos de veces el mantuvo el año pasado su P.G.? ¿No discutió en sus cartas con M. y conmigo en el museo por su Creador y Gobernador, y regidor y guía del Universo? Claro que somos unos tontos, *no* le entendimos, él *no* se contradice. Y ¿por qué diablos me escribe para decirme esto y a K.H., por qué no le escribe él mismo? Y qué diantres quiere decir por su *l Etre est Etre* de E. Levi, y ¡sus aparentes respuestas a preguntas de las que yo no sé nada! En verdad sospecho que él usó mi nombre como una pantalla, *una farsa* y que le estaba escribiendo a K.H. en su imaginación –y si fuese así, ¿qué ha pasado? ¿Han peleado? Y él – Él (¡¡¡!!!) llama a los Hermanos y a K.H. ¡EGOÍSTAS! ¡Ay Jesús, hijo de una monja y tío de Moisés! K.H., el más grande, noble y puro de los hombres –¡egoísta! Nunca ha existido alguien más leal y mejor fuera de las paredes de su pequeño asram; alguien quien aunque joven como es, se pudo haber convertido en Chohan y Boddhisatwa perfecto hace mucho tiempo, si no fuese por su real compasión divina por el mundo. ¡Oh, el pecador y blasfemo! Él no está satisfecho con *su sistema*, él «muchas veces quiso romper con ellos». El golpe irreparable para la Fraternidad –si lo hace. Una pobre yerba seca rodando por la Pirámide de Keops tendría la misma oportunidad de lastimar a la Pirámide que él a la Hermandad al romper con ella. Pues cuidate. He terminado con él. Si lastima a la Sociedad nos iremos –a China o Ceilán en lugar de a Madrás en Diciembre–, eso es todo.

Sinceramente vuestra,

H. P. B.

CARTA N° 17

[Bombay, 11 de *Sept.*]

(*Privada*, no para el Sr. Hume.)

Lunes.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Esta mañana me levanté de mi cama por primera vez esta semana. Pero olvidate de *mí*. Vuestras cartas con copia para el Sr. Hume ayer y hoy con sus respuestas a estas, muestra que estas hecho de buena madera, y solo espero no morir antes de que hayas sido compensado por toda tu devoción y afecto por K.H. con verlo. Y lo fácil! –¡Oh dioses! ¡Verle! Lee esto:

Permaneceré como a 23 millas de Darjeelin hasta el 26 de Sept. –y si vienes me encontrarás en al antiguo lugar. Entendiste completamente mal lo que te grité esta mañana - - - - -
- - - - - en los puestos del Teosofista como si fuese - - - - - [NOTA: Caracteres Tibetanos indescifrables aparecen aquí en el original. Esta nota con la escritura de K.H. está pegada a la carta de H.P.B.–*El Editor*. FINAL NOTA]

K.H.

Recibí esto ayer después de la operación. Ninguna de las dos respuestas de Hume me sorprendió. Las envié para el deleite de M. y los chelas. Recuerda lo que te digo: Hume está comenzando a *perder la cabeza*. Mi última enfermedad me *regresó varios años* y ahora veo lo que nunca pude haber visto sin *su* ayuda hace quince días. «K.H. sabe» él dice lo que *él*, Hume, sabe. Creo que sí sabe, y mucho más. Se enreda a sí mismo en la loca creencia que él se va convertir rápidamente en un adepto y *ve visiones* y cree que son revelaciones. Pero no es lo suficientemente delicado para comprender que K.H. será amable y educado hasta el fin. El día que te envié mi carta con sus «Notas» K.H. había prevalecido sobre mí para no escribirle, pero sí enviártela a ti. Así lo hice; pero sintiendo que me sofocaba me levanté de la cama y le escribí una corta carta en donde le decía a Hume lo que pensaba de él. K.H. no objetó a esto, pero dijo que, como Hume todavía era necesario para ellos para algunos propósitos, le enviaría *un antídoto* para calmar su enojo contra mí. El antídoto fue en la forma de un telegrama de K.H. desde algún lugar de Bombay diciéndole a Hume que *como yo veo...* «una tonta carta enviada en contra de mi recomendación, debes perdonar la pasión de una mujer vieja y muy, muy enferma», y luego, al siguiente día, me aconsejó por el bien de la Sociedad que sacrificara mis sentimientos y puesto que él, Hume, me había una vez ofrecido disculpas, me pidió que hiciera lo mismo. Le escribí por lo tanto, otra carta, diciéndole que puesto que K.H. y M. pensaban que me debía disculpar por algunas de mis rudas expresiones, lo hacía. Al mismo tiempo, habiendo dedicado media página para expresar pena si hubiese lastimado sus sentimientos, creo que le dije peores cosas que en las tres otras página escritas el día anterior. Pero ahora, ya no lo antagonizaré. En el Tíbet, cuando un criminal va a recibir justo castigo, ellos tratan de hacerlo tan feliz como es posible durante el intervalo entre la sentencia y el día de su perdición. Yo sé que él está *perdido* Y POR SUS PROPIAS ACCIONES.

¡Él «detrás del velo»! Detrás de la copa de Magy. *Él sabe* y ¡K.H. *sabe que él sabe!* ¡Santo Moisés! Que grande y misterioso. Él piensa «que es muy posible que nada más que tu relación

personal con *estos* Hermanos puede sobrevivir y aun el movimiento, el espíritu real de este, puede que progrese igual de rápido. Hay otros poderes entrando al escenario –como ellos saben– si la O.L. no.» Ahora, por favor, compara esta misteriosa oración, profética y espantosa, con aquella otra frase que cierra el artículo a 8-columnas de Oxley en el *Theosophist*... «con profundo respeto y reconocimiento de un *poder, el cual, aunque a punto de cambiar*, esta aún en su lugar original, como *el cual precedió y el que seguirá*» (p. 301 1ra columna).

Seguramente que Hume y Oxley tienen correspondencia. Te digo que ha perdido la cabeza, y se convertirá en espiritualista. Quizá algún día se dé cuenta que «los otros poderes» son los *Dugpas*, quienes están peligrosamente cerca de él mismo. Que recuerde el axioma Cabalístico universal. «*Saber, atreverse, querer y callar*». Que lea la impresionante frase traducida por Eliphas Levi del Libro de los Números Vol. I «Dogma y Ritual de Alta Magia», p. 115.

«Dans la voie des hautes sciences, il ne faut pas s'engager temerairement, mais, *une fois en marche, il faut arriver ou perir*. Douter c'est devenir fou; s'arreter, c'est tomber; reculer, c'est se precipiter dans un gouffre.»

(NOTA: traducción del francés: «En la vía de las altas ciencias no hay que comprometerse temerariamente, sino, una vez en marcha, es preciso llegar o perecer. Dudar es volverse loco; detenerse es caer, retroceder, es precipitarse en un abismo». –*El Traductor*. FINAL NOTA)

Has escogido el camino correcto y aprenderás todo lo que un «chela secular» puede aprender y más sin peligro. *Él quería forzar la mano, ser más Hermano que los Hermanos*. Muy bien, muy bien, ya veremos.

La Soc. Teo. claro que prosperará «el movimiento, el espíritu real de esta, claro que prosperará igual de rápido». Pero será *nuestra* Sociedad o más bien la *Sociedad de M. y K.H.* y no la de él –*la nueva que él ha creado en su cabeza para fundar en la India*, con la ayuda de algunos místicos dementes-espiritualistas, a los que *igual querrá mandar*.

Ese es el secreto. Él quiere hundir «la antigua Sociedad» e inaugurar un nuevo movimiento *en contra* de los Hermanos. Se lo metió en la cabeza en Marzo y Abril pasado. Ya lo sé todo. Si, K.H. sabe, «si la O.L. no» –y K.H. ¡*tiembla!* Buen viaje.

Sí. Septiembre, Octubre y –luego *un beso*– la última vuelta de la Rueda del Ciclo «¡Conocido!» y nunca puede asustarme. La «O.L.» puede ser una tonta *de un lado de ella*; pero cuando el otro lado despierte aún el intelecto monstruoso del poder Contrario llamado Hume, no le afectará demasiado.

Pues *adieu*. Él correctamente la llama «una carta, no un artículo». Pues, para mí y aquellos no tan literarios como lo es él, artículo o carta es una misma cosa en una revista cuando tiene un título. En mi protesta editorial Yo le llamo *una carta*, y los chelas le llaman en la suya indistintamente –«artículo» y «carta» y Yo no corregí la palabra.

Adiós, a ti, el *único caballero Ingles* que conozco en la India; el único amigo verdadero y leal. ¡Ahora veo la diferencia entre un *Conservador* y un *Liberal!* ¡Ay, Jesús!

Mi más sincero amor y cariño para la Sra. Sinnett y Den.

Vuestra siempre,
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 18

Recibida alrededor del 19 de Septiembre

BOMBAY.

MIS QUERIDOS AMIGOS SRA. Y SR. SINNETT,

Me temo que pronto me tendrán que decir adiós –al Cielo o al Infierno –*connais pas* (NOTA: en francés, «no se sabe».–*El Traductor*. FINAL NOTA). Esta vez sí que la traigo –la enfermedad de Bright en los riñones; y toda la sangre se convirtió en agua con úlceras saliendo en los lugares más inesperados e inexplorados, sangre o lo que sea que es está formando bolsas de *Canguro* y otros bellos extras y *etcéteras*. Todo esto traídos *primero* por la humedad y calor de Bombay y *segundo* por preocuparme y molestarme. Me he hecho tan estúpidamente nerviosa que las pisadas inesperadas de Babula hacen que mi corazón dé las más violentas palpitaciones. Dudley dice –*le oblique a decirme esto*– que puedo durar un año o dos, quizá unos días, porque me puedo morir en cualquier momento a consecuencia de *una emoción*. ¡Ay dioses de la creación! De estas emociones tengo veinte en un día –¿Entonces cómo puedo durar? Le dejo todo el negocio a Subba Row. ¡En Dic. o Ene. cambiamos el cuartel general a Madrás para poder ir a Allahabad! (NOTA: quizá Allahablad.–*El Traductor*. FINAL NOTA).

El Jefe quiere que me prepare y vaya a algún lugar por un mes, para finales de Septiembre. Envió aquí a un chela de las Montañas Nilgiris, Gargya Deva, y él me va a llevar, no sé a dónde, pero claro que algún lugar en los Himalayas. El Jefe está tremendamente enojado con Hume. Dice que él ha echado a perder todo su trabajo (¿?). –miserable como estaba y en shock por su estúpida y engreída carta (como diría usted), había estado enferma por semanas con anterioridad, así que no fue Hume quien hizo toda el daño, sin embargo M. está negro como la noche con él. (¿?) Ah, bueno, es por mi pobre y vieja tía por la que siento más compasión –¡pobre Olcott, qué va a hacer sin mí! En verdad apenas puedo escribir, estoy muy débil. Ayer me llevaron con el doctor del Fuerte –¡¡me levanté *con ambas orejas hinchadas tres veces su tamaño natural!!* y me encontré a la Sra. Strut y hermana –su carruaje cruzando el mío lentamente. No saludó ni hizo una señal de reconocimiento pero se veía muy orgullosa y desdeñosa. Bueno, pues fui lo suficientemente tonta para resentirle. Te digo que estoy muy muy enferma. Sí, deseo poder veros una vez más y a la querida Sra. Gordon y mi viejo Coronel, a cuya «Abuela» puedo conocer en alguna parte de los infiernos inferiores a donde me iré a marchitar –a menos que sea recogida por *Ellos* y se me haga quedarme en el Tíbet.

Adiós a todos; y cuando me haya ido –si me voy antes de verte– no pienses en mi demasiado como una «impostora» porque te juro que te dije *la verdad*, no obstante lo mucho que la he ocultado de ti. Espero que la Sra. Gordon no me deshonre al *evocarme* con algún médium. Que le quede claro que nunca será mi espíritu ni nada de mi –ni siquiera *mi cascaron* puesto que este se ha ido desde hace mucho.

Vuestra en vida todavía,

H.P.B.

¿Cuándo vas a enviar tu respuesta a *Perfect Way*? No vas a dar una Carta N° III por esto. Es verdad tengo tu «*Evolution of Man*».

CARTA N° 19

DARJEELING,

9 de Octubre.

¿Cómo supiste que estaba aquí? Parece que estas rodeado de amigos muy cotillas. Ahora que no hay más peligro de tu *bendecido* Gobierno y sus oficiales, te iba a escribir y explicar el motivo para el secreto «que es tan *repulsivo* generalmente para tus sentimientos Europeos». El hecho es que no salí de Bombay en el mayor de los secretos –incluso algunos Teosofistas que nos visitaron creen que estaba en casa pero ocupada e invisible como es costumbre– pero si no hubiese salido de *incognito*, por así decirlo, hasta que llegué a las montañas y salí del tren para entrar a Sikkim, *nunca hubiese sido podido llegar* sin ser molestada, ni hubiese visto a M. y K.H. a ambos *en sus cueros*. Ay Señor, ya hubiese muerto. ¡Ay, benditos benditos dos días! Fue como en los viejos tiempos cuando el oso me visitaba. El mismo tipo de choza de madera, una caja dividida en tres compartimentos para habitaciones, y en la jungla sobre cuatro patas de pelicano; los mismos chelas amarillos sin hace ruido; el mismo sonido de «gul-gul-gul» de la inextinguible pipa Chilum de mi Jefe; la dulce y familiar voz de tu K.H. (cuya voz es todavía más dulce y la cara más delgada y más transparente), el mismo *séquito* para amueblar –las pieles, las almohadas rellenas de cola-de-yak y trastos para té salado. Cuando me ordenaron ir a Darjeeling –«fuera del alcance de los chelas, quienes pueden enamorarse de mi belleza»– dijo mi educado jefe –al siguiente día ya recibí la nota que anexo del Ayudante del Comisionado advirtiéndome ¡¡de *no* ir al Tíbet!! Cerró la puerta del establo después de que se salió el caballo. Con mucha suerte; porque cuando los seis o siete babus infernales que se me pegaron como parásitos fueron a pedir pases para Sikkim se los negaron en su cara y la Sociedad Teosófica fue abusada y humillada. Pero obtuve mi venganza. Le escribí al Ayudante del Comisionado y le dije que yo tenía permiso del Gobierno –el hecho de que el Gobierno no sea responsable de mi seguridad siendo de poca importancia puesto que estaría más segura en el Tíbet que en Londres; después de esto *si* fui veinte o treinta millas más allá de territorio Sikkim y permanecí ahí dos días y *no me sucedió nada* malo Varias damas y caballeros ansiosos por ver «a la notable mujer», me fastidiaron hasta morir con sus visitas, pero he rehusado persistentemente el verles. *Que se ofendan. Que d--- me importa. No veré a nadie.* Vine aquí por nuestros Hermanos y Chelas y el resto se pueden colgar. Gracias por vuestra oferta. Es mi intención visitarte pero no puedo dejar Darjeeling hasta que mi Jefe ronde cerca. Se va en una semana o diez días y entonces dejaré D. y si vos me permites esperarte en tu casa, lo hare con verdadero placer. Pero no puedo estar ahí mucho antes del 20, si escribes para decirles que va a estar bien.

He recibido de Bombay un largo artículo por el Sr. Hume. El más insultante e insolente que haya leído. Si piensa que lo voy a imprimir, puede él que tenga que chiflar para ello. Te lo enviaré mañana con mi carta para ti como el Jefe me aconseja que lo haga. Si mi carta es buena, envíasela, y por *favor guarda* el artículo y devuelvemelo cuando me veas. Estoy muy débil y debo parar. El Jefe te manda su amor –le vi anoche en la casa del Lama.

Siempre vuestra,

H.P.B.

CARTA N° 20

[Un comentario con la caligrafía de M. aparece con letras negritas. –*El Editor.*]

7 de *Diciembre* [Bombay]

MI QUERIDO JEFE,

Por mi honor no podía decir. Traté en América donde habían robado el cuerpo del millonario Stewart, y los Hermanos dijeron que no era de mi incumbencia, pero el cuerpo *jamás* será encontrado –y nunca, a pesar de todo tipo de historias, *fue* encontrado.

Vuestros libros para revisión llegaron ayer y con ellos mi JEFE, quien hizo una aparición. Dice que –trataría de dictarme las revisiones él mismo si no fuese por el hecho– de que es una hazaña bastante y completamente *imposible* –que requiere de escribir como si ¡Yo (él) perteneciese a la Iglesia de Inglaterra! Gracias.

Olcott telegrafió porque Yo le había teleografiado para pedirle que te anunciase el día de su llegada, ya que lo querías para la Sra. Sinnett. ¡*The Theosophist* no ha salido todavía y hoy estamos a 8! ¿Por qué? Porque *sin mí* todo se fue al traste y se gastaron 2000 rupias de dinero de suscripciones en que –mejor preguntale al viento. Damodar esta tan loco como una liebre de Marzo.

Como Vice-Presidente y miembro del Consejo tienes que ser notificado de cierta cosa. El Sr. Padshah, como me enteré, fue a Lucknow a abrir sucursales e iniciar Compañeros sin la sanción y ni siquiera el permiso del Consejo. También pidió 125 Rupias del dinero de la suscripción –ya que no había más– sin pedir permiso a mí o al Consejo, y se han vertido innumerables quejas en su contra desde que llegué, del Dr. Dudley y el Consejo, para el efecto de que a él le importa el Consejo lo que le importa un burro en el camino; que él, todo el tiempo les anduvo *ordenando* aquí y quiso jugar el papel de Maestro e insultó al Consejo etc., etc. Lo peor de todo fue su conferencia, la cual dio «en conexión con la sucursal de Bombay» mientras que ni su Presidente (Dudley) ni nadie del Consejo le había dado el permiso para hacerlo. ¿Qué se va a hacer en este caso? Mi Jefe me ordena que te notifique esto. Con la excepción de un par de veces que recibió 8 o 9 líneas, de Koot Hoomi, él nunca recibió una palabra de los Hermanos, aun así, él empequeñece a todos los otros compañeros y presume públicamente de su conferencia en el Franji Hall –de que él fue uno de los muy *pocos favorecidos* por los Hermanos, *llámense* «¡¡el Col. Olcott, el Sr. Sinnett y él mismo!!», quienes están en constante comunicación con él. Su comportamiento es completamente noteosófico. Por favor ¿podrías firmar un papel (papel oficial) que te enviaremos reprobando su conducta? A él no le importa ni un poco los consejeros *nativos* y le impresionara mucho más si tú lo firmas. Te enviaremos el papel con sus *crímenes* en detalle y le das tu opinión sobre ellos. M. dice que es tiempo de hacer cumplir el respecto por las *Reglas*; y si el Consejo es tomado tan a la ligera, entonces la Sociedad y su organización es *una farsa*. Estoy indignada por todo esto porque Padshah me engañó. Y ahora se pone a *iniciar* Compañeros y no nos comparte ni obligaciones ni dinero, sino que lo gasta, supongo. Claro que si no hacemos cumplir las *Reglas*, la Sociedad seguramente estará siempre en agua caliente. Siempre es la bondad y extrema ternura de K.H. para todo lo que sufre, lo que nos trae esto. Él se compadeció del Compañero que fue desheredado por su Padre, y tuvo ataques epilépticos, y se sintió miserable

y –le escribió unas líneas de consuelo, y ahora, ahí está el agradecimiento. Los Hermanos una vez más son llevados al ridículo.

Tal es nuestro y mi destino. Saalam. Vuestra en agua caliente
Veuve [NOTA: viuda. FINAL NOTA] BLAVATSKY.

¿Para cuándo quieres tus revisiones? Dime, por favor. ¿Recibió *Tibet* de Trubners el Silencioso y Desdeñoso «Cínico» que le acabo de enviar en lugar de la suya? Por favor informa.

P.D. Estabas equivocado en tu suposición de que los espiritualistas darían un grito por los *Fragments* del Sr. Hume. Ningún periódico lo ha notado. Ni una palabra en *Light*; Ni un respiro de *Medium*; solamente el *Spiritualist* tuvo un corto párrafo estúpido y un largo artículo igual de estúpido acerca de ello. Le envié al Sr. Hume el artículo de Terry en respuesta a este desde Australia. Él dice ¡¡*que ningún punto es cubierto!!* No tengo nada más que decir. Le dije al Sr. H. que Yo no podía responder a este nuevo artículo de Terry puesto que mi estilo chocaría con el suyo en *Fragments*. Aun así el «Jefe» siempre dijo que *Fragments* fue un artículo magníficamente escrito. ¡Ay Jesús, que vida!

Vuestra de nuevo,
H. P. B.

Y el «Jefe» dice lo mismo todavía. Pero el «Jefe» no le pedirá más al Sr. Hume que haga algo por la Sociedad ni la humanidad. El Sr. Hume tendrá en lo sucesivo, que montar su propio «burro» y nosotros estar satisfechos con nuestras propias piernas.

M.

CARTA N° 21

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Se me acaba de ordenar copiar las palabras (como están en la carta del Maestro) – consideradas como *plagiadas*. Uno a quien tu no conoces (¡ni nadie en el Oeste, por suerte!) quiere que atraiga tu atención de que las palabras «nuestros oponentes» al final del primer párrafo, son simplemente palabras que son usadas diariamente miles de veces para escribir si se leen separadamente. *No hay una idea* en ellas, y la última oración: «Nuestros oponentes los sabiondos» (o sea los espiritualistas) tiene comillas hechas por el Mahatma en ambas porciones.

Es lo mismo en el segundo párrafo –palabras y series de palabras sin sentido por si mismas hasta «los elementos de fenómenos no soñados y previamente impensados», los cuales aunque una oración es simplemente una serie de palabras conteniendo ningún pensamiento ni idea en esta.

Él quiere saber ¿si de acuerdo a tu canon de criticismo y leyes literarias tales palabras y oraciones si se encontrasen (como están o muy parecidas) –en otros libros y trabajos desparramados alrededor de doce paginas constituirían plagio? Él dice que quiere *tu* opinión sobre el tema antes de decirte por qué. Es solamente el párrafo que se encontró Farmer y, como él dice, el cual «*precede inmediatamente* la porción dada arriba» en la que hay una larga oración al final, que puede ser llamada «plagio» aunque aún no hay nada nuevo o brillante en esta, si no existiese precipitación.

Cuando contestes esto se la enviare a *este* Mahatma

Vuestra
H.P.B.

También – ¿Cuándo fue escrita «la otra carta» de la que hablas? (p. 101 par. 2)

CARTA N° 21A

Palabras tomadas prestadas por Mahatma K.H. como están en cursiva en *Light* (Julio 20)

Los términos [los guiones aquí representan cada uno a una palabra original.] ---- han sido usados hasta la fecha de una manera muy - suelta ---- algo - misterioso y anormal, ----, ----
---- vertido sobre - - mentes receptoras – luz sobre- - , ---- tan reducible a ley como el fenómeno más simple – el universo físico. - - «Nuestros oponentes» (los Espiritualistas) [Él estaba pensando en los Espiritualistas, por ende la repetición de la repetición y la palabra *Oponentes*] dicen «la era de los milagros ya pasó» pero nosotros (también) contestamos «nunca existió». [K.H. ha puesto las comillas].

Aunque no sin precedentes o sin - contraparte - - historia ---- vertiendo influencia ----, ---- destructiva y constructiva ambas - destructiva - los – errores del pasado, ----, ----, ---- pero constructiva de - instituciones, ----, ----, ----. Elementos de fenómenos previamente impensados ni soñados, - - manifestándose día a día, con fuerza aumentando constantemente - revelan - - - secretos de sus misterioso funcionamiento.

Acusación Adicional por S. Farmer.

Estas verdades - - - claro que constituyen un cuerpo - - espiritual –profundo y practico al mismo tiempo- ---- no es como una adición a la - - de teoría o especulación que ellos - - han dado –pero por su relación practica en los intereses de la humanidad.

CARTA N° 22

[15 de Julio]

OOTACUMUND NIGIRI Y BLUE HILLS

Algún día de Julio.

AMADA COMPAÑERA Y HERMANA,

Para comprobarte que eres tan querida para mí como siempre (te ruego permiso para decir que no eres «tan inútil» y que esto es nos es más que un cuento) contesto tu «favor» de bienvenida «fuerte y seco» como dicen los yanquis. ¿Pero qué decir? Desde vuestra partida he estado en agua caliente eternamente por ese bendito periódico. K. H. me *usó* (no supe de él en casi una quincena) como un caballo de correo. Alboroté a todas nuestras 69 Sociedades en la India y cartas enviadas a tu querido *Hub*, le mostraran a él y a ti que he estado pataleando en esta atmosfera como «un diable dans de l'eau benie» (NOTA: en francés, «un diablo en agua bendita».-*El Traductor. FINAL NOTA*). Esta horrible, sucia agitación mata todo. Todos parecen haber perdido la cabeza por la ley sobre este asunto del *ídolo*. ¡Deseo al Cielo que Ilbert y Ripon y vuestros plantadores de índigo se ahoguen en su propio tinte! Vuestras políticas me volverán loca como una liebre de Marzo y si el Jefe no viene a la India emigraré «armes et bagages» (NOTA: en francés, «armas y equipaje».-*El Traductor. FINAL NOTA*) a Ceylán o Birmania –no me quedará aquí con Hume.

Me preguntas, querida, si «llegara el dinero». ¡Y como lo puedo saber! Qué puedo hacer cuando aún K.H. parece renunciar indignado y desesperado. Hay un poder infernal trabajando muy seguramente, y uno de estos poderes es nuestro *Jhut-Sing* de Simla, el Vidente de las montañas, «el chela mascota» de Jacolet el Swami de Almora. ¡Ah y si el Viejo Chohan tan solo permitiera a nuestros Maestros el ejercitar sus poderes por un día! Pero EL nunca interferirá con el castigo de la India, su Karma, como él dice, «por haber matado tantos Budistas», aunque la Historia no menciona tales asesinatos. Pero la Historia fue probablemente escrita por «Jhut-Sing», en otra encarnación. Muy poca esperanza hay, me temo, para nosotros. Mejor no nos engañemos a nosotros mismos. Mi Jefe M. dice que el Sr. Sinnett hace «un bien inmenso» en Inglaterra. Que en unos pocos meses más la Sociedad Teosófica será una *gran atracción*. ¡Y vean! Aun esa querida viejecilla y siempre joven Alice – la «dama-amor» metiendo sus narices en la política y firmando Protestas. Aun *ella* tendrá miedo de los magistrados Nativos a menos que –bueno, el silencio es oro

Olcott está en Ceylán. ¡¡ Tuvo una entrevista con el Gobernador!! Quien le llamó para usar sus influencia con los Budistas en el asunto de las peleas con los Católicos Romanos. Se ha dejado crecer la barba hasta su séptima costilla y el cabello le flota en rizos platinados como un Patriarca. Va a Londres en Enero, pienso; el clérigo Budista le está enviando a él por algunas de sus agravios. Todavía espero *que tu* no le veas, puesto que vas a estar aquí. ¡Ay esperanzas dulces e ilusorias! Estoy con los Morgans, el General, la dama del General (NOTA: en el texto usa el termino para indicar a la pareja del General.-*El Traductor. FINAL NOTA*), seis hijas y dos hijos con cuatro yernos constituyen la familia de los más terribles ateístas y la más tontos o los más bondadosos Espiritualistas. Tal cuidado, tal bondad y consideración para mi venerable

persona que me siento avergonzada. Recibí una carta de la Condesa Catherine Duquesa de Pomar. Ruega por un Diploma regular y una carta estatutaria. Es elegida Presidente de la nueva «Societe Theosophique d'Orient et d'Occident», y escribe en un papel con la Virgen María Isis-Neith en el «Cuidando el Alma Infante», como ella lo expresa, llamando la figura «Divina Madre Teo-Sofía» rodeada por siete aves o «los Espíritus de Dios». Ella tendrá su Carta estatutaria

Dime querida, ¿me harías un gran favor? Trata de obtener para mí el retrato de «Anna Divina» y de algún otro Teosofista Británico si puedes, di que ruego por esto. ¿Lo harás?

Pobre Minnie Scott, se está quedando ciega, está en la residencia paterna de Jhut-Sing. Davison esta aquí. Cuida dos hoteles para su Madre y cuñado y obtiene 800 rupias al mes. Odia a Hume y tiene una carta de él en la cual él habla de sus largas conversaciones en el Museo con K.H. y M. y ¡¡muestra que ahora él trata de revelar que no existen!! Davison está asqueado con él y también lo están aquellos que le conocen. Por favor dale al «Tío Sam» el adjunto.

¿Qué quiere decir el Sr. Massey con generar «resoluciones» y enviarme quejas a través de Kirby? ¿Desde cuándo las Sucursales protestan contra las Sociedades Padre? Me gustaría revisar. ¡No para lastimar los sentimientos religiosos de las personas! ¿Sabe él que el Obispo de Madrás ha proclamado a *Perfect Way* «mucho más peligroso que el ateo *Theosophist*», prohibiendo la lectura de este trabajo de *Satán*? Lastima mucho más los sentimientos de la Cristiandad Protestante que cualquier anuncio o libros de librepensadores. *Bobadas*. Salaam y que el Señor Buda te ame. Dale mi amor al JEFE, le escribiré en otra ocasión. Muy cansada.

H.P.B.

CARTA N° 23

OOTY,

Ago. 15

MI QUERIDO JEFE,

Encuentra anexa mi contestación privada (hasta ahora) a la *Protesta* de la muy honorable «Logia de Londres» y Cia. *Tú* eres un buen Jesuita al secundar tales resoluciones. ¿La Sra. Grundy y sus demandas en el nombre de la *cultura* y el *refinamiento* son demasiado para que tú te opongas –eh? Si los folletos Anti-Cristianos proceden de alguien con olor a santidad con esa *fémmina* super anticuada, *no* se habría hecho ninguna objeción. ¡Allez donc! Vosotros sois un montón de *Grundyistas* cobardes y débiles, un rebaño de moutons de Panurge siguiendo a vuestros lideres con perfume de Jockey-club y nada más. La Contestación Oficial a los *protestantes* será enviada cuando el Consejo logre poner en buen Ingles sus «sentimientos *indignados*, y el arrebatado encolerizado de sus enormes asperezas coléricas» con esta *humillación* y nueva indignidad puesta sobre ellos por una Sociedad Sucursal, cuyos miembros «aunque siendo Hermanos SERÁN *tremendos e inflamados dirigentes*» (sic) Este es un extracto textual de una carta enviada al Coronel Olcott por uno de los miembros del Consejo General – un Moodelyar de Madrás– en contestación por su opinión sobre el tema de panfletos anti-Cristianos.

¿No se llenaría de orgullo y felicidad vuestro amigable y todavía más *Grundyista* corazón si solo vieras a la «vieja dama» presidiendo como Juno y Minerva sobre todos los altos oficiales de Ooty, Carmichael y el gran Muff con la Sra. Muff incluida? La Sra. Carmichael, la Sra. G. Duff, la Sra. Kenney Herbert y la Sra. Todos aquí, bombardeándome con invitaciones y recepciones, bailes, cenas etc. y viendo que la Montaña *no irá* a Mahoma yendo como Mahoma a la montaña sentándome a sus pies, y –¡¡¡besando mis manos!!! Se han de haber vuelto locos –¡archí-locos! Y todo esto por un pobre anillo de zafiro doblado de la Sra. Carmichael el cual se empezó a hacer más delgado y pequeño en su anillo habiéndose hecho positivamente más pequeño (esta es *la* parte que dejó *helado* y atónito al Sr Charmichael, quien no pudo ser convertido adecuadamente hasta este momento); y por unas pocas miserables campanas en el bolsillo del Sr. F. Webster (Secretario Jefe,) y una carta escrita a él *con su propia letra* la cual nunca he visto y el jura que no puede reconocer *como propia* aunque las tonterias contenidas en esta seguramente no son de él; y por algunas cartas enviadas a las narices aristocráticas de los poderes más altos de Ooty por Jual-Khool (quien te envía salaams) y etc., etc., etc. Pues aquí estoy, mi descanso destruido, mi existencia una tortura; mis esperanzas de solitud deshechas y –la *leona* del día. Mi nombre puesto en el Libro del Gobierno en la alcaldía en grandes letras antes de que hubiese condescendido a regresar la visita de la Sra. G. Duff. Mi graciosa, y majestuosa persona, vestida mitad Tibetana mitad vestido de noche, sentada en toda la gloria de la belleza Calmuca en las fiestas del Gobernador y de Carmichael; ¡H.P.B. definitivamente cortejada por los ayudantes de campo! ¡¡La vieja «Upasika» colgando como una pesadilla con los codos graciosamente redondeados de los miembros del Concejo, en

tacones y vestidos de noche y seda y medias oliendo a brandy y soda lo suficiente para matar un Yak!! Por otro lado y como una sombra a la brillante pintura de la *presencia* venenosa y *diabólica* de la vieja H.P.B. entre el fiel rebaño matando por pulgadas el Viejo Obispo; porque H.P.B. con esa refinada crueldad que caracteriza a las almas paganas, tuvo la excelente idea de anunciar una *celebración* en su suite (del General Morgan) el Domingo por la mañana entre las 10 y las 12, justo a la hora de la oración matutina de la iglesia, y en ese bendito Sabbath, el pobre Obispo tuvo que predicar la salvación a las bancas vacías de la iglesia de Ooty.

¿Y dónde está el beneficio en todo esto? Solamente que en cuanto pedí obtuve la transferencia para Rama Swami, el *chela* de M. de Tinnevely a Madrás y tuve una situación o dos en el secretariado por mis *Chettyars* favoritos. Dicen que le estoy haciendo bien a la Sociedad. Le estoy haciendo *mal* a mí misma y al *Karma*.

Una vez más –desearía que los miembros de tu «Logia de Londres» no escribiesen preguntas necesitando respuestas tan amplias. ¡Fijate que solo la *mitad* de las respuestas ocupan más espacio que la edición de Septiembre del *Theosophist*! E imagínate el placer. Soy Yo, quien tuvo que copiar la mayoría de las respuestas, escritas la mitad por M., la mitad o por sus chelas o escritas con letra que veo por primera vez, y como ninguna imprenta en todo el mundo pudiese imitar la letra de M. ¡está mas roja y feroz que nunca! Y luego no me gustan ni un poco las contestaciones. Donde está la necesidad de escribir tres hojas por cada línea de preguntas y explicar cosas que después de todo nadie excepto tú, quizá, entenderá. Ciencia, ciencia, ciencia. ¡La ciencia física moderna al diablo! En el número de Octubre, habiendo tenido que destinar 15 columnas, quizá, a contestar el resto de las Preguntas y *Objeciones* de «F.T.S. Ingles», M. le ordenó a Subba Row contestar su objeción sobre la fecha del nacimiento de Buda y las fantásticas fechas de Cunningham. Y pude imprimir más este mes. ¡Con las respuestas de Subba Row se lleva entre 15 y 16 columnas! ¡Santa sombra! ¿Y quién es el Sr. Myers que mi gran Jefe deba gastar una cubeta de su tinta roja para satisfacerle? Y Él no lo hará; ve si lo hace. Porque el Sr. Myers no estará satisfecho con pruebas negativas y la evidencia de la fallas de astrónomos y físicos Europeos. Pero, ¿de verdad él piensa que cualquiera de los «adeptos» dará su verdadera enseñanza esotérica en el *Theosophist*?

Si haces tanto bien y has creado tanto revuelo con la Teosofía en los círculos de Londres ¿por qué no nos das algo para el *Theosophist*, o has estado actuando bajo *secreto de confianza* como dice K.H.? «Pues ellos odian que sus cometidos sean comentados incluso en el *Theosophist* –su propio Periódico», me dijo K.H. la última vez que lo vi, lo que no fue hace mucho más de quince días. ¿Qué quiso decir? Creo que puedo darte las tres cartas requeridas, que el Sr. y la Sra. Carmichael de *adoran* y que viene *Vizianagram Raja* quien les adora a ellos. Pero entonces me dijo K.H. que no me moviera en este asunto; que ha cambiado sus planes. En verdad, creo que tu has ejercitado la influencia más perniciosa sobre nuestro bendito K.H. puesto que ¡yo seré convertida en un *cascaron* de primera clase, si le reconozco a ÉL desde que cayó en mala compañía contigo y el resto! Aparentemente hay una nota de él para «Uncle Sam» que me fue enviada por correo desde Darjeeling por Bhola Sarma, quien ahora vive en Tibet y Sikkim, volando de un lugar al otro. Dejalo (Uncle Sam, no a Bhola Sarma Deva) que se bendiga a sí mismo y quede satisfecho. K.H. se vuelve muy mundano y será su ruina. Uno de estos lindos días el Chohan lo va a degradar a simple Teosofista y –relegarlo sin un chelín–

aunque si a *uno oculto* esto sería una bendición para todos excepto para él.

Me tengo que vestir para una *gran fiesta* con los Kenny-Herberts, donde pienso coquetear con los *ayudantes de campo* apestando a brandy y Jockey-club y estar preparada para convertirme en la joya de todos y alma de la fiesta. Buena posición social. Sí que puedo ver a través de todos. Veo, querido Jefe, veo y *desprecio más amargamente que nunca* a vuestra superficial, traidora, siempre vergonzosa e ignorante Jezabel de la Sra. Grundy. Con estas amables palabras–

Verdaderamente vuestra,
H.P.B.

Muchos *salaams*, muchos besos a mi «amada hermana» en Buda la Sra. Sinnett y Denny, hay una carta para él de Madame Coulomb. No la puedo encontrar –la puse por ahí– la envió después.

CARTA N° 24

[Adyar]

[Esta posdata está escrita con la letra de H.P.B. No parece tener conexión con la carta anterior.—*El Editor.*]

P.D. Si quieres paz y tranquilidad y un buen entendimiento entre la Logia de Londres y la Sociedad Padre será mejor que cuides que no haya pretensiones absurdas, arrogancia, o expresiones de superioridad de tu parte. Porque, te juro que si Olcott lo hace, –NO LO TOLERARÉ; y no quiero tonterías no-teosóficas. Por meses he tenido algo enterrado en lo profundo de mi corazón y he contenido mi lengua hasta ahora, meramente por pura veneración al Mahatma K.H. Que ÉL sea insultado y menospreciado por alguien que necesita toda la indulgencia del puro y casto por sus pasados años de adulterio; y que ÉL –K.H. sea *sermoneado* en cartas a Olcott por un Grandison con 8 hijos ilegítimos llamándolo padre (los hijos ilegítimos a Grandison) –es algo que me disgustó profundamente. Nadie cuidó más o amó y respetó más a M. que Yo. Pero puesto que yo leo sus cartas para Olcott y le vi tomando un tono de Castidad Santa y Honor en ellas, parecen encogerse nerviosamente ante una falsedad imaginaria o más bien la apariencia de una falsedad de K.H., cuando él mismo ha manchado sus propias alas *castas* en acciones mucho peores que de las que acusa a alguien inconmensurablemente superior a él, me sentí *indignada* con él. Recuerda, que hasta ahora nadie en la Logia de Londres ha hecho nada por la Teosofía –a menos que pienses que es el más grande honor haber ingresado. Recuerda que la Sra. K. *no* cree, y si ella cree, [en realidad] no le importan un rábano los Hermanos. Que hasta ahora solo hemos tenido un Wyld, un Oxon (el poder opositor eterno), un Massey, un Dr. Carter Blake etc. de quien presumir en esa Sucursal. Que con la excepción tuya, nadie ha levantado un dedo por la *Sociedad Teosófica* en general. Que quien ha hecho más después de ti, es un Americano –*Tío Sam*. Entonces ¿por qué diablos debemos de Salaam-carlos? Dejadles que renuncien mañana, por lo que me importa. Dejadles mostrar estima y respecto hacia nosotros y nosotros haremos lo mismo, no de otra manera.

Brown y Parker están aquí. Han peleado todo el camino, pero yo claramente les dije que no voy a tener a Montescos y Capuletos en la Sociedad. Estoy preparada para hacer todo lo que pueda. Amueblé y preparé un buen cuarto separado para el Sr. Brown con un baño y veranda cerca de la casa de Madame Colomb. Hago, y he de hacer, todo lo que pueda por él, él es bienvenido a todo lo que tenemos, pero no tendré peleas ni *aires*. *Basta*, no diré nada más.

CARTA N° 25

OOTY,

23 de Agosto.

Bien, he recibido tres cartas consecutivas tuyas que me han hecho pedazos, como dices tú, y –peor; porque no me importa un rábano el hacerme *pedazos*, pero si me importa y *siento* cuando soy tratada injustamente. Y tú eres injusto. Primero me despedazas y reprochas por sentir y *saber* que esta carta en el *Times* se haría un pretexto para perturbar al proyecto. No es que te culpe o te haya culpado por el espíritu de tu carta o los puntos de vista en [expuestos en] ella –porque aún no estoy tan loca– sino por su demasiado temprana creación, por escribirla en general. Solo prueba que yo conozco a los Hindús mejor que tú, y que tú, con toda tu *finura* editorialista y política, pensaste que eran mejor de lo que son. Está la diferencia que no puedo pretender explicar en la situación Inglesa; ni lo haría quizá en cualquier lenguaje, ya que nunca tuve el don del dicho ni tampoco pude escribir a menos que se me dictara. Pero espero que me entiendas. Entonces, unas pocas palabras: Tu carta fue *noble, generosa, bien intencionada*. Fue todo eso y aun así *nació* a destiempo –ya sea demasiado tarde o temprano. Si la hubieses escrito cuando estabas en Madrás –te hubiese traído miles de amigos; porque solo era el principio; la afinación de la orquesta y el telón aún no había sido levantado. Escrita en el ojo del huracán, cuando los Hindús insultaron, se burlaron, escupieron públicamente sobre la turba anti Ilbert, hombres llevados a la desesperación, el frenesí y la furia –fue *inoportuna*. Ellos estaban en uno de esos momentos cuando *cualquier* hombre piensa y siente –mucho más los Hindús a medio civilizar: *Quien no está conmigo de corazón y alma esta CONTRA mí*. Es absurdo, infantil, pero es la naturaleza humana. Todo lo que dices de los Hindús lo sé y mucho más. Nadie sabe mejor que yo su desconfianza, causada por siglos de esclavitud; su astucia –astucia inferior comúnmente por la misma razón, y su ingratitud para los *extranjeros* solamente, porque no hay gente más agradecida sobre la faz de la tierra cuando ellos se *sienten seguros* de una persona –y esto nunca lo podrán hacer con extranjeros, especialmente Ingleses; porque, por cada buen caballero –hay 9 esnobs en la India no caballeros– como tú sabes. Yo reconozco *todas* sus faltas, pero no les puedo culpar porque les *compadezco* demasiado para hacerlo. No fue de las masas de quienes esperábamos dinero sino de los opresores de las masas y los pobres; de los Zemindars y los Rajás, y estos brutos solo querían un pretexto. Así, Durbonga, que prometió solemnemente 25.000 a Olcott, y a su administrador el Coronel Massey, con quien Olcott se detuvo en la ciudad de Durbonga, fue el primero en renegar del trato, cuando apareció tu carta; después de él el Guikwar; así que ahí van 50.000 perdidos. Y luego los Rajás de Vizianagram y Venkatajeri siguieron el ejemplo, y ya estaban listos con el dinero. Con ellos sí *fue* un pretexto. Pero es lo que me temía, y sucedió. Ahora me reprochas que había prometido solemnemente que me sentía *segura del éxito*. Así me sentí. Yo y alguien mucho más grande que la pobre de mí –vuestros K.H. y M.– aunque éste último estaba menos confiado. Todo esto porque tenían a los Tibetanos en contra de ellos; y –la verdad sea dicha– el mismo Chohan. Si él les hubiese permitido usar sus poderes no hubieran fracasado como lo hicieron. Ellos hubieran previsto la tremenda pelea en el futuro, la brecha sin fondo que se estaba abriendo. Dices que perdiste dinero. Mi querido Sr. Sinnett –nosotros perdimos suficiente también; y para nosotros una rupia es más que 100 para vos. Pero ni

lo que vos o nosotros perdimos o más bien gastamos en enviar Agentes a todas partes de la India (Incluso Subba Row gastó unos cientos y el Juez Moota Swami y algunos otros quienes estaban decididos a servir a los Mahatmas). Todo esto son *sandeces*. Todos nosotros hemos de perder mil veces más si el último y supremo intento de K.H. falla; *porque seguro lo perderemos* en tal caso. Esto lo sé y debes estar preparado. Nunca más mostrará Él su cara ni se comunicará con ninguno de nosotros. Como tuvo él muy poco que ver con nosotros antes de aquel año en Simla, así Él recaerá una vez más en la obscuridad y será ignorado. Tú no sabes cómo se siente él –yo sí. Él nunca me dijo una palabra acerca de vuestra carta pero su *alter ego*, D. Khood lo hizo, y dijo lo que te estoy diciendo ahora. Así que si en mi emoción pude haber escrito cosas estúpidas y dicho cosas desagradables, debes atribuirlos a su *causa justa* no a mi deslealtad o mi enojo hacia ti. Casi lloro cuando vi esta carta desafortunada. Siempre desprecié y desprecio a Hume y por vos siempre tuve sentimientos de gratitud y afecto. Así que si dije algo de la política de Hume fue para mostrar un paralelo, supongo, que aun tal sabandija como él fue más político de lo que tu aseguras. Y me malinterpretas. Claro que ahora no recuerdo ni una palabra que escribí –como olvidaré esta carta un unos días– (no puedo evitarlo, así es mi cabeza); pero estoy segura que no puedo decirte nada malo *a ti*. Tampoco K.H. podría. Estoy segura porque tengo la certeza de que él nunca te hubiese escrito nada desagradable. ¿Entonces por qué le mandas indirectas?

En cuanto a la queja del «Tío Sam». –¿Qué diablos sé yo de tareas de oficina? ¿Qué tengo yo que ver con la administración del negocio de Damodar, el cual es el negocio de Olcott? Le envié a Ward esta notificación *impresa* como lo hizo a miles, y así como Olcott es un hombre de negocios Americano, también lo es Ward, y no es de los *Yanquis* el hacerle el feo a un buen negocio como dice el dicho. Estaba furiosamente *avergonzada* cuando recibí tu carta y el telegrama de Ward. Pero me sentí una tonta; porque Olcott, a quien regañé y arranqué el cuero por ello (él acababa de llegar aquí de una Sucursal Anglo-India) dice que envían ese tipo de halagos impresos a todos, y Damodar no sabía en ese momento que yo tenía o más bien iba a recibir estas 20 rupias que me envió el Sr. Ward, anexas en privado e incluso sin registrar. Claro que él debiese hacer una diferencia, pero no la hace porque es un muchacho y no fue criado para negocios de oficina, ¿y si el S. Ward pensase mal o peor de mi por ello? No le envié todo el año pasado el *Theosophist*, y le prohibí a Damodar siquiera pedir dinero por ello. «¿Que me hizo pensar que estaba arruinado?». Él mismo –en varias cartas que he guardado y puedo enviarte. Nunca dije que él no tenía que comer. Pero sí dije que había perdido *una* fortuna si no toda su fortuna, aunque estas no fueron sus propias palabras hacia mí. Si me contó un cuento, que el pensó fue una buena broma, entonces él no habla a su favor. Pero yo sé que él perdió mucho dinero a través de Judge en Nueva York y aun su amigo Harrison, y S. Ward me dijo que se había perdido a través de Ski, y pensó, o al menos escribió que eso pensaba, que era *quizá una prueba* traída por K.H. –cuando K.H. nunca se ha inmiscuido en asuntos de dinero hasta ahora– y nunca lo hará supongo. Me sentí muy mal por Ward y te lo dije; y D.K. si bien recuerdo, habló de haber perdido dinero, e incluso creo (aunque no recuerdo con certeza) que K.H. dijo algo al respecto, que *con* o *sin* dinero S. Ward era el mejor hombre viviente. Y que K.H. me dijo que S. Ward había perdido toda su fortuna *más de una vez*, eso sí lo recuerdo bastante bien. Pero si él perdió mucho o todo su dinero, no sé nada más que lo que S. Ward mismo me escribió en ese momento. Pregúntale. Pero supongo que aun K.H. nunca puso atención en esto; porque M. me preguntó si había yo escuchado de los haberes de Ski y le di la carta de Ward para mí para que la leyera. Pero si *Ellos* sabían, o creían

no lo sé, a menos de que ellos vean algo que les interesa a Ellos –claro que aun Ellos pueden creer algunas veces, o trabajar bajo las impresiones equivocadas. Varias veces M. sospechó que yo le decía las cosas equivocadamente hasta que él vio dentro de mi cabeza y encontró la verdad. Igual para todo lo demás. Pero si S. Ward perdió solo una parte de su fortuna, ¿para qué me hubiese escrito esas cartas? Y forzarme a escribirle lo que sentía; llámese que la arruinada de mi lo amaba mejor, huyo y temo a la gente *demasiado* rica. Pero todo estas son tonterías y no me importa un centavo si es Creso o un mendigo. No tengo nada que ver con las 8 miserables rupias o 1 libra de suscripción; y no veo el por qué debas reprocharme a *mí* como si *yo*, temiendo que ahora que ha perdido su fortuna ¡no pudiese pagar su suscripción! Nunca quise decir que el debiese (pagar por ella) hasta que él mismo le envió el dinero a Damodar. Todo esto es mucho más «grave» para mí y más «chocante» que lo es para ti.

¡Y pensar que fui Yo, *yo*, horrible tonta, yo, la idiota de la era, quien primero [se lo] notifiqué a K.H.! ¡Yo, quien le guía ahora a ser objeto de burlas y abuso por cada asno en *Light!* Esto es obra mía y *yo* no olvidaré mi pecado. ¿Piensas que el Chohan y otros no escuchan cada palabra de abuso en su contra impresa o dicha? ¿Que todos ELLOS no saben cuándo una corriente maligna se fija en contra de ellos? Hablando de corrientes malignas ¿por qué invitaste críticos *malignos* y tontos a tu *Conferencia* del 17 –¿por qué arrojaste perlas delante de tantos cerdos? Si tenías solamente 63 personas interesadas –teosofistas contigo, vegetarianos con la Sra. K. y Espiritualistas (algunos) con ambos– y más o menos amigables; y el resto –más de cuatro veces ese número eran todos enemigos negros o hipócritas burlones disimulando. Y las damas, la mayoría de ellas tan *desvestidas* que nadie de aquí podría mirarlas. No había más que una del sexo femenino en la multitud a la que se puede mirar sin sonrojarse y ella es la «Jefa» (esto es un cumplido por su forma de vestir) *junto a ella* –la Sra. Kingsford. Dime ¿por qué estaba ella vestida en un vestido que parecía «el abrigo negro y amarillo de las *cebras* en el zoológico del Rajá de Cachemira?». Y ¿es verdad que tenía rosas en su cabello «el cual es como un atardecer en llamas, amarillo dorado»? y ¿por qué? – ¡apiádate de nosotros! ¿Por qué tenía ella «sus manos y brazos pintados de negro, *negro azabache* –hasta los codos» o eran guantes? Y luego, ¿es verdad que esa noche tenía delante de ella un bolso de metal brillante, con broches y campanas y algo más; y «tintineantes aretes con una luna –creciente»– simbolizando la brillantez creciente de la «Logia de Londres»? Ésta luna ha tomado luz prestada del Satélite. Y hablando ahora de lunas, por qué deberías tú, por piedad, ¡hablar de cosas *prohibidas!* No te dije cien veces que Ellos [los Hermanos] no permitían a nadie saber o hablar de la *octava* esfera, ¿y cómo sabes *tú* que es la luna, como la vemos todos? ¿Y por qué debiste tu imprimir acerca de ello, y ahora una F.T.S. (NOTA: quizá Fellow Theosophical Society, Compañero de la Sociedad Teosófica.–El Traductor. FINAL NOTA) viene con su pregunta, y éste asno de Wylld llamándola el cesto de la basura. Llamé a su cabeza el cesto de la basura en *Light*. Ustedes dos lo atraparán en la respuesta, pueden apostar su ultimo dólar; porque estas (las respuestas) han llegado, las ultimas esta noche y *vous ne l'aurez pas vole* (NOTA: en francés, literalmente, no tienes lo robado.–El Traductor. FINAL NOTA) como dicen los Franceses –vuestro *savonade*. Cuando Subba Row leyó la pregunta que se discute en tu Libro casi se desmaya. Cuando la leyó (la pregunta del Sr. Myers) en la galera –Damodar escribe que él *se puso verde*. Es asunto tuyo y de K.H., no mío. Pero ¿por qué –por qué ella «la mística del siglo» ¡tenía tanta joyería puesta!>? ¿Cómo puede ella confabular con los Dioses invisibles cuando se ve como «El escaparate de un joyero Ingles de Delhi»? Bien, también pienso yo que la vi y me gustaría tener su retrato para comparar. Porque ella me fue *mostrada* a mí. ¿No es ella más

bien alta, delgada de cintura pero ancha en los hombros, y muy rubia, y mejillas rosadas y con labios muy rojos y una nariz más larga o gruesa cuando habla que cuando esta callada? Sus ojos son azul claro. Ella *es* fascinante; entonces, ¿por qué hacer que su hermoso cabello parezca «el inglete de un Dashatu Lama Dugpa»? Todo esto son tonterías. Estoy triste hasta morir, y no me interesa bromear. Dale mi amor a la querida Sra. Sinnett y a todos; y al charlatán Yanqui también –«Tío Sam», quien pretende haberse convertido en un *pordiosero* en sus cartas. ¿Fue para *ponerme* a prueba? Una buena idea. Ahora que me dices que todavía es rico *nunca* le escribiré de nuevo. Le puedes decir esto. Creo que Olcott va a Londres en Enero. El Coronel Strong se ha unido y la Sra. Carmichael se quiere unir pero su –«David» tiene miedo, y el Sr. y la Sra. Kenny Herbert y Lady Souter.

Sí; otro *reproche* «Nº 3». Es la *negligencia* de la «Oficina Teosofista», ingratitud por las 10 libras enviadas por la Srita. Arundale ¡que no envió diplomas! ¿Puedes amablemente verificar si primero hay que enviarlos al Scotland Yard, o la oficina de cartas Muertas –porque difícilmente podemos enviar diplomas a aquellos *quienes de cuyos nombres* no sabemos nada? ¿Nos ha enviado alguien los nombres de los miembros, mucho menos las solicitudes? Damodar nunca ha recibido ni una sola solicitud ni un nombre de Londres. Hasta ahora *no sabemos nada* del número de miembros o de su calidad o siquiera los nombres. Déjelos que actúen *oficialmente* y de acuerdo a nuestras leyes y nosotros haremos lo mismo. La «Logia de Londres» se debió de haber llamado la S.T. criticante. Muy fácil de criticar. Sin embargo.

Vuestra en Dios,
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 26

[Es interesante comparar esta carta con las de la Sección IV de «Las Cartas Mahatma».—*El Editor.*]

OOTY,

14 de Sept.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Por más de dos meses he sido ordenada por K.H. para no inmiscuirme más en los negocios del periódico y —claro que he obedecido. Hace como seis semanas vino a enviar a través de mí una carta para ti e, intercambiamos telegramas Norendro Babu del *Mirror* y yo. Entones me sentí muy sorprendida con la esperanza de Norendro de que *tú alguna vez consentirías a servir la causa de los Zemindars* —una que el mismo K.H. había pronunciado INFAME. Puesto que yo soy mujer, ignorante de política, probablemente como tu has dicho y aludido repetidamente —una tonta en muchas cosas— me quedé callada. Pero ahora Norendro manda un telegrama diciendo que tú diste *tu consentimiento* y *aceptaste la oferta de los Zemindars*, y M. ordenó a Olcott telegrafiar a Norendro el no enviar una sola página u oferta a ti sin antes mostrársela a Olcott. Hay cosas y rumores que estoy segura tú hiciste, pero sabiéndolo nunca te hubieses degradado al aceptar tal proposición. Lo he hablado con Carmichael y Forster Webster, el Secretario del Gobierno y otros varios miembros del Consejo, y lo que entiendo es que este asunto del Zemindar es una conspiración común para *defraudar* y dejar morir de hambre a millones de campesinos pobres. Si es así, K.H. debe saberlo, entonces ¡cómo *puedes* aceptar tal cosa! He movido hasta la última roca para recabar fondos, de la primera manera y (¡creo que lo he logrado!). Nadie desea más que yo que regreses a la India. Pero si tienes que comprar el regreso al precio de tu honor y reputación —entonces, bueno; *Yo no tengo nada que decir*. Sé una cosa, y esta es, que *mis* nociones acerca del honor y justicia parecen diferir ampliamente de las nociones de otras personas. Te he advertido lo que la gente aquí dice acerca de esta conspiración de los ricos para defraudar a los pobres y cumplí mi deber, creo. Preferiría no volver a verte *nunca* en esta vida, preferiría arruinar la Sociedad Teosófica que ser partícipe de una transacción horriblemente injusta, *diabólica* como es dejar morir de hambre a los numerosos millones para satisfacer la codicia de unos pocos Shylocks. No sé si en realidad has aceptado la proposición o no. Pero esto es lo que acabo de recibir. Parece que Bhawani Row tuvo éxito al fin y por lo tanto 2 lakhs fueron recolectados en las Provincias Occidentales. Te envió los telegramas. Si tuvieses paciencia el *dinero* SERÍA recolectado. Y ahora no sé qué hacer. M. me dijo que te escribiera tanto sobre esto y —*para no inmiscuirme más*— ¡las mismas palabras como las dijo K.H.!

Je donne ma langue aux chiens (NOTA: en francés, doy mi lengua a los perros.—*El Traductor. FINAL NOTA*). No *me* culpes, he hecho lo mejor que puedo, pero ya que los Zemindars son preferidos no tengo nada más que decir. Aun así Bhawani Row es un chela de K.H. ÉL debe saberlo porque B.R. actúa bajo las ordenes de su maestro. ¡Qué es esto! Olcott ha tomado aires de misterio. Te telegrafía, lo sé, y por lo tanto tú debes saber más que yo ahora. *Besos*.

Un buen desorden acerca de Elliot o Ellis o como se llame —negocio. ¿Qué le dije al Sr.

Ward tan terrible para que él haga un escándalo sobre el tema? Qué me importa si todo Londres va al Himalaya y de ahí se resbala al Tíbet. Si le dejan –no es asunto *mío*, sino de *ellos*. Simplemente dije algo a Ward acerca de agarrarlo por tomar una vida dentro del Monasterio Lama –disparando. Que K.H. se desapareciera es ciertamente un efecto. Y ahora Ward se queja contigo, tú me regañas, La Sra. K. (!) le escribe a K.H. y K.H. se queja con M. y ¡todo cae sobre mi cabeza!

No escribiré más. He tenido suficiente. Si cada una de mis acciones es malinterpretada y voy a ser responsable por cada cosa destruida por M. mejor me alejo. Sería mejor que Ward escribiese a periódicos Americanos para que fuesen menos *villanos* con los Teosofistas, con la Sociedad, y especialmente conmigo. Luego vino lo que sería un artículo muy ingenioso, satírico acerca de un ex-Teosofista –un Fr. Thomas quien pretendía exhibir a Slade y exhibir a todos y todo, y quien ahora abusa de nosotros de la manera más corriente, y reporteros decentes lo escriben religiosamente como si fuese la verdad. Entre la biografía del perico de Thomas sale la de nuestra Sociedad y la mía propia en el *N.Y. Telegram*, un periodicucho barato. Se me llama a mí entre otras cosas, «la charlatana más ignorante, blasfema de nuestra era». Y la *Bombay Gazette* lo reimprime completo. Ahora tengo que ir con la ley una vez más. El Sr. B.G. tendrá que comprobar si soy o no una «charlatana».

Debo decirte que podrías errar más que tomar prestadas las *leyes sobre difamación* de Rusia: e Inglaterra sí parece en este respecto mucho más *bárbara* a incivilizada que Rusia. En Rusia cualquier Editor recibiría 3 meses de prisión por utilizar un término tan calumniantes e insultante, y aquí, caballeros como Gretton Geary, repiten abuso vulgar con la más tranquila indiferencia posible y, parece que no hay desagravio. Ya lo investigaré. Es la historia del *Estadista* una vez más.

Por favor dale mi amor a todos.

Vuestra
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 27

ADYAR,

27 de Sept.

Acabo de regresar a la casa de Ooty por vía de Pondicherry, y la primera cosa esperándome era tu carta con quejas nuevas y frescas. No estoy «encabritada» como tú lo llamas, por mí, sino por otros, *obligados por deber y honor*, y ciertamente debo tratar de hacerte ver hasta qué punto ellos *están encabritados*.

Recuerda, primero que todo, que cuando me hables de cosas hechas por el Coronel Olcott durante sus viajes –simplemente me estás dando *noticias* de las cuales *no sé nada*; o que cuando hablas de asuntos de la oficina implicas para mí un conocimiento de cosas de las que yo no tengo más idea que del hombre en la luna. Porqué debo ser yo responsable por todo lo que pasa en la Sociedad es algo incomparablemente extraño. Sin embargo, tu carta está llena de sentencias *injustas, crueles*, tan improcedentes como lo voy a probar ahora que debo tratar y explicarlas para ti por última vez. Debes de haber tenido dispepsia mientras la escribías –Mi querido Sr. Sinnett– contesto vuestras acusaciones *seriatim*.

1. ¿Que es lo que te «altera» en la Sra. Parker? La conozco desde hace casi ocho años. Ella es una entusiasta, una lunática en muchas cosas, pero no ha habido ninguna mujer mejor, sincera, veraz, honesta, respirando en un cuerpo Irlandés. Ella es una *verdadera* teosofista, desinteresada y lista para dar su última prenda para el beneficio de otros. No es muy *culta*, ¡«de fibras ásperas» como tú la llamas! Quizá sea así; pero no más que yo. Ella fue la más grande amiga de la Srita. Kislingbury. Y aunque la Srita. K. nos abandonó para convertirse en Católica Romana, ella aun es la mejor teosofista femenina que Londres ha tenido. Siempre con prejuicios a primera vista. Siempre juzgando sobre las apariencias. La historia de Bennett, Banon, Scott y algunos otros una vez más. ¡Ay, Sr. Sinnett, qué poco profunda es vuestra percepción teosófica! El Sr. Brown no pudo hacerlo mejor, no cosa más valiosa que tomarla bajo su protección –lo respeto por eso. (Él llegó con ella, le conozco ahora mejor y, le respeto *menos*). Él se hizo amigo de la pobre mujer, quien le dio todo lo que tenía; se convirtió en mendiga para salvar de la inanición a sus pobres paisanos en América. Él fue amable con ella mientras otros fueron severos y fríos con ella en Londres, tú para comenzar, y Wyld, ese burro, que hizo todo lo que pudo para ponerla en contra de la teosofía y nosotros, etc. etc. Claro que no: Eso que te ofende a *ti* no me ofende a *mí* y – *pour cause*. Olvidémoslo. Difícilmente nos entenderemos el uno con el otro. Pero tu deberías saber que mientras me importan muy poco los teosofistas cargados con joyería como un cadáver Griego y como un lobo con piel de cordero, me importan bastante aquellos quienes tienen la teosofía en *sus corazones*, no en sus labios solamente.

Tampoco es menos gracioso que mientras hasta donde yo sé y por más de dos años Olcott mantiene correspondencia con Madame Gebhard de la manera más amigable; y sé que él la respeta profundamente y siente afecto por ella, tú deberías ahora encontrar falta con él por *su tono*. ¿Quién te dijo esto? ¿Es tu propia *intuición* o Madame Gebhard? Si es esto último, entonces ella no es la mujer quien yo supongo que es. Una vez más me hablas de cosas de las que yo no soy en lo más mínimo responsable ni he tomado interés en ellas. Excepto en el volumen en el que K.H. anotó en el margen y envió a Hume un manuscrito sobre el cual

comentó Djwal Khool, no tome interés en los manuscritos de Eliphas Levi. ¿Es dictatorial el modo de Olcott? Puede que sea para aquellos quienes no le conocen; como el mío es muy grosero a los ojos de extraños, y el vuestro *indeciblemente* arrogante y frío a los ojos del resto del mundo *que no te conocen*. Olcott le pidió que enviara el manuscrito, porque Olcott siempre está pensando en beneficiar a la Sociedad. Y ella emprendió el trabajo, lo que fue muy gentil y hubiese sido bastante generoso en alguien *no-teosofista*, pero fue solo natural y *su deber* en una teosofista. Que él le agradeció por ello y de una manera muy calurosa lo sé porque he leído sus cartas al menos dos o tres de ellas. Que él se haya olvidado o retrasado el agradecerle y admitido la recepción de la carta es muy posible y no un pecado tan grande. Supongo que si Madame Gebhard hubiese sido Hindú en lugar de Europea tú jamás hubieses encontrado falta con el retraso. ¿Nos recriminas por no haberlas publicado aun? ¿Y quién, dime, estaba disponible para *traducirlas*? ¿Quién, aparte de nosotros dos –caballos viejos de carga– está disponible para traducir tales cosas? ¿No se tomó noticia de ellas? ¿De qué manera? ¿Publicando un reconocimiento en *The Theosophist*? Pero ni siquiera sabía que la última hubiese sido enviada, y aparte llegaron aquí apenas hace dos meses, y puesto que Olcott no estaba aquí ni siquiera fueron abiertas por un largo tiempo. Y ¿cuál es el uso de reconocer algo de lo que nadie sabe nada al respecto hasta que sean traducidas? «Una ilustración de la manera deplorable en la cual los asuntos de la Sociedad son manejados en la Sede Central». Una oración muy justa esta y muy de acuerdo con el resto. *La critique est aisee mais l'art est difficile*. ¿Olvidas que te diriges a dos mendigos Europeos con otros dos mendigos Hindús para ayudarles en la administración y no del rico *Pioneer* con lakhs de apoyo? Me gustaría verte emprender la administración y edición de *Phoenix* con dos centavos en tu bolsillo; con un ejército de enemigos alrededor tuyo; sin amigos para ayudarte; tú –el editor, gerente, dependiente, e incluso el *peón* comúnmente, con Damodar para ayudarte solamente pobre y medio derrotado por tres años, uno que era un joven recién salido del pupitre escolar, sin tener idea del negocio al igual que yo, y ¡Olcott siempre –7 meses al año– fuera! ¡Claro, qué mal administrado! Hemos hecho milagros en ir creciendo nada más, y de cara a tal antagonismo, periódicos, Sociedad y negocios en general. ¿Fue la Sra. Gerhard quien se quejó de su tono de autoridad? Y que quieres decir en hacer la diferencia, diciendo «Antes que todo la constitución de la Sociedad no justifica la suposición de cualquier tono de autoridad en la parte del Presidente *dirigiéndose a cualquier miembro extranjero*». La constitución de la Sociedad *antes que todo*, no justifica la más pequeña diferencia hecha en tono, privilegios otorgados, o nada entre extranjeros e Hindús, miembros extranjeros o locales. El Presidente no tiene el derecho de usar un tono descortés imperioso con ninguna sucursal o miembro. Y *no lo hace*, hasta donde yo sé. Su tono es su tono usual y puede parecer «autoritativo» cuando es simplemente amigable y directo. De un Americano, por supuesto (ni de un Ruso tampoco, para el caso), se espera que tengan los tonos educados de un Ingles educado, ni pretendemos ser nada de ese tipo. Pero el decir que Olcott al escribirle a la Sra. Gebhard a quien él estima tanto «usó un tono de autoridad» es tan injusto como es absurdo. En cuanto a la acusación de «abandonadas en el estante dejando el mensaje infructífero» ¿puedes amablemente como *teosofista* hacer la traducción? Y si ni tu ocio ni tu gusto te lo permite, entonces por favor recuerda que mientras tu estas en medio de todas tus arduas labores como editor del *Pioneer* abandonabas tus labores a las 4 después de comenzarlas a las 10 a.m. – y te ibas a jugar tenis o de paseo. Olcott y yo comenzamos a las *cinco* de la mañana con una vela, y a veces terminamos a las 2 a.m. No tenemos tiempo para el tenis como tú lo tenías, ni clubes y teatros ni roce

social. Apenas tenemos tiempo para comer y beber.

Siento también que desapruebes el asunto y «fuertemente», «de la carta dirigida al Secretario de la Logia de Londres por Ramaswamier». Tampoco veo una buena razón ¿por qué, si la notificación de la «Logia de Londres» *fue enviada a través del Secretario*, la respuesta de Olcott no pueda ser igualmente enviada a través de *su* Secretario?

Usas palabras *muy* extraordinarias. Por ejemplo: dices que «La Logia de Londres habiendo elegido... que este nombre le da la *cortesía* a Olcott como *cabeza nominal* (!) de toda la *Sociedad* de un reporte formal de su acción para su aprobación». (1) Si Olcott no es más que la *cabeza nominal* a los ojos de la Logia de Londres, entonces mientras más pronto se deje de llamar «Sociedad Teosófica» mejor para todos los involucrados. Deja que se llame «Sociedad Kingsford» si gustas; pero mientras siga jurisdiccionada a nosotros, y que los Maestros mantengan a Olcott como su agente y representante, él no es la *cabeza nominal* sino *real* de la Sociedad, si gustas. Y, a menos de que puedas encontrar en la Logia de Londres a alguien para remplazarlo, con todas sus virtudes intrínsecas poco comunes y *menos* sus Americanismos (a quien pocos, si algún hombre justo entre los verdaderos Teosofistas, puede objetarle algo, ya que nadie de nosotros es perfecto) él permanecerá el Presidente *real* hasta el día que muera, espero. La Logia de Londres ¡¡«le da la cortesía»!! La Logia de Londres hizo SU DEBER, está regida por deber y nada más. En la Logia de Londres hay muchas personas cultas de gran valor intelectual, y como *individuos* son respetados y apreciados por ello por todos nosotros –yo antes que nadie. Pero la Logia de Londres *como una sucursal* no es ni un poquito mejor o tiene más privilegios que cualquier otra Sucursal. Cuando haga trabajo teosófico que sea más elevado y de más importancia que el resto de las casi 100 Sucursales en la India, America y Europa, entonces puede reclamar privilegios extras y un respeto inusual para sí misma. Es caso del más profundo asombro como tú, un hombre de inteligencia ¡puede hablar de tal manera! Como puedes ir de tal manera y saltarle a la garganta *del mismo espíritu* de nuestra Sociedad –¡igualdad perfecta, Hermandad, y tolerancia mutua! Si Olcott, en vez de contestar a través de su Secretario hubiese, como tú dices, (mientras que le contesta a todas las demás sucursales exclusivamente a través de su Secretario) hecho algo fuera de lo común «para escribir una carta larga, comprensiva y agradecida al Presidente de la Logia de Londres» yo lo hubiese llamado *servilismo, lacayismo* y le hubiese volado la cabeza por tal falta de amor propio, dignidad y mimar a la *aristocracia*. Olcott le ha escrito a la Sra. Kingsford y al Sr. Maitland en respuesta a sus cartas, y le agradece personalmente por su valor como individuos. Como «Presidente y Vice-Presidente de la Logia de Londres» *no tienen derecho* a esperar a ser tratados con más respeto y simpatía que cualquier otro teosofista –aunque él niega tales sentimientos hacia alguien. Y ¿quienes, en nombre de la tortuga son los Teosofistas Británicos para reclamar tales honores sin precedentes? ¿Son dioses o Emperadores o qué? Yo personalmente prefiero para la Sociedad cualquier día un experto docto en Sanscrito, un Hindú *que trabaje para la teosofía* que al Emperador de Rusia o la misma Emperatriz de la India. Y pensar que tendrías a un Americano nacido libre, quien nunca ha doblado su cuello al yugo de la aristocracia o afluencia, pero solo al mérito personal, y una Rusa quien *rompió violentamente* con toda la aristocracia para aceptar su destino para bien o para mal con los desheredados, los pobres, y los tratados injustamente de la tierra –quien es una demócrata en su alma– bailando en sus patas traseras y *Salaam-eando* sus miembros Ingleses –¡¡es absurdo!! Todos ellos pueden renunciar mañana, si no están satisfechos. Y tendrán que hacerlo, si ellos declaran públicamente que ellos consideran a Olcott solo la cabeza «nominal» de la

Sociedad. Queremos *Teosofistas* no fideos aristócratas quienes esperan respeto y honores solo porque su sangre esta cruzada con la de los Sires y M.P.s [¿?] ¿Qué han hecho hasta ahora para merecerlos? ¿Nos han hecho el *gran honor* de ingresar a la Sociedad? Es un honor para ellos, no en lo absoluto para los MAESTROS, ni siquiera para nosotros sus fieles seguidores; para mí menos que a nadie cuyo nacimiento no es ni un poco menor que el de vuestra Reina y quizá, más puro que el de ella, y quien aun así desprecia cada reclamo basado en tal nacimiento. Olcott muestra ;; «amaneramiento sin sentido del tono de superioridad de un oficial superior dirigiéndose a un subordinado»!! No hay *superiores* y *subordinados* en nuestra Sociedad; nada más que *hermanos* y Compañeros; pero es muy incierto si alguno de nuestros miembros Ingleses alguna vez mostrarán prácticamente que ellos consideran a quienes son inferiores que ellos por nacimiento o educación o *raza* (como piensan ellos) como sus *hermanos*. ¿Cuáles son los grandes logros que han realizado en teosofía o *para* la teosofía? No hay nadie en Londres que entró a la Sociedad por motivos que no fuesen puramente *egoístas*; el exprimir lo que pueden de los Mahatmas y luego volverle las espaldas a sus infortunados compatriotas y, quizá, reírse de ellos. Como dice M. «falta ver como el Sr. F.V. Myers recibe sus *Respuestas*» –Si él será el primero (y si no él, entonces otros miembros) en llamarles tontos ignorantes, *Asiáticos* analfabetas «con un pequeño cerebro Oriental» como lo expresó Wyld, queriendo hacer creer, supongo, que su Jesús era un Ario Anglo-Sajón. Yo digo que estas *Respuestas* a «un F.T.S. (Compañero de la Sociedad Teosófica)» son tiempo perdido; ellos no van a aceptar la verdad, y ocupan la mitad de cada número del *Theosophist* que se publica, excluyendo otros asuntos. Tú has hecho más por la Sociedad de lo que todos ellos juntos lograrán. Y aún incluso tú, no lo has hecho ni por la Sociedad ni por la Teosofía, meramente por devoción personal a K.H. Y si ÉL abandonase la Sociedad mañana, o dejara de corresponder contigo, serias el primero en imitarle y no volveríamos a escuchar de ti.

«Se ve tonto su pretexto de estar muy ocupado para escribir por su propia mano en un asunto de este tipo, cuando algo tan importante como el crecimiento de la Sociedad de la Logia de Londres en esta coyuntura está en juego». Contestando la terminación de esta oración primero, Yo preguntaría: ¿Que tiene que ver el crecimiento de la Sociedad con el cambio de su nombre? y ¿qué hay tan importante acerca de ello? Simplemente vuestra veneración personal por el Presidente, supongo, quien no tiene ninguna en absoluto ni para ti ni para los *Hermanos*; sobre quienes ella ciertamente mira *de haut en bas*. Desde un principio yo estuve en contra de su nominación pero tuve que contener mi lengua, puesto que es la selección de K.H. y Él percibe tan maravillosos gérmenes en ella, que él incluso ignora los arrojados personales de ella hacia Él. Y estaba en contra de la nominación de Wyld y mi evaluación de él ha probado ser verdad. Él es un bruto feo, intolerante, celoso, e indelicado. Los varios cientos de firmas de nuestros compañeros Hindús enviadas en protesta por su *criticismo* bestial de Esoteric Buddhism les mostrará la veneración que tienen los Hindús por sus Mahatmas; y si no hubiese sido expulsado de la Logia de Londres hubiese habido una revolución en nuestras Sucursales en contra de la Logia misma. Amenazó en convertirse en otro Proyecto Ilbert. Queda por ver si vuestra fe en *Light* con su genio «M.A. Oxon» presidiendo, o toma nota de estas Protestas. Ve la amplia sonrisa y mueca diabólica de M.A. Oxon en *Light* del 8 de Sept, en contra de la acusación de Kiddle. Olcott la ha contestado antes de su partida y se la contestó bonito al gran médium «Imperator» ;;*plagio* de K.H. por Kiddle!! Luego recibo una carta de él, escrita un año antes de que te conociera y en el artículo del Profesor A. Wilder (*Phrenological Journal*) escrito *siete u ocho meses después* encuentro como 20 renglones *verbatim* de la carta de K.H.

Y ahora Olcott encontró en la última *Nineteen Century* (de Julio creo, o Agosto) un artículo «Después de la Muerte» por Norman Pearson (o algo así) un pasaje sobre Dios algo como 18 renglones tomados *verbatim* hasta la última coma, de una carta de K.H. escrita hace tres años. ¿La ha plagiado Norman Comosellame de una carta que nunca ha visto? Es un comentario desagradable, malvado, cruel de Oxon, dirigido tanto en contra tuya, su amigo, como mía a quien odia secretamente. ¡Imagínate la importancia filosófica de estas líneas de Kiddle para ser dignas de plagio! Junto a «Juan, tráeme la cena», «ideas que viajan o rigen el mundo», han sido mencionadas miles de veces desde los días de Platón. El «AHORA ETERNO» es una oración que puedo mostrarte en las conferencias de la Sra. Harding Britten y en un artículo mío en el *Spiritual Scientist* hace nueve años, de las cuales ella tomó o quizá y muy probablemente *no* tomó, pero simplemente lo tomó de impresiones astrales. Me enferma toda vuestra perversidad y malicia Occidental.

Para regresar a *nos moutons* –¿Se ve tonto, no, la pretensión de Olcott de estar *muy ocupado* para escribir por su propia mano? Pues, mi querido Señor, permíteme decirte, que Yo, quien acabo de estar viajando con él las últimas tres semanas. Yo vi, y soy testigo de ello de que si tiene o no un momento libre de la mañana a la noche. A las 5 de la mañana todo el patio y la veranda de las casas donde nos quedamos esta atestado con inválidos. En cada estación, las plataformas del tren estaban repletas con los enfermos esperándole. Le vi curar un paralítico (ambos brazos y una pierna) entre la primera y última campana. Le vi empezando a curar a los enfermos a las 6 de la mañana, y no sentarse hasta las 4 p.m.; y cuando se detenía a comer un plato de sopa de vegetales dejarlo para curar a una mujer poseída y su plato de sopa permaneció sin terminar hasta las 7 p.m. y luego se sentaba a dictarle a su Secretario hasta las 2 de la mañana; teniendo solo tres o cuatro horas para dormir, etc. etc. Me gustaría ver a tu Presidente de la Logia de Londres sacrificándose por los *leprosos* y los *irritados* como lo hace él. Sería feliz de encontrar *un* miembro de vuestra L.L. haciendo una cuarta parte del trabajo sin remuneración hecho por Damodar o Balloi Babu. Me pides que reciba lo que dices «con el interés concerniente a la empresa», y Yo sé que «toda la empresa» está centrada para vos en la Logia de Londres. Y Yo digo, que tú tienes que recibir lo que yo digo, en el interés de la verdad, justicia y la equidad –«sin encabritarte». Y sé que no lo harás. Estoy muy segura de que me llamarás una tonta y una idiota, tú, en tu «conversación de alma». Bienvenido. Pero al menos ahora sabes lo que Yo pienso de todo esto. De mi amistad y gratitud hacia ti y por lo que has hecho no puedes dudar. Pero me consideraría la peor de las criaturas al leer cómo rebajas al pobre Olcott –a quien ninguno de tus *cultos* teosofistas es digno de desamarrar los zapatos– y no decirte lo que pienso. Digo que eres injusto e impropio. Siempre olvidas nuestra posición sin dinero; la indefensa posición de dos personas luchando solas con todo el mundo, y que no tenemos a nadie que nos ayude; y, olvidando la rara devoción de Olcott, la vida sin mancha y desinteresada, su gran filantropía y muy preciadas cualidades ¡solo vez una cosa! Él es un Americano, un Yanqui, mientras tu simpatía Inglesa ha sido para el Sur durante la guerra, y a quien, de verdad creo, tú odias y no puedes perdonar solo por ser Yanquis Norteños –y por lo tanto tú solo ves los puntos negros (aparentes) del sol. Olcott es mil veces más elevado y noble y más desinteresado que Yo soy, o hubiese sido. Por lo tanto, Yo, conociéndole como le conozco –digo: no hubo «error de política» de su parte, ni tampoco el nunca asumirá ninguna otra política sino aquella de la justicia más imparcial para todos, si *le* conozco. Ni tampoco él ha sufrido de «posar en una actitud arrogante» –porque esa no es su naturaleza. Que pueda faltarle el esteticismo culto de vuestro país, solo es natural; él no

es Inglés pero un verdadero Americano, y más le amo por ello. *Besos tronados* –como dice mi Jefe. Pero vuestro comentario de que él debiese contestar *reverencialmente* cada línea de tu Secretario de Londres me ha cortado profundamente. Simplemente es un insulto.

¿Qué te explique «un poco más acerca de Eliphaz Levi»? Y ¿qué narices voy a saber *Yo* acerca de él? Nunca le vi. Todo lo que se es lo que se me ha dicho. Él era un muy docto y erudito Cabalista *teórico* y ocultista. Pero ¿quién te ha dicho que él era un adepto *práctico*? Yo no. Él mismo en sus escritos dice que él nunca ha realizado magia ceremonial más que una vez en Londres evocando a Apolonio de Tiana. Él era un Sacerdote Católico Romano –de ahí su suciedad y polvo. Él había estado hambriento y ayunando mientras estaba en la Orden –de ahí su glotonería e inmoderación. En sus libros él trata de emparejar la doctrina esotérica con el Catolicismo Romano –igual que la «justa Anna» lo hace ahora (y te vas a arrepentir del día, a menos que el Chohan pueda, o más bien *va a* consentir doblegarla). Que hay mucho esoterismo en el Catolicismo Cristiano real es muy cierto; pero aún hay más interpretaciones ficticias, artificiales. Y aun así su aprendizaje y conocimiento eran indudables, y para cualquiera versado en Esoterismo sus escritos son los de una *autoridad reconocida* –en sus enseñanzas teóricas. De sí mismo él podría decir: «Has lo que digo, no lo que hago». Nunca había escuchado que fuese tan sucio y glotón. Pero si la Sra. Gebhard lo dice –ella sabe mejor, porque nunca le he conocido. Mi tía fue a verlo a París y tuvo una mala impresión, porque él tomó 40 francos por un minuto de conversación y explicación de las cartas del *Tarot*. El jefe dice –que él era un *doug-pa* con el conocimiento de un *gelukpa*.

Olcott se fue anteayer a su viaje por el Norte. El Maharajá de Cachemira envió por él y K.H. le ordenó ir a cierto lugar en donde será dirigido por un chela que él va a enviar a por Olcott. Brown aún no está aquí pero recibí un telegrama de él desde Colombo. Ambos estarán aquí pasado mañana. Creo que el Sr. Brown se encontrará con Olcott en alguna parte. Déjale que vaya con él por todos los medios y que así vea la India y aprenda por sí mismo.

Entonces, ¿vienes para acá o no? O ¿ya todo terminó? K.H. no me dice nada, y si lo hace no tanto peor para todos pero no me importa. Solo estoy contenta porque Olcott le verá y hablará con él. Está en éxtasis con la expectativa. Parece que es Maha Sahib (el grande) quien insistió con el Chohan que a Olcott debiese permitírsele conocer *personalmente* dos o tres de los adeptos aparte de su gurú M. Mucho mejor. No seré llamada, quizá, la única *mentirosa*, cuando afirme que su existencia es real. La mejor broma de todas es, que Hume me dice repetidamente que él ahora conoce a K.H. *personalmente* y niega la existencia de M., aunque muchas más personas le han visto aparte de mí. Realmente lo siento por estas *Respuestas* que aparecen en *The Theosophist*. Parece sabiduría arrojada por la ventana. *Sus* maneras *son* misteriosas.

Mi amor para la Sra. Sinnett, y para vos también si lo aceptas.

Siempre vuestra, *fielmente* pero *nunca* SERVILMENTE.

H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 28

(Enero)

ADYAR.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Estoy muy enferma, sufriendo agonía, y casi muero hace dos días con morfina inyectada. Esta es la razón de mi silencio. Es con el más grande dolor que puedo escribir; enfermé el mes pasado, y caminé durante el Aniversario con muletas. Ayer recibí una carta de tres yardas de largo de la Sra. K. y su dirección confidencial; ¡primer fruto de la amabilidad de K.H.! Este es el Karma del Chohan. Como fuese, desde Subba Row hasta Brown todos están inexpresivamente en shock aquí con el folleto de Maitland del criticismo más insolente. Ella demanda de K.H. que la haga la ¡¡¡¡¡«Apóstol de Europa de la Filosofía Esotérica Oriental y Occidental»!!!! Ella *adivinó* dice, la alegoría. Todo incluyendo Atlantis (!) es una alegoría. Estoy demasiado enferma para ocuparme de sus tonterías de interpretaciones. Pero ella no puede ser una Vidente infalible, de otra manera Maitland no hubiese atribuido a «Mad. Blavatsky» una oración escrita por el Mahatma Tiravellum en la página 3 del *Reply* N° 2 de Octubre, tengo su Mensaje. Debo ser terriblemente lista para haber escrito las «Respuestas» en el *Theosophist*, no entiendo diez renglones de estos galimatías ocultos y científicos. Si es verdad –como ella se queja–, que tu insistes en haber dado la doctrina Esotérica COMPLETA en *Esoteric Buddhism* (lo cual yo no creo) y de que tu «forzarías a los Teosofistas de Londres a aceptarlo *au pied de la lettre*» entonces ella claro que tendría un poco de razón en lo que dice. Pero yo no creo que tu hayas hecho tal cosa. Debes saber que en lugar de Doctrina Esotérica tienes solo media docena de páginas extraviadas, páginas escogidas aleatoriamente de los treinta y seis volúmenes de los libros secretos de Khinti; que hay faltantes entre cada postulado de los cuales ninguno está completo; y te ha dicho el Mahatma en cartas que tu nos mostraste y te he dicho yo muchas veces que *no puedes esperar recibir aquello* que pertenece solo a la iniciación. Ningún chela *Laico* puede recibirlo ni uno puede entenderlo propiamente. Incluso acerca del Devachan –algo que se te ha explicado más completamente que todo lo demás–, tienes ideas muy vagas al respecto, por lo que veo. Como «Fragmentos» de Ciencia Oculta has triunfado admirablemente y puedes afirmar el haber dado al mundo migajas de doctrinas ocultas genuinas. En *general* –claro que *Esoteric Buddhism* no puede ser considerado como tal, ni tu has afirmado hasta donde yo sé el ser al *alfa* y *omega* de nuestra Doctrina. Todo esto fue muy triste y desconcertante. Y ahora el resultado es, que yo, invalida y medio muerta, debo sentarme por las noches y reescribir *Isis sin Velo* completo, llamándole *La Doctrina Secreta* y haciendo tres si no es que cuatro volúmenes de los dos originales. Subba Row ayudándome y escribiendo la mayoría de los comentarios y explicaciones. Por qué el Mahatma K.H. debió haber infligido sobre vuestra Sociedad tal plasta como la Sra. K. parece ser, una criatura arrogante, imperiosa, vanidosa y testaruda, una bolsa de arrogancia Occidental «Dios» sabe, Yo no. Yo creo que el Chohan ha interferido repentinamente como comúnmente lo hace. Y ahora va a haber un buen barullo. ¿Y qué sigue? El 7 de Diciembre, el Mahatma K.H. envió una carta desde Sanangerri a sus chelas Damodar y Dharani Dhar Kauthumi con una copia de algunos pasajes de su gran carta para ti. En esta Él dijo –que te había notificado y a aquellos de sus seguidores que habían permanecido fieles a él, que a

menos que la Sociedad de la Logia de Londres debiese crear una sección secreta contigo a la cabeza; mientras que la Sra. K. fuese el justo y brillante letrado de la «Logia» representando la Cristiandad Esotérica o cualquier otra chorrada –ellos (los Mahatmas) no tendrán nada más que ver con los Compañeros Ingleses. Todas las Sucursales serán notificadas de ello y ningún chela escribirá cartas a la Logia de ella sin la sanción de los Maestros. Mi JEFE me corrigió muy amablemente por mi efusión N° 2 hacia ella, y confió a Subba Row el trabajo – una humillación a la cual me estoy acostumbrando. Subba Row está enojado y se siente feroz. Él está preparando un folleto para circulación *privada* dirigido a los Compañeros de la Logia de Londres y los estudiantes esotéricos de todas las demás. Se te enviará la próxima semana. ¡Pralaya, pralaya! Un *oscurecimiento* de la Doctrina Secreta. En cuanto a la conclusión de la arremetida de Maitland, entregada a ti el 16 de Diciembre, es el fiel eco que ha llegado hasta *él desde las alturas de Simla*, la voz secreta de Djoota-Sing –como te fue profetizado que él lo haría, –no obstante sus cartas dulces y efusivas hacia mí. Consummatum est.

El 17 de Febrero Olcott probablemente zarpará hacia Inglaterra en varios negocios, y el Mahatma K.H. envía a su chela bajo el disfraz de Mohini Nohun Chatterjee para explicar a los Teosofistas de Londres de la Sección Secreta –todos o *casi* todos los puntos discutibles y para defenderte a ti y vuestras suposiciones. Sera mejor que le enseñes todas las cartas del Maestro que no sean de carácter privado a Mohini –*dijo el Señor, mi Jefe*– para que conociendo todos los temas sobre los que él te escribió, él pueda defender vuestra posición con más efectividad –lo cual tu no puedes hacer, no siendo un chela regular. No cometas el error, mi querido jefe, de tomar a *Mohini que tu conocías* por el Mohini que irá. Hay más de un Maya en este mundo de los cuales ni tu ni tu amigo y crítico Maitland están al tanto. El embajador estará investido con ropaje *interior* al igual que *exterior*. *Dixit*

En cuanto a mi déjenme morir en paz entre mis dioses caseros. Me he vuelto demasiado vieja, demasiado enferma para ser de cualquier uso. Estoy muriendo a pulgadas en mi arnés. Adieu y mi amor para la Sra. Sinnett.

Vuestra siempre, *aquí y –ahí*,
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 29

Sir Ch. Turner dijo en una cena pública que estabas bastante loco y que seguramente terminarías convirtiéndote en Católico Romano. Nos odia amargamente.

ADYAR, MADRAS,

17 de *Nov.* 1883.

MI QUERIDO JEFE,

Claro que soy una vieja tonta – como acostumbro; pero esto no te impide ser un diplomático – un hijo de vuestra era y civilización. De vuestra devoción, completa fe en, y amor por K.H. no tengo duda, pero no me puedo deshacer de la idea de que todos nosotros parecemos solo objetos inmersos en la lejana orilla de luz *Koothoomiana*. Pero no me quejo. No soy vanidosa; y soy franca y sincera con mis faltas pero lista para lanzarme y relinchar como un viejo caballo Calmuco cuando se le azota injustamente. Por un tiempo ha llegado carta tras carta de ti con nada más que *protestas* y arrojos hacia mí, como si yo fuese responsable por todo lo que lleva el nombre de teosofía en el mundo entero; y reclamas (yo pienso que muy injustificable) por respeto para la Logia de Londres de la Sociedad Teosófica, la cual no lo merece a *mi ver*, porque todo el tiempo supe que «la divina Anna» era una esnob femenina insoportable. Lo sabía, y lo repetí y seguí protestando desde el primero hasta el último [momento] hasta que mi JEFE M. me llamó una «molestia» y una «fémina de vista corta» (en una carta en la oferta, una de sus «cartas escarlata» y a través de Subba Row) y me ordenó que «me callara», una expresión elegante que él tiene, supongo, del almacén de palabras Yanquis de Olcott. Sin embargo él nunca me dijo que estaba equivocada, simplemente que la Kingsford vestida de cebra había sido escogida por vuestro guía y protector K.H. y que ÉL sabía lo que ÉL hacía – a pesar de todo. Supongo que fue algo de su ronda de experimentos sobre naturaleza humana así que *cállate*. Pero ahora, mi lengua esta suelta una vez más. ¡Bonita cosa! Y apenas un mes después de que, sabiendo K.H. lo que ella buscaba, sin embargo me dijo – después de decirme que ella hizo el mejor uso de mi anuncio en la literatura de Bradlaugh y Besant e impediría la circulación del *Theosophist* en Inglaterra – «Escribe a la *Vidente* de la Logia de Londres que estas lista para quitar ese repulsivo anuncio, si tanto lastima sus sentimientos Cristianos, pero que tu no dejaras de anunciar literatura de pensamiento libre en general». Y ÉL me hizo hacerlo. Porque, claro que lo que el Mahatma K.H. dice es decreto divino para M. y yo lo sé. Pero, tenía el derecho de pensar que ella le había escrito a él para quejarse de nosotros; pero ahora supongo que no lo ha hecho. Estoy contenta de que vuestros Compañeros han probado ser *fieles*. Conviértete en su Presidente y haré lo que sea por todos ustedes. Pero Anna era una serpiente, una áspic con espinas entre las rosas y, por mi vida, no puedo ver por qué fue ella escogida por K.H. a menos que fuese para evidenciar la *intuición* de C.C. Massey. Deja que establezcan una Sociedad Kingsfordiana, y que veneren a los pies de su fetiche. Massey está *inquieto* con su fe, pobre, querido tipo sensible. El *plagio* descarado ha encontrado un creyente en él. ¡K.H. plagió de Kiddle! Oh dioses y pequeños fetiches. Y ¿supón que *no lo ha hecho*? Claro que *ellos*, los metafísicos sutiles, no creerán la versión verdadera de la historia *como yo la sé*. Mucho peor para los tontos y los Saduceos. Si ellos supiesen lo que es el *dictar mentalmente*

una precipitación como dice D. Khood –a 300 millas de distancia; y habernos visto a todos –El General Morgan, Yo, los chelas aquí (de los cuales tenemos tres)– los fragmentos originales sobre los cuales la precipitación fue fotografiada de la cual el joven y tonto chela copió, sin poder entender la mitad de las oraciones y así salteándoselas, entonces ellos no hubiesen sido lo suficientemente idiotas para acusar, no solo a un *Adepto* [sino] incluso a los dos «Humoristas Occidentales» de tan absurda acción. !!Plagiar de *Banner of Light*!!! Ese cesto de desperdicios de dulce espíritu –los burros! K.H. me regaña por hablar demasiado –dice que Él no necesita ninguna defensa y que no necesito preocuparme. Pero si Él fuese a matarme ni así puede detener mi lengua –como principio en general y como signo de lealtad hacia ellos. Claro que si Él ha dicho –ni explicado esto a ti entonces él tiene buenas razones por ello. Pero desde que Subba Row nos trajo el pedazo de papel original desde Cachemira (que le dio mi Jefe) en el cual aparecía la página entera de la carta que tu publicaste –entendí lo que quería decir. Pero si esa carta *es solo una tercera parte* de la carta dictada y *nunca fue publicada* por eso aún no la has recibido. *No hay conexión* de la manera en que ahora está escrita entre la primera porción en esta [la] cual comienza con las palabras «ideas rigen el mundo» y parece... [varias líneas de escritura de H. P. B. aparentemente han sido borradas completamente, precipitando la siguiente nota en la escritura de K.H.–*El Editor*].

¡Prueba verdadera de su discreción! Te lo diré todo yo mismo en cuanto tenga una hora de descanso. K.H.

Pero puesto que no quieren que hable de esto mejor no digo ni una palabra si no ¡M. me regañará otra vez!

A otros asuntos. Estaba enojada contigo y por lo tanto le escribí al pobre de Brown que ahora «Yo sabía, Yo le respetaba a él menos». Tonterías. Él es un buen joven y Olcott le ama y él está muy prendado de Olcott. Sarah Parker es una vieja yegua desagradecida, vanidosa, egoísta y ridícula. Aparenta gran cariño y devoción por mí y me perjudica a mis espaldas –«preguntándose si lo que el viejo Wyld le dijo de Madame B. *era verdad*». Ella le debe su visita a Brown y las £60 que él le dio –y ahora le llama *canalla*, un «mezquino villano Escoces», cuyo dinero nunca podrá reponer lo que ella hizo por el (!) y lo que le enseñó, él debiéndole todo su conocimiento a ella, etc. Tuvieron peleas y riñas diariamente aquí cada vez que se juntaban en la mesa, así que lo envié con Olcott. Y como nunca bajó las escaleras ella se volvió tan perversa hacia los chelas que ellos no la quieran en la casa. Se metía por la fuerza en las oficinas y luego se sentaba repitiendo «Ah, estoy disfrutando el beber su magnetismo – ¡¡es tan puro!!». Y luego Brown fue al Santuario y obtuvo una carta de K.H. y Yo no la dejaba entrar (por miedo a que riñeran otra vez frente al Santuario) se enojó tanto que se apasiono llamándoles (a los Maestros) «perros desagradecidos» (como Hume) por quien ella había trabajado en América y por quien ella había venido aquí y quienes ahora preferían al idiota de Brown en lugar de ella, etc. etc. Los chelas estaban tan indignados que declararon que se si el Coronel la recibiese en la Sociedad todos la dejarían. (Ella no ha sido iniciada y nunca lo será). Dharani Dar Kautumi (el chela de K.H.) se la dio duro, tan duro que ella estaba terriblemente asustada; le dio ictericia, y se fue directo a Calcuta, donde lo primero que hizo fue demandar de Norendra Natah que la Sociedad de Calcuta la debería tomar a su propio costo magníficos alojamientos (de la Sociedad), pagar por ello y mantenerla en estilo como la «Conferencista de la Sociedad». Le había Yo dado unas palabras de recomendación a Norendra, Gordans y Ghosal, con compasión hacia ella, ya que no tiene dinero ni cerebro, nada más que entusiasmo y –*descaro*. Sin embargo, advertí a los demás de quien era ella. Alégrate entonces. Eres un

profeta y yo una tonta. Pero diré que nunca volveré la espalda a ninguna mujer que *parezca* devota a nuestra Causa. Me fue recomendada por la Srita. Kislingbury, y ella estuvo bien en América. Mi Jefe había dicho entre dos tubos –*Trata*– y me dejó tambaleando como de costumbre. Y ahora Ellos y tu os reís de mí. Bienvenidos, caballeros, no se preocupen de la vieja. Claro que telegrafíe a la Sociedad de Calcuta que no gastase ni un centavo en ella, ya que ella no tiene gratitud, solo comprometerá la sociedad. Y Olcott rehusó el iniciarla. *No hay un fin* para esto. Gana, ahora con Brown.

Os envió vuestro baúl y su contenido a través de Allen. El papel enviado a nosotros por ellos para el *Theosophist* ¡es una pulgada más corto que nuestro periódico! y ¡¡800 rupias enviadas a ellos!! Estas son creaciones del Sr. Olcott y vuestras. Que dirán los subscriptores ahora, no lo sé.

Parece que Brown se convierte en la mascota del Maestro. Brown me escribió una loca carta desde Jubolpore y Allahabad acerca de haber visto a K.H. y reconociéndole también –¡en una conferencia! El fenómeno más extraordinario se dio entre los viajeros –Olcott, Brown, Damodar y dos secretarios de Madrás. Damodar se ha desarrollado tanto que puede salir de su cuerpo a voluntad. Le enviaron el 10 hacia mí, dándole un mensaje y pidiéndole que me dijese que les telegrafíase el mensaje de regreso, como un signo seguro de que él estaba en su cuerpo astral. A la misma hora que Coulomb escuchó su voz en mi cuarto yo le vi y escuché, y telegrafíe lo que me había pedido inmediatamente. Lo encontraras en el *Supplement*. Luego Brown pone cartas y preguntas bajo la almohada de Damodar y recibe pocos minutos después, con la letra de K.H. y su papel usual y de mi Jefe también. Ahora dirán que Damodar es el tercer *humorista*, un «Oriental» esta vez. Por fin Olcott vio a K.H. y dice D.K. que –también lo hará Brown en Jammu. Ahora pídele a Brown que escriba lo que ve porque si tu no ves a K.H. entonces ahí tendrás al menos un testigo Ingles de que él no es un mito –el *relleno* de dos Humoristas Occidentales. Harrison es un tonto y Ditson F.T.S. –otro. Todos son unos tontos y Carlisle tenía razón. Que quieres decir con que «sus Señorías» escriben demasiado para vuestra Sociedad de Londres. No sabes que es mi Jefe y otros dos. Es en *contra* de la ciencia, podredumbre para tus miembros, lo que escriben. Y siempre dije que era inútil y tiempo perdido porque nadie creerá y pocos comprenderán, *yo no*. ¿Qué quieres decir con abusando de Subba Row? Lee lo último de él en contra de Cunningham –el viejo le escribió y le ha hecho cien preguntas *por el bien de la ciencia y la arqueología* –Las cuales ha dicho Subba Row *que no contestará*. Amen.

¡Ay Señor, que burros escriben en *Light*! Es un buen joven St. Moses. Muy amigable contigo. Pobre médium desafortunado, irresponsable y vanidoso. Y ahora ve –«<Buda> no es más que otro nombre para *Lingam*, el nombre de un ídolo» –de acuerdo a unas tonterías Inglesas. (Ve *Light* de Octubre 27 –de Humphrey creo). Adiós, mi pierna está muy mala otra vez, y apenas puedo sostener la pluma. Mi amor para la Sra. Sinnett y Denny.

Vuestra, para vuestra pena,
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 30

[Los comentarios de M. aparecen en tipo negrita. –*El Editor.*]

ADYAR,

26 de Nov., 83

MI «QUERIDO SEÑOR Y HERMANO» –Y RESPETADO JEFE

Estamos fritos, vos y yo, ambos. Claro que con esa previsión mundana que te caracteriza tan preeminentemente en el descubrimiento de cosas bien conocidas y descubiertas tiempo atrás, debes haber tenido una premonición profética de mí maldiciendo, pataleando y echando humo después de la recepción de tu carta del 26 de Oct. Pues yo ya lo sabía, como te había dicho, hace mucho tiempo. A mi vista ella siempre fue una criatura egoísta, vanidosa *mediumnística*, demasiado encariñada con la adulación, el vestido y la joyería para ser del tipo correcto. Y luego tú, también, dices que desde un principio estuviste dolorosamente al tanto de sus defectos –mientras que esto es un *moutarde apres diner* [NOTA: del francés, «mostaza después de cenar», queriendo decir: *en buena hora.*–*El Traductor.* FINAL NOTA] –puesto que estabas fascinado con ella como los demás, en Julio de 1881. De cualquier manera, puede que, noble teosofista, tu y yo estemos *fritos* más allá de la salvación –porque parece que ELLA se ha salido con la suya. Escucha. Hace tres días recibí una carta de ella. Ocho páginas de su escritura clara y hermosa, estampada con la usual joven celestial con sus siete aves presionando en su corazón las criaturas ilegítimas de su *faux pas* [NOTA: pasos en falso.–*El Traductor.* FINAL NOTA] –Una carta razonable y refinada, concisa y clara hasta la desesperación; una carta respirando el espíritu de la devoción a la teosófica (*su* «Teosofía» de las aves, claro); de reverencia «profunda y razonada» para los Mahatmas, de «alta consideración» por la pobre de *mí* –todo firmando y concluyendo «con sentimientos cordiales y simpáticos».

¡Ay, mujer –*astucia*, además de fragilidad– es vuestro nombre! Yo sabía y sé que toda la carta es un embauco. Las pequeñas «desavenencias» entre Maitland y los compañeros de la Logia de Londres, del que tu escribes tuvo lugar el 26, creo. Su carta está fechada el 30 de Octubre. Sus sentimientos, su verdadero rencor femenino son evidentes cuando ella escribió esta lastimosa carta en contra de la «irracionalidad» del Sr. Sinnett, su «avidez para impresionarnos con la suma importancia de los Mahatmas», sus dificultades [NOTA: «de ella».–*El Traductor.* FINAL NOTA] «para preservar el equilibrio de racionalidad sobre su cabeza» y sus «advertencias» no siendo tomadas de ninguna manera «de buena manera por un considerable número de nuestros compañeros». Ella «teme, últimamente, que nuestra Sucursal Inglesa degenera en un sentimiento idolatra *hacia estos Adeptos buenos y amables* (las itálicas son mías) en lugar de perseverar hacia una *actitud de reverencia* solamente». «Debe ser desagradables para los mismos Mahatmas». Es «imprudente» porque en un país «donde el ojo del criticismo y ridículo antipático, se mantiene cada momento» y es «manifiestamente imprudente de nuestra Sociedad el presentarse ante el Mundo vestida como una Secta, teniendo jefes acreditados con poderes de grandeza sobre-humanos». Todo esto llevó al *Standard* a llamarnos «una Sociedad *fundada sobre las supuestos proezas de ciertos malabaristas de la India*» (las itálicas son de ella). «Este incidente y otros episodios similares la han molestado» a ella. A pesar de todo lo mucho que estima ella al Sr. Sinnett, ella piensa

que «él está cometiendo un error al llevar a cabo *en este país* la política idéntica perseguida por la Sociedad en la India. Será fatalmente destructivo para todas nuestras esperanzas de atraer la atención de los Líderes del Pensamiento (¿Lankester y Donkin?) y la Ciencia cuya cooperación sería invaluable para nosotros», etc. etc. etc.

Ahora verás que tengo una razón para citar su lenguaje. Ten paciencia. Ella continúa diciendo que lo que ella quiere es, que el público en general entienda «que la base de nuestra futura Sociedad es que somos una Escuela Filosófica, constituida sobre la base Hermética arcaica, siguiendo métodos científicos y procesos exactos de razonamiento, independientes de cualquier autoridad absoluta de tipo externo, aunque aceptando con reverencia la enseñanza de fuentes competentes». De otra manera, y aunque nuestra política atrasada en la India es perfectamente correcta, porque ahí «la posición e influencia de los Adeptos y gurús es entendida» –en Londres vuestra Sociedad bajo una política tan equivocada como la vuestra– «está propensa a ser considerada por un lado, evidenciando credulidad fuera de lo común e ignorancia de métodos científicos; y por otro, como un sistema que carga –para la mente protestante– un sorprendente parecido al sistema Católico de Directores y confesores, requiriendo la sumisión del catecumenado para su gurú o Mahatma... Espero», concluye, «haber expuesto mi posición bastante clara sin exponerme a cualquier malentendido. *Sería una ayuda y apoyo para mí si tu depositaras esta carta ante el mismo K.H. y le pidieras su Consejo*». Luego, se queja que ella «se ha esforzado personalmente para tener compenetración con el Mahatma K.H., pero ella ha fallado», y termina pidiéndole a K.H. que la fortalezca con su influencia, y por esta razón, pensando que «pudiese ser una ayuda –magnética o de otro tipo– para el Mahatma K.H. el ver mi cara (!! ¿?) envió mi fotografía... Le puede ayudar en el análisis correcto de mi personalidad presente...», etc., etc.

Creo que el «análisis» se hizo hace mucho. Al menos yo he analizado correctamente la criatura dulce, fascinante y, por lo tanto, le iba a responder [de modo] acorde. Preparé una larga carta, educada y según creo yo diplomática, defendiéndote claro, en un sentido, y culpándote solo por tu sed por fenómenos y pruebas. ¡Alas, alas! ¡He calculado sin mi anfitrión! No tuve ocasión de «enviarla al Mahatma K.H.» puesto que el mismo día él la tomó, sin decir palabra. Ahora una digresión. Dices en tu última [carta] –que sin importar lo que K.H. te dijese qué hacer, tu lo harías correspondientemente, y agregaste -«y tu también». Digo que en este caso no estoy segura que yo lo haría. K.H. *no* es *mi* Maestro, sin importar cuanto lo reverencie. Pero, apenas acababa de copiar mi carta (Inglés corregido por Mohini) una operación realizada con mi mejor papel y mi pluma nueva, que me llevó toda una mañana con el detrimento y descuido de otro trabajo, ocurrió lo siguiente. Las ocho páginas de mi carta –¡¡fueron trozadas calmadamente página tras página por mi JEFE!! Su gran mano apareció en la mesa bajo la nariz de Subba Row (quien quería que escribiera muy diferentemente) y *Su* voz pronunciando un cumplido Telugu, el cual no traduciré aunque Subba Row pareció traducirlo por mí con gran júbilo. «K.H. quiere que escriba diferentemente» fue la orden. Ellos (los Jefes) han juntado sus cabezas y decidieron que la «divina Anna» sea complacida. *Ella es necesaria* para ellos; ella es un *paliativo* maravilloso (¡lo que sea que signifique esa palabra en tiempo presente!) y ellos *quieren usarla*. Ella debe permanecer la Presidente *aural*, tú el Presidente *núcleo* (¿o nuclear?) Ambos tenéis que encararos como los dos polos, la suerte guiada por los *Maestros* finalmente dibujando el verdadero meridiano entre vosotros dos para la Sociedad. Ahora no te imagines que me río o me burlo. Estoy en un estado de muda desesperación –¡por esto una vez hubiese sido colgada si yo comprendo lo que *ellos*

intentan! Simplemente te doy las expresiones de Djual Khood como él me las dio a mí, no para escribirle a ella sino para que yo me diese «cuenta y entendiera su (de los Maestros) política». ¡El diablo veré! Dejádles que me hagan un nuevo cerebro entonces, porque por mi vida no puedo entender cómo, después de que ha abusado tan irreverentemente al dirigirse a ellos –¡ella puede seguir siendo Presidente! A esto D.K. solo se rió. «Las palabras de una mujer lastimada en su vanidad física, enojada al no ser tomada en cuenta por el Maestro (K.H.) son menos que la brisa que pasa. Ella puede decir lo que guste. Los Compañeros han cumplido su deber al protestar como lo han hecho, ella aprendió su lección, pero ella debe quedarse y el Sr. Sinnett debe convertirse en el nuevo líder y el Presidente del grupo *interno*». Esto es tan *verbatim* como puedo recordar las palabras de D.K., lo que sea que signifique el grupo *interno*. Supongo que es así: La Sra. K. será la Presidenta de la Sociedad Teosófica *exotérica* nominalmente también de la Sociedad interna, y dentro de la Sociedad en general habrá un círculo *esotérico* interno o círculo de Compañeros quienes persigan el estudio de doctrinas esotéricas como tú lo haces. Tenía que escribirle a ella de esta manera y decirle toda clase de halagos mentirosos píos que no siento. Que el Karma de todo esto caiga sobre el JEFE – porque yo he sido única y solamente el arma o agente irresponsable en todo esto. Supongo que el Mahatma K.H. hizo de primer violín y mi Jefe *segundo* como es costumbre. Yo solo tengo como tú dices que obedecer.

Claro que si porque es la mejor política.

Eso es todo y ahora me lavo las manos. Ya que los Maestros toman esto por sí mismos ¿qué tengo que decir? Ellos quieren que ella escriba sus experiencias ocultas en el *Theosophist* –dice ella– y ella amablemente acepta.

En verdad no sé cómo contestar tu pregunta acerca de la Sra. Gebhard. Claro que ella merece, si alguien lo hace, el recibir instrucciones directas de los Maestros. Pero ¿cómo puede ir K.H. hacia ella –una mujer? ¿No conoces la estricta prohibición? Además, el Jefe me prohíbe hablar de esos temas. Me regañó varias veces por hablar demasiado y decirte cosas de las que yo no sabía mucho –en cuanto a esta condenada pregunta de la «luna». Fui abusada más que nunca por esto cuando surgió la pregunta del –«basurero» de la luna. Es ese miserable de Wyld. Su respuesta es tan estúpida que ni siquiera la tomaré en cuenta. ¡El «Sr. B» claro! Por supuesto que el Sr. B es Dayanand, quien es referido como el Sr. B en su tonta carta en *Light*. ¡Sí! «El Sr. B... se desintegra rápidamente y se pudre y sin duda va a morir en un corto tiempo», y «el Sr. B» o Dayanand se ha desintegrado rápidamente y se *muere solamente* el 30 de Octubre, como lo profetizó hace 18 meses. Wyld puede reír. ¡Pero él se está desintegrando rápidamente y morirá también –el tonto!

Pues de nuevo hay noticias. Ayer recibí un telegrama desde Jummar de Olcott «Damodar tomado por los Maestros». ¡¡Desapareció!! Eso pensé y temí aunque *es* extraño porque apenas hace cuatro años que es chela. Te envió ambos telegramas de Olcott y el segundo del Sr. Brown. Por qué debe ser Brown favorecido –es lo que no puedo entender. Él puede ser un buen hombre, ¡pero qué diablos ha hecho *él* tan sagrado y bien! Todo lo que se de él es que parece ser la segunda visita de K.H. *personalmente* a él. Se le está esperando aquí o en el vecindario por dos chelas, quienes han venido de Mysore para verle a Él. Va a algún lugar con los Budistas de la Iglesia del Sur. ¿Podremos *nosotros* verle? No lo sé. Pero hay una conmovición aquí entre los chelas. Están sucediendo cosas extrañas. Temblores, y un sol azul y verde; Damodar raptado y el Mahatma de visita. ¡Y ahora que *vamos* a hacer *sin* Damodar en la oficina! Hay dioses y poderes del Cielo y el Infierno, [como si] antes no teníamos problemas suficientes. Pues se

hará SU voluntad no la mía.

Vuestra siempre en aprietos,
H.P. BLAVATSKY.

Dale mi amor a la querida Sra. Sinnett y un beso a Denny. ¿Cómo está él y la Jefa? ¿Quién es el Sr. Finch? ¿Un candidato a ser chela? ¿Qué dice el Sr. Myers de las *Replies*? ¿Asqueado, supongo? Eso pensé. Eso es todo lo que los Adeptos recibirán por su esfuerzo. ¡Adieu!

Sahib Sinnett –No debes dudar. Tenemos el bien de la Sociedad entera en nuestro corazón. Aun los deseos de la mayoría no deben prevalecer –habiéndose consultado los sentimientos de la minoría menos iluminada. Deberá llegar el día cuando todos sabrán mejor. ¡Mientras tanto el *akhu* trata de fascinar a K.H. con su retrato!

M.

CARTA N° 31

ADYAR, MADRAS,

25 de *Enero*, 1884.

Por orden de mi JEFE te envié las cartas Kingsford para que las leas cariñosamente y preserves para Olcott cuando llegue –él estará contigo alrededor del 25 de Marzo. La respuesta de Subba Row (en orden) al Presidente y Vice-Presidente de la Logia de Londres de la Sociedad Teosófica está lista y me apuro en la imprenta para terminar esta semana. Fue imposible terminarla como la quería el jefe la misma semana, porque es tres veces el tamaño de la que nos atacan y quería una revisión cuidadosa, y Subba Row, habiendo sido esplendido con palabras tan *incultas* como «*estúpido*», «*absurdo*», «*tergiversación*», etc., nunca la haría en un folleto destinado para los oídos refinados como los de los miembros de la Logia de Londres. Pero yo sí creo que él puso en su lugar a ambos el *Vice-Presidente* y la *feroz* Presidenta –¡cuya sombra sea pisoteada! Muestra que tontos son con toda su cultura y genio y la engreída idea que tienen de ellos mismos. Como dice el Jefe ella es la mujer más tonta en abrir todos sus puntos más débiles al mismo tiempo, y por lo tanto la más apta para ser Presidente de quienes serían los miembros más occidentales.

Anoche cuando escribía esto estaba tan enferma que no pude continuar, y ahora no estoy mucho mejor pero estoy determinada a escribir si te fuese a decir muchas cosas. Ayer Subba Row me mostró una para él en Telugu de nuestro Jefe mutuo M. (como tú sabes) con instrucciones para decir algunas cosas más en la *respuesta* a K. y M. Entre otras cosas había noticias graciosas. Parece que tú vas en contra del consejo de mi Jefe de que debe haber 14 concejales en tu Logia –7 para ti y 7 para Kingsford, por *su* Logia. Ahora le escribe los particulares para información de Subba Row en la escritura del folleto y sus palabras son: «Pensé que mi amigo de Pelling, Sinnett Sahib era más perspicaz –dile que he aconsejado solo 7 concejales del lado de la mujer de pelo amarillo porque yo sabía que *eran cuatro demás*. Ella es necesaria para la Sociedad, pero no como la cabeza de esta si se puede evitar».

¿Y esto que significa? Quieren *ellos* o no a la Sra. K. pero *je suis au bout de mon Latin*, y lo dejé hace mucho tiempo. No me dicen nada –yo pregunto nada.

Y ahora algo que seguro te sorprende, y luego te hace enojar y finalmente causa que me regañes pero no lo puedo evitar.

Parece que estoy *mortalmente* enferma y, como los Maestros me han curado repetidamente y no tienen tiempo para molestarse conmigo, y aparte lo que yo necesito es aire constantemente cargado con algo (una palabra de chorrada científica) que no se puede obtener en la India –mi jefe le ordenó a Olcott que me llevase al Sur de Francia– a una villa aislada, a la orilla del mar o a los Alpes para un largo y completo descanso por al menos tres meses. Pues pataleé, pero la Sociedad pujó y lloró y me pidió que me mantuviera viva con ellos porque no me querían muerta, y por lo tanto iré y regresaré. Ragonath Row y Suba Row se van a quedar a cargo del *Theosophist* y Damodar y un chela nuevo que será enviado aquí en mi ausencia. Así que consentí con la siguiente condición (impuesta además sobre ellos por mi Jefe) *Yo no debo, no tengo, no iré a Londres*. Hagan lo que hagan. Ni siquiera me acercaré. Incluso si mi Jefe me lo hubiera ordenado –creo que hubiese preferido enfrentar su disgusto– desobedeciéndole.

Con la excepción de ustedes dos, a quien amo sinceramente, la mera idea de ir a Londres y a vuestros grupos (Teosóficos y Espiritualistas) ¡me es detestable! En cuanto pienso en M.A. Oxon, en C.C.M., en Wilde, Kingsford, Maitland y algunos otros, siento un sentimiento de horror, *disgusto magnético* inexpresable, arrastrarse sobre mí. No me acercaría a Londres para salvar 17 de mis vidas, así que, no me pidas que lo haga. Me detendré en Marsella por una quincena más o menos, en París a visitar algunos primos y enseguida a algún lugar apartado en las Montañas donde pueda atrapar el frac astral de mí Jefe cuando lo desee. Si muero, me quitarán de en medio sin alboroto ni escándalo y –«*addio*». Si mejoro, regresaré por la misma ruta de Italia o Francia y retomaré mi trabajo. Zarparemos de Bombay alrededor del 20 de Febrero, porque he prometido ir a... [Una palabra indescifrable.–ED] antes de partir.

Dale mi amor a la querida Sra. Sinnett y besa a «Pedazo». Espero que no se haya vuelto un Disidente todavía. Escíbeme a Marsella, a mí nombre *Poste Restante* –que espere a mi llegada. Cuando Mohini haya hecho su trabajo con el Coronel en Londres el me alcanzará para ser mi Secretario –Las Sociedades de Madrás y Calcuta pagan sus gastos.

Adiós. Te envío mi foto –la última que me he de tomar. No digas tonterías. Mis Memorias NUNCA aparecerán.

Vuestra *Tibetanamente*,
H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 32

[Durante Enero y Febrero H.P.B, estuvo a punto de morir y fue desahuciada por todos los doctores (Ver *O.D.L.*, V. III, caps. XV y XVI). Hodgson era de los que estaba frecuentemente a su cabecera. Se recuperó a principios de Marzo, pero, hacia el 20, su condición se volvió precaria una vez más. El 31 de Marzo, muy en contra de su voluntad pero sin poder resistirse, fue cargada a bordo del SS *Tibre* y, acompañada por la Dra. Mary Scharlieb, la dama de compañía Mary Flynn, y Babajee, dejó Madrás rumbo a Nápoles a donde llegó a principios de Mayo.]

ADYAR. 27.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Estoy obligada a escribirte una vez más. He hecho un sacrificio de mi propia reputación y honor, y por los pocos meses que me quedan de vida poco me importa lo que pase conmigo. Pero, no puedo dejar que la reputación de Olcott sea atacada de esa manera, por Hume y el Sr. Hodgson, quienes se han vuelto locos repentinamente *con* sus hipótesis de fraude más fenomenales que los fenómenos mismos. Otros te escribirán y te explicaran *por qué* tan repentino sentimiento de revulsión. Yo, junto con otros mil teosofistas protesto contra el modo y la manera en que las investigaciones son llevadas a cabo por el Sr. Hodgson. Él examina *solamente* a nuestros más grandes enemigos –ladrones y atracadores como Hurrychund Chintamon, quien ha regresado aquí para servir al Gaikwar y este le ha mostrado a él ciertas cartas nuevas (¡he de haber escrito miles!) recibidas por él le asegura a Hodgson, hace 7 años, desde América. Hodgson copia algunos párrafos de estas que él cree que son los más dañinos y aumenta la teoría de que yo soy una *espía Rusa* aparte de ser un fraude y timar a Olcott desde el principio. Por ejemplo, en una carta acerca de la Arya Somaj yo digo, *probablemente* esto no lo niego: Olvídate de Olcott y lo que dice (acerca de mezclar las dos Sociedades) le haré hacerlo. Puedo «*psicologizar al viejo con una mirada*», etc. algo de ese tipo, en broma claro. Esto es interpretado por el Sr. Hodgson como clara muestra de *mi propia confesión* que desde un principio he engañado a Olcott, *psicologizado* y por lo tanto que *su* testimonio es invalido. Luego Hodgson le asegura a Oakley que él ha visto una carta de mi al mismo Hurrychund en el que las siguientes palabras ocurren: «encuentra unos pocos miembros no *leales* sino *desleales*» (al Gobierno I. A., claro).

Estas palabras, si alguna vez fueron escritas, nunca pudieron haber sido escritas seriamente. Tu sabes cómo traté de conciliar a los Hindús con los Ingleses. Como hice todo en mi poder para hacerles ver que un Gobierno malo como les pareciese, era el mejor que pudiesen tener, etc. Desafío a encontrar a un Hindú confiable que diga que alguna vez yo comenté una palabra desleal a ellos. Deja que Hurrychund le muestre al Sr. Hodgson cierta carta que le escribí en respuesta a su pregunta en su: «Querida Hermana, decidme ¿es el Gobierno Ruso tan malo como el nuestro?», etc. Le contesté –«Que el cielo os salve y proteja del Gobierno Ruso. Mejor para cada Hindú que se ahogue a sí mismo a que se encuentre bajo el Gobierno Ruso», o *palabras con ese efecto* –pero recuerdo perfectamente el espíritu con el cual las escribí. Y aun así por esta carta y por cierto papel que me robó Madame Coulomb y que le han mostrado los misioneros, un papel parcial o totalmente escrito en clave – dice él- el Sr. Hodgson me

ha proclamado una *espía Rusa* públicamente. Lee la carta anexa que le quiero enviar a él, y entenderás la situación. ¡Oakley dice que él se ha vuelto *loco*! El llamar a alguien un espía Ruso durante una cena publica cuando d---d paisanos míos están haciendo sus trucos más allá de los Himalayas, es suficiente para ser encerrada por los Anglo Hindúes por mera sospecha. Incluso Hume estaba horrorizado con su lenguaje y le advirtió que no estaba en Inglaterra. Y ahora que un abogado y Subba Row le han interrogado y Oakley y Olcott fueron con él exigiendo una explicación, toda la evidencia de ser yo una espía Rusa no llega a una chorrada. Coulomb robó un «papel que parecía raro» y se lo dio a los misioneros con la garantía que esta era una clave usada por los espías Rusos (¡¡!!). Se la llevaron al Comisionado de Policía, los mejores expertos la examinaron, la enviaron a Calcuta por cinco meses movieron cielo y tierra para averiguar lo que significaba la clave –y ya renunciaron desesperados. «Es otra de tus tonterías» dice Hume. «Es uno de mis Mensajes *Senzar*», respondo. Tengo perfecta confianza de ello, pues falta una de las hojas de mi libro con páginas numeradas. Desafío a quien sea excepto a un ocultista Tibetano que lo descifre, si es eso. De cualquier manera, los misioneros han hecho su mejor esfuerzo para probar que soy una espía Rusa y han fallado –mientras el Sr. Hodgson me ha proclamado como tal públicamente.

¿Es esto justo y noble u honesto? Pregúntale por favor al Sr. Myers. Y ahora sobre la teoría del Sr. Hume de que no hay Mahatmas, todo la Central está implicada. Todos somos fraudes y falsificadores de la letra del Mahatma K.H. El pobre Olcott está listo para suicidarse. Es el fin de los fenómenos para siempre –al menos para su publicidad– y todos vosotros podéis decir ahora adiós a las enseñanzas y a los Mahatmas. Subba Row repite que la ciencia sagrada fue profanada y jura que nunca abrirá sus labias a los Europeos acerca del ocultismo. Oakley te escribirá. La Sra. O. está tan enferma que regresa a Londres y el Sr. O. permanece aquí.

Sabía todo esto antes de partir. Lo sentí y se lo dije al Sr. Stead o Stake o como se llame el de tu partido.

Adiós a todos, la Logia de Londres y el Ocultismo, la P.R.S. te matará. Déjales que vayan con Eglinton e investiguen los secretos de la naturaleza en su pizarra.

Vuestra Siempre,
H.P.B.

Por favor dale mi amor si ella aun lo acepta a la querida Sra. Sinnett.

En este mismo instante, recibo una carta para ti. La incluyo –perdóname pero espero– sea la última, porque no tengo más fuerzas para sufrir.

CARTA N° 33

[H.P.B., Olcott, Mohini y Padshah, con el sirviente nativo Babula, zarparon el 20 de Febrero, llegando a Marsella el 13 de Marzo. El 15 H.P.B. y Olcott se fueron a Niza a quedarse con la Condesa Caithness. Mohini y Padshah se fueron a Paris.]

NIZA,

Marzo 17.

MIS QUERIDOS AMIGOS,

He recibido un tipo de invitación de vosotros, de la Sra. y la Srita. Arundale, de la Sra. Going y de varios más. Estoy profundamente conmovida por esta prueba del deseo de ver a mi indigna persona, pero no le veo el uso de patear en contra del destino y tratar de hacer algo realizable de lo *irrealizable*. Estoy enferma, y me siento peor que cuando salí de Bombay. En el mar me sentí mejor, y en tierra me siento peor. Estuve postrada en mi farait al llegar a Marsella, y estoy postrada ahora. En el lugar anterior supongo que eran las viles emanaciones de un civilizado hotel de primera clase Europeo con sus cerdos, carne de res y gatos viejos mezclados con ranas; y aquí –pues aquí se debe a la tierna mano de la providencia. De cualquier manera, me caigo a pedazos; resquebrajándome como una vieja galleta dura y lo más que podré hacer, será recoger y juntar mis voluminosos fragmentos y pegándolos llevar la ruina a Paris. ¿De qué sirve el pedirme que vaya a Londres? ¿Qué debo yo, que *puedo* yo hacer en medio de vuestras nieblas eternas y las emanaciones de lo más elevado de la civilización? Dejé Madrás *a mon corps defendant* (NOTA: en francés: *con mi cuerpo enfermo*. FINAL NOTA). No quería irme –regresaría en este momento, si pudiese. Si no lo hubiese ordenado «Padre» no me hubiese movido de mis cuartos y viejos alrededores. Me siento enferma, miserable, enojada, infeliz. Mi pobre tío, el General Fadeyef, acaba de morir y supongo que debo ir al velatorio. Luego espero que mi hermana y dos viejas tías vengan y me vean después de 20 años de separación. No hubiese venido a Niza si no fuese por Madame A. Hammerle, nuestra querida Teosofista de Odesa. La Condesa Caithness es la personificación de la amabilidad. Hace todo lo posible por tenerme contenta, y yo vine por dos días en lugar de las seis semanas que ella quiere que me quede con ella. Pero consideré sin mi anfitriona –La *Mistral* de Provence y los fríos vientos de Niza. Y ahora estoy postrada. Mohini y Bowajee (los dos «Secretarios» *soit disant*) se fueron ayer a Paris –y Olcott y yo vinimos aquí sintiendo que no teníamos derecho a ignorar la amable invitación, expresada en 36 telegramas y cartas. Es una buena y querida amiga, y ella será una *verdadera* amiga dentro de poco –y aun a pesar de todo esto siento que no tengo derecho a quedarme aquí más que por unos días, y en cuanto esté mejor queremos (Olcott y Yo) acompañar a los «Secretarios» a Paris, solo para empezar a preocuparnos en cuanto estemos ahí y deseando mejor estar en Jericó que en el horrible Paris. ¿Qué tipo de compañía soy yo para seres civilizados como vosotros? Es muy, *muy* amable de parte de la Sra. y Srita Arundale el invitarme, soy indigna de tan cálida expresión de amabilidad y simpatía. Me volvería intolerable para ellas en 7 minutos y cuarto, si yo aceptase y aterrizará mi desagradable y voluminosa persona en Inglaterra. La distancia presta su encanto, y en mi caso mi presencia seguramente arruinaría cada vestigio de este. La «Logia de Londres» está en su crisis más aguda. Olcott con sus instrucciones de su Mahatma (Padre), y Mohini con sus órdenes del Mahatma K.H. son las personas mejor preparadas para enderezar las cosas.

Yo haría lo opuesto. Yo no podría (especialmente en mi presente estado de nerviosismo) quedarme como si nada y escuchar calmadamente las sorprendentes noticias (de ¡¡Gough!!) de que Sankara Charya es *ateísta* y Subba Row no sabe de lo que está hablando, sin matarles a patadas; o la otra declaración más sorprendente: que los ¡Maestros evidentemente son «Swabhavikas»! ¡Ay dulce Jesús!, y ¿debo empezar a competir con los Goughs y Hodgsons quienes han desfigurado al Budismo y el Advaitismo incluso en su sentido esotérico, y arriesgar el reventar una vena en Londres al escuchar reiterados estos argumentos? Yo no. Tengo el más grande respeto por los enormes poderes de Massey de «lógica clara e irreprochable». Uno solo puede preguntarse qué tan sagaz metafísico cuelga su fe –después de rechazar *incluso* la autoridad de Subba Row –sobre las *dicta* tonterías de la impronunciable traducción ignorante e interpretaciones de letras muertas de Gough y Cia. *Vade retro Satanás*. Déjenme morir en paz –si tengo que morir, o regresar a mis Lares y Penates en Adyar, si estoy condenada a verles de nuevo. Vosotros tendrán a Olcott y Mohini –*besos*. Por favor, no estén enojados conmigo. De verdad y claro que no me siento como para ir a Inglaterra. Les amo a distancia, puede que *odie* a algunos de ustedes de la Logia de Londres si fuese para allá. ¿No entienden *por qué?* No se pueden dar cuenta con todo lo que saben de mí y de la *verdad* (esta última es ignorada solo por aquellos quienes no la verán) que sería un sufrimiento inexpresable para mí el ver como los Maestros y su filosofía son malentendidos ambos. Como podría estar ahí, y ver *Sus* enseñanzas puestas a prueba y rectificadas por las irracionalidades sublimes de un Hodgson, que introduce a sus lectores tan fríamente con la criatura que él llama «Dios, que es, un ser absolutamente inmaterial». ¡¡Un «ser» y uno *absolutamente* INMATERIAL!! (Ver pág. 22 del nuevo folleto de C.C.M. *The Metaph. Basis of E. Buddhism*). ¡Oh dioses e «inmateriales» nada! Prefiero arrojarme para siempre al *Nirvritti* eterno.

De cualquier modo, esto voy a hacer. Vosotros *debéis* entender mi posición, de otra manera no puedo decir más.

Por favor, realicen una pequeña junta en vuestro lugar de todos aquellos quienes me han amablemente recordado al darme la bienvenida a mi llegada a Europa. Es en verdad muy amable de todos ellos y nunca olvidaré el sentimiento verdaderamente comprensivo expresado en su carta. Y díles a la Sra. y Srita. Arundale, la Sra. Going, Mme. Isabel Steiger, la Sra. Golindo, la Sra. E. C. Knowles, los Sres. Finch y –*El Editor*. Wade, lo profundamente que les agradezco por su bienvenida e invitación. Y cuanto siento que no puedo, en el presente de cualquier manera, estar disponible para todas estas invitaciones y así realizar su deseo de verme. Pero también díles a todos, que es más ganancia que pérdida para ellos el no estar más cerca de mi persona poco atractiva de lo que están ahora. No todos son agraciados con la disposición de mi «amada hermana» (Patience Sinnett) para pasar por alto mis muchos vicios y defectos. Por lo tanto, díles a quienes serían mis «amados hermanos y hermanas» que es por puro amor hacia ellos y por consideración por sus civilizados sentimientos, que rehúso el aparecerme a «luz del día» por poca que halla de este último artículo en Londres.

Y ahora –adiós. Pórtense bien como verdaderos teosofistas –hijos de la Luz y Pragna, y acepten las sinceras bendiciones y buenos deseos de vuestra desventurada amiga y *hermana* que se va rápidamente.

H.P. BLAVATSKY.

Mi amor para Morse. *Mea culpa*. Tu amigo y Maestro os envía a través de mi (al menos lo tenía de manos de Djual Khool) un relicario para reemplazar el que tenía Denni, (¿qué le duele ha dicho, lo perdió o lo dañó? Pero no sé dónde lo puse. Está en algún lugar en mi equipaje. Lo encontraré y te lo enviaré.

H.P.B.

CARTA N° 34

[Marzo 21]

[El 27 de Marzo, H.P.B. y Olcott dejaron Niza por Paris. El 5 de Abril, Olcott, con Mohine, se fueron para presidir en las elecciones de la Logia de Londres. El Sr. G. B. Finch fue elegido Presidente, para reemplazar a la Sra. Kingsford, a quien junto con Maitland y otros, le envió Olcott una nueva carta constitutiva para formar la Logia «Hermética». H.P.B llegó inesperadamente la misma tarde y se quedó con los Sinnetts una semana. Ella no volvió a Londres hasta después de la mitad de Septiembre.]

NIZA,

Viernes.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Todos en la casa se han ido al teatro –incluso Olcott. Enferma y de mal humor, estoy sola sentada en mi tranquilo cuarto con la nueva «*Reply to Subba Row*» por los irreprimibles «Gemelos del *Camino Perfecto*» delante de mí. Y ahora, claramente me ordena el JEFE que escriba para vuestro beneficio las siguientes preguntas:

(1) En presencia de este farrago literario, de este pase de prestidigitación de lógica y riña, ¿vas a permanecer callado?

(2) Si esperamos la *Contestación* de Subba Row a esta Contestación –entonces nos tendremos que comer *nuestros hígados* por más de tres meses; y aun así te apuesto que él solo se reirá, y como yo no estoy ahí para cuidarle y *hacerle* escribir una respuesta –no le prestará atención.

(3) Nadie se encargará de repasar (*Yo* no, para empezar) todo el asunto de los malos entendidos y, como veo ahora, la tergiversación deliberada que comenzó con su Manifiesto N° 1, y ahora termina con su nueva «Respuesta». El tema estaba bien cubierto por Subba Row, él explicó toda la situación y sus errores tan claramente como uno pudiese ponerlo en inglés; y aun así, incluso ahora ellos encuentran agujeros para picar y a S.R. se le hace parecer inconsistente –si no es que peor. Quizá, posiblemente, no soy una suficiente erudita en inglés para tomar correctamente y en *cada* ocasión, la *lógica profunda* y las objeciones hechas por ambos –los Sres. Maitland y Kingsford y L.C. Massey–; pero consiento a ser colgada si hay un tonto, en este mundo, lo suficientemente tonto para no percibir que todo el asunto es una causa sin esperanza de la riña más estúpida, bajo el disfraz de lógica y filosofía. Aparte de que la última producción contiene una clara declaración falsa de nuestras creencias. *Cuándo, dónde, cómo, y qué* hay en los escritos combinados del Mahatma (¡que Él me perdone por haber arrojado de esta manera Su santo Nombre en el pasto de los Videntes e *Iniciados* del siglo 19!) –¿Subba Row, yo, o alguien más que les otorgue el derecho a decir que nosotros creemos en un *Satán* real? (pp. 16, 17 *et seq.*). ¡¡Nosotros, que rechazamos con todos nuestros poderes la idea absurda de un Dios *personal*, nosotros vamos a creer en un Satán *personal*!! ¿Bromean o lo dicen en serio? ¿En realidad creen que tal es nuestra creencia, o es meramente una *treta* literaria? ¡Que me cuelguen si lo sé!

(4) Y luego, qué quieren decir con –«El Maestro aún no ha obtenido los más altos Misterios,

y no sabe la verdad en este momento» (i. e. Satán). Ahora esto, yo lo llamaría simplemente «descaro» e «insolencia» (ver p. 16).

(5) ¿Y cuál es el significado implícito del último párrafo en la página 17 y el primero en la 18? Sugieren que mientras el Mahatma K.H. puede que no haya alcanzado todavía «el grado de iniciación al cual pertenece la revelación de tal verdad» –¿él, el Sr. M. y la Sra. K. han alcanzado tal grado? ¿Y quieres decirme que se pudiese encontrar una simple persona entre todos vuestros teosofistas en Inglaterra *suficientemente tonta* para confiar más en la supuesta iniciación de una vida *previa*, y por lo tanto iluminación infalible en la vida *presente* de la Sra. K. –que en las enseñanzas de Mahatma K.H.? Mis queridos «Hermanos y Hermanas» *disfruten* vuestro karma por haberla elegido Presidente. Son hechos *vuestros* y del Sr. Massey (vuestros amigos). Y ahora incluso él va en contra vuestra y de vuestro Maestro. ¡*Vade retro Satanás!* ¿Cómo puedo encarar una Sociedad cuyos miembros abrigan pensamientos tan insultantes y los expresan en publicaciones? Esta es la razón por la cual *no puedo* ir a Londres. Si fuese yo a seguir los dictados de mi afecto por ti y mi deseo de conocer a tan encantadores miembros como la Sra. y la Srita. Arundale, el Sr. Finch, el Sr. Wade y otros, *yo sé los resultados*. O saltaría y destrozaría el cielo y el infierno a la primera oportunidad, o tendría que explotar como una bomba. *No puedo* mantener la calma. He acumulado bilis y secretado hiel por más de seis meses durante este *embroglio* Kingsford-Sinnett; he contenido mi lengua y he sido forzada a escribir cartas *civiles* las cuales ahora son representadas en la luz de «correspondencia comprensiva y alentadora». Yo –olvida que, y como he sufrido de estas *coleres rentrees*; mi enfermedad actual es más que en parte debida a ellos. Pero, no he nacido para una carrera diplomática. Echaría a perder el caldo, y no haría bien, de cualquier manera, no hasta que toda la cosa se haya calmado y el equilibrio-teosófico se restablezca.

Y ahora, ¿por qué no habrías tu de convocar a una junta antes de la llegada de Olcott? ¿Por qué no habrías tú de llamar la atención de cada hombre sensible a las *tonterías* transparentes de la última Respuesta? ¿Por qué no tratar de enderezar su camino? ¡Lo peor de esto es, aquellas referencias eternas a las traducciones de Gough de los textos Sánscritos! Será posible que el Sr. Massey confiase en las traducciones desfiguradas de letras muertas, de Gough, o incluso un Max Muller de los textos Sánscritos, el significado interno de los cuales solo puede ser entendido por los *iniciados*. Pero todo esto es inútil. ¡¡¡Poca cosa es ahora «una autoridad» y Gautama Buddha es mostrado por él como *un teísta*, y Gough ha transfigurado Sankaracharya de un creyente del Iswara a un Dios *personal*, un Ser!!!

No sé qué fue lo que el Maestro le ordenó hacer a Olcott. El guarda silencio y nada comenta. Pero me siento segura que ni el Chohan la impondría sobre la Sociedad *en contra* de la mayoría. Dejadle que funde una Sociedad aparte de la vuestra –una «Logia de Cristiandad Esotérica de Londres», distinta, y tú estableces una Sociedad propia. Como es posible el aceptar la farsa propuesta de una Sociedad Teosófica que se supone obtiene sus enseñanzas de nuestros Mahatmas, cuando, tan pronto como ellos digan algo *que no concuerda con la inspiración y aseveraciones de la Sra. K.* –sus enseñanzas serán atribuidas o a una «malinterpretación deliberada de la doctrina,» o, «al hecho de que el *maestro* aún no ha alcanzado el grado de iniciación al cual la revelación de tal verdad pertenece». ¿Quién va a revisar las aseveraciones y negaciones de la Sra. K? ¿Quién puede controlar sus suposiciones y aseveraciones? Ella dirá

–«*No es así, yo lo sé*, porque yo he sido iniciada durante el reinado de Psamético o Sesostris», y la gente tendrá que abrir sus bocas y contener sus lenguas. ¡Imposible! Una posición ridícula. Oh, cómo inexpresablemente más alto que ella se encuentra en su conocimiento intuitivo, la bondad y la modestia de mi querida Lady Caithness.

Pues Adiós.

Vuestra en la dificultad,

H.P. BLAVATSKY.

Puedes leer esto a nuestros amigos, si gustas.

P.D. Otra cosa. Ella te hace ver como un fanático terrible, un materialista intolerante y alguien que fuerza su *Esot: Buddhism* como un sistema *completo*, estas son patrañas –dice el Maestro. Sé a través de él que no eres así. Eres un amigo fiel y leal e inquebrantable y un chela del Mahatma K.H. y estas junto a él, veo ahora, tan verdadero como uno de sus chelas más cercanos. Pero también sé que el «Celestial Gemini» corresponde con A.O.H (quien ha perdido su gurú a la muerte, el Sabio Almora quien iba a revelar a nuestros Maestros como Dugpas) y reconozco más de una pincelada solitaria en sus escritos y agravantes suposiciones en cuanto a lo que nuestros Maestros *puedan ser*. Por qué entonces –Pregunta el JEFE, no desmientes sus mentiras y expones sus encargos malévolos. «El daña a la Sociedad y a su propia causa» –dice el JEFE– «Díselo de mi parte». Ahora, mi JEFE quiere que ella –puesto que el viejo Chohan está enamorado de su vegetarianismo y su amor por los animales– siga como presidente –*pero no necesariamente de vuestra Sociedad*. El Chohan la quiere *dentro* de la Sociedad, pero no consentiría el forzar la opinión o el voto de un solo miembro de la Logia de Londres. El *no* influenciará a ninguno de ellos, porque entonces él no sería mejor que el Papa quien cree que puede forzar obediencia implícita y luego evitar tomar sobre su persona el *Karma* de las personas. Esto es lo que el JEFE me ha estado diciendo que te escriba. Por lo que mejor te preparas y buscas la opinión y el consejo de cada miembro que piense como tú y alístate para dividirse en dos Sociedades, porque esto –me dicen– es lo que tiene que hacer el Coronel. Creo que malentendiste las cartas y telegramas del Mahatma K.H. –o es lo que me dice Mohini. Porque *Ellos* querían que ella permaneciera como Presidenta en cuanto a ellos concierne, y para mostrar que a Ellos no les importa un bledo sus insultos implícitos ni los expresados. El Mahatma K.H. *tuvo* que hacerlo un *sinequanon* de sus enseñanzas siempre y cuando hubiese solo una Logia de Londres y una Sociedad. Pero como el Chohan está deseoso de que sean dos, sobre el poder del Artículo I (*Reglas*) «compuesta solamente por co-religionistas» –dejadle presidir sobre la «Logia de Londres» y los *Cristianos Esotéricos*– y tú sobre la «Logia Tibetana» y los *Budistas Esotéricos*. DIXIT. Correcto. M.

Dos palabras de mi parte. Cuando desembarcamos en Marsella –una gastritis. En Niza, al dejar el tren –bronquitis (me arrastraron al teatro Francés donde dormí en una esquina de la palco ducal, dormí durante 3 actos, y me resfrié a través de una puerta abierta). Ahora forúnculos en las encías, neuralgia, reumas y la ciática, con fiebre en mis oídos y difteria en los dedos de los pies. ¡Un buen ejemplo de humanidad saludable! El 26 nos vamos a Paris y el 4 o 5 Olcott tiene ordenes de ir a Londres. El tío Sam me telegrafió diciendo que tiene neumonía y está postrado en Roma. *Karma*. Desde que llegue me enamoré de una colonia de aristócratas rusos –los Tchelishtchof– los Demsdofs, Lvogs, el Conde Koshkela Dolgorouky y la *tutti quanti* de estrellas con título nobiliario. Me exasperan, y a pesar de los forúnculos,

me arrastran a sus cenas, comidas, sus palacios suntuosos etc. aceptando mis vestidos de noche y deshabillés cigarros, y cumplidos con la calma de Cristo haciéndole gran honor a sus sentimientos patrióticos. Dicen que están orgullosos de mí; me invitan de regreso a casa (ojala se pudiera) e invitan a Babula y le admiran, permitiéndole incluso que no lleve los indispensables guantes blancos de algodón en la cena para poder admirar su flamante librea amarilla y sus aretes. Le pondré un arete extra en su nariz antes de ir a Paris. También conocí aquí a una dama, con quien acostumbraba jugar en la infancia, en Sarátov cuando mi Abuelo era el Gobernador General del lugar. Ella me reconoció por mi nombre, habiendo escuchado de mi oportuno matrimonio con papa Blavatsky, y esta mañana cayó en mis brazos llorando y limpiándose la nariz en mi simpático pecho. Fue muy conmovedor –mucho. Por lo que soy aquí –más bien Babula es– la sensación del día. En Marsella él tenía una audiencia de admiradores de 500 personas, corriendo detrás de él para admirar sus aretes de oro y librea teosófica. La Duquesa lo lleva a pasear cerca del cochero cuando sale sola y le estima bastante.

¡Ay Moisés –dulce civilización!

H.P.B.

Cuando iba a enviar esto encontré hoy (sábado) tu carta. Creo que K.H. si no mi Jefe contesta tus preguntas –¿No es lo mismo? ¡Hace siglos que no sé de K.H.!

CARTA N° 35

46, RUE NOTRE DAME DES CHAMPS,

Abril 27.

MI QUERIDA SRA. SINNETT,

Vuestra –está bien. Por favor haga llegar mis más tiernos saludos a A.P. Sinnett vuestra «peor» mitad, y decidle que 1º tengo estrictamente prohibido por mis dos Maestros el servir a partir de ahora como cartero. Le escribí al respecto desde Adyar; y 2º: si tuviese incluso el deseo de desobedecer, no podría hacerlo, ya que su carta para mí –como sabe la Sra. Gebhard– no tenía cartas ni para el Mahatma K.H, ni el Mahatma Morya –mi JEFE (y ahora su pedacito de carta también se ha ido, y no puedo encontrarla para citar sus palabras). Esto muestra que probablemente mi JEFE estaba haciendo de las suyas otra vez, por lo cual estoy muy contenta. Por favor *no más* cartas *a través de* MI. Déjenme morir en paz y beatitud interior. Le he escrito una carta al Sr. Sinnett antes que esta; en respuesta a la carta en la que él me urge, que vaya en contra de la orden de mi Maestro virtualmente. Curioso que *él* no se de cuenta que cuando mi Maestro *ordena* –yo solo puedo obedecer, sin importar las consecuencias. Ni tampoco ha mostrado educación ni ansiedad en hacer lo que el Maestro le ha pedido hacer, puesto que lo que se esperaba que él hiciese con toda cordialidad, era que no me aconsejara el hacer esto o aquello con respecto a *La Doctrina Secreta* –lo cual hizo con *brío*– sino simplemente ayudar. Y cuando vio que no podía hacerlo por qué no lo dijo, sino siguió escribiendo 4 páginas *en contra* de las órdenes del Maestro. Quizá le escribí una carta demasiado severa, por lo cual le pido una disculpa pero no lo pude evitar. Él me conoce y sabe que no soy alguien quien esconda mis sentimientos, ni tampoco muestre una educación exquisita e hipocresía en mis tratos personales por los que son ustedes tan famosos en el Oeste, y que les hacen comenzar a practicar desde la infancia y adolescencia.

La historia del «Fantasma» de Eglinton no me sorprende, puesto que tengo serias dudas de si fueron sus Elementales o «fantasmas» solamente conectados con ese asunto. El que no fuesen *chelas* de ninguno de los dos Maestras es seguro. A ellos no se les permitiría el mostrar rencor o arrojar reproches a nadie, mucho menos el tomar parte en presentaciones públicas con médiums. Pero hay otros chelas de otros Maestros –«Tibetanos aduladores» *pur sang* –conozco a algunos de estos caballeros, de ser la *fine fleur* para futuros adeptos o– de señalar el *fracaso* que muchos de ellos puedan experimentar. Y sé que aman a sus «Metafísicos Occidentales» todavía menos que a los Brahmanes Ortodoxos. Son ellos quienes se opusieron a *Phoenix* –y sus Maestros también, en tal caso, quienes son Budistas Mongoles de pura sangre. Y son ellos quienes llaman a nuestro Señor y Maestro «el Pellines de tres ojos» y le llamarían cosas peores, si no tuviesen miedo del Mahatma K.H. y mi Jefe. Son *chelas* a fin de cuentas, y queda mucho del hombre mortal en ellos todavía. ¿Qué es lo tan «admirable» que dijeron? Por qué no lo escribes todo. Si ellos son en quienes estoy pensando –son grandes amigos de los Adeptos y chelas Peruanos, Mexicanos e Indios Rojos. *Par consequence*– con *Ski* (el protector de la Sra. Billings – sea el *adepto* o el fantasma que él utiliza como su apoderado). Claro, Djual Khool no me diría, o le preguntaría. Pero dime, lo que él, o ellos escribieron.

El sello es hermoso. Por favor ordena que debe ser usado en papel grueso y delgado para

notas y cartas, y de varios tamaños muy grande o muy pequeño y en los sobres. Quiero llevarme a casa 2 o 3 guineas de este papel. Dime lo que tengo que pagar y te enviaré el dinero inmediatamente. Mi papel probablemente siga en vuestro pasillo donde lo dejo Arthur, ya que aunque lo necesito bastante aun no lo he recibido. La pobre Sra. Arundale se tomó la molestia de comprarlo para mí y no lo has enviado. ¡Oh, qué poca fe!

El *evenement* y pelea de L.L. se está volviendo «monótono». El JEFE frunce el ceño considerablemente. Déjame que te diga. Él dice que considerando que en un principio todo era por el *karma* de la Sra. K., ahora todos ustedes tratan de compartirlo y quitarle (a ella) la carga más pesada. Olcott ha sido culpable de alguna tontería. El Maestro dice que ellos (ni Gurudeva K.H., ni él) nunca quisieron guiar a ninguna de las Sociedades de la mano o atarlas a sus mandiles. Tu sabes las reglas, las leyes y ordenanzas –actúa de acuerdo a ellas. Ahora que lo «Hermético» se ha revelado, el Chohan estará sobre ustedes, y sobre Olcott primero que nadie, quien según el Maestro es *demasiado débil*. «¿Por qué no usaran su propio juicio?» comentó anoche Dj. Khood. En lugar de actuar como *hombres* ellos actúan como niños peleando y buscando que aun Mohini sea su apoyo y protección. Pues Mohini no puede estar mucho más tiempo con ustedes. He escuchado que él tiene que venir aquí con el Coronel y estar en París para el 7 u 9. Tienen preparada una gran *conferencia* en el Geographical Hall para Olcott para el día que él decida, a más tardar el 15, y Mohini es necesario aquí *más* de lo que tú lo necesitas en Londres. Lo has tenido hasta ahora por más de tres semanas, y has tenido tiempo de aprender todo el *Rig Veda* de memoria. ¿Por qué no le has utilizado? Le dejaste que perdiera el tiempo. Su Maestro quería que el fuese al Museo Británico y frecuentase bibliotecas, incluso que fuera a Oxford. Y ahí está el cazando moscas en las calles de Londres en lugar de usar su tiempo para algo útil. Además de que no dice una palabra como verdadero Hindú y Chela, a él le desagrada Massey tanto como la Sra. K. y M., por insultar a su Maestro como lo ha hecho Massey. Massey se vuelve insoportablemente *idiota*. Tuve que decir la palabra. Judge me dice hoy que ha recibido dos cartas de él que hablan del Mahatma K.H. como si fuera un ladronzuelo, y expresando sospecha *de que yo había leído algunas de sus cartas*, las cuales, dice Judge, nunca he visto. Él es inadecuado para la *Logia de Londres*, vuestro C.C.M. no a raíz de lo que el piense de mí porque AHORA a mí no me importa *un comino* lo que él pueda decir y pensar, sin importar cuanto me hubiese lastimado antes –pero por su actitud hacia los Maestros. *Eso nunca le puedo perdonar*, y esto se le puede decir inmediatamente, por todo lo que él me importa. Un pobre, débil, vacilante, siempre dudando de su sombra, bobo es lo que es ahora –juzgando la naturaleza humana y sus debilidades por su propia naturaleza miedosa. El me repugna, y el Maestro dice en este mismo momento: «Dile que pueden tener a Olcott y a Mohini para el 7 pero ambos tienen que estar aquí antes del 11, y mejor aconséjale como una amigable advertencia de mi parte, que no pase de un cuarto –con una chimenea prendida– a otro frío y húmedo. Ella haría bien en irse de Londres durante Mayo, Junio y Julio. En Agosto ella está segura». Esto es lo que me acaba de decir. ¡Cuida tu salud, por piedad! Cuando Madame Gebhard me estaba diciendo cuanto le pudo que no hubieses ido con ella, la campana del Maestro llegó y dijo que ella tenía razón. Te hubieses hecho bien.

Ya me despido. Desde el 1ro. de Julio, estoy a vuestro servicio de Londinenses. Antes de esto parece irrealizable.

Vuestra siempre y sinceramente –porque *claro* que os amo
H.P. BLAVATSKY.

Mi cariño a los Sres. Finch, Hood, Wade, etc., etc.

CARTA N° 36

PARIS, RUE NOTRE DAME DES CHAMPS,

25 de Abril.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Hablas como John «the Golden Mouth» (NOTA: Apodo en Ingles para Juan Crisóstomo.– *El Traductor. FINAL NOTA*) –sea quien sea dicha criatura– pero al mismo tiempo hablas muy egoístamente. Tú, de la conflictiva Logia de Londres no eres precisamente el Alpha y el Omega de la Teosofía, ni tampoco eres tú el *único* y más amado por los Maestros. Tuviste a Mohini por más de tres semanas y lo tendrás todavía hasta el 8 o 9 de mayo –una quincena más.

Ahora hay personas aquí que hablan bien el Inglés, Teosofistas devotos, y tan devotos como filósofos y metafísicos equivocados por falta de alguien que los ponga en su lugar. Ellos también quieren a Mohini, y su Maestro, quien es la justicia personificada, les ha prometido un *chela* también para que les explique muchos de los Misterios; no es probable que falte a su palabra. Aquí también ha hecho y tiene más «trabajo valorable» que hacer y estimular *su* entusiasmo. Muy seguramente «el no vino de la India para copiar cartas» para mí: pero *una* de las razones por las que ha venido es para ayudarme en la parte en Sanscrito de *La Doctrina Secreta*. Por lo tanto, Mohini *no puede* quedarse en Londres cuando el Coronel regrese a Paris; ni tampoco pueden sus «señorías» ver lo adecuado de hacer las cosas por una Sociedad – aunque sea la «Logia de Londres»– y nada para la otra Sociedad.

Aparte de que no lograrás sacarle nada nuevo a Mohini. Él tiene *órdenes estrictas* de detenerse dentro de los límites de lo que ya se te ha dado y no sobrepasarse. Claro que no es culpa de nadie que tú estuvieses ocupado con los *Debates*. Y en verdad te digo, honesta y abiertamente que *a él no se le permitirá* darte nada que te permitiese ponerte a trabajar en un nuevo trabajo literario *para el público*. Todo lo que puedes obtener de él son explicaciones, rectificaciones y una última revisión de lo que has intentado dar en *Buddhismo Esotérico* –la teoría acerca de la luna, «receptáculo de polvo», por supuesto que está severamente excluido. Para concluir esta parte de las preguntas discutibles contenidas en tu carta, estás equivocado si crees que Mohini ha venido de la India *solamente* por «ser instrumental» en el trabajo continuo de vuestra Logia –por importante que sea– y «el establecimiento de la Sociedad Teosófica de Londres sobre una base firme». Nada que ver. Tengo mis órdenes y las voy a cumplir. No sé lo que el Mahatma K.H. te haya dicho, pero se lo que el Mahatma M. *me* dice y ordena, y se lo que lo que se me ordenó hacer a través de Djual Khool y es lo siguiente: Mohini debe venir con nosotros, (1) para representar al Mahatma y sus opiniones durante la importante crisis de la Sociedad Teosófica de Londres (2) explicar y rectificar los errores que la mente de algunos «compañeros» han creado por malinterpretar la doctrina que se insinúa en *Buddhismo Esotérico* –especialmente las malinterpretaciones hechas por la Sra. K. y M.; (3) no permitir que se cometa ningún tipo de injusticia, se muestre ninguna preferencia, si no se amerita, etc.; (4) el desengañar las mentes de *todos los miembros en Europa* (no solamente a los miembros de la Logia de Londres) en cuanto a la naturaleza de los Mahatmas; el mostrarles en su verdadera luz y naturaleza, como *mortales superiores* no como *semi-dioses* cómicos. En

resumen, para trabajar, tanto en Londres, Paris e incluso Alemania *si voy para allá*, porque ahí Mohini, de acuerdo con sus instrucciones, tendría que seguirme. BESOS. Muéstrale esto a Mohini y preguntale si es verdad o no. Ahora el asunto (2).

Te agradezco *por la intención* que tuviste de escribir el Prefacio para *La Doctrina Secreta* –No te pedí que lo hicieras pero los Mahatmas y Mohini aquí y Subba Row *allá* son suficientes para la tarea de ayudarme. Si tú *no* piensas que «el esquema es factible como se anunció» lo siento por ti y por tu intuición. Puesto que el Gurú piensa de otra forma, me la voy a jugar y seguir su orden en lugar de tu consejo. Esto, en sincera amistad, pero con igual determinación. El decir que yo «actuaría sabiamente al devolver el pago de las suscripciones y retirar el anuncio» es hablar puras tonterías. No tomé el reescribir y molestarme con ese libro infernal por mi dulce placer. Si pudiese aniquilarlo con aventar ese maldito trabajo a la 8va. esfera lo haría. Pero mis propias predilecciones o deseos no tienen nada que ver con mi deber. El MAESTRO ordena y dispone que sea reescrito y lo reescribiré; mucho mejor para aquellos quienes me ayudaran en la tediosa tarea, y *mucho peor para aquellos* que no lo hacen ni lo harán. Quien sabe pero con la bendición y ayuda de Dios esta cosa pueda resultar «un trabajo esplendido» de todos modos. Tampoco Yo nunca, con tu permiso y perdón, claro, estaré de acuerdo contigo en que «es una locura tratar de escribir tal libro por partes mensuales» *una vez que el Gurú así lo ordena*. Porque, a pesar del respeto extraordinario que siento por vuestra sabiduría occidental y talento para los negocios, nunca diría sobre lo que me dijo mi Maestro (en particular) o los Maestros (en general) que hiciese –que es una *locura* el hacer su mandato. Un capítulo en particular, «sobre los Dioses y Pitris, los Devas y Daimonia, Elementarios y Elementales y otros fantasmas parecidos» está terminado. He encontrado y seguido un método muy fácil que se me ha dado, y capítulo tras capítulo y parte tras parte será reescrita fácilmente. Vuestra sugerencia de que no «debe parecer como una mera reimpresión de Isis» no está en ninguna parte del anuncio (hazme el favor de verlo en la última página del *Theosophist*). Puesto que promete solamente «el llevar la cuestión contenida en Isis» al alcance de todos; y el explicar y mostrar que «las revelaciones posteriores» en *Buddhismo Esotérico*, por ejemplo, y otras cosas en el *Theosophist*, no contradicen la información dada en la doctrina –a pesar de lo vaga que esta es *Isis*; y el dar en *La Doctrina Secreta* todo lo que es *importante* en «Isis» agrupando los materiales relacionados de diferentes temas en lugar de dejarlos desparramados a través el 2do. volumen como están ahora –entonces si tiene sentido que dé *páginas enteras* de «Isis» solo amplificando y dando información adicional. Y a menos de que sí de varias reimpressiones de *Isis*, se convertirá en *Osiris* o *Horus* –nunca lo que se prometió originalmente en la «Nota del Publicista», la cual –por favor lee.

Y ahora, habiendo abierto una de las válvulas de seguridad en mi máquina de vapor –os ruego me suscribas siempre como vuestra amiga deseándote bien.

VIUDA BLAVATSKY.

Cuidado con lo que haces al mantener a tu esposa en la humedad de las neblinas de Londres. Debiste haberla enviado con Mad. Gebhard. Recuerda, *ella necesita luz del sol y descanso absoluto*, si vas a lograr que se levante de hoy a seis meses. Esta es una advertencia *muy seria*.

CARTA N° 37

[Marzo 26+]

PARIS, 46, RUE NOTRE DAME DES CHAMPS.

MI QUERIDO JEFE,

Me doy cuenta que soy una tonta, muy decididamente que sí, puesto que al comenzar una carta para ti con la espantosa oración «Mi Jefe M. quiere que te diga esto y lo otro», confié tanto en tu intuición como para imaginar que sin un guion o algo para indicar donde terminaban las sugerencias del Jefe, y donde comenzaban mis propias tonterías; ¡continué especulando y aconsejando y por lo tanto te conduje al error natural de tomar mis palabras por aquellas del Maestro! Ahora, habiendo leído tu carta, y viendo inmediatamente lo importante que es el no permitirle a la divina Denunciante de los Pantalones en vano tanto poder como de otra manera tendría si ella fuese a continuar como Presidente de la Logia de Londres (aun si estuviese compuesta por solo cuatro miembros), veo toda la ridiculez y peligro de mi despreocupada escritura. Las palabras del Maestro fueron –(y ahora las copio *verbatim* de los registros astrales con la ayuda de su chela mayor)– «Ella debe permanecer Presidente»... (Puesto que es el deseo del Chohan que ella no abandone la sociedad si esto se puede lograr) –«de una Sociedad, aunque los dos grupos tengan que cambiar sus nombres». La sugerencia de los nombres «Logia de Londres» y «Logia Tibetana» fue totalmente mía; y aun habiéndola escrito, y a duras penas poniéndola en la carta, me arrepentí, porque me acordé de lo que dijo el Maestro y la carta de Mahatma K.H. para Subba Row –al respecto. Ve la pagina 44 de la Respuesta de Subba Row acerca de la «propuesta». Además de que la propuesta de «Logia Tibetana» fue hecha por Maitland y estaba muy molesta en ese momento. ¡No sé qué me poseyó para escribir tal cosa! Me sentía tan molesta que cualquier cambio, lo que fuese que la hubiese arrojado fuera de vuestra sociedad parecía preferible a que ella continuase en la misma. Como siempre –El Maestro había venido, su voz dijo «le escribirás a él esto y lo otro» –y se fue. Y yo, habiendo entregado el mensaje principal –llámese que era tiempo de que tu debieses negarte a ella *enfáticamente*, y exponer sus mentiras– hice un desorden del resto al escribir en Su espíritu y Sus palabras; y ahora veo que son precisamente las *palabras* las importantes. Estás en lo correcto, perfectamente, y lo digo una vez más: *soy una tonta*, una pobre, enferma idiota en esta debilidad de mi cuerpo que debilita mi cerebro también.

¡Hay dioses! ¡Por qué el Chohan la *quiere*! ¿Es por nuestros o tus pecados? Sé que todos los demás (K.H. y el Jefe y los chelas dentro y *fuera* del Tíbet) no la quieren. ¡Pero parece una fatalidad que el viejo y venerable caballero que nunca se inmiscuye en nada teosófico, mucho menos Europeo, haya puesto sus ojos en ella! Djual Khool me dijo en Madrás que él nunca vio a su «Maestro» tan avergonzado. ¿Será que el Chohan Rimbochy quiere haceros enojar a todos, con tales contradicciones, inconsistencias y contraordenes? Le pregunté a D. K. y solo me miró y no dijo nada. Pues hasta ahora, sé que el Maestro no le ha dado nada a Olcott que vaya en contra de vuestros deseos. Al contrario. Sé que su misión es quitártela de encima sin separarla totalmente de la Sociedad. Sé que *Su* deseo es tenerte a *ti* como Presidente de la Sociedad de «Ocultistas» de Londres –y nadie más, y de que Ellos son *forzados* a tolerarla de y por deferencia a los deseos del Chohan –bendito sea Su nombre. Bueno, Sinnett, querido, todo esto *no* es natural. Enferma, debilitada como estoy física e intuitivamente, tengo aun

conocimiento *inolvidable* suficiente para *sentir* que hay en algún lugar de todo esto «une anguille sous roche».

Las notas «por derecho» son buenas entre los Compañeros de vuestra Sociedad, no entre las otras sucursales. La Duquesa *no tiene* ningún derecho a votar en tu Logia de Londres; y el Maestro me ordenó decírselo cuando ella mencionó que ella había enviado su voto a la Sra. K. y el Maestro se lo dijo a Olcott. Ve la Regla VIII –«ninguna sucursal tiene el derecho a ejercer jurisdicción fuera de los límites de su carta patente». En cuanto a Madame de Morsier ahora ella está completamente en contra de la Sra. K. y no votará por ella –ni tampoco tiene el derecho a hacerlo. Ella está a favor de Mohini y Mohini es el «embajador del Maestro» como ella le llama. Por lo tanto está decidido. [El resto de la carta está perdido.–*El Editor*]

CARTA N° 38

SR. SINNETT,

Yo realizo mi último deber, y estoy obligada a hacerlo. La Sra. Holloway me preguntó si podía ir a Windsor y le dije que no veía una razón por la cual ella no debiese tomarse un descanso –que la única *orden que había recibido* y que sé que estaba en la carta para ti de mi Maestro era que ella debería *dormir* en la casa de la Sra. Arundale *cada noche* que ella viniese, para abreviar, *a vivir* en su casa si ella quisiese escribir su libro. Ahora si ella se opone a las órdenes del Maestro las cuales son las del Mahatma K.H. me lavo las manos de todo ello. Pero debo decirte claramente que la Sra. Holloway, habiendo sido enviada aquí desde América por deseos del Maestro, quien tenía un propósito en mente –*si la haces que se valla* y la fuerzas sin su consentimiento en un camino que no va en la dirección de los deseos del maestro– entonces toda la comunicación *entre tú y el Maestro K.H. se detendrá*. Se me ordenó decírtelo

¡No sabes lo que estás haciendo! Estas arruinando la Logia de Londres de la Sociedad Teosófica y siguiéndole el juego a la Sra. Kingsford y tus enemigos.

Recuerda que nunca he hablado más en serio de lo que lo hago ahora. Si la Sociedad fuese a caer; *yo debo* cumplir mi deber.

Vuestra,
H.P. BLAVATSKY.

En verdad creo que quieres crear tu ruina.

CARTA N° 39

Sábado por la mañana.

QUERIDO SR. SINNETT,

La Sra. Holloway se acaba de ir y me dejó unas palabras de despedida para ti, en presencia de la Srita. Arundale. «Hágame justicia» ella dijo—«para contarle al Sr. Sinnett, que en el último momento ella está viviendo aquí en dos planos —el físico y el espiritual. Juzgándome desde el físico, él no podía, claro, entenderme, porque estaba viviendo en el espiritual. Hasta el fin *he estado actuando bajo las órdenes directas del Maestro*, y no pude por lo tanto, hacer lo que él (el Sr. Sinnett) hubiese querido que hiciese. A esto él nunca consentirá a darse cuenta completamente».

Y, como confirmación de mi parte, (la cual, claro, no irá demasiado lejos contigo, pero se lo he prometido a ella y debo hacerlo) déjame decirte, mi querido Sr. Sinnett, que aparte de lo que yo pude haberle dicho, y las cartas del Maestro para mi acerca de ella, *ella tuvo órdenes directas de Él*, y actuó sobre las mismas. Ella me dice que tú dijiste que yo te dije lo contrario; llámese que el mandamiento judicial terminó cuando tú viniste a Elberfeld. Solo puedo decir que nunca te he dicho nada al respecto y que tú una vez más me malentendiste. Yo dije que personalmente, era una cuestión de *perfecta indiferencia* para mi si ella se quedase en tu casa o no; pero que yo sabía que era el deseo expreso del Maestro que no lo hiciese; que fue ella misma, quien, decidida a cumplir Sus órdenes, se negó a hacerlo; y me ha hecho varias peticiones para que la apoye en su declaración. Esto lo hice varias veces pero tú nunca me creerías. Ella estaba todo el tiempo muy perturbada (mentalmente), y su desarrollo ha sufrido a consecuencia. Pero espero que ella esté más calmada ahora y descanse.

Quizá no te vuelva a ver; por lo tanto déjame decirte una vez más acerca de los planetas, anillos y etapas. Puedes copiar esto y enviárselo a Hubbe Schleiden y Frank. Dije que no había tal guirnalda de salchichas [[diagrama de siete círculos aproximadamente alineados en un círculo, con 2 en la parte inferior, dos a cada lado y uno en la parte superior]] como ellos pensaban de los planetas; que esta representación ni siquiera era grafica sino más bien alegórica; que nuestros siete planetas estaban desparramados; que las Rondas significaban lo que tu dijiste, aunque la explicación fuese muy incompleta, pero que los *anillos* a los que tu llamas las siete razas-raíz y la evolución del hombre en su eterna septenaria generation (NOTA: la palabra «generation» parece francés para generación, aunque normalmente las palabras en otro idioma, cuando no son el inglés, aparecen en cursiva, pero no en este caso.—El Traductor) fue mal entendido, no solo por ti, pues no puede ser entendida claramente por alguien que no sea iniciado; y eso, aun eso que *pudo* habésete dicho, no lo has dicho porque has malinterpretado las cartas del Maestro. Esto te lo probaran Subba Row y Mohini cualquier día con la autoridad de las cartas del Maestro. Ahora sigue lo que encontraras en el «Hombre» de la Sra. Holloway —y lo veras por ti mismo. Es un tema difícil, Sr. Sinnett, y uno solo lo puede dar completamente bajo dos condiciones. *Oyendo la voz del Maestro* como lo hace ella; o siendo iniciado. El Maestro (mi Maestro) y el Mahatma te dieron lo que es permitido, y aun eso será difícil de

expresar a menos que la idea este impresa completamente en la mente de uno. Y ahora, adiós. Mi real, sincero cariño para la Sra. Sinnett y mis mejores deseos para ti. Espero que algún día entenderás las «cosas ocultas» y a mí misma mejor de cómo lo haces ahora.

Vuestra fielmente,
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 40

[Olcott ya había regresado a la India. H.P.B. estaba acompañada en el viaje de regreso por el Sr. y la Sra. Cooper-Oakley y, desde Alejandría, por Leadbeater. Llegaron a Madrás el 19 de Diciembre.]

A bordo.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Escribo unas pocas palabras primero por el bien de la Causa en general y por todos nosotros en particular. Pienso que este día fue uno de revelación y represalias para todos: la gran prueba como una Causa finaliza, ahora tenemos que esperar los *resultados*. El primero es una carta del Sr. Finch y una confesión de Mohini de que el «Apocalipsis» que tenía que reemplazar a *Esoteric Buddhism* y aplastarlo, no solo está fuera del mercado sino cesó de existir es –bueno para *nada*. El Sr. Finch dice que este es un trabajo el cual «solo puede rebajar a los Maestros». Los cuatro capítulos escritos completamente por Mohini son buenos claro, pero donde fuese que la fuente de inspiración dejó salir sus aguas, es áspero, poco metódico, se lee como el farfallo sin sentido de un niño escolar –hace feos parches en el trabajo y ciertamente no le hace crédito a los «dos chelas» quienes supuestamente lo escribieron bajo la inspiración directa de un estudiante. Pues –parece que el periodo de prueba está terminando– al menos el Primer Acto. El Maestro quiere que se publique antes de Navidad y tenemos que hacerlo. Pobre Mohini, tendrá que reescribir todo el capítulo y remodelar todas las partes donde su *colaborador* dio sus ideas originales. Deseo que pudieses ver a Mohini y tener una plática con él acerca de este trabajo. *Él* te dirá COMO fue escrito, porque ahora él es libre de poder hablar.

Mi Maestro, cuya voz acabo de oír, me ordena decirte que, como es probable que Mohine se quede en Londres hasta Enero, será mejor que saques provecho de su presencia para completar tu trabajo literario durmiente aunque no debiera, por falta de materiales. En serio que deberías tenerle tan seguido como puedas, explicándote y enseñándote sobre los temas abordados en tu nuevo libro, porque ahora el Maestro *le dará órdenes* para este fin. Hasta la fecha no había podido ir contigo, darte o explicarte lo mas mínimo –por razones que tu intuición te puede explicar. Ahora él *puede* hacerlo y lo *hará*. Dispón de mí, porque ahora consienten que sirva de cartero para ti una vez más. Pero solo para ti y te rogaré que me mantengas el *secreto*. Te escribiré desde Argel o Malta y te explicaré. Contestame. Mi cariño para la Sra. Sinnett

Vuestra una vez más,
H.P.B.

CARTA N° 41

Copia de la carta a ser enviada a través de Olcott. Quiero que la corrijas. Estoy resuelta a demandar a los Coulombs por esto.

— LIC. HODGSON.

SR,

Siempre he trabajado bajo la impresión de que bajo la ley Inglesa, mientras no se pruebe que alguien legalmente es «culpable», uno es considerado inocente; y de que un testimonio – especialmente de enemigos reconocidos, se pudiese eliminar incluso en una Corte de Justicia. Usted parece actuar bajo principios diferentes. Es bienvenido de hacerlo. En el asunto de los fenómenos ha llegado a importarme muy poco si me proclaman en su reporte a la P.R.S. como una embaucadora y fraudulenta veinte veces, o no; aunque dudo del decoro y buen gusto de su proclamación de todo esto anteriormente entre sus conocidos en Madrás. De cualquier manera, incluso a esto soy indiferente.

Pero usted fue más allá. En la cena del Sr. Garstin la otra noche, habló de mi como una «Espía Rusa». Usted ha mantenido esta aserción a pesar de la risa y negación del Sr. Hume, y también del Sr. y la Sra. C.O. tan seriamente y con tal énfasis que se vuelve un asunto de la más grave importancia para mí el tener que probarle públicamente el si soy una «Espía» o no. Como desafío a cualquier hombre mortal a traer pruebas validas de que yo haya escrito jamás una sola línea o recibido una del Gobierno Ruso durante los últimos 15 años, ya que me convertí en ciudadana Americana, y de que soy igual de leal que usted al Gobierno Británico, el cual ahora me da hospitalidad –estoy perfectamente justificada en emitir una citación y hacer que le arresten, por la vil y peligrosa calumnia excepto por tres consideraciones:

- (1) Usted es amigo de los Oakleys a quienes yo quiero y respeto, y evitaría el arrastrarles como testigos reacios;
- (2) Solo hace quince días que recibí un saludo de usted, el cual considere imparcial y justo;
- (3) La gente podría pensar y diría, que lo hice en venganza por «descubrirme» y mostrarme como «un consumado fraude», como usted lo expresa.

Y por favor, no piense ni por un momento que nadie me ha repetido su conversación ni acusaciones hechas con los Garstin. Sé cada palabra dicha en la mesa por medios que incluso su P. R. S. reconoce y no puede negar. Le doy las gracias por el insulto adicional a una mujer inocente y ausente quien nunca le ha hecho ningún daño, al decir que usted la cree una mujer capaz de todos y cada tipo de crimen. Usted me puede creer personalmente como usted guste, pero no tiene derecho a expresar sus calumnias públicamente.

De cualquier manera, espero de usted una declaración escrita y firmada de todo lo que usted escuchó de los Coulombs acerca de ser yo una espía que le llevó a formar tal conclusión. Tambien le ruego la descripción del papel o papeles que ella le mostró, porque esta vez quiero demandarla y poner fin a tal infamia. Este es un asunto serio Sr. Hodgson y es usted quien me forzó a tomar estas acciones.

Vuestra,
H.P.B.

CARTA N° 42

16 de *Junio*

QUERIDAS SRA. Y SRITA. ARUNDALE,

Si tuviésemos dos docenas como *ustedes dos* y una docena como Sinnett –hace mucho que los Maestros estarían con ustedes y la Sociedad. Lo digo con *sinceridad* y es más –*lo sé*.

Escuchen: *traten de desconectar los más que puedan a la Logia de Londres de las Oficinas Centrales*. Puede que ustedes sean de corazón –*uno*. Traten de convertirse en *dos* en la administración. Karma está tomando su curso. No podemos hacer nada al respecto. Pero el inocente y sincero no debe de sufrir por el culpable y el *falso*. Y oh, querida, cuantos traidores y Judas de todos los colores y tonos tenemos en el seno de la Sociedad. ¡La *Ambición* es una terrible consejera! Muéstrale esto al Sr. Sinnett. Déjenle que este realmente «más interesado» en su trabajo, no solo por la Sociedad. Déjenle que *no dude* en sacrificar si necesita –amigos *yo* incluida. Olcott se está convirtiendo en un parlanchín lleno de vanidad. Pero no le culpes. Él ha caído bajo la influencia de *alguien* que se ha vuelto para él lo que yo era en tiempos pasados. Él es terriblemente *sensible* a pesar de su gran barba. Me da pena y le amo como en tiempos pasados. Pero el está arrojando la culpa sobre mi solamente –olvidando su exhibición de Buda, llenando de tonterías con fenómenos al *psychists* y mucho más. El Maestro nunca le rechazará, porque nadie en este mundo trabajará tan devota y desinteresadamente como él lo ha hecho. ¿Pero por qué debe la Logia de Londres –la *cabeza y cerebro* de la Sociedad Teosófica sufrir y arriesgar desintegrarse por los salvajes latidos de su corazón –¿las Oficinas Centrales en Adyar? Igual que Subba Row– inquebrantable Brahmán *iniciado*, nunca revelará –aun aquello que les está permitido. Odian demasiado a los Europeos por ello. ¿No les ha dado gravemente al Sr. y la Sra. C. O. que yo soy a partir de ahora «una vaina desierta y abandonada por los Maestros?»». Cuando le pedí explicaciones por ello, él contestó: «Tu eres culpable del más terrible de los crímenes. Tú has dado secretos del Ocultismo –los más sagrados y los más escondidos. Mejor *que tú seas sacrificada* que aquello que nunca fue considerado para mentes Europeas. La gente *tenía demasiada fe en ti*. Era tiempo de arrojar duda sobre sus mentes. De otra manera ellos hubiesen chupado de ti todo lo que sabes». Y él está actuando ahora sobre ese principio.

Por favor háganle saber esto al Sr. M,

Vuestra igual para siempre,
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 43

TORRE DEL GRECO,

Domingo, 17 de Mayo.

MI QUERIDO MOHINI,

Tu puedes mostrar esto, o simplemente decir al Sr. Sinnett lo siguiente. Gaboriau me rogó intensamente que lo ofreciera como chela al Mahatma K.H. o a mi Maestro, y el primero lo había aceptado en prueba. Por lo tanto, *él era un chela* y no se puede implantar una mentira en mí al decirle al señor Sinnett que «los maestros tenían chelas por todas partes». En ese momento, muchas veces antes y después había decidido no mezclarme más en la transmisión de cartas de los Mahatmas. Si el MAESTRO me hubiera permitido llevar a cabo esta resolución, quizás no estaría ahora aquí exiliada para morir lejos de la India. Pero él no lo permitió, diciéndome, sin embargo, que podía enviar las cartas del Mahatma K.H. a través de algún otro chela, si yo era tan cobarde. D.K. estaba entonces probando un experimento sobre el Sr. Sinnett para ver si podía tener éxito en sugerir la idea en su cabeza para ir a través de Francia y había dicho: «Quiero ver si puedo juntar los dos, (es decir, S. y G.). Gaboriau es extremadamente sensible y mediocre y puedo tener éxito en entrenarlo para algo, aunque me temo que es un tonto».

Esto me dio la idea (1) de que el Sr. Sinnett podría ser inducido por la sugerencia a detenerse en Nantes, y (2) que de todas maneras yo le pediría que remitiera la carta a Londres y así quedarme *libre* de al menos una carta, y La envié a través de Gaboriau.

El experimento falló. El Sr. Sinnett no es muy sensible y pasó por otro camino. *No he intentado engañarle, ni entonces, ni en ningún momento.* Simplemente guardé silencio, como lo he hecho en muchos otros casos fenoménicos y semi-fenoménicos, con respecto a las cartas recibidas por él. Pero él, midiendo el ocultismo sobre el nivel de la vida cotidiana y las reglas, no hace ninguna diferencia entre una mentira deliberada y el deseo o más bien triste necesidad de ocultar las cosas. Cuando me dijo que había recibido una carta de Nantes (esta risa) me sentí muy avergonzada, y comprendí que D. Khool había fracasado, cosa que no me había dicho. Simplemente pregunté: «¿Lo has hecho?» y las palabras que te dijo correctamente, sobre chelas por todas partes, a menos que las escribiera usando en una carta de la cual no estoy seguro. La prueba de que no tenía ningún deseo de *engañarle* se encuentra en el hecho de que nunca he pedido a Gaboriau que lo haga *un secreto*. *Él era un «chela»* y cayó sólo cuando se preparaba para navegar hacia Adyar y se le impidió ir allí, como se había encontrado un tonto perfecto. Si el señor Sinnett ve culpabilidad y *deshonestidad* en cada circunstancia, entonces, como ahora le digo claramente que hay cientos de cosas que he tenido que ocultarle, tiene la libertad de dejarme e incluso mi existencia de su vida en conjunto. *Nunca lo he engañado*, nunca he intentado engañar, nunca le he *mentado*. He intentado mi mejor esfuerzo para servirle y mi desgracia actual y la cuasi-ruina de la S.T. se deben principalmente a su manera de pensar independiente, de empujar el ocultismo y sus misterios a los dientes de un público preconcebido y sin preparación, publicando sus dos libros. Si los fenómenos y los *Maestros* hubieran sido preservados sagazmente entre y sólo para los teósofos, todo esto no habría sucedido. Pero es mi culpa tanto como la suya. En mi celo y devoción a la Causa

he permitido la publicidad y como Subba Row dice verdaderamente «cometió *el crimen* de divulgar cosas más sagradas y santas que nunca antes habían sido conocidas por los profanos» y ahora viene mi Karma. Siempre había visto en el Sr. Sinnett el miembro más dedicado y útil de nuestra Sociedad; le he contado cosas que nunca le dije a Olcott, pero no le pude divulgar *todo*. Dado que el Mahatma K.H. le dice que no lo ha *dejado* y tiene el mismo respeto para él, como siempre, ¿qué más quiere? *Ellos* pueden, si les gusta, encontrar otros canales de comunicación con él, además de mí. Dejarme caer de su vida como un penique malo, y renunciarle como tantos otros, ahora que me muero por los *efectos* de las *causas* de Simla. He hecho todo lo posible, no puedo servirle más, y pido y rezo, pero por una cosa, que me dejen morir como un perro sarnoso, en silencio y sola en mi rincón. Que los Maestros los bendigan y protejan a todos –y que mi martirio y mis sufrimientos conocidos quizás sólo por los Maestros– hagan algo bueno a la Sociedad y la ayuden a convertir una nueva hoja. Pero si incluso esos sufrimientos resultarán haber sido enviados y aceptados en vano, entonces la S.T. está condenada y de hecho ha sido iniciada *prematuramente*.

Tuyo hasta el final
H.P.B.

CARTA N° 44

TORRE DEL GRECO,
HOTEL DEL VESUVIO,

Junio 21.

MI QUERIDA SEÑORA SINNETT,

La vista de tu familiar escritura a mano fue bienvenida, de hecho, y el contenido de tu carta aún más.

No, querida Sra. Sinnett, nunca pensé que *tú* pudieras haber creído que he usado los trucos de los que me acusan; ni tú ni ninguno de los que tienen a los Maestros en su *corazón*, ni en sus cerebros. Sin embargo, aquí estoy, y soy acusada de los engaños más sucios y *villanos*, sin ningún medio para probar lo contrario, practicados siempre por un medio medio muerto de hambre.

¿Qué puedo y qué debo hacer? Inútil escribir, persuadir, o tratar de discutir con las personas que están obligados a creerme culpable, a cambiar su opinión. Déjalo estar. El combustible en mi corazón está quemado hasta el último átomo. De ahora en adelante no quedan nada más que cenizas frías. He sufrido tanto que ya no puedo sufrir, simplemente me río de cada nueva acusación.

«No obstante la experiencia» que tu dices. Ah, deben ser famosos esos expertos, que encontraron las cartas genuinas de los Coulomb. El mundo entero puede inclinarse ante su decisión y agudeza; pero hay una persona, por lo menos, en este ancho mundo, a quien nunca podrán convencer de que esas estúpidas cartas fueron escritas por mí, y es –H.P. Blavatsky. Si el Dios de Israel y Moisés, Mahoma y todos los profetas, con Jesús y la Virgen María fueran a arrancar, vengan a decirme que he escrito una línea de las infames instrucciones a Coulomb –«diría entonces a sus rostros– *No lo he hecho*».

Ahora, mira aquí, quiero que conozcas estos hechos. *Hasta el día de hoy* nunca se me ha permitido ver una sola de esas cartas. ¿Por qué no pudo el Sr. Hodgson venir y mostrarme una de ellas al menos? Sospecho que ha traído algunas de ellas a Londres –de lo contrario, ¿cómo se podría haber hecho la experiencia? ¿Por qué nunca me ha mostrado una, al menos, en Adyar? Y ahora, fuerte en su impunidad, el enemigo ha salido con más cartas y aún más maravillosas. Les dejo a todos ustedes juzgar. Parece que hay una carta que aún no se han atrevido a publicar, pero cuyo contenido es resumido por Patterson en el número de abril del «C.C.M.». Se me acusa de *haber escrito* en 1880 *una carta a los Coulomb*, luego en Ceilán, en la que lo que les digo y *se muestra claramente que desde 1852 hasta 1872, durante veinte años, me he ocupado de ocultos estudios*. Ahora bien, ¿quién me creará jamás? Aunque mi *fraude* con los fenómenos debía ser creído por toda la creación, en 1880 yo, que me encontraba entonces en Bombay, estaba empeñada en probar la existencia de los Maestros y con *mis planes de impostura*, tenía ya bien madurado, que debía haber escrito tal carta a alguien que apenas conocía hacía ocho años, que no era amigo mío, sólo un conocido casual con el que, desde que salí de El Cairo en 1871, nunca había tenido correspondencia, y ¡cuyo nombre yo había olvidado! Sin embargo, en esa infame carta se me hace decir que había dejado a mi esposo, *amado y vivido* con un hombre (cuya esposa era mi amiga más querida y que murió en 1870 –un hombre que murió

también un año después de su esposa, y fue enterrado por mí en Alejandría). ¡TENÍA *tres hijos suyos y de otros!!!* (Sic), etc., terminando con toda la confesión pidiéndole que no hablara de mí como ella me conocía, y así sucesivamente: oraciones encadenadas, para demostrar *que nunca había conocido a los Maestros, nunca estube en el Tíbet*, que fui, de hecho, una impostora.

Es sólo para perder el tiempo discutir sobre todo esto. Aquellos que creen que las cartas publicadas son auténticas, no tienen ninguna razón para no creer en aquél, y si hay tontos en este mundo –o gente tan astuta como para jugar el papel de un tonto– que pueden creerme capaz de escribir tal *confesión suicida*, a una mujer así, una perfecta desconocida para mí, con la excepción de unas pocas semanas que la conocí en El Cairo –bien, esas personas son bienvenidas a hacerlo. Los Maestros que también están involucrados en esto, y yo, decidimos MORIR MUCHAS MILLAS DE MUERTES que pronunciar Sus nombres, o contestar preguntas sobre Ellos en un Tribunal de Justicia –¿qué puedo hacer? Ah, señora Sinnett, los conspiradores resultaron demasiado astutos, demasiado astutos para la S.T. y especialmente para mí. *Ella* –ese demonio femenino– lo sabía bien, *y yo no podía defenderme* en un Tribunal a causa de las acusaciones sobre mí y mis amigos, pues toda mi vida está íntimamente relacionada con los Mahatmas. Y pensar que debí haber sido tan tonta como para haber imaginado, en una ocasión, que la India era como en Rusia –que podía negarme a contestar preguntas que eran cuestiones demasiado sagradas para que yo pudiera discutir en público. Nunca supe que el juez podría, si así lo decidiera, *condenarme a prisión por desacato a la Corte*, a menos que respondiera a todas las preguntas oscuras sobre los Maestros, los *padris* se habían preparado. Bueno, y yo pateada, y clamaron para que se les permitiera ir a la Corte para castigar a los villanos y probarlos mentirosos. Y ahora, lo sé mejor. He aprendido, a mis expensas, que no hay justicia ni verdad, ni caridad para los que se niegan a seguir en las antiguas sendas. He aprendido toda la extensión y magnitud de la *conspiración contra la creencia en los Mahatmas*; Era una cuestión de vida o muerte para las Misiones de la India, y pensaban que al matarme *a mí* matarían a la Teosofía. Casi lo lograron. En cualquier caso, han logrado engañar a Hume y a la S.P.R. ¡Pobre Myers! Y aún más, ¡pobre Hodgson! Cuán terriblemente se reirán algún día. Parece que están *ocupados* crucificándome. Investigación *psíquica* de hecho. ¡La investigación de «Hodgson», más bien! Pero ahora, dime: ¿Es legal en Inglaterra, acusar públicamente incluso a un barrendero *en su ausencia?*; sin darle la oportunidad de decir *una sola palabra* en su defensa?; sin dejarle ni siquiera saber *de qué* se le acusa con exactitud, ni *quién es quien* lo acusa y se presenta como principal prueba. Porque no sé la primera palabra de todo esto. Hodgson llegó a Adyar; fue recibido como amigo; examinó y interrogó a todos los que quería; los «muchachos» (los hindúes) en Adyar le dieron toda la información que necesitaba. Si ahora encuentra discrepancias y contradicciones *en sus declaraciones*, sólo muestra ese sentimiento como todos lo hicieron, que era (a simple vista) pura tontería dudar de los fenómenos y de los Maestros, no se habían *preparado para el interrogatorio científico*, puede haber olvidado muchas de las circunstancias; en fin, que sin sentirse *culpable* y nunca haber sido mis confederados o mis dupes, no habían *ensayado* entre ellos lo que tenían que decir, y así, bien pudieron haber creado sospechas en una *mente prejuiciada*. Pero todo el problema con nosotros es que nunca hemos visto al señor Hodgson al principio, como un *juez prejuicioso*. Muy al revés. Bueno, yo fui la primera en ser castigada por mi confianza en su imparcialidad. Pensar que mientras estaba acostado en mi *lecho de muerte*, venía todos los días como amigo de la C. Oakleys, cenaba en el Cuartel General, abusaba y vilipendiaba, y me traicionaba diariamente, en su presencia –y que ¡nunca conocí la verdad hasta el final!

Pregúntale: ¿alguna vez me ha confrontado con mis acusadores? ¿Alguna vez ha intentado aprender algo de mí, o me ha dado una oportunidad de defensa y explicación? NUNCA. Él actuó desde el primer día como si *fuera probado culpable más allá de la sombra de una duda*. Jugó al traidor conmigo; y no actuó como cualquier investigador honesto habría hecho, sino como un *Govt. Fiscal*, un fiscal general o cualesquiera sean sus nombres legales. Y ahora he aquí los resultados. Es asqueroso, SOSTENIENDO para ver cómo jugaba en las manos de los *padris* y los *padris* en las tuyas. ¡Oh, por mi *alma profética*! Yo preveía todo esto, en Londres.

Suficiente. Todo está muerto y desaparecido. *Consummatum est*.

Aquí estoy. Donde voy a seguir, no sé más que el hombre de la luna. El único amigo que tengo en vida y muerte es el pobre exiliado Bowajee D. Nath en Europa; y el pobre Damodar, en el Tíbet. D. Nath se mantiene al pie de mi cama, despierto durante noches enteras, hipnotizándome, según lo prescrito por su Maestro. Por qué quieren mantenerme inmóvil en la vida es algo demasiado extraño para mí comprender; pero Sus caminos *son* y siempre han sido –incomprensibles. ¿Qué buena soy ahora para la Causa? Besada de barro, escupida, puesta en duda y sospechando la creación entera excepto unos pocos –¿no haría mejor la S.T. por morir que por vivir? Su voluntad será hecha, no la mía.

Tuya en la vida y siempre,
H.P.B.

CARTA N° 45

[H. P. B. se quedó en Torre del Greco, un pequeño pueblo al sur de Nápoles, hasta casi Agosto. Estuvo unos días en Roma y alrededor de diez días en Suiza de camino a Wurzburg, Alemania, donde se acomodó y trabajó por muchos meses en *La Doctrina Secreta*. Sus cartas desde Wurzburg y después desde Ostende, junto con las de la Condesa Wachtmeister, enfocan el severo drama de su estancia en el Continente.]

TORRE DEL GRECO,

23 de Julio.

MI QUERIDA SRA. SINNETT,

No tiembles al ver este mantel. Últimamente mi vista se ha vuelto muy débil y mi mano tan temblorosa que pienso que puedo escribir mejor en papel grande.

Espero me perdones por retardar mi respuesta por más de una semana; pero tenía trabajo que terminar para los periódicos, y *tenía* que hacerlo por vil dinero y lucro, ya que la carga de la pobre Mary Flynn y Babajee recae sobre mí también, y tengo que trabajar para poder vivir, o más bien que *podamos* vivir. ¡Y ahora escribo tan lento! Una hora con la pluma en la mano, dos horas en cama, mi vista acabándose, el corazón tenue (físicamente) y dedos endurecidos. Ah, bien, es mi Karma; y no tengo nada que decir. No querida—hablando de *Karma*—, no he visto el nuevo libro de tu marido, no veo nada estos días, pero le pedí a Bowajee que lo trajese de Londres

Estoy más bien asombrada de escucharte decir que mi carta causo tal *impresión* en ti y tu tío, y estaba agradablemente sorprendida también; fue una sorpresa *real*; porque aunque no recuerdo ni una palabra de lo que dije en ella, no te pude escribir nada más o menos que lo que le he escrito a otros docenas de veces, y lo dije en tantas palabras —cien. Pero lo que me dices, solo me pone más triste. No pelees por mí, mi amable, querida Sra. Sinnett, no me defiendas; solo perderás el tiempo y te llamaran compinche, si no es que peor. Te lastimarás a ti misma, quizá a la *Causa* y no *me* harás ningún bien. El lodo ha entrado muy profundamente en el infortunado individuo llamado H.P.B., los químicos usados para teñido de difamación fueron, o más bien son, demasiado fuertes, y la muerte misma, me temo, nunca lavará en los ojos de quienes no me conocen, la suciedad que se me ha arrojado, y se ha pegado a la personalidad de la «querida viejecilla». Ah, sí; «viejecilla» es una cosa *limpia* a la que mirar ahora; un honor para sus amigos, un adorno para la Sociedad, si es algo. «Occult World» por sí solo tiene la llave a la situación y *la* verdad. Pero *Occult World* está con descuento ahora, aun en las oficinas generales. El pobre Coronel lo tiene guardado bajo triple llave en el presente, en el más profundo fondo de su pobre, débil corazón, y no se atreve de momento, a tenerlo en su lengua. Una reacción, y una exageración con él, como es usual. Él ha rellenado la S.P.R. con lo que parece ser más que tonterías en su mayoría, y se pelea conmigo por no *tomarles* como árbitros, no tener nada que ver con los *Dons*; y ahora que su arbitraje tuvo tal glorioso fin para nosotros, él se asustó y se ha vuelto un Brahmán, un igual que Subba Row para el secreto. Se le olvida que «aquellos que me niegan delante de los hombres, yo los negaré delante de mi padre (Tibetano)». No niega a los Maestros, claro, pero está mortalmente asustado de incluso pronunciar sus nombres, excepto en la más estricta privacidad. ¡Ah! Si solo tuviese la mitad

de reticencia y discreción, ¡cuando puso al Señor Buda sobre sus ruedas, antes de la reunión *intuitiva* de la Junta de la Psychic Research! Pero es demasiado tarde. *Consummatum est*.

Bien, claro y en verdad que no me hubiese importado un bledo mi reputación *personal*, solo que cada bala de lodo que se dispara y pasa *a través de* mí, embarra a la desafortunada Sociedad Teosófica con ingredientes odoríficos.

¿Tu «no puedes imaginar cómo alguien conociéndote (a mi) puede creerte (a mi) culpable» –culpable de los actos *majaderos* de los que me están acusando? Yo tampoco –hace *seis meses*, pero ahora sí puedo. ¿Cuándo fue la verdad aceptada y recordada, o *mentiras* y *difamaciones* fallan en ser aceptadas y atesoradas en los cerebros de las personas? El mundo está dividido en millones *que no me conocen*, que nunca han visto o escuchado de mí, pero quienes han escuchado *de* mí; y lo que ellos escucharon, incluso en los prósperos días de la Teosofía, cuando casi se estaba convirtiendo en una moda, nunca pudieron predisponerse *a mi favor*; y entre esos millones –unos pocos cientos–, digamos miles –que me han visto personalmente, llámese la muy ruda personalidad en su «bolsa negra» y de hablar poco refinado. Aquellos quienes si *me* conocen y han tenido un vistazo de la criatura *interior* –son unas pocas docenas. Pero si divides estos entre los que *sí* creen, pero tienen miedo de perder la casta; aquellos *quienes saben* pero cuyo interés es el parecer incierto; y una vez más aquellos a quienes *nuestros* fenómenos los bajaron de su montura –como los espiritualistas–y rompieron la cabeza de sus propios pasatiempos –¿qué queda? ¡Una docena o dos de individuos a quienes como tu tienen el CORAJE de ser *honestos con ellos mismos* y el aun mayor de mostrar que *sí* lo tienen, bajo la nariz y en la cara de los idiotas y los egoístas de la era! *Claro*, que todos ustedes quienes creen, y respetan a los Maestros no pueden, sin perder toda creencia en Ellos, pensar que *soy* culpable. Aquellos que no sienten discrepancia en la idea (Hume era uno de estos) de que mentiras y fraude asqueroso aun por el *bien de la causa* –siendo asociado con el trabajo hecho por los Maestros– son *Jesuitas congénitos*. Alguien capaz de creer que manos tan puras y santas pueden tocar y manejar sin sentir aprensión un instrumento tan *mugroso*, como ahora se me representa –son tontos de nacimientos, o capaces ellos mismos de trabajar en el principio de que «el fin justifica los medios». Por lo tanto, mientras te doy las gracias, y aprecio completamente la gran amabilidad de tu corazón que te dictó tales palabras como –«si me convenciese mañana de que tu escribiste esas desdichadas cartas *aun te amaría*»– te respondo –*espero que no lo hagas*, y esto por tu propio bien. Si yo hubiese escrito *incluso una* de esas idiotas y en el fondo *infames* interpolaciones que ahora se hacen aparecer en dichas cartas; si yo fuese culpable *una sola vez* –de un fraude deliberado, fraguado a propósito, especialmente cuando aquellos engañados fueran mis mejores, mis amigos más *verdaderos*– ¡nada de «amor» para alguien como yo! En el mejor de los casos –*lástima* o desprecio eterno. *Lástima*, si se prueba que yo fui una lunática irresponsable, una médium alucinada usada para embaucar por mis «guias» a quienes yo representaba como *Mahatmas*; desprecio –*si* un fraude consciente – ¿pero entonces, donde estarían *los Maestros*? ¡Ahá! Querida niña de mi corazón, yo era, yo en verdad era culpable, pero solo de un crimen desde el punto de vista natural de la concepción humana. Muchas son las cosas que yo he sido obligada a esconder al contener mi lengua; muchas –aunque menos– aquellas que he permitido que pasen *sin corregir* ante el criterio del mundo y la creencia de mis amigos; pero estos no eran *fenómenos nuestros*, solo los errores y alucinaciones, las *exageraciones* de otras personas, bastantes sinceras también. Y si así lo hice fue solo porque siempre estuve temerosa de dañar la Causa; y si yo hubiese «revisado y corregido» aquellas primeras ediciones, se me hubiese

llamado a explicar las restantes, *lo que yo nunca hubiese podido hacer, sin traicionar cosas que yo no estuve permitida a divulgar*. Nunca, nunca deberás, o siquiera podrás, darte cuenta con toda tu seriedad y simpatía hacia mí, y tus percepciones naturalmente agudas – ¡todo lo que he tenido que sufrir los últimos diez años! ¿Qué pudiese saber la gente de mí? La carcasa exterior engordada con la sangre-vida del desdichado prisionero *interior*, y la gente percibe solo la primera, nunca sospechando la existencia de esta última. Y esta «primera» está acusada de ambición, amor a fama barata, objetos mercenarios; con fraude y engaño, falsedad y falta de escrúpulos, mentir y hacer trampa –por el forastero/intruso promedio, con insinceridad y falsedad, sospechosa de hacer pasar deliberadamente fenómenos *falsos* –por mis mejores, más queridos amigos. Atada, como estaba, de pies a cabeza por mi promesa, un juramento que involucra mi vida futura –sí, incluso *vidas*– ¿qué podía hacer si me estaba prohibido explicar todo, pero insistir sobre la verdad de lo poco que me era permitido dar, y simplemente negar los cargos injustos? Pero mientras tanto espero compensación en mi existencia futura, cuando este terrible periodo de *Karma* se termine; mientras tanto venero a los Maestros y adoro a MI MAESTRO –el solo creador de mi Yo interior, el cual solo con llamarle, despertó de su sueño, nunca hubiese llegado a ser un ser consciente – no en *esta* vida, en cualquier caso; mientras evaluo todo esto –juro que nunca fui culpable de ninguna *acción deshonestas*. Puede que comúnmente haya *parecido* descorazonada por ocasionalmente permitir que personas se sacrificasen como yo lo hice, sabiendo que ellos no tenían ninguna de mis oportunidades, en esta vida, el progresar lejos; pero aun así, era por su bien, no el mío. Si ellos progresaron o no, la recompensa por su buena intención esta guardada por su Karma; mientras que en mi caso, mientras más progresaba en cuestiones ocultas, las menos oportunidades tenía de felicidad en esta vida, porque se hizo más y más mi deber el sacrificarme por el bien de otros y para mi detrimento personal. Así es *la ley*. Ah, si supieran, algunos de mis «amigos», quienes, si no van en contra mía públicamente, aún tienen serias dudas en cuanto a mi honestidad –si solo supieran ahora lo que seguramente sabrán algún día –cuando haya muerto, con mi memoria manchada desde la cabeza hasta los pies– ¡el bien real que les he hecho a ellos! No pretendo decir, que lo he hecho por *su bien*; porque generalmente ni siquiera estaba pensando en su *persona*. Pero ya que, han entrado al círculo donde la sangre del pobre pelicano estaba siendo derramada, y tuvieron *su parte* del hecho, ¡por qué algunos de ellos resultan ser *tan crueles*, si no desagradecidos!

Mi muy querida Sra. Sinnett –*mi corazón está roto*– física y *moralmente*. De la primera manera no me importa; el Maestro se ocupará de que no se reviente, mientras sea útil; en el segundo caso no hay ayuda. El Maestro puede, pero *no* deberá intervenir con el Karma. Mi corazón está roto no por lo que mis *verdaderos y abiertamente* enemigos han hecho –a ellos les desprecio; sino por el egoísmo, la falta de corazón en mi defensa, la buena disposición mostrada para aceptar incluso para *forzarme* a todo tipo de sacrificios –cuando los Maestros son mis testigos, estaba lista para verter la última gota de mi vida, renunciar a cada esperanza, por el último trozo de –no diré felicidad– pero descanso y comodidad en esta vida de tortura, por la causa que sirvo y (como) por cada Teosofista *real*. La traición –la atmosfera de suaves palabras comprensivas, expresivas del más grande egoísmo en el fondo de ellos, sea debido a debilidad o ambición –era algo terrible. No diré nombres. Con algunos, con la mayoría de ellos, permaneceré en buenos términos hasta el día que muera. Ni les permitiré que sospechen que les leí desde un principio. Ni olvidaré –ni podría si quisiese, olvidar esa noche memorable-para-siempre durante la crisis de mi enfermedad cuando el Maestro, antes de obtener de mi

cierta promesa, me reveló cosas que Él pensó que debía saber, antes de darle mi palabra por el trabajo que Él me *pidió* (no me *ordenó* como Él tiene el derecho) hacer. En esa noche, cuando la Sra. Oakley y Hartman y todos *excepto Bowajee* (D.N.) esperaban cada minuto que diera mi último respiro –lo supe todo. Me fue mostrado *quien estaba* en lo correcto y quien equivocado (sin querer) y quien era completamente traicionero; y un bosquejo general de lo que podía esperar delante de mí. Ah, te digo, *he* aprendido cosas esa noche –cosas que se han estampado para siempre en mi Alma; ¡negra traición, amistad fingida para fines egoístas, *creencia en mi culpabilidad* y con todo esto una *determinación para mentir en mi defensa*, puesto que yo era un escalón conveniente en su ascenso y muchas cosas más! Vi la naturaleza humana en toda su fealdad en esa corta hora, cuando sentí una de las manos del Maestro sobre *mi corazón*, *prohibiéndole que cesase de latir*, y vi la otra llamando nuestro *dulce futuro* ante mí. Con todo eso, cuando Él me había mostrado *todo, todo*, y me preguntó «¿Estas dispuesta?» –le dije «Sí», y de esta manera firmé mi desdichada perdición por *el bien de unos cuantos* quienes *tenían derecho a Su agradecimiento*. ¿Me creerías si digo, que entre esos pocos destacaban sus dos nombres? Puede que no me creas, o quizá dudes –sin embargo, así fue. La muerte era tan bienvenida en esa hora, el descanso tan necesario, tan deseado; la vida como se me mostraba en la cara, y que ahora está sucediendo –tan miserable; ¡pero como le hubiese podido decir que *No* a Él, quien quería que viviese! Pero quizá todo esto sea incomprendible para ti, aunque espero que no sea así. [La carta ha sido mutilada en esta parte y falta la mitad de dos renglones –*El Editor*.] el, y ya he Wurzburgo –como a 4 o 5 horas de Múnich. No quiero vivir en ninguno de los grandes centros de Europa. Pero necesito tener un cuarto tibio y seco, sin importar que tan frío esté afuera, puesto que nunca dejo mis cuartos, y aquí la gente se resfría y sufre reumatismo a menos que tengan palacios. Me gusta Wurzburgo. Esta cerca de Heidleberg y Nurenberg, y todos los centros donde uno de los Maestros vivió, y es Él quien le aconsejó a mi Maestro que me enviara aquí. Afortunadamente he recibido de Rusia unos cuantos miles de francos, y algunos benefactores «me enviaron 500 y 400 Rupias de la India». Me siento rica y suficientemente acaudalada para vivir en un tranquilo lugar Alemán, y mi pobre tía va a venir a ver aquí. Tengo la intención de tomar un buen conjunto de habitaciones y feliz será el día que te vea en mi *samovar*, si de verdad tu intención es venir a verme. No está muy lejos de Elberfeld, menos de un día de camino, creo. Entonces viviré, por deseo y placer de mi Maestro, o más bien vegetaré durante el día y viviré *solamente* durante la noche, y escribiré por el resto de mi vida (no) natural. Escucho que los Coulombs han dejado la India y vienen hacia Londres, en donde ellos, o más bien ella, te hará una visita. No dejarán piedra sin voltear, en cuanto quede una persona en el mundo que crea en mí, y los misioneros han prometido 5000 rupias anuales, si continúan sin pausa en su trabajado de destrucción de H.P.B. Ellos pueden decir y hacer lo que gusten.

Mi sincero amor y cariño para todos. ¿Cómo está el pequeño Dennie?

Vuestra, siempre la misma, [Esta parte de la firma ha sido borrada.–*El Editor*.]

CARTA N° 46

6, LUDWIG STRASSE,

WURZBURG,

19 de Agosto de 1885.

MI QUERIDO SEÑOR SINNETT,

Mientras estaba en Luzerna, hace una semana, me impresionó mucho escribirte. ¿Por qué no? No lo sé. Tal vez, porque durante meses no había oído hablar de ti, y de alguna manera no podía encajar de nuevo en la escritura de cartas, que ahora es una tortura para mí, por razones que no hay necesidad de explicar.

Pero apenas llegada a esta pequeña y tranquila ciudad que yo he elegido como mi nueva morada, he recibido tu carta del 1 de Agosto. Me llegó más de lo que puedo explicar. Mi querido Sr. Sinnett, si alguna vez hubo un hombre en este amplio mundo que he entendido mal –porque tal vez nunca he prestado una atención estricta, sino a uno de tus lados– *eres tú*. Nunca dudé de tu gran devoción por el Mahatma, tu verdadero interés por la *causa*, aunque contigo este último siempre descansó independientemente de, más que dentro, mezclado con la S.T. Sin embargo, uno podría permanecer fiel siempre, tanto al movimiento como a sus principales motores, y se retractaría de cualquier otro contacto, con una tan deshonrada, tan aparentemente vil como yo, ahora. Pero tu bondad personal me muestra que, como de costumbre, yo era un asno en este plano de existencia, y que lo que hacen los Mahatmas está bien hecho, y lo que saben y dicen es solo, justo y veraz; como siempre se puede encontrar a largo plazo por quien sabe esperar. Sin embargo, no voy a perder el tiempo y probar tu paciencia con disquisiciones personales. Quiero responder a tu carta, una pregunta tras otra.

Tienes razón –no he visto *Karma* hasta el día que me lo enviaste, por lo cual– muchas gracias. Lo he leído sin parar de la primera a la última línea. Tenía miedo de que se asemejara a las «Afinidades», en las que trozos de verdadera carne palpitante, arrancados como individuos vivos y reales, están atrapados en *mannequins* nacidos de la fantasía del autor y hechos para pasar como héroes «copiados de la naturaleza». Me complace encontrar lo contrario en tu «Karma». En «Afinidades» los héroes son caricaturas, o ideales muy groseramente exagerados en belleza e importancia, como para inst. Colquhoun –(Oscar Wild, me imagino). En *Karma*, el original de la Sra. Lakesby no es ni halagado ni sus defectos exagerados. Has tomado solamente las características verdaderas existentes de la vida, pasando todos los defectos –muy prominentes– en *caritativo* silencio. Pero ¿es sólo «caritativo silencio», mi querido Sr. Sinnett? Me temo que todavía estás algo bajo el hechizo. Bien, es mejor que uno se pegue a sus amigos incluso con todos sus defectos, que altere la opinión de ellos y abandone o dé vuelta a una parte posterior en ellos, en el primer cambio del escenario. No soy yo quien te lleve a la tarea de la constancia, cuando es a ese rasgo en ti, tal vez, al que debo ahora la amable carta recibida, cuando yo sé lo imposible que es que te imagines que soy totalmente inocente en *materia de fraude* –por no hablar de mis propios defectos naturales y quizás –vicios.

Sí; sé lo difícil que fue para ti hablar de mí en Londres y especialmente en París. El Mahatma dijo siempre –«es como debe ser, y no puede actuar de otra manera» y he llegado a ver que

Él tenía razón, y yo –equivocada como de costumbre. Podría hablarle de «Karma» hasta mañana –me gusta tanto; pero tengo otras cosas más importantes de las que hablar; sin embargo, puedo añadir una palabra más.

D.N. le *ha* preguntado a Mohini por *Karma*; pero Mohini es ahora un gran personaje –y tal vez no tiene tiempo para atender a todo lo que se le pide que haga. De todos modos lo tengo ahora, y gracias por ello una vez más. Harás más bien por las novelas de fantasía, en las que la verdad y *tales verdades* se encuentran en la ficción aparente, que por las obras como el *Mundo Oculto*, en la que cada palabra es ahora considerada por todos, excepto los teósofos – como la alucinación y las historias de gallo y toro de los confederados.

Yo soy «el sujeto de constante pensamiento y conversación» en sus círculos. Ojalá no lo fuera; por la confianza y la amistad, o la desconfianza y el resentimiento –ni los amigos ni los enemigos se dará cuenta nunca de toda la verdad. ¿Cuál es el uso? Pon tu mano en tu corazón, mi querido Sr. Sinnett, y dime: ¿Alguno de mis enemigos ha pronunciado desde el mes de mayo de 1884 una cosa o la menor acusación que no haya sido abordada previamente por ellos, ya fuera en privado o en un periódico de chismes e insinuaciones? La única diferencia entre los cargos de Coulomb –Patterson– y de Hodgson ahora, y los anteriores al escándalo Adyar –es el siguiente: entonces los periódicos solo insinuaron, ahora –ellos *afirman*. Luego fueron restringidos (aunque débilmente) por el miedo a la ley y un sentido de decencia; ahora se han vuelto intrépidos, y han perdido toda clase de decencia. Mira al Prof. Sidgwick. Él es evidentemente un caballero, y un hombre honorable por naturaleza, tiene mente justa como la mayoría de los Ingleses. Y ahora dime, ¿puede cualquier extraño (la opinión de los «Padres de la S.P.R.» no tiene, por supuesto, ningún valor) suponer que su opinión *impresa de mí* es *justa, legal* o *honesto*? Si en lugar de fenómenos *falsos* me acusaban de recoger los bolsillos de mis llamadas víctimas o de «falsificar» otra cosa, *el cargo con el cual, si no se probó, es castigado por la ley* si no se demuestra plenamente, ¿tiene el Prof. Sidgwick, piensas, una pierna para estar de pie en un tribunal de justicia? Seguramente no. *No hay* un fenómeno que pueda ser probado como completamente falso de principio a fin –*legalmente*, eran fenómenos algo aceptados por la ley. Entonces, ¿qué derecho tiene él de hablar públicamente (y tener su opinión *impresa*) de mis *engaños, fraudes, deshonestidad* y trucos? ¿Quieres decir que es justo, honesto o incluso *legal*, aprovechar su posición excepcional y la naturaleza de la cuestión para *calumniarme* o, si lo prefiere, deshonar mi nombre –en tan miserable evidencia como lo han hecho a través de Hodgson? El único derecho que la S.P.R. tiene –es proclamar que, no obstante todas sus investigaciones, no obtuvieron ninguna evidencia para demostrar que los fenómenos *eran todos* genuinos; que existe una fuerte presunción desde el punto de vista científico y lógico, *si no jurídico*, de sospechar que puede haber exageraciones en los informes, circunstancias sospechosas vinculadas a su producción, etc. –nunca *fraude deliberado*, engaño, etc. Su *informe* de julio los pone a todos –desde Myers y Sidgwick hasta tu último admirador– como burros. Se muestra absurdamente lo más ridículamente injusto en él. ¿Puedes culpar a Solovioff y a otros teósofos Rusos por decir que el principal motor de su ira contra mí es que soy una Rusa? Sé que no es así; pero ellos, los Rusos como Solovioff y los teósofos de Odessa, no pueden ver la causa de semejante injusticia flagrante bajo ninguna otra luz. Entre los dos cuernos del dilema no tienen elección. Todo hombre de mentalidad justa y con cerebro en la cabeza, debe decidir después de leer el *Informe* y comparar lo que se dice en la página 452 y la página 453 –que los que lo dijeron y editaron, se mueven por un odio ciego, salvaje, o que son –BURROS.

Por favor lee –si tienes, debido a alguna razón inexplicable, no comentada antes – y juzga ahora. En la página 452 el Prof. Sidgwick leyó la siguiente declaración (véase el párrafo 5) sobre su negación «cualquier intención de imputar engaño voluntario al Coronel Olcott». Después de esto –viene la cuestión de los sobres en los que se encontró la escritura de los Mahatmas– que podría haber sido previamente abierto por mí u otros. Las cartas de los Mahatmas recibidas en Adyar, cuando yo estaba en Europa «pudieron» haber sido «en todos los casos» arregladas por Damodar, etc. etc. La desaparición del paquete de «Vega» «puede ser fácilmente explicada» por el hecho de una puerta venetianada (NOTA: en el original. FINAL NOTA) cerca de la habitación de Babula –una puerta, que fue herméticamente cubierta y clavada encima– (paredes y puerta) con mi alfombra grande, si lo recuerdas, etc. etc. Pero supongamos que el paquete de *Vega* fue hecho «evaporar» *fraudulentamente* en Bombay. ¿Cómo, entonces, el Sr. Hodgson, Myers y Cía. responderán por su inmediata e instantánea reaparición en Howrah Calcutta, en presencia de la Sra. y el Coronel Gordon (capitán y Sra. Miller de *Karma*?) y de nuestro coronel; dicho Coronel es tan obviamente *inmaculado* que los Señores de la S.P.R. se sentían obligados a ofrecerle excusas públicas? Una cosa es obvia: o el Coronel Gordon, o la Sra. Gordon o el Coronel Olcott eran en ese momento uno de mis confederados, o ellos, los dioses de la S.P.R. se hacen tontos a sí mismos. Seguramente ningún hombre cuerdo, con razonamiento sólido, que conociera las circunstancias del «caso Vega», o el caso del retrato de yeso roto, o la carta de Hubbe Schleiden recibida en el ferrocarril alemán mientras yo estaba en Londres, y tantos otros casos –se atreverá jamás a escribir a él mismo en un culo como para decir que, mientras *yo soy un fraude completo y todos mis trucos fenoménicos*, el Coronel debe ser acusado simplemente de «¡credulidad e inexactitud en la observación y la inferencia!».

¿Cómo es esto, una muestra del valor de las investigaciones científicas de la gran S.P.R. que se encuentra en el *Areópago* sobre los humildes teósofos? Ah –caballeros del jurado teosófico, el de Londres, y especialmente el de Adyar, qué tan fácilmente podrían haberse convertido en una *tortilla* de sus señores de Cambridge, si se sintieran tan llenos de *desprecio* por la sociedad de investigaciones «científicas» como yo lo hice desde el principio, en lugar de mirar hacia arriba como al siglo XIX. ¡Oráculo en asuntos psíquicos! Mohini debe haber perdido la cabeza por no haber *aplastado* a los Psiquistas en el acto. Solamente estas dos páginas contienen la condena completa del S.P.R. y son suficientes en sí mismas para mostrarlas ante cualquier jurado humano como jueces prejuiciosos e injustos, incapaces para la posición que se han arrojado a ellos mismos. Ellos son dignos de su «experto caligráfico» el Sr. Netherclift, o su nombre científico. «Barkis está dispuesto», queridos amigos científicos, a asumir que *Isis sin Velo*, y todos los mejores artículos del *Theosophist*, como todas las cartas de ambos Mahatmas –en Inglés, Francés, Telugu, Sánscrito o Hindi, fueron escritos por Madame H.P. Blavatsky. Está dispuesta a creer que durante más de 20 años «sin ser ni siquiera una medium», ha engañado a los hombres más intelectuales del siglo, en Rusia, América, India y *especialmente en Inglaterra*. ¿Por qué fenómenos *genuinos*, cuando la autora misma, de las 1000 manifestaciones *falsas* registradas ante el mundo –es un fenómeno tan vivo, encarnado, como para hacer todo eso y mucho más? Porque necesitaba una loca Sra. Coulomb y una docena de *padris* Escoceses y Estadounidenses, de mal olor, sin lavar, respaldados por expertos e investigadores tan inteligentes como los Señores de Cambridge, para alterar toda la maquinaria. Deja que el Sr. Hodgson me descubra *un solo caso* revelado por Mad. Coulomb, que no haya sido ya planeado y sugerido por los periódicos Indios y Americanos antes, y luego doblaré mi disminuida

cabeza. Los pobres desgraciados ni siquiera han tenido la dificultad de inventar algo nuevo. El incidente del «broche» en Simla ha sido discutido *ad nauseam* hace cuatro años, por los documentos de Lahore y Bombay que se convirtieron en sus profetas –*inconscientemente*. Estudió y guardó los periódicos durante años. Comenzó a construir su plan de traición en 1880, desde el primer día que aterrizó en Bombay con su marido, sin zapatos, sin dinero y sin hambre. Ella ofreció vender *mis secretos* al Rev. Bowen del *Bombay Guardian*, en julio de 1880, y los vendió en realidad al Rev. Patterson en mayo de 1885. Pero esos secretos eran «cartas abiertas» durante años. ¿Por qué debería quejarme? ¿No ha dejado el Maestro a mi elección, o seguir los dictados del Señor Buddha, que nos ordena no dejar de alimentar ni siquiera a *una serpiente hambrienta*, despreciando todo temor de que se dé la vuelta y muerda la mano que la alimenta –o enfrentar el Karma que seguramente lo castiga, que se aleja de la vista del pecado y de la miseria, y no alivia al pecador y al enfermo? La conocí y traté de no odiarla, y como siempre, fracasé en esto último, traté de proteger y alimentar a la vil serpiente. Tengo lo que merezco, no por los pecados de los que *estoy acusada*, sino por aquellos que nadie –excepto el Maestro y yo sabemos. ¿Soy mayor o mejor de lo que eran Saint Germain, Cagliostro, Giordano Bruno y Paracelso, y tantos otros mártires cuyos nombres aparecen en las Enciclopedias del siglo XIX, sobre los títulos meritorios de *charlatanes e impostores*? Será el *Karma* de los jueces ciegos y malvados –no mío. En Roma, Darbargiri Nath fue a la cárcel de Cagliostro en el Fuerte *Sant Angelo*, y permaneció en el terrible agujero durante más de una hora. Lo que hizo allí, le daría al Sr. Hodgson la base para otro Informe *científico* si sólo pudiera investigar el hecho.

No; no es «*la política de los Hermanos ocultar tal evidencia... de su existencia*» –sino la del MAHA CHOCHAN, y es el *Karma* del Mahatma K.H. Si nunca has pensado en lo que puede ser Su sufrimiento durante los intervalos *humanos* de Su adeptado de Mahatma – entonces tienes algo aún por aprender. «Usted fue advertido» –dice Su Chohan– y Él responde – «Yo lo estaba». Sin embargo, Él dice que está contento de que aún no haya sido Mejnoor, que no haya sido una planta seca, y que haya tenido que sufrir una y otra vez – Él seguiría haciendo lo mismo porque sabe que el verdadero bien para la humanidad ha salido de todo este sufrimiento, y que libros como «Buddhismo Esotérico» y «Karma» no habrían sido escritos en años si no hubieran sido comunicado a vosotros y no se me hubieran ordenado hacer lo que he hecho – a veces estúpidamente, como lo he llevado a cabo. Estas son sus propias palabras de Mahatma K.H. No; Él no está «de inmediato en Nirvana» –excepto durante las horas de Su adeptado de Mahatma. Su «devachan» –está lejos todavía, y la gente puede oír de él cuando menos lo esperen. Nunca veo ni oigo hablar de él últimamente – D.N. *lo hace*. Pero sé lo que digo, aunque no tengo órdenes de decírselo a nadie. Recuerda sólo que Él sufre más, tal vez, que cualquiera de nosotros. Y tú no sabes lo acertado que estás al decir que «así como Él amó, Él me amará verdaderamente - Aún mejor que yo lo amo» –porque ni siquiera puedes amarlo tanto como Él te ama –*esa partícula de la humanidad que hizo todo lo posible para ayudar y beneficiar a la Humanidad* – «la gran huérfana» de quien habla en una de sus cartas.

Lo que dices de las respectivas situaciones en las que se sitúan las Soc. Teos. Europea e India –es muy cierto. Olcott, con todas sus grandes cualidades, se ha convertido –en especial últimamente y bajo *nuevas influencias* de las que no hablaré– una bolsa perfecta de presunción y estupidez. Esto lo hace *inconscientemente*. Él no será conducido por nadie más que por el Maestro que él dice –y el Maestro se niega a dirigirlo excepto en negocios muy

importantes que no tienen nada que ver con su *Karma* personal o de la Sociedad. Resultado – un *tonto* completo. –Il pose pour le martyr! El pobre hombre. Tan ciego está él, que creyendo honestamente que está *salvando* a la Sociedad, la CAUSA –a la manera en que lo expresa– adoptó últimamente la política de propiciar al Moloch de la opinión pública al admitir *con cautela* ¡que a veces podría haber realizado *falsedades* en lugar de fenómenos *reales*!; que estoy sufriendo a veces de *aberración mental* –y así sucesivamente. Es lo bastante estúpido en su honestidad real e inmaculada, aunque siempre imprudente, para olvidar que al admitir incluso tanto, y que *él sabe con certeza que es falso* –se confiesa así mismo el primer y principal cómplice con el supuesto farsante de fenómenos. Pero es demasiado largo escribir sobre ello. Cuando te vea, y espero que lo haga, te diré muchas cosas extrañas. Sólo recuerda que tan pronto como en Elberfeld, ya te dije lo que el Maestro me había dicho. No es apto para dirigir la Sociedad excepto nominalmente, porque la *Sociedad le ha superado*. Que siga siendo un Presidente nominal –pero vamos a los presidentes activos– uno en la India, el otro en Europa –el tercero en América, empiezan a trabajar con ese objeto. Tú solo debes convertirte en el Presidente en *jefe* de todas las Sociedades Europeas, y *para toda la vida* –que nunca pueda ser, al año, Presidente de las Sociedades de L.L., o de París, o la Sociedad Teosófica Alemania. Tal es el deseo de mi Maestro, lo sé. En cuanto a mí –estoy decidida a permanecer *sub rosa*. Puedo hacer mucho más permaneciendo en la sombra que volviéndome más prominente en el movimiento. Permíteme esconderme en lugares desconocidos y escribir, escribir, escribir y enseñar a quien quiera aprender. Ya que el Maestro me obligó a vivir, déjame vivir y morir ahora en relativa paz. Es evidente que quiere que yo todavía trabaje para la S.T., ya que no me permite hacer un contrato con Katkoff –uno que pondría anualmente 40.000 francos al menos en mi bolsillo– para escribir exclusivamente para su diario y sus documentos. No me permitió firmar ese contrato el año pasado en París cuando se lo propuse, y no lo sanciona ahora porque –dice– mi tiempo «tendrá que ser ocupado de otra manera». ¡Ah, la cruel e inicua injusticia que se me ha hecho en todo! Lujosa, la horrible calumnia de la «C.C.M.» y Patterson, cuya declaración de que *traté de defraudar* al Sr. Jacob Sasoon con 10.000 rupias, en ese asunto de Poona, se le ha permitido ir sin ser contradicho incluso por Khandalowalla y Ezequiel, que saben tan bien –como están seguros de sus existencias–, que esta carga especial, en todo caso, es la calumnia más abominable: la mentira; ¡sea cual sea el valor del fenómeno de la Rama Singa! ¿Por qué mis mejores amigos han permitido que sea tan vilipendiada? ¿Por qué el informe de la *Comisión de Defensa* ha sido suprimido y *declarado por Olcott* haber sido detenida *la impresión*? ¿No es, como dice Patterson –una confesión directa de que el Comité había cometido un error, que me encontró después de todo *culpable* –y por lo tanto, detuvo la defensa? ¿Quién del público sabe que después de haber trabajado y dado mi vida al progreso de la Sociedad durante más de diez años, me he visto obligada a abandonar la India –como una *mendiga*, literalmente una mendiga dependiendo de la generosidad del *Theosophist* –(mi propio diario, ¡¡fundado y creado con mi propio dinero!!) para mi apoyo diario. Yo he sido una impostora *mercenaria*, un *fraude* por el dinero cuando nunca he pedido o recibido un pastel por mis fenómenos, cuando miles de mi propio dinero, ganado por mis artículos Rusos se han regalado; cuando durante cinco años he abandonado el precio de *Isis* y los ingresos del *Theosophist* para apoyar a la Sociedad. Y ahora –me permiten generoso ingreso de 200 Rupias mensuales para salvarme de la inanición en Europa, y lo reproché a Olcott en *casi todas las cartas*. Tales son los *hechos*, mi querido señor Sinnett. La Sociedad más pobre de la India, o más bien cuatro miembros de esa Sociedad más pobre en el N.W.P. –oyendo que yo estaba

fría y sin dinero, y sin ningún medio al desembarcar en Nápoles—, me enviaron cada uno de ellos *dos meses de su paga* (500 Rupias) —[sin eso] no podría haber venido aquí. Ninguna de las Sociedades Hindúes puede conocer mi verdadera posición. La verdad y los hechos se les ocultan, para que no se rebelen, y muestren sentimientos de enojo con el Coronel. Cuando empiezan a gritar demasiado fuerte por mí, se les dice que ¡soy yo quien se niegan a volver! Sólo ahora comienzan a sospechar la verdad. Afortunadamente Katkoff me envió 4.000 fs. que me debía, y ahora estoy bien por un tiempo, y ahora devolveré las 500 rupias, porque los cuatro son pobres. Perdóname por decir todo esto y mostrarme tan egoísta. Pero es una respuesta directa a la vil calumnia y es justo que los teósofos de Londres la conozcan, para que puedan poner una palabra de defensa. Solovioff está tan indignado que envió su dimisión a la S.P.R. Escribió una larga carta a Myers y ahora éste le responde, le suplica y ruega que no sea *tan severo* con ellos, que no renuncie, y le pregunta si todavía sostiene que lo que vio en Elberfeld no fue una alucinación o un fraude; y finalmente le pide que venga y lo encuentre en Nancy, donde le demostrará mi *culpa*. Solovioff dice que puesto que es colocado por su *Informe*, como tantos otros, entre elegir confesar a sí mismo que es un lunático o un cómplice —lo considera como una *bofetada en la cara*, un insulto directo a él, y contesta a Myers, *exigiendo* que su carta debe ser publicada y darse a conocer la renuncia. Se propone detenerse aquí en Würzburg conmigo durante un mes, con su esposa y su hijo. Hay otros también en París y Petersburgo que tienen la intención de retirarse de la membresía de la S.P.R.

Sí; fue el apiñamiento de Olcott con los Psiquiatras de Cambridge con sus experiencias; y su aspecto miserable, descarado, con su Buddha sobre las ruedas, en esa reunión del S.P.R. —eso nos trajo toda la miseria. Sin embargo, el lo *niega*. En realidad sostiene en la India, y en mi cara, que yo soy la única causa de ello; ¡que es *mi* visita a Europa lo que causó todo! Bueno —así sea.

No; te equivocas si crees que son los Maestros los que quieren que la gente me crea culpable. Todo lo contrario; aunque no pueden ayudarme directamente porque no se atreven a entrometerse con mi Karma, son demasiado justos para no querer verme defendida por todos aquellos que sienten honestamente que soy inocente. Los que lo hacen, sólo ayudan a *su* Karma, los que no lo hacen —ponen una mancha en él. Creeme que cada defensa es registrada por Ellos. Lo que Ellos quieren es mostrar que los fenómenos, sin la comprensión de las condiciones filosóficas y lógicas que los permiten, son fatales y se volverán desastrosos. Pero, ¿por qué debo decirle todo esto, cuando tu «Barón Friedrich» « habla, como si estuviera repitiendo las palabras pronunciadas por los Maestros? *Tú* sabes —o *debes saber* lo que realmente quieren, e incluso para comprender la verdadera naturaleza de las *Leyes*. Es justo y correcto que yo, o cualquier otro individuo único dedicado a la causa, de buena gana y de buen grado se sacrifiquen y se permitan en cada caso ser sacrificados por el bien de muchos. Pero esto es de una manera general, y tiene o no puede tener ninguna referencia a los detalles. Es justo que yo esté lista para ser el chivo expiatorio por el bien y el progreso de los Sociedad Teosófica al retirarme del movimiento, para no irritar demasiado el Toro salvaje. Pero, ¿de qué sirve para la causa que sea considerada mercenaria, vil miserable, permitir que las calumnias de Patterson y Hodgson no se refuten? Hago daño positivo. Y eso es lo que Olcott y muchos otros hacen, a medias, pretendiendo confesar que *puedo ser* culpable, que es muy posible, incluso negando el *Theosophist* las *direcciones de simpatía* y condena de mis calumniadores que me han enviado los teósofos de París y Odessa y también la rama Alemana. ¿Qué derecho tienen para suprimir aquellas direcciones que fueron enviadas a Adyar para ser

publicadas en nuestra revista por Drummond y Mad. De Morsier, por el General Kogen y Zorn, por Hubbe Schleiden y otros? Mientras mis enemigos me despedazan, los Adyar juegan al «escondite» –fingen estar muertos–. ¡Oh! ¡¡Los pobres miserables cobardes!! Mente –*no son* los Hindúes los que usted pudo haber dicho. Les demostraré por docenas de cartas que son los primeros engañados [los Hindúes]. Te digo que sufro más por los teosofos *traidores* que por los Coulomb, Patterson, o incluso el S.P.R. Si todas las Sociedades se hubieran unido como un solo hombre; si hubiera habido unidad en lugar de ambiciones personales y pasiones despertadas, el mundo entero, el Cielo y el Infierno no podrían haber prevalecido contra nosotros. *Sacrifiquenme*, estoy dispuesta, pero no arruinen a la Sociedad –amada y a la Causa. ¿Cómo es posible que ninguno de vosotros se haya abalanzado sobre la flagrante, la evidente injusticia; y diré de manera estúpidamente *idiota*: las investigaciones Psíquicas han sido dirigidas. ¿Cuándo o dónde usted ha oído hablar de un *acusado* sentenciado, sin tener la oportunidad de decir una palabra? ¿Qué derecho tienen para aceptar como *genuinas* las cartas de Coulomb, cuando nunca se me ha permitido ni siquiera mirar una? Hodgson las tenía en Madras. Vino todos los días a cenar y comer y beber en Adyar, las tenía en el bolsillo. ¿Alguna vez me ha mostrado una de ellas? Es cierto que aprovechando mi condición de enferma, y luego de que no pudiera salir de mi habitación, tuvieron que venir todos los días los oficiales de policía, pero, viniendo a verme varias veces, *nunca* trataron de darme una oportunidad. Es una mentira decir que Hodgson *no* ha «pescado en aguas turbulentas» o «recogido en secreto» su evidencia –porque él ha hecho ambas cosas. Es cierto que su «visión desfavorable de la evidencia fue comunicada a los teósofos líderes», es decir, al Sr. y Sra. Cooper Oakley, y algunos otros, *nunca a mí*. Soy yo misma quien lo descubrí en un momento en que nadie había soñado aún en Adyar que se habían vuelto contra nosotros. Y si no lo hubiera descubierto (dicho por el Maestro que me mostró a Hodgson en Bombay y me permitió leer sus pensamientos mientras yo estaba inmóvil y muriéndome en mi cama enferma) los procedimientos de Hodgson habrían permanecido «secretos». Pregunte a la Sra. C.O. si no fue así; y ella, riéndose de mí, me llamaba gansa y así sucesivamente, cuando de repente les dije que el Sr. Hodgson se había vuelto contra nosotros. Pregúntale; incluso el mismo Hodgson lo sabe.

Por supuesto, sin ver las *cartas*, no puedo ayudarte a encontrar ninguna pista del misterio. Sé cómo se hizo; pero como no puedo demostrarlo más de lo que puedo demostrar cómo apareció mi letra en mi propia tarjeta de visita en la sesión de Eglinton en «El Tío Sam» –¿para qué sirve decirlo? ¿No era *mi* letra *idéntica* en esa tarjeta? Y sin embargo, sabes que no fue hecha por mí. La escritura de Alexis Coulomb es naturalmente como la mía. Sabemos todo, cómo Damodar alguna vez fue engañado por una orden escrita en *mi letra* para ir arriba y buscarme en mi dormitorio en Bombay, cuando estaba en Allahabad. Era un truco del Sr. Coulomb, que pensaba que era divertido burlarse de él, «un chela» –y había preparado una apariencia de mí misma acostada en mi cama, y así asustar a Damodar –se rió de él durante tres días. Desafortunadamente, ese pedacito de una nota no fue preservado. No estaba destinado a ningún fenómeno, sino simplemente a una «buena farsa» de Coulomb, que se entregó a muchos. Y si pudieron imitar tan bien mi letra en una nota, ¿por qué no podían copiar (tuvieron cuatro años para estudiarla y hacerlo) cada trozo y nota mía a Mme. Coulomb, en papel idéntico, y hacer cualquier interpolación que a él le gustara? El hecho de que se estaba preparando para la traición desde 1880 es una prueba de ello. Otro hecho, cuando Subba Row me escribió a París para recoger mis recuerdos, para recordar y decirle si alguna vez le

había escrito cartas comprometedoras. De ser así era mejor comprarlas a cualquier precio, que permitir que arruinen mi persona y tal vez a la S.T. –yo le respondí (mayo de 1884) que *nunca le había escrito nada* que yo tuviera miedo de ver publicado; que *ella* mintió y pudo hacer lo que quisiera. Todo esto es una buena prueba, creo, para demostrar que nunca había escrito tal cosa. De lo contrario, y si hubiera podido olvidar que apenas *tres meses antes* ella le había *dado instrucciones escritas* para engañar al Sr. Jacob Sassoon en Poona –entonces Olcott estaría justificado al decir que sufrió de «aberraciones mentales» ¡que soy una lunática loca! Subba Row tiene mi carta escrita a él en respuesta a la suya de París. Esta es «la declaración autorizada» (para mí, por supuesto, no para los Psiquistas) que *tengo*. He visto a Coulomb copiar uno de mis fragmentos, en su mesa, en una escena que me ha mostrado el Maestro en la luz Astral. ¿Creerán mis declaraciones? Entonces, ¿cuál es el uso? Los Coulombs y Patterson tenían miedo de dejarme ver estas cartas y manejarlas, porque creen y *saben lo que pueden hacer los Maestros: temen los poderes de aquellos quienes pretenden haber sido inventados por mí*. De lo contrario, ¿por qué habrían extraído de Hodgson la promesa de no permitir [poner] en mis manos las pocas cartas que recibió de ellos? Pregúntale, ¿por qué no me las ha mostrado? ¿Por qué nunca me dijo que los tenía? Este es un hecho *serio*, más *serio* de lo que parece en la superficie.

Le autorizo a hacer con el MS. (una especie de biografía fenomenal) titulado «Madame Blavatsky» –lo que quieras. La Sra. Holloway hizo una remarca conmigo (pregúntele a la Srta. Arundale y a Mohini) que le pidiera que lo revisara, la corrigiera y la publicara. Me castigó y me llamó tonta, diciendo que voluntariamente te entrego lo que me traería fama y dinero; que una vez que lo tuvieras en tus manos *nunca me lo devolverías*, sino que lo usarías y lo publicarías en *algún nuevo libro tuyo*. Ah, ella dijo de ti cosas muy corteses ese día –unos días antes de tu partida. Estaba disgustada, pero controlé mi lengua. Por favor, guárdalo y agrégalo como regalo si puedes utilizarlo. Nunca tendré nada que ver con ello, así que te lo doy a ti, para siempre y hasta el final, para usarlo o darlo a la Sra. Sinnett para hacer rizados de papel con él.

No creo que Olcott visite jamás a los Estados Unidos –no tiene miedo de eso, pero tiene demasiado miedo a su horrible esposa y su nuevo marido. Su idea es muy buena. Espero verte antes de que empieces.

Bueno, creo que he escrito un volumen. Disculpa, pero sabes que no puedo condensar mis pensamientos como tú.

1.000 salaams y buenos deseos a la Sra. Sinnett y a todos los amigos. No te olvides de la vieja–

«La Exiliada de Wurzburg»

Siempre suya,
H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 47

[Agosto 28]

6, LUDWIG STRASSE,

WURZBURG,

Viernes,

Tu carta de Elberfeld requiere más que una tarjeta postal y un telegrama corto. ¿Has recibido ambos, o uno, o ninguno? Porque, si no hay *dugpas*, entonces parece que hay fatalidad alrededor de mí, que interfiere con las cartas, golpea a cada uno de sus pies y juega generalmente el diablo con aquellos que aún no se han alejado de mí.

La semana pasada te había escrito una carta de 24 o más páginas. Había información importante en ella. El jueves 20 de agosto recibí una carta de la Sra. Sinnett, escrita en el Grand Hotel de Bruselas, en la que me dice –es antes de la mía– que si la contesto de inmediato la encontraré en Amberes donde te detendrás en el Grand Hotel hasta el sábado. Cuando mi carta estuvo lista, la envié sin demora a A. P. Sinnett, Esq., *Grand Hotel*, Amberes (Bélgica). Deberías haberla recibido al día siguiente. ¿Dónde está? No es de extrañar que te sientas *sorprendido* de que no te responda «una línea o dos», cuando ¡todas mis cartas se pierden! Solovioff fue con Darbagiri N. a la oficina de correos cuando fue tomada.

No veo por qué mi tía debe retrasar su llegada. Duerme durante el día y habla conmigo toda la noche. Juega al Sol y la Luna con ella como todos los demás y ella puede serte útil en algunas cosas. Lo mismo con Solovioff. Escribió una larga carta a Myers y envió su renuncia a la S.P.R. como todo hombre debe hacer, la elección de confesarse a sí mismo, ya sea un tonto alucinado o un confederado. Oí que hay dos rusos más, de ese cuerpo científico, que renunciarán. Ahora Myers escribe una larga carta a Solovioff pidiéndole que *no renuncie* y le pregunte si todavía sostiene que vio al Maestro en Elberfeld, a la señorita Glinka y otros *idem*. Solovioff responde que *sí* e insiste en su renuncia y que tiene su carta de protesta publicada. Te lo digo, Sr. Sinnett. Tu puedes decir lo que quieras, pero tus Cambridge Dons no actúan como la gente honesta debería. Cuando te vea te explicaré mucho más y Solovioff tiene que decirte muchas cosas. No puedo repasar de nuevo las 24 páginas de mi carta. Espero que la encuentre y entonces lo sabrá. Gracias por el *Karma*; expresada en la misma carta. El Hotel de Rugmer está cerca, muy barato y con buena comida. Los Solovioff están allí. Permanecerán conmigo durante un mes más. Sin embargo, nos vemos muy poco, ya que ambos tenemos que trabajar.

Muchos cariños a la Sra. Sinnett.

Suya verdaderamente y siempre,

H.P.B.

CARTA 48

LUDWIG, STRASSE, 6

WURZBURG,

2 de Septiembre, 1885.

MIS QUERIDA SRA. SINNETT, SR. SINNETT Y CÍA.

No, mi querido *pesimista*, puedo asegurarle que su visita no será «estropeada» de ninguna manera, pues no voy a estar «enojada ni ocupada», ni tampoco estaré *enferma*, ni peor de lo que estoy generalmente; ni siquiera «rodeada» por mi *corte*; porque, para estar rodeada, requiero un tribunal, y cuando un amigo o dos aparecen, y me veo obligada a reconocer que tengo *algunos amigos* en este mundo, es todo lo que puedo esperar del Destino y *Karma* que han encontrado tales *amaters* y verdugos a voluntarios haciendo su trabajo sucio como –Myers, Hodgson & Cía. Tenga la seguridad de que nada y nadie es probable que estropee el «placer» que han sido, como usted dice amablemente, con ganas de ello, si es que uno en este mundo de *maya* todavía puede encontrar alguno en compañía de una ruina tan antigua como ahora soy.

El 29, que fue el sábado pasado, estaba sentada con Solovioff sobre mi *samovar*, y me preguntaba cuándo había oído hablar de la Sra. Gebhard o de cualquiera de la familia. Le dije que había oído hablar del Sr. Gebhard en noviembre pasado en El Cairo, y tuvimos una conversación *no muy agradable* para mí en la que me aseguraron que mis queridos amigos de Elberfeld habían *renunciado* a mí, era –que era mi propia culpa combinada con Karma otra vez. Sin embargo, *sabiendo lo que sé* (y tú lo sabrás cuando te vea), guardé mi propio consejo, y no dije nada; sólo yo no podía dejar de sentirme muy triste, y permanecí en silencio, cuando de repente vi sombras muy débiles, mis recuerdos me llevaron de regreso a la «sala oculta» de arriba y mi cuarto enferma, y me dijo el Maestro (no lo Vi, sólo escuché Su voz) que yo era muy *ingrata* y una *dzin-dzin*. No sabía decir de quién eran las sombras, pues no reconocí que fuese tan rápido, pero sentía un sentimiento fuerte de afecto y pesar por la Sra. G. y pensé en Elberfeld. ÉL quizás fue quien habló las palabras, o miró por sí mismo astralmente o envió a uno de Su pueblo. Eso es todo lo que sé.

La Srta. Arundale va a dimitir y algunos otros miembros también, dice.

Pobre Hartmann. *Es mala suerte*, pero daría su vida por los Maestros y el Ocultismo, aunque haría mucho más progreso con los *dugpas* que con nuestra gente. Es como la tortuga –un paso adelante y dos atrás; conmigo ahora parece muy amistoso. Pero *no puedo* confiar en él. Antes de irse, dijo acerca de la señora C. Oakley «*pire qui pendre*» (NOTA: Frase en francés: *lo peor que se cuelga.* –El Traductor. FINAL NOTA) a todos nosotros, y ahora le escribe una carta de ocho páginas. Ningún hombre es más rápido en la captura de ideas ocultas, nadie menos apto para comprenderlas espiritualmente. Lo que dice de Olcott y de la Sociedad es cierto, pero ¿por qué debe ser tan *rencoroso* en las opiniones expresadas? Hablando de O. –sólo puedo decir– pobre, *pobre* Olcott; nunca puedo dejar de amarlo, fue mi devoto amigo y defensor durante diez años, mi amigo, como él lo expresa. Pero no puedo sino compadecer a alguien tan aburrido, como para no comprender intuitivamente, que si fuéramos *gemelos teosóficos* durante nuestros días de gloria, en un tiempo de persecución universal, de acusaciones falsas y acusaciones públicas, los «gemelos» tienen que caer juntos Se han levantado juntos, y que

si me llaman –en todo caso medio confesó un *fraude por él*, entonces debe ser uno también. Si yo no lo hubiera conocido todavía por los Maestros, y protegido hasta cierto punto por el MAESTRO, habría jurado que estaba poseído por Dugpas. Me gustaría que le escribiera a la Srta. Arundale, al Barón Hoffmann, y a muchos otros que yo podría nombrar que estaba *loca* (en el sentido real de la palabra) y había estado loca durante muchos años; que puede haber sido culpable de fenómenos falsos a veces, en mis momentos de aberración mental y lo demás! –*Culpable en uno, culpable en todo*. ¡Ah pobre, pobre estúpido, que cava un abismo bajo la Sociedad Teosófica con sus propias manos!

Bueno, au revoir. Dé mi amor a todos, que pueden aceptarlo y a ustedes los dos primeros. Bowajee es sumamente feliz, Mohini lloró de alegría. Hay paz y tranquilidad, y el Reino de los Cielos en mi corazón de largo sufrimiento desde ayer, viendo alrededor de mí mi pobre tía vieja, la Srta. A., Mohini. Mis mejores deseos y amor.

Siempre suya,
H.P.B.

CARTA N° 49

[Wurzburg, Oct. 21]

Miércoles.

MI QUERIDO SR. SINNETT

De mieux en mieux! Envíele la carta de Olcott con una copia de L. Fox [Ver las páginas 324-5, en el original.--*El Editor.*] –¡A quien puede su «Karma» enterrar bajo sus ruinas! Son invenciones de Hume. ¿»Venderme» a mi el *Theosophist*? ¿Por qué no venderme a mí misma y a la Sociedad a la vez, si nos hemos convertido en un artículo tan vendible? Telegrafíe de inmediato –»Rechazo absolutamente vender el *Theosophist* –a Adyar y gasté inmediatamente las famosas 3,16 libras, o casi. Y ahora me refiero a luchar con uñas y dientes y te juro por el nombre del Maestro para que me ayude con buenos artículos de vez en cuando para mi pobre diario –*el niño de mi corazón.* Hume, que ahora está en Londres, está seguro de *intrigar* y conspirar con algunos de la Logia de Londres –con la Sra. Kingsford con quien está en una *apasionada* correspondencia, de la que está enamorada sin haberla visto; con nuestra amiga la Sra. C.O. que está obligada a él por su dinero de paso aquí; con éste, aquél, y el otro. Creo que sería más diplomático para ti y mejor política verlo, si puedes. Pero luego dijo que «te *despreciaba* por tu *credulidad*» –en Adyar. Bueno, la nube es muy negra en esa parte del horizonte donde está –porque no tiene escrúpulos, negocia muy barato para una mentira cuando se adapta a sus propósitos y es un buen Jesuita –cuando es necesario. Nuestro *Karma* –¡sálvanos!

Recibí la carta de la Sra. Sinnett el 12, diciendo que no te había escrito. Le envié una enorme carta a ella y a ti, conjunta, después de recibir sellos y tus libros, y uno para ti. Ahora estoy muy ansiosa por saber si la Sra. Sinnett recibió esa carta mía en un *gran sobre azul* sobre asuntos *secretos*. Por favor, hazmelo saber con la vuelta del poste. No lo perdería por nada del mundo.

¡Pobre Padshah! Todos sus esfuerzos, sus luchas, sus sagrados votos, todos se han ido porque su quinto principio está tan desarrollado y lo arrastra a Cambridge, mientras que su sexto está inactivo, medio ciego y no puede SENTIR al Maestro. ¡Pobre chico! ¿Por qué no puede separar a la gente de la misericordia de los Maestros, por qué no puede despreciar, despreciarme, vomitarme de su boca, y permanecer fiel y leal a la VERDAD encarnada? Me siento triste por aquellos que *son* buenos y sin embargo se caen.

Te he enviado 20 francos –10 me los dio Tedesco– los otros 10 son por *Cinco Años de Teosofía* que por favor pídale a Mohini que me compre y me envíe, como Hartman se llevó su *límite* (cinco vol.) del *Theosophist* y de veras estoy sin *Theosophist* ahora.

Bueno, para terminar, tuve un bonito ataque de palpitación de corazón que casi me llevó lejos la otra noche –el karma de hablar durante una semana con seis o siete personas que me visitan de la mañana a la noche. Hubbe Schleiden trajo al médico a la medianoche y con morfina y digital, gancho y garfio, los golpes terribles al corazón, que parecía haberse vuelto loco, fueron detenidos. Pero me alegra decir que hay una enorme ampliación (o expansión) del corazón que debe, y me llevará lejos.

En esa dulce esperanza,

Siempre tuya,
H.P.B.

CARTA N° 50

LUD.

WURZBURG

9 de Octubre,

MI QUERIDA SRA. SINNETT

Primero que todo –mil gracias a su tirano por sus cuatro libros –y 10 mil gracias por los sellos. Se *va* a complacer la vieja tía. El lado positivo de la vida está siendo desechado, y la Providencia en sus dos formas señoriales debidamente agradecidas, tengo que regresar al lado oscuro de mi vida. En este sentido, la «abundancia de riqueza» se vuelve embarazosa, porque no sé por qué empezar. Sin embargo, ¿tu has oído, supongo, la primera bofetada en la cara que he recibido en Adyar? Sin preguntarme, al parecer, han desechado a mi *Theosophist* y han quitado mi nombre incluso des su página de título. Si *es* así – y las noticias de Nivaran lo demuestran, he hecho con ellos de hecho. Nunca aparecerá una línea de mi pluma en un diario, *mi propia sangre –propiedad* de la que me privan de una manera tan descarada y suicida, y más aún, con la supresión del folleto de la *Defensa*. Ahora bien, el público y el enemigo dirán: «La Sra. B. *ha sido* expulsada de la Sociedad, incluso la dirección y propiedad de su periódico le han sido quitadas». *Su culpa se reconoce plenamente en Adyar.*» AMÉN.

Desde que D.N. regresó a casa, una nube oscura se ha asentado sobre mí, y no se despejó del hecho adicional de que durante cinco o seis días no pude tener una media hora de conversación con él. La llegada del Dr. H. fue la señal para la llegada del Prof. Selin, Hubbe Schleiden, mis dos queridos Schmiechens, y durante toda una semana tuve una *feria* en mis habitaciones. Me enfermó positivamente. Tuve que dejar a Hartmann mi (propia) habitación, y dormí durante seis noches en el sofá en mi sala de escribir. El magnetismo de ese hombre es asqueroso; su *mentira* bestial; su calumnia de Hubbe Schleiden, sus intrigas inexplicables pero sobre la base de que es o un maníaco –totalmente irresponsable en su mayor parte, o que ha permitido ser poseído por su propio espíritu *dugpa*. Él es *extremadamente amable* conmigo –y estaba intentando todo el tiempo exponerme a toda clase de travesuras. Me dijo que estaba en correspondencia con la S.P.R. –personas *que le habían ofrecido la membresía* (!!); y que aunque él lo rechazara, estaba dispuesto a aceptar, si yo lo dijera, porque entonces él podría *protegerme* y defender ante el público para que pudiera decir *cualquier cosa que le dijera*. Le contesté que no quería mentiras, que había suficientes en la S.P.R. –sin su ayuda– lo que yo quería era VERDAD y justicia. Me pregunto si es verdad que le ofrecieron la calidad de miembro –o es solamente otra mentira. Trata de saberlo, si es posible. Ahora –

ESTRICTAMENTE PRIVADO Y CONFIDENCIAL *sólo para vosotros dos.*

Me he dado cuenta *más positivamente* que D.N. no tiene nada personal contra ti. Siente el mayor afecto y respeto por los dos y gratitud hacia el Sr. Sinnett. Había oído decir a alguien de París –a *quien no nombraría*, pero quien yo *sospecho*–, que el Sr. Sinnett había dicho en París que todos los hindúes de la Sede Central eran mentirosos; y eso le hizo desesperarse, pues pensaba que cada palabra que le dijera al Sr. Sinnett sería considerada como una mentira. Ahora estoy segura de que el Sr. Sinnett no dijo nada de eso y si lo ha hecho, no quiso incluir en esa categoría a nuestro amigo D.N. Tiene una sensibilidad terrible, de una manera anormal

y malsana. El que era tan franco, alegre, bondadoso, se ha vuelto sombrío, reservado, tan fácilmente irritable por lo más pequeño, que uno tiene miedo de hablar con él, especialmente ante otras personas. He aprendido mucho al menos ahora de él –que su regreso a su Maestro depende de la restauración del *estado* anterior de la S.T.; a menos que la Sociedad vuelva a funcionar sin problemas, al menos en apariencia, tiene que *permanecer exiliado* –como él dice– porque parece que su Maestro –el Mahatma K.H. lo responsabiliza a él, a Damodar, y a Subba Row, de los dos tercios de los «mayas» de Hodgson –dice él. Son *ellos*, los que, irritados e insultados ante su aparición en Adyar, en cuanto al interrogatorio de (Hodgson) y ha hablar de los *Maestros* –degradante para sí mismos y blasfemo con respecto a los Maestros; en lugar de ser franco con H. y decirle abiertamente que había muchas cosas que no podían decirle, se dedicó a aumentar su perplejidad, le permitió sugerir cosas sin contradecirlas y lo arrojó de la silla por completo. Hodgson contó sin su anfitrión: no tenía ni idea del carácter del verdadero hindú –sobre todo de un chela– de su feroz veneración por las cosas sagradas, de su reserva y exclusividad en asuntos *religiosos*; y ellos (nuestros hindúes) que ni siquiera yo había oído pronunciar o mencionar a uno de los Maestros *por su nombre* –fueron incitados a la furia al oír que Hodgson hacía tan barato de esos nombres –hablando riendo de «K.H.» y M.»–, etc. con los Oakleys. ¡Y es lamentable que ahora yo page por todo!

Hay otra cosa, y esto es absolutamente *espantoso*. D.N. me mostró una orden de su Maestro, escrita en Telugu, para ir con Miss A. y Mohini a París y Londres y tratar de salvar a la Sociedad de otro escándalo diez veces peor que el actual. ¡Él ha salvado la situación y toda la gloria para él, pobre muchacho! Pero se han convertido en enemigos temerosos en París, oh, por el horror, el repugnante horror asqueroso de todo. ¡Habla del *Círculo interno*, del Grupo *Oriental*! ¡El grupo «romano» debe ser llamado, con todas esas Messalinas en él! Mi querida amiga, no *puedo* confiar en los nombres de papel, es demasiado asqueroso. Pero si alguna vez has murmurado en el fondo de tu corazón y en la soledad de tu propia habitación, ante la injusticia hecha (¡estoy segura!); en tantos esfuerzos que permanecen desapercibidos y sin ayuda; a la vista de tantos teósofos devotos *dispuestos a sacrificar sus vidas como decían, por la Causa y los Maestros*, descuidados, desapercibidos por los últimos, ¡no lo hagas más! Si Sodoma fuera justamente castigada, entonces el Grupo *Oriental* sería –si los Maestros fueran hombres para castigar en lugar de permitir que las cosas continuaran naturalmente y se descompongan bajo su propio peso– y tú y el Sr. Sinnett seríais el único Loth y su esposa Salvados –realmente lo creo. Así que no te arriesgues a ser transformada en un pilar de sal, como la Sra. Loth –no me preguntes más de lo que puedo decir–, pero mira y ve por ti misma. Ya he sido castigada por mi curiosidad y por obligar al pobre D.N. a decirme la verdad –mi *corazón se ha convertido en un pilar* de mármol helado– con horror. Ojalá nunca hubiera oído lo que he oído. Pero ¿saben una cosa?, la *messaline* anglo-francesa que, viendo a Mohini entrar en el bosque de Barbyan, de repente, y sin que sus aberturas en palabras quedaran sin efecto, se deslizó su prenda suelta hasta la cintura dejándola completamente *desnuda* ante el muchacho. No es lo peor en el Grupo *Oriental*. De todas esas *puras* «Vestales», ella es sólo la más *francamente* disoluta, pero no la más lujuriosa ni la más pecadora. No tenía un deber sagrado que le fuera encomendado. Ella debe ser una *cocotte* por naturaleza y temperamento –no es ni hipócrita, ni apunta a santidad pública. Hay *otros en el grupo*, y no uno, sino *cuatro*, que arden con una pasión feroz y escandalosa por Mohini, con ese antojo de viejos *gourmands* por comida *antinatural*, por queso podrido de Limburg con gusanos para cosquillar sus saciados paladares o el «Pall Mall», viejos inicuos para la *fruta prohibida* –¡diez años vírgenes! ¡Oh, las sucias bestias! ¡Las

prostitutas sacrílegas e hipócritas! Perdóname, querida, por usar esas palabras, pero *nunca* seré capaz de hacer justicia a mis sentimientos. Y no deje que el Sr. Sinnett o usted mismo diga «tonterías» a esto. Tengo todas las pruebas en la mano: cartas, notas, e incluso *confesiones*, CONFESIONES AUTÓGRAFIADAS al pequeño D.N. – implorándolo– ¿qué te parece –para perdonarlos? Oh no; *Sino para ayudarlos* a satisfacer su lujuria impía, para influir en Mohini para *ceder a ellas* «una vez –¡sólo una vez!». Inclinémonos todos ante la pureza del pobre muchacho hindú. Te digo que *ningún* europeo habría resistido la presión. Tan estúpido era, tan poco vano, que hasta el momento en que D. N.llegó con las instrucciones de su Maestro para abrirle los ojos y protegerlo, nunca había entendido a qué se dirigían esas mujeres. En secreto –una de ellos es X ----- Y -----; las otras dos que nunca podré, *no* nombraré. El *amanuene* de pelo dorado de --- llegó a escribir *en un trance* una «orden» de algún gran adepto desconocido «Lorenzo», ordenando a Mohini en expresiones astutamente expresadas para hacer de «X...» su *alter ego*, su propio cuerpo para hacer con su cuerpo a su antojo, pero que tal unión era *absolutamente necesaria* para el desarrollo de ambos, el *psíquico* tenía que ser ayudado por lo *fisiológico* y *viceversa*. Mohini hizo «lo que quería». Él rasgó la epístola como un tonto, pero afortunadamente D.N. encontró los pedacitos y los tiene. Uno de estos días uno o el otro de los Potiphars de Londres se volverá en su furia y actuará como la Sra. Potiphar de los Faraones, será el padre de sus propias iniquidades sobre Mohini y –arruinará a la Sociedad y su reputación. D.N. obtuvo de él todas estas epístolas para guardar; y agregó a lo que él consiguió personalmente –hace una colección agradable. ¡Y para creer, con tal estado de cosas, que los Maestros se acercarán al grupo *Oriental* incluso a 100 millas de distancia!

Pero, ¿qué pensarás de una mujer que, al darse cuenta de la *imposibilidad* de que Mohini la acepte alguna vez *con tanta* luz, sabiendo que es puro y está decidido a conservar su «pureza» y castidad, que en pocas palabras ella nunca puede esperar convertirse en el medio de su caída hacia abajo *de primera mano*; que para facilitarle la cosa, y aun dispuesto, en su primera pasión feroz por él, a aceptar *los restos de otro* –favorece y ayuda a ese otro (B -----) ¡a seducir a Mohini! Todo esto en la confesión N° 2 (porque hay dos, de *dos* fiestas –¡y ahora dice que el Maestro no ayuda!). Esta desdichada mujer sufre terriblemente. Ella, al menos, como espero ardientemente, renunció a la idea por completo y se siente *horrorizada*. Pero el arrepentimiento no puede borrar la acción. Y ¡oh Señor! –incluso las «dagas» y las «matanzas», tales amenazas se ponen en juego! La última epístola de B ----- enviada a Babajee D.N. es una *visión apocalíptica* en 8 páginas –en la cual el nombre de los Maestros es blasfemamente usado y las palabras se ponen en Su boca –Babula se sentiría avergonzado. Ella se ve en esa visión matando a Mohini con una daga comprada «Passage Jouffroi». –¡Qué haremos ahora!

«Yo supongo» que ahora entiendes por qué el «tono moral» del pobre D.N. estaba cayendo, y su «simpatía» era muy solicitada en Londres. El pequeño individuo es un *ladrillo*. No usaba modales dulces, ni ambigüedades, para decir a las «ardientes» damas las cuatro verdades. Les mostró todo su gran desprecio por ellas, las asustó con sus Maestros indignados hasta la muerte; llamó a todos los truenos tibetanos y el relámpago sobre sus cabezas inmorales, les prometió para su próxima encarnación que serían enterradas vivas hasta la garganta en la tierra helada y que los buitres picotearían sus ojos y picarían sus cabezas a muerte por atreverse a Seducir a un chela. «Nunca olvidaré», escribe uno de ellos –»tu ira justa y santa», pero, ¡ay, compadéceme, ¡pobrecita débil!, y pídale a tu amigo (Mohini) ¡que no sea tan difícil para mí! - ¡Oh, Dyhan Chohans y devas de la pureza, vela tus caras tristes y salva a la desafortunada Sociedad Teosofica! ¿A dónde vamos, a este ritmo?

Por amor de Dios, guarda todo esto, tú y el Sr. Sinnett, en los recovecos más inaccesibles de vuestros corazones. Por el bien de la Causa, escupida, pisoteada bajo los pies –calla, pero observa con la mayor agilidad posible, para que no aparezca otra cosa. Una de esas cuatro Messalinas sería suficiente para matar la Causa para siempre. ¡Y Adyar! ¡Vean cómo se aman los *Teósofos*! ¡Ahora Leadbeater es acusado de haber pasado de ser un buen hombre a un mal anglo-indio, bajo la influencia de Cooper Oakley! ¡Se lo acusa de decir cosas *malas* de mí, y qué no!

Adiós. Oscuro es el horizonte y no un punto de luz que veo en esas gruesas nubes negras. Hubbe Schleiden lamenta haber llegado demasiado tarde; quería verte y explicar la situación. El doctor H., intriga con temor, pone a todos en su contra [Olcott], se ríe y le muestra incapaz de ser presidente; tratando de ser elegido Presidente él mismo, etc. Todo como debería ser.

Para siempre y en serio, en *profunda* y sombría desesperación,

H.P. BLAVATSKY.

Aproximadamente copia verdadera de un octavo de toda la verdad.

M.

CARTA N° 51

Nov. 28/85.

A LA SRA. Y EL SR. SINNETT,

En los días de mi juventud –cuando tenía una reputación que perder como todas las demás mujeres– una jovencita, quiero decir una mujer soltera, era, por el más *pequeño petit-escandale d'amour*, la víctima perseguida, no como la Messalina o la Sra. Potiphar, y huyó de una sociedad respetable y no miró atrás (NOTA: H.P.B. se está refiriendo a sí misma.–El Traductor. FINAL NOTA). Nadie se casaría con ella, ninguna familia respetable la recibiría; ninguna reunión social la toleraría, hasta el día de su matrimonio –si un tonto pudiera ser encontrado. Hoy en día parece diferente. Las solteras sin marido persiguen a los hombres en sus dormitorios; se desnudan ante un hombre al que han jurado *seducir*, en plena luz del día, en los bosques, y si ese hombre no lo tienen, juran venganza; y son los asombrosos espectadores quienes no tenían mano en esos pequeños *passé temps* (NOTA: En francés: *pasatiempo*.–El Traductor. FINAL NOTA) copiados de escenas de los *lupanares* de Roma y Pompeya, ¡son ellos los que tiemblan ante tal venganza –no las actantes y activas Messalinas modernas!

Hay acciones en nuestras vidas que al día de la muerte somos incapaces de explicar. Tal fue el impulso que llevó al Sr. Sinnett a introducir su carácter «romano» en la escena del trance en *Karma*; El pensamiento que lo había perseguido durante casi 3 años en relación con algo que se decía en una de las cartas de K.H.; finalmente eso lo llevó a familiarizarse y bailar con, y luego iniciar la reencarnación de, una *Hetera Stabiana*, una vez llamada la «Damisela de Tepidarium» –en la miserable y condenada Sociedad Teosofica.

Y ahora, ¡mira Karma!

Damas y caballeros de la L.L. Estamos justo en el nido de los avispones y no hay error al respecto. La carta adjunta de la Sra. De Morsier –quien sabe, quizás una vez la madrastra que vendió la belleza de Stabian al *Tepidarium*– puede explicar mucho, y tampoco puede explicar nada. Es en respuesta a la mía escrita a ella por la orden un «medio-cascarón». Parece que el Sr. S. estaba ansioso, no por la presencia de tal «bijou» en la familia Teosofica, sino simplemente temía que ella pudiera deshonorar a la O.L. aún más –(¡como si eso fuera posible!), acusándola de abrir una carta de Mohini, una dirigida a él en cualquier caso. Bueno, supongo que por esta vez has leído una copia de la carta enviada por mí a la Emilie de Morsier y enviado a Mohini por D. N.? En cuanto supe que el Sr. Sinnett debía dar su *palabra de honor* de que no había abierto una de sus cartas (B ----), yo, cuyo nombre es H.P.B. en esta encarnación inoportuna, escribí y le pregunte a Emilie para que le dijera a la reencarnación de «Stabiana» que yo había leído la carta, aunque *nunca* la había *abierto*. Pero todo esto es inmaterial, ya que podría haberlo abierto y aún no haber hecho ningún daño, porque era para Mohini, con quien no hay secretos posibles, como puede o no puede decir. Habiendo descargado mi corazón, al día siguiente escribí otra carta. Le pedí que la mantuviera *confidencial*. Le conté lo que había estado haciendo; cómo había caído bajo la influencia de Mad. B-----, los poderes *Avitcheanos* (bellamente naturales en su caso) y propensiones y, por lo tanto, cuáles fueron las influencias que la rodearon. Terminé diciéndole que con su temperamento muy nervioso, su sensibilidad, etc. –si continuaba como ella, me encargaron contarle (y que yo *estaba*) que podría llevarla a una enfermedad peligrosa y tal vez –*peor*. Le adjunto su respuesta.

El trabajo del Karma en cada línea. ¡*Estalla* a través de él!

La letra es tan mala que las palabras que pude distinguir, he tratado de hacerlas más legibles. Por favor, tenga en cuenta las oraciones marcadas con azul.

Sí; ella tiene razón. Esta vez, si el *escándalo estalla*, será cien veces peor y más terrible que los trucos de los Coulomb. Éstos me tocan a mí mismo –una de las poderosas consecuencias. El futuro «extraño» nacerá, pero para barrer como un ciclón de la faz de la tierra la *Logia de Londres*, si no la Sociedad Theosófica en la India. Lo llevará en un tornado de ridículo, no de indignación, contra la vieja y desvergonzada soltera que está destinada a convertirse en su madre, ¡oh no!; el *ridículo* será para Mohini y la risa blasfema de los MAESTROS de tal chela. En la India, donde se preocupan por los primeros y prestan poca atención a los fracasos de este último, el escándalo no causará ningún daño, excepto tal vez hasta el punto de reforzar el desprecio de los hindúes por las *damas* europeas. En Londres será el final de la Logia. En Inglaterra son los que se atreven a *desvelar el vicio* y tratan de reprimirlo que, como Stead, son juzgados y encarcelados. La B---- se convertirá en la heroína del día y Mohini será abucheado. Porque si, digo, ella logró convencer a la Sra. De Morsier de su inocencia, y de la infamia y lujuria de Mohini –tanto que Morsier se está preparando para jugar a la *Némesis* a riesgo de morir «*pourvu que je fasse mon devoir*» (NOTA: En francés: siempre que haga mi deber.–*El Traductor. FINAL NOTA*) –¿por qué no logrará persuadir a toda la gente de Londres que conoce de lo mismo? Una voz susurra en mi oído: «–¿Es el Sr. Sinnett, creo yo, quien presentó a B. a Morsier y reunió a las dos ardientes criaturas?» ¡Karma, karma, mis buenos amigos!

Mohini es puro e inocente y esa es justamente la razón por la cual será *declarado culpable*. Siga mi consejo y envíe a buscarlo, y tenga una buena consulta. Queda una cosa para el muchacho que hacer, la medida es violenta y requiere coraje moral o –toda la fuerza de la inocencia: dejar que Mohini vaya a París frente a B----- ante la Sra. De Morsier y obligarla a confesar su vil mentira y calumnia del Potiphar que ella es. –*No voy a firmar*–

CARTA N° 52

[Wurzburg, 12 de Oct.]

QUERIDA «pareja de Dios» –sólo no le hablo ni siquiera a Mohini de mis dos cartas *privadas* a la Sra. S. Es inútil y sólo le asustaría. Todo depende –el éxito futuro, quiero decir–, de la L.L. sobre nuestro *estricto silencio* en referencia a este desafortunado tema – especialmente este *último nombrado*– o tercero. Pues, mientras que en los casos B ----- y X ----- Y -----, hay pura lujuria animal en el último nombre, es simplemente el trabajo, si me permite decirlo, del «Habitante en el Umbral»; fue un *juicio terrible*, amargo y más feroz, ya que fue el último estallido en su vida –la «última rosa del verano». Pobre, pobre, querida muchacha –pero ella lo ha resistido valientemente. Le he escrito una larga carta *ordenada* para mostrarle que sé todo y sabía mucho el año pasado ya en referencia a algunas otras cosas, y que nunca abrí mis labios a nadie en este mundo. Sin precisas cosas, le he hecho comprender la verdad y le he asegurado mi mayor respeto por ella ahora, pues *nadie puede evitar* ser tentado cuando cruza el umbral. Hay más oportunidades para ella ahora que nunca –como le he explicado. Pero tiemblo para que la vanidad y el orgullo femenino no sean más fuertes en ella que la devoción a la Sociedad y la Causa. No le importará *saberlo*, pero si alguna vez sospechaba que tú *sabías*, echaría todo a la borda y se convertiría tal vez en una amarga enemiga.

No podemos permitirnos perderla, especialmente ahora sería la muerte de la Sociedad.

Dígame, por favor, si tiene usted una copia del Comité de *Defensa* o tendré que enviarle el único que tengo con notas. Pero, excepto las notas de las primeras páginas del panfleto de Coulomb, ¿no veo lo que puedo hacer? Porque son *mentiras* de principio a fin.

Suya
H.P.B.

CARTA N° 53

[Agosto 27]

6 LUDWIG STRASSE,

WURZBURG,

Jueves.

MI QUERIDO SR. SINNETT

Acabo de recibir la Tuya. No es en mi *reivindicación personal* en lo que hay que pensar, sino la de la *causa*, de nuestros Santos Mahatmas, reducidos por los *moutons de Panurge* del Sr. Myers en burbujas de jabón y creaciones de mi fantasía sobrecalentada. Si el público fuera un átomo de sonido, un juicio justo en sus cerebros –y esto sólo puede ser *hecho* por teósofos como tú mismo– hay dos o tres puntos que los matarían directamente. Uno de ellos es –¡que Hodgson dijo que no podía perdonarme, por sacrificar *sacrilegamente* algunas de las más altas verdades de la naturaleza humana para servir a los *intereses políticos de Rusia!* ¡El burro de latón! Ahora *tu* sabes si hay un hombre cuerdo en la India que, a excepción de los Padris y los Coulombs; que pudiera encontrar *un punto de verdad* en esta estúpida acusación –yo, que durante cinco años seguí repitiendo la misma frase ante todos los hindúes insatisfechos: «Mejor ponga una piedra de molino en sus cuellos y ahoguense todos ustedes, hindúes y musulmanes, ante la loca noción de un cambio para mejor si alguna vez los rusos se apoderaron de ti –podría entrar en sus cabezas». Esta frase fue escrita por mí, incluso desde hace mucho tiempo, desde Nueva York a Hurrychund Chintamon hasta Bombay, y su respuesta fue vista por Hodgson, pues Olcott encontró varias de sus respuestas a mí y pudo inferir mi afirmación por la respuesta de Chintamon.

«¡Si Rusia *es todo lo que dices*, entonces el Cielo nos salvará y nos preservará de tal Gobierno!»). Hodgson lo veía, digo, y por lo tanto él *miente* cuando él todavía persiste en ver en mí una *espía* rusa o incluso un bien-querido del Gobierno Ruso. Pero eso es un asunto *personal*, ahora, entre él y su conciencia –si tiene alguna. Myers ha hecho mucho daño en París la semana pasada, y se jactó de ello en su carta a Solovioff. «He visto a su amigo el Dr. Richet y a otros teósofos y los he hecho aceptar *mis puntos de vista*», dice.

No es para Leadbeter, querido Sr. Sinnett, a quien usted debería haber escrito sobre la supresión de todo lo que en el *Theosophist* se refiere a mí y a mi defensa, sino al Consejo Ejecutivo de Adyar. Por qué actúan así, es porque el Coronel Olcott les hizo creer (bajo influencia no sólo de un carácter muy ocultista) todo, que la L.L. me encontró culpable, que todos los teósofos europeos me habían dado y se habían alejado de mí, que en una palabra me había convertido en una paria en sus ojos –mientras que los teósofos de Europa se les dijo que *eran los hindús los que habían perdido la confianza* en mí. ¿Podría aclararse la doble mentira? Podrías escribir al Consejo Ejecutivo una carta oficial negando la declaración, entonces harías a la Causa un favor como también a mí misma.

Sí; muchas son las cosas que tendremos que hablar sobre todo del deseo del Mahatma de que las Ramas de la S.T., especialmente la L.L. y la Europea, deberían hacerse todas autónomas bajo un solo Presidente. Una parada repentina y eficiente debe hacerse a «Campos del

Presidente», Poona, y «Campos del Presidente, Lahore» y «Órdenes especiales» y todo ese tipo de cosas. Ah bueno, el que ama *la Causa* –tiene que sacrificarse a sí mismo, y estoy siempre lista.

Au revoir

Suya siempre defectuosa
H.P. BLAVATSKY

CARTA N°54

[Wurzburg, Oct. 24]

Sábado,

MI QUERIDO SR. SINNETT

Acabo de leer los argumentos de Mohini en contra de contestar cualquier cosa de tipo *detallado* serio a la S.P.R. Creo *que él tiene razón*. Puesto que ningún poder humano – puede demostrar que escribí la carta de Coulomb, y ninguna cantidad nunca negará probar a ellos que *no* las he escrito –todo el resto se hizo inútil. El nuevo truco de Hodgson sobre algunos diagramas que están siendo trazados por Coulomb –¡es espléndido! Por supuesto que algunos lo fueron, y Wimbridge también, y Olcott que lo intentó y fracasó. Tengo una serie de diagramas con referencia a la evolución de los globos septenarios y la Cosmogonía del Buddhismo Esotérico, hecha por Djual Khool y Sarma para que yo les explique, y Hume durante el primer año de la enseñanza *Simla*; y varios de ellos habían sido copiados por un Parsi, buen dibujante de la Escuela de Artes de Bombay, que no podía hacerlos bien –y luego, los copié de D.Kh. con signos y nombres tibetanos, traduciéndolos, y lo hice lo mejor que pude, ya que no quería regalar los originales a un extraño y no pudiste haberlos comprendido, y se los di a Olcott para que los copiase y uno de ellos –el que envié a Hume creo– *fue* copiado por Coulomb que es un dibujante muy bueno –*demasiado* bueno por desgracia. Recuerdo lo bien que *copió* las pocas líneas en inglés, una observación de D.K. sobre la cosmogonía, de una manera que me sorprendió: era una copia *perfecta* de la escritura de D.K., errores gramaticales y todo. Ni Olcott, ni yo, ni Damodar, nunca hicimos un secreto de tales copias. Olcott casi perdió su cabeza sobre anillos y rondas y mantuvo los días de Coulomb en el intento, y así el desgraciado, si ha conservado tales pedacitos y desechos, puede embaucar a los burros de la S.P.R. en hacerles creer que *él* era él que evitó toda la teoría fuera de su cabeza francesa. ¡Eso es espléndido! Ojalá pudiera encontrar mis papeles en Adyar para encontrar algunos de los originales de D.K., entonces verías que es lo mismo, sólo con nombres tibetanos. Pero no haré nada que obligue a la S.P.R., no moveré más un dedo en el asunto. Si en las líneas de la ciencia *exacta*, los expertos exactos (?), y en el juicio del mundo estúpido soy un FRAUDE –deje que se mantenga. Comienzo a sentirme más orgullosa de tales capacidades, que de lo contrario. Te pido, como amigo, no satisfacer la S.P.R. en una sola cosa más, no permitir que sus manos profanas toquen un trozo de papel que viene del Mahatma K.H. o de mi Maestro, NADA, NADA. A menos que lo hagas, nunca podré darte nada más y me preparaba para reanudar las enseñanzas bajo la guía del Maestro. Pobre, pobre Padshah –¡está perdido! ¡Hay una prueba para él! ¿Qué sigue? ¿Por qué si esas son sus pruebas, entonces son dignas de ser notadas?

Finalmente, el diagrama que el Mahatma K.H. le envió *no puede ser* una copia *original* de C. de la mía hecha después de D.K., aunque *a Hume sé* que le envié una de esas copias o me equivoco mucho. La tuya debe ser (y si la veo puedo decirlo con certeza) una precipitación hecha de la limpia traída por Olcott desde abajo, porque *veo la escena ahora ante mí*. Nadie más que yo podía hacer la cabeza o la cola de algunos diagramas enviados por D.K.; entonces el Mah. K.H. dijo –«Lo copias y traduces los términos». Yo sí. Entonces se lo di a Olcott para dar a la Escuela de Artes; después de eso no recuerdo, todo *es nebuloso*. Pero un día o dos después de que yo tuviera *dos* de esos diagramas hechos entre Olcott y Coulomb, y él los trajo

a mí (Olcott) y luego no fueron *precipitados* en mi habitación o en Bombay, sino llevados y traídos de vuelta en la noche.

Escribo todos estos detalles de que no debes *negar* ninguna acusación. Simplemente di –*tu sabes* cómo se hizo, sin reducirse a una explicación, para darles la satisfacción de encontrar fallos con su evidencia y contradicciones entre «15 y 40 segundos». Sólo escribe al pobre Padshah una amable carta. Dile que él está arruinando todas sus perspectivas –su joven vida para siempre; al resistir y tener lo mejor de su prueba probatoria. Se ha cortado el pelo y ahora está cortando la última hoja de hierba bajo sus pies. Me siento tan mal por el pobre muchacho bueno. ¡Es *tan honesto*, tan serio!

Y ahora, querido Sr. Sinnett, mi última decisión. No tendré *más* que ver con nada que venga de la S.P.R. No me inclinaré a *ninguna explicación* excepto a ti y a unos cuantos amigos. Tengo la ayuda de los *Maestros* –pero un poco tiempo para vivir y el trabajo que tengo a mano es enorme. Tengo que salvar al *Theosophist*, escribir y terminar la *Doctrina Secreta*. ¿Qué bien haré yo a la causa y a cualquiera de ustedes que crean en mí, convenciendo al costo de los esfuerzos sobrehumanos de una docena o dos, y haciendo que los poco comprometidos no crean en mí como siempre lo han hecho. Los Coulombs y los Misioneros han jurado arruinar a la Sociedad: no lo han hecho arruinándome –¿por qué debería salvar mi reputación con los pocos –*ayudarme a arruinar* la Sociedad privándola de la D.S. y sus miembros de lo que puedo enseñarles? Y lo haré si pierdo mi tiempo con las mentiras inmundas, las intrigas y las nuevas complicaciones que surgen diariamente. Los que creen en mí, que permanezcan quietos, se oponen a una resistencia pasiva y negativa al enemigo y nada más. Los demás, si no les prestamos atención, pronto se cansarán, porque se necesitan dos para pelear. Escribe con este espíritu simplemente y diles en tu idioma cultivado, tranquilo y claro, en inglés, que se vayan a su abuelo –al Diablo. Te dije que me había vuelto insensible, así que no te preocupes por mí. Si *crees*, si unas pocas docenas de estudiantes dedicados creen en los Maestros y que yo soy sólo su humilde *factotum* - y TODA la India lo hace –entonces ¿qué importa? Si nada puede sacar de sus cabezas la opinión del experto de que las cartas son auténticas, déjelas ir. El Maestro me dijo anoche solamente: «Al mostrarles que son tan firmes como una roca, mostrando desprecio o incluso indiferencia a sus opiniones, procediendo con su trabajo y su deber más fuerte que antes, los matarán y los silenciarán con más seguridad que cualquier cosa que ustedes puedan decir y hacer para desengañar sus mentes. *El ciclo no ha terminado todavía* –el *Karma* no se ha gastado». Y lo haré. Le envió el vil panfleto explicando solamente las primeras páginas, no lo guardaré más en la casa; me quema las manos y me enferma y llena la casa de la atmósfera de esa mujer. NO TENGO NADA QUE HACER CON ÉL. Mohini tenía razón, yo ... estaba equivocada. Tiene intuiciones que no tengo. Estimado Sr. Sinnett, puedes reírte de ellos –hazlo. Pero no toques las cosas ocultas pensando que puedes explicarlas en un plano físico o incluso psicológico, si es del dominio Espiritual. DÉJALOS IR. En cuanto al Sr. Hodgson, puedes escribir un día con su propia mano lo siguiente, ahora precipitado por mí hasta donde puedo ponerme en relación con él.

En la India yo fui un *tonto* –en Occidente me he convertido en un *burro*. La teosofía es la única verdad –y la S.P.R. es un mono viejo. [Una imitación de la escritura de Hodgson precipitada en lápiz azul por H. P. B.–*El Editor*]

Ahora este es un primer intento. Pero juro que si hubiese proclivado, podría forjar por precipitación una carta que los expertos dicen que su propia escritura le llevaría a la horca. Y lo he estropeado pasando el lápiz sobre él. Tenía un cierto respeto por ellos por su seriedad,

veracidad y *honestidad* al principio; ahora no tengo más que *desprecio* por su *malicia y presunción*.

Adiós, mi *único* amigo en Inglaterra –el «único» porque tú tienes esas cualidades en ti que nadie más tiene. Todavía estaré agradecida. [La totalidad de esta carta está en la escritura de H.P.B., pero no está firmada.–*El Editor*]

Con los recuerdos más amables a ambos de –D.N. [Esta nota está en la escritura de Babajee.–*El Editor*]

CARTA N° 55

[Wurzburg, 24 de Agosto.]

[Falta el resto de esta carta.–*El Editor*]

Lunes.

MI QUERIDO SR. SINNETT

Protesto y *rechazo de manera enfática* cualquier cosa como la suscripción o colectas hechas a mi favor, y las razones para ello son varias, que estoy seguro que tu debes apreciar.

(1) No quiero *vender* por consideración ningún trabajo *oculto*; D.S. (*La Doctrina Secreta*) menos que nada.

(2) No puedo *comprometerme ni atarme*. Una vez que acepto el dinero para él, ese trabajo se debe hacer bien y satisfacer a los suscriptores (del fondo o de la pensión me refiero). ¿Y si no? Luego a todos mis crímenes –se agregará la *deshonestidad en materias de dinero*.

(3) No puedo *comprometerme* con la promesa de trabajar *sólo* en la D.S. (*La Doctrina Secreta*) –o trabajar en ella hasta el final. Puedo estar enferma, puedo morir –puedo tener depresión, y una vez que estoy *contratada*, me sentiría como una *ladrona* si tuviera que renunciar a mi trabajo por cualquiera de las razones mencionadas anteriormente.

Finalmente, no sólo los «Británicos», que nunca serán *esclavos*. La hija de mi padre está en contra de la institución bíblica y yo –DECLINO con agradecimiento.

Además de todo esto, si la nueva calumnia de Hodgson, si su *mentira* villana no se muestra y se refuta públicamente (me refiero al tema de la «espía» que es una melodía de una ópera muy diferente) nunca publicaré la D.S., lo que te dije que haría, y lo haré –dejaré Europa y la India.

CARTA N° 56

[Wurzburg, 10 de Oct.]

MI QUERIDO SR. SINNETT

Ayer envié una carta a la Sra. Sinnett y también para ti –eso explicará muchas cosas. Ruego que *refutes* la nueva acusación –de haber sido «la causa involuntaria de la renuncia de D.N.» a reunirse contigo. En un momento tuve la idea de que mi observación, casual y que no se repetía nunca, que si él continuaba *antes de* usar sus brazos a *la Napolitana* y como un molino de viento, se sentiría muy conmovido –tenía algo que ver con su extraordinaria renuencia, pero he dejado la idea desde entonces. La facilidad con la que todas esas damas y caballeros (incluidos los chelas) en los casos que no están dispuestos, o que están prohibidos, o que simplemente son incapaces de explicar –resuelven la dificultad taponándola con mi yo muy mal utilizado, es simplemente encantador. Ahora bien, en este caso se puede probar en dos líneas. Cuando había pasado la observación anterior –no había ni la señorita Arundale o Mohini en el horizonte todavía para llevar a Babajee lejos. Mi comentario le había impresionado tan poco, que si estos dos nunca hubiesen venido, se habrían detenido silenciosamente en Wurzburg y te hubieran conocido. Pero tenía que *darte* alguna explicación, y los compañeros de L.L. tenían que ser ofrecidos uno antes, en cuanto a su extraordinaria renuencia, qué más fácil que detener el agujero por el que la verdad se filtró al utilizarme a *mí* como un tapón. Repito: mi comentario fue quizás el 5%; otra observación en París de la que conocí a través de otra persona y confesó, otro 5 por ciento –un *total* de 10 % y las 90 partes del misterio están todavía en su bolsillo; y si Mohini puede sospechar –la Srta. A. por otra parte no tiene el más mínimo concepto de ello. Le muestro a Dharbagiri mi carta, que él decida y diga si *es* así, o *no*.

Sí –tuve tantos visitantes, tuve que hablar tanto, me sentí tan cansada y completamente agotada que el resultado fue –que ayer necesité un médico a las 11 de la noche. ¡Me dieron tales palpitaciones y calambres en el corazón que pensé que eran los últimos! Ahora se me ordena que *controle la lengua*, por lo tanto tengo más tiempo para sostener mi pluma –*sans vil calembourg*.

Trataré de hacer las anotaciones, pero me pone enferma tocar el panfleto de la mujer.

Amo a todos –la Sra. Sinnett que representa la suma total con usted y Dennie.

Me las arreglé hoy para enviarte 20 f. o £ 1. 10 francos de lo que le debo a Tedesco y el resto por las cosas que quiero –o más bien– por «Cinco años de teosofía», algo propuesto por la Sra. L.C.H. para *beneficio de la Sociedad*, compuesto por ella y Mohini, publicado y *con derechos de autor por ella misma*; y ahora si «la Sociedad» lo necesita, puede silbar, o hacer lo que hago –*pagar* por ello, es decir, pagar por lo que fue tomado corporalmente de mi propio diario y ¡está compuesto de una serie de mis propios artículos! Encantador. Por favor, envíame una copia de la misma. Mohini no olvidará todo lo que le pido que haga.

Por supuesto, nos dieron la £ 3. 16. 0. –pero también consiguió inesperadamente £ 40 de Adyar durante dos meses y otras £ 20 por un tercer mes. Así que ahora somos *cuadrados*. No tengo ningún derecho sobre ellos, salvo el futuro, y sobre el tema del *Theosophist*. No me importa que mi nombre desfile –prefiero que sea *un nombre para* Subba Row. Pero si veo en la portada el nombre de Oakley sustituyendo el mío –voy a patear, y difícilmente –puedes apostar.

Hubbe Schleiden *aquí*; se detuvo durante una semana más para el gran disgusto de Hartmann, y se lo contó sólo cuando el otro tuvo que tomar el tren. Es un hombre querido; bueno, espiritual, agradable en todas partes, moralmente y mentalmente. Él envía sus saludos,

Suya,
H.P.B.

CARTA N° 57

[Wurzburg]

1 de *Enero*, 1886.

REFLEXIONES DE AÑO NUEVO

MI QUERIDO SR. SINNETT –

La tarde pasada, cuando estábamos tomando el té, el Profesor Selin hizo su aparición con el famoso y esperado informe de la S.P.R. bajo el brazo. Lo leí, aceptando el todo como el presente de mi año nuevo kármico, o tal vez como el *golpe de gracia* de 1885, el año más delicioso de la corta vida de la Sociedad Teosófica.

Bueno –no encontré positivamente nada nuevo en cuanto a mi humilde persona. Un buen trato con respecto a ti y los demás. Más que nunca he reconocido *la mano* –que guía todo el asunto; esa mano que, habiendo agarrado a los sabios miembros de Cambridge por la nariz, los conduce –¿dónde? Si fueran ustedes norteamericanos, alemanes, italianos, rusos –salvo los que son, reservados, altaneros, temerosos de la sociedad inglesa– seguramente habrían llevado al Sr. Hodgson, por un lado, al experto detective y agente de los Padris indios, derecho al Tribunal de la Corte de Bow Street, y después de eso *más allá* –DAHIN. Ahora, por favor, no te imagines por un momento que me estoy acercando a algo parecido a cualquiera de ustedes, o a todos ustedes que me defienden. *Les beaux jours d'Aranjues son passes*. Soy un limón viejo, exprimido, físicamente y moralmente, bueno sólo para limpiar las uñas del Diablo, y tal vez para hacer escribir 12 o 13 horas al día la *Doctrina Secreta* bajo dictado, ser engendrada, cuando (*si*) publicada, con su autoría y las ideas en las que mi estilo literario y galicismos serán detectados. Que me llaman «publicamente y en imprenta» falsificadora 25 veces, tramposa, fraude, etc. y una espía rusa para arrancar –todo esto, *c'est de l'histoire ancienne*. Pero hay nuevas características en él. Permítame enumerar.

Babula es el héroe de este voluminoso reportaje.

(1) Todas las cartas de mi Maestro han sido escritas por él –*Babula*, un niño *que no conoce una sola letra en inglés*.

(2) Me acusan de haber trabajado durante cinco años en los sentimientos de los hindúes para incitarlos, y desarrollar en ellos el *odio intenso hacia ustedes los Ingleses*. ESTA CIERRA LA PUERTA A LA INDIA.

(3) El Sr. Hume cree en la existencia del Mahatma K.H. (¡qué amable!). Sólo él es un adepto «de poderes limitados».

(4) Después de cinco años, Joot-Sing descubrió de sus siervos mahometanos que el paquete de la Casa del Gobierno (en el cual estaba la carta del Mahatma) había sido manipulado por mi misma, gracias al mismo precioso Babula.

(5) La Sra. Sidgwick ha tenido éxito en algún trabajo de Penélope en una carta *cosida* – ergo, yo debo haber hecho lo mismo con la carta de Smith (que insensato, sin embargo).

(6) Mohini, Bowajee, Bawani Row, Damodar, etc., son todos mentirosos y cómplices.

(7) Perdóname –pero parece que también eres un *semi-complice* si no uno completo. ¿Qué son las 60 modificaciones que has hecho en a las cartas del Maestro K.H., después de haber

dicho que no habías cambiado una palabra? ¿Vas a incriminarlo también? Bueno, parece que sí. Hay docenas de fenómenos *que no pueden explicarse*. Algunos de los más importantes han tenido lugar en *tu casa* cuando yo no estaba allí. Eran muy torpes, y mientras *su dignidad no pudiera ser impugnada*, Myers, Hodgson & Cía. no lograrían un gran triunfo. *Era absolutamente necesario que se le mostrara que no era digno de confianza*. Estás dentro, y te atraparon. Nunca pudieron, se negaron en blanco para que tuvieran las cartas del Mahatma. Tu Karma, querido amigo.

Ahora *tomarás una vez en tu vida* el consejo de una tonta. *No digas una sola palabra en mi defensa*, con respecto a los fenómenos. Trata de convertirte *en un francés*.
. . *mátalos con el ridículo* y muéstralos. ; se han iluminado tan ricamente [Hay una porción del original que falta en este punto. –*El Editor*]

la verdad es «un consumado falsificador», «una Espía rusa», me convierte en una *criminal* ante el gobierno anglo-indio. Me arruinan hasta el fin de mis días –moralmente y materialmente, y arruinan la Sociedad; te tiran barro, a Olcott, a todos los que *no están contra mí* –y ninguno de ustedes levanta un dedo *en mi defensa*, ¿nunca podrán lavar la tierra con la que estoy cubierta antes que los que no me conocen sino en su propia defensa, en la protección de todo el cuerpo de *caballeros y damas* en ella, si no de la Causa? [Falta el resto de la carta. –*El Editor*]

CARTA N° 58

[Wurzburg, *Enero.*]

A LOS TEOSOFOS Y HOMBRES DE HONOR

El largo informe amenazado por Hodgson –el agente enviado en 1884 por la S.P.R. a la India para investigar ciertos fenómenos alegados por los Coulombs que han sido producidos fraudulentamente por ellos a instancia de la abajo firmante, quien estaba directa e indirectamente relacionada con tales ocurrencias ocultas –ha salido.

La abajo firmante niega solemnemente las acusaciones presentadas en dicho Informe contra ella, además de lo cual –un *fraude* implícito en todas partes– se la llama en más de una ocasión «falsificadora» y una «Espía rusa».

No hay en ese voluminoso informe una sola acusación que pueda soportar una investigación *legal* y que se muestre correcta. Todo lo que contiene es inferencia personal, hipótesis y suposiciones y conclusiones injustificadas. Cada frase en ella es arbitraria y calumniadora en extremo, según la ley –brutal y calumniadora, a la vista de todos los testigos sin prejuicios que conocen los hechos que precedieron a la investigación y llevaron al Informe. Sólo unos pocos de los fenómenos, aquellos con los cuales los Coulombs estaban bien familiarizados, se dan en él de una manera distorsionada, de modo que cumplen con la teoría del engaño. Las dos terceras partes de los fenómenos presentados por los teósofos, los más importantes como los más insuperables, son ignorados silenciosamente. Solamente, y en caso de que algún día se les presentara ante el público como contraproducente, los testigos de tales personas se les arroja barro de antemano, y se intenta demostrar que no son *dignos de confianza*.

El dicho Hodgson había venido a la India como amigo; fue recibido como uno, vivió en la mayor intimidad con aquellos a quienes ahora acusa de complicidad y mentira. Ninguno, durante el tiempo que vivió en Adyar, considerado por todos como un hombre perfectamente honorable, tenía la más remota concepción de que mucho de lo que decía en conversaciones privadas, cada palabra ociosa que nadie pensaba en ese momento, sería más tarde hecho público, dándole otro sentido, y que sus palabras se utilizarían contra la Sociedad. Se le dieron todas las facilidades de investigación, nada se le ocultó, ya que todo el mundo se sentía y se sabía inocente de las absurdas acusaciones. Todo esto se aprovecha ahora, y se presenta en una luz desfavorable ante el público.

CONSIDERANDO TODO ESTO, y que dicho Hodgson y quien quiera que haya sancionado sus poco delicados procedimientos y lo haya instigado o ayudado–

(1) Dado en su informe nada más que la evidencia de testigos malévolos –enemigos amargos por años; chismes y falsedades inventadas por los Coulombs y sus propias inferencias personales y teorías inventadas; Y que, por otra parte, ha suprimido injustamente todos los testimonios a mi favor y no ha podido deshacerse de tal testimonio, invariablemente ha intentado representar a mis testigos y defensores como *engañadores* o *complices*.

(2) Que además de las cartas de los Coulomb, cuya autoría completa niego como lo hice el día de su aparición, ninguna de las cuales, además, se me permitió ver el original; que además de estos digo: (a) se publican una serie de cartas o pasajes *privados*, aislados y, por tanto, sujetos a cualquier construcción, siendo dicha publicación susceptible de acción legal;

(3) que un resbalón de una página de MS., *confesamente robado, por la mujer Coulomb de mi escritorio* hace años; evidentemente la traducción de algún pasaje en un diario ruso, una serie de artículos de los que he estado traduciendo para el *Pionner*, solicitadas por el Sr. Sinnett en 1881-2-3. De nuevo, ese fragmento aislado (no *mi* composición evidentemente, como muestra la comilla al final de ella *felizmente dejada*) se reproduce con la intención manifiesta de arrojar una vil sospecha sobre mí como una «Espía rusa».

(4) Que el mencionado Hodgson y sus empleadores saben la posición en la que estoy (habiéndoseles repetido veces las razones *por las* que no pude enjuiciar a los Coulombs, razones conocidas también para todos los teósofos y que no me avergüenzo de confesar); y que sabiendo esto, es decir, que estoy totalmente indefensa en Inglaterra y la India como una *odiada Rusa* y como una odiada teósofa –no vacilaron en aprovechar su posición para deshonorar con la máxima impunidad a una mujer al calificarla de *Espía y una falsificadora*.

(5) Teniendo en cuenta también que si no puedo probar la realidad de los fenómenos producidos en ningún tribunal de justicia, Hodgson & Cía. no puede probar su *irrealidad* más que en pruebas circunstanciales y sus propias ideas prejuzgadas; pero que la acusación de que yo haya sido un *espía*, por otra parte, podría mostrarse fácilmente infundada, falsa y difamatoria; aún apoyan sus denuncias maliciosas, sólo *porque pueden hacerlo con perfecta impunidad* y que *les conviene en el momento presente*, cuando toda Inglaterra se levanta contra Rusia y sospecha que Rusia no puede arruinarme más eficientemente en la opinión pública; este cargo especial, por otra parte, era el único que podía ser un ancla de salvación para su Informe, ya que *debía darse un motivo* para una serie de fraudes y engaños que cubrían diez años de trabajo incesante, pobreza, luchas a expensas de la salud y el último dinero que teníamos. Teniendo en cuenta todo esto, y mucho más, ¿cuál es la conclusión a la que puede llegar un hombre honesto, quién, familiarizado con *los hechos reales*, lea su Informe? Seguramente lo siguiente: las acusaciones, a pesar de la ingeniosidad del Sr. Hodgson no obstante, *no podían soportarse* a menos que se pudiera encontrar un motivo lógico para un curso tan desagradable y deshonoroso como el que se me ha imputado. El verdadero motivo –públicamente y abiertamente profesado– desmintió todas esas acusaciones; se debilitó a fondo si no destruía completamente las cargas sucias. ¿Por qué no presentar esos cargos de una manera ligera, calculada para que sean aceptados sin una palabra de protesta por parte del público en general? Esto podría ser perpetrado con impunidad y sólo *me* arruina para la vida. Sólo cierra las puertas delante de mí, de regreso a mi casa donde pensé en morir en paz sabiendo que había hecho mi deber lo mejor que pude. ¿Qué le importa a los *honorables* profesores de Cambridge que una vieja Rusa no tenga más que un curso abierto a ella: morir como una mendiga deshonorada, lejos de todo lo que ama y cuida en esta vida, siempre y cuando pueda satisfacer su rencor y castigar a aquellos que se negaron a reconocer en el Sr. Hodgson *un experto infalible* y en sí mismos como líderes infalibles en cosas psíquicas y fenomenales? Bueno, probablemente han hecho todo esto: que triunfen en *su iniquidad*.

Esta es una acción que cada hombre honesto o mujer *debe y considerará* simplemente *infame*.

Por lo tanto, considerando finalmente que si el *Informe* es una presunta expresión de la gran integridad del escritor, de sus opiniones erróneas, sin embargo, sinceras y honestas (que *ahora niego*), podría haber sido publicado *in toto* para poner en marcha su extraordinaria agudeza, y todavía no pierden nada en la fuerza de la deducción y las inferencias, si la carga directa de la *falsificación* y el *espionaje* (los términos «falsificadora» y «espía») había sido incluso desechada; pero no se hizo por las razones arriba indicadas, y los términos difamatorios e

incriminatorios se publican para que todo el mundo los vea y acepte; teniendo en cuenta todo esto, yo, el abajo firmante, invito ahora a todo amante de la verdad y la justicia inglesa y británica en el Reino Unido –cuyas justas leyes ordenan considerar inocente incluso un criminal antes de ser hallado por esa ley «culpable», muéstreme las razones por las cuales el dicho Hodgson y sus patrones no deberían ser proclamados públicamente e impresos por mí como culpables de una *acción mala, cobarde, baja y brutal*; una a la que no cabía ningún *caballero*, ningún hombre honesto, ni siquiera de una honrabilidad media, a la vista de las circunstancias existentes.

En vista de todo lo anterior, pido a la Logia de Londres de la Sociedad Teosófica que permita a la abajo firmante, poniendo el presente en una forma más gramatical y documental, imprimirlo y publicarlo y enviarlo a todos los teósofos de todo el mundo; también para hacer publicar lo mismo en el *Theosophist*.

Mientras no me separe por completo de la Sociedad Teosófica y este conectada con ella; en la medida en que cualquiera de mis acciones pueda reaccionar sobre ella y dañar a la Causa o una de las Sociedades, no tomaré ninguna acción que no sea sancionada por todos los Consejos. Pero si esto se me niega y tengo que ir hasta el final de mi vida con la triple marca de *Fraude, Falsificadora y Espía* sobre mí como una mujer Caín, indefensa e impotente para probar que esta última acusación es infame, sin llamar a la mentira y a la calumnia, seguirá siendo para mí, pero para tomar otro curso del cual no habrá más retorno posible.

H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 59

9 de *Enero*.

La Condesa ha vuelto y entre sus noticias hay una que muestra en qué cuelgan las acusaciones de Hodgson. Por ejemplo, los teósofos alemanes no pueden entender ni justificar el fenómeno con los jarrones japoneses recibidos por Olcott. «¿Cómo pueden los Mahatmas (seres exaltados) condescender a presentar a Olcott jarrones comprados previamente en una tienda y colocando jarrones en una tienda?», etc., etc. Esta es la hipótesis, la siguiente –los hechos.

El Coronel Olcott acababa de regresar de algún viaje. Él estaba arriba en mi habitación «oculta» también mi sala de escritorio. Habíamos estado hablando y examinó un nuevo armario para libros con una puerta de espejo en una pared delante de mi mesa de escritura, mientras que el santuario estaba en la pared del lado derecho de la mesa. Acababa de construirse en la pared y no podía haber trampas ni agujeros en la pared en la parte posterior de la misma, porque esa pared da al pasillo de la escalera. El armario tenía un tablero plano en su parte posterior. Quien quería el fenómeno, lo que se dijo, no lo recuerdo. Pero Olcott, después de examinar algunos libros en el armario, recibió una carta del Mahatma y así fue cuando me di cuenta de que había algo más en el armario. Así que le dije: «Detente, veamos lo que es». Mme. Coulomb estaba en la habitación. Luego abrió la puerta del armario y encontró dos jarrones con flores en ellos. Él hizo un gran alboroto sobre ello. Cuando vi los jarrones, dije, o pensé en ese momento, que eran muy parecidos a los que acababa de comprar para el salón. Fue Mme. Coulomb quién los compró en uno de sus viajes a la ciudad a por muebles y provisiones. Pero estos jarrones eran mucho más grandes y los míos estaban donde estaban en la habitación contigua en una mesa de esquina. En aquel momento me pareció que Mme. Coulomb parecía muy avergonzado. *Ahora sé por qué*. Me trajo dos jarrones, y ahora se *encuentran* marcados en las entradas del libro donde fueron comprados. Mi opinión es que ella compró estos dos adicionales, con la intención de enviarlos como un regalo a uno de sus amigos de Bombay, como ella negoció con la señora Dudley, la compra de cosas en Madras y enviarlos al Sr. D. Dudley que los vendió a los capitanes de mar y en los vapores y compartido con los beneficios a Mme. C. Estos dos vasos (de Olcott) estaban evidentemente en Mme. C. en otra casa y fueron traídos de su escondite. Por lo demás, ¿por qué me habría negado el conocimiento de que había comprado *cuatro* y no dos jarrones sólo para mí, como yo pensaba? De todos modos, esto es *lo que tengo* que decir al fenómeno de los jarrones–

(1) No están *en los jarrones* que restan. Todo *aporte*, ya sea realizado a través de la voluntad de un adepto, o mediunidad y «Espíritus», se supone que ha existido previamente como un objeto. Tales cosas, como grandes jarrones que pueden ser comprados por docenas, que se sabe que están en varias tiendas –*no se materializan*. Generalmente un objeto que se trae fenomenalmente es *comprado* por el que quiere realizarlo, o es elegido en la casa de otra persona, y luego hecho pasar a través de puertas cerradas, o una tapa cerrada, o algo por el estilo. Por lo tanto, –

(2) El «fenómeno de los jarrones» descansa en el hecho de ser traídos de dondequiera que estuvieran en un armario cerrado, que Olcott se había encerrado y ante el cual esperaba lo que vendría después. Si la pared de la parte trasera del armario era *sólida* –era un *fenómeno*.

Si había alguna trampa o agujero en él, algún artificio que permitiera pasar un objeto detrás de él, entonces *era un fraude*, por quienquiera que fuera perpetrado. La pregunta entonces es: ¿estaba o no había en ese momento un falso o un doble detrás del armario? Yo digo que *no lo había*. Más tarde, supongo, que el Sr. Coulomb lo fabricó para sus planes especiales. Está suficientemente demostrado en el panfleto del Dr. Hartmann.

Ahora, no fueron *los Mahatmas* quienes lo realizaron. El Coronel Olcott tenía suficientes fenómenos y diariamente durante diez años y creía lo suficiente sin fenómenos que uno no debería molestarse en comprar jarrones y preparar *trucos para él*. Fue hecho por un chela y por una *cierta razón* que no necesito explicar. Le dije a Hodgson que tenía dos jarrones (que desaparecieron tan bien como el Coronel Olcott) y todo lo que digo aquí. Que se le pregunte al señor y la Sra. Sinnett cómo se trajo una muñeca o un juguete a su hijo en Simla. Si el señor Hodgson hubiese ido a una tienda de juguetes en Simla, habría aprendido por los libros de entrada que una muñeca de esa descripción *había sido comprada por un joven esa misma noche* y pagado por ella. Y sin duda él habría colocado el truco en su *Informe* como una evidencia contra mí. Y el Sr. Sinnett podría haber respondido que el hecho era conocido también en esa misma noche, porque yo les había explicado entonces y allí *cómo* se hizo. Sin duda, los cazadores de fenómenos hubieran preferido que el juguete y los jarrones hubieran desaparecido de una tienda o de una casa privada *sin haber sido pagados*, ¿o que cada *aporte* absurdo se materializara como el Universo –*ex nihil*?

Incluso los Coulombs lo sabían bien. ¡Habían vivido lo suficiente con nosotros y oído hablar de fenomenales *recursos* para entender que el fenómeno descansaba en la aparición de objetos *dentro* de puertas cerradas y recovecos, de ahí la tarea muy fácil de mostrar a un hombre *científico* –que *era un truco* porque los jarrones habían sido comprados en una tienda determinada y ¡fueron marcados en los libros de venta! Y el científico Hodgson tragó la *nueva prueba* y la publicó. Para cerrar: se mostró una ropa interior a Hodgson (una camisa en palabras llanas) con manchas de metal en su lado derecho. El *dobi* (lavadora) puede testificar y Babula y tal vez la Srta. Arundale, y puedo mostrar todas mis antiguas camisas tan manchadas y comidas por la herrumbre en los agujeros. En la India, donde no vestía vestidos con bolsillos, sino envolturas de muselina, usaba mis llaves en el lado derecho entre mi camisa y mi enagua. Muchas veces Mme. Coulomb, que estaba a cargo de mi ropa, me dijo que estaba arruinando mi ropa con ese hábito. Pero continué y ahora le muestra al señor Hodgson una «ropa interior» con tales manchas y le explica que las manchas han sido causadas por una caja musical metálica que choca cuando se presiona con el codo produciendo las «campanas astrales». Y el Sr. Hodgson, el experto científico, ¡¡¡lo traga y lo publica!!!

AMEN. H.P. BLAVATSKY.

P.D. Conocí a Subba Row el día que llegué a Madras, en mayo de 1882. Lo vi durante una semana y luego, cuando salimos de Bombay para vivir en Madras, en enero de 1883 había intercambiado con él unas cuantas cartas hasta entonces. ¿Cómo podría escribir *Isis* con su ayuda, yo en Nueva York, él en Madras y perfectos extraños el uno al otro? (*Consulta*)

CARTA N° 60

[Wurzburg, Abril.]

MI QUERIDO SR. SINNETT

Intentaré hacer lo que pueda para animar la narración en las *Memoirs*, porque prometí que lo haría, y quiero cumplir mi promesa, por desagradable que sea para mí personalmente. No te decepcionaré; me refiero a saquear mi cerebro en los agujeros del pasado y hacerlo por lo menos interesante en su carácter ruso de reminiscencias ocultas –ya que de ninguna manera es interesante ahora, como me dicen la condesa y Hartmann. Por supuesto, tal como están ahora –esas desafortunadas *Memoirs* recuerdan un disfraz de Arlequín sembrado de parches diferentes. Esto no es culpa *tuya* porque has hecho lo mejor que pudiste bajo las circunstancias. Sin embargo, en general, como bien lo expresó Illarion, deja la impresión de un mendigo tímido y asustado, decidido a meterse en medio de una buena sociedad de damas y caballeros y poner fuera toda su pobre insignificancia tratando de ocultar con ella su desnudez interior. «Mírenme, señores, yo también, tengo cosas interesantes de las que puedo presumir, y mostrarles. Solo que no miren *abajo*, recen». Esta es la verdadera impresión que deja. Algo roto, inacabado, caótico y ni siquiera romántico. MENTIRA –una brillante y vívida ficción respondería mejor que esos fragmentos de la larga, miserable, llena de acontecimientos y calumniada vida, como la mía.

Ahora trabajas bajo la impresión de que sólo esas *Memorias* «de la vida de la Sra. B.» podrían, en esta coyuntura, producir una reacción –de interés emocionante, si no de reivindicación y justificación completa. Me atrevo a decir que nada de eso se puede ni se quiere. Una cosa en el mundo entero podría hacerlo si yo pudiera consentir; y es la verdad y nada más que la verdad –el TODO de ella. Esto, de hecho, haría que toda Europa saltara de su asiento y produjera una revolución. Pero ya ves, yo soy una ocultista; *una pucka* no una *farsa*, en verdad. Yo soy una en el corazón, lo que pueda parecer más a los ojos incluso del grupo interno, el «O.G.». No devolveré la misma moneda que recibo, por mucho que la mía pueda diferir de la suya, ya que ésta es *falsa* y la mía es *verdadera*. Miro a todas esas personas ladrando y escupiendo veneno alrededor de mí ahora, como un espíritu desencarnado tiene a los perros que ladran en su sombra. He sufrido todo el material de sufrimiento que tuve en mi naturaleza terrenal y no hay más combustible. Lucharé y pelearé mientras dure; y luego, un buen día, la punción fatal en el corazón se hará sentir y seré un «cadáver hermoso» cinco o seis minutos después de eso, si no antes. Este es el programa. Hasta entonces –bueno, deja que las cosas ocurran.

Por lo tanto, puesto que hay una proposición muy seria hecha en tu última carta, que requiere esta larga respuesta, tengo que comunicarte mi determinación por última vez y al mismo tiempo darte razones para ello, como te tengo demasiada estima y afecto, para no permitirte trabajar bajo la falsa impresión de que «es un capricho más de la <O.L.>» (NOTA: *Vieja Dama.* –*El Traductor.* FINAL NOTA). No lo es; y tienes que estar seguro de, y hecho para verlo. Por lo tanto –[la necesidad de] este preliminar y pidiéndote que perdones la necesidad de la larga epístola. No sé el suficiente inglés como para ser breve.

Tú dices: «Así, por ejemplo, debemos tratar todo el incidente de Metrovitch». Yo digo que *no debemos*. Estas *Memorias* no traerán *mi vindicación*. Esto lo sé tan bien como sabía que *The Times* no notaría mi carta contra el Informe de Hodgson. No sólo no lo harán, «si

se hacen suficientemente completos», sino que si aparecieran en seis volúmenes y diez veces más interesantes –nunca me vindicarán; simplemente porque «Metrovitch» es sólo uno de los muchos incidentes que el enemigo lanza sobre mi cabeza. Si toco este «incidente» y me reivindico plenamente, un Solovioff, o algún otro tipo de guarda negro, sacará a relucir a Meyendorf y el «*incidente de los tres hijos*». Y si tuviera que publicar sus cartas (en posesión de Olcott) dirigidas a su «querida Nathalie», en las que habla de su pelo negro y canoso «*Longs comme un beau manteau de roi*», como lo expresa Musset en su Marquesa d'el cabello de Arnedi –entonces estaría simplemente dando una bofetada en la cara de un mártir muerto, y llamaría la conveniente sombra de alguien más de la larga galería de mis supuestos amantes. Ahora, ¿por qué debo sacar a Metrovitch? ¿Y si dijera *toda* la verdad sobre él? ¿Qué es? Conocí al hombre en 1850, sobre cuyo cadáver aparentemente muerto tropecé en Pera, en Constantinopla, cuando volvía a casa una noche de Bougakdira al hotel de Missire. Había recibido tres buenas puñaladas en la espalda de uno o dos o más rufianes Malteses, y un Corso, pagado por los Jesuitas. Lo hice recoger, después de estar de pie sobre su cadáver todavía respirando por cerca de cuatro horas, antes de que mi guía pudiera conseguir los *mouches* para levantarlo. Mientras tanto, el único policía Turco que llegó pidiendo un *baksheesh*, ofreció arrojar el supuesto cadáver a una zanja vecina, y mostró una atracción decidida por mis propios anillos y salió corriendo sólo cuando vio mi revólver apuntándole. Recuerde, fue en 1850, y en Turquía. Luego llevé al hombre a un hotel griego por el camino, donde fue reconocido y cuidado, para volver a la vida. Al día siguiente me pidió que escribiera a su esposa y a *Sophie Cruvelli* (la querida amiga de la duquesa ahora *vicomtesse* de Vigier en Nice y París, y en ese momento su amante, escándalo n° 1). Le escribí a su esposa y no a Cruvelli. La primera llegó de Smyrna donde estaba, y nos hicimos amigas. Los perdí de vista después de varios años y lo volví a encontrar en Florencia, donde cantaba en la Pérgola, *con su esposa*. Era un *Carbonaro*, un revolucionario de la peor clase, un rebelde fanático, un Húngaro, de *Metrovitz*, cuyo nombre [de la ciudad] tomó como *nombre de guerra*. Él era el hijo natural del duque de Lucea, como yo creo, que lo crió. Odiaba a los sacerdotes, luchaba en todas las rebeliones y escapaba de los Austríacos, sólo porque –bueno, es algo de lo que no necesito hablar. Entonces lo encontré otra vez en Tiflis en 1861, otra vez con su esposa, que murió después de que me fuera en 1865, creo; entonces mis familiares lo conocían bien y él era amigo de mis primos Witte. Luego, cuando llevé al pobre niño a Bolonia para ver si podía salvarlo, lo encontré de nuevo en Italia y él hizo todo lo que pudo por mí, más que un hermano. Entonces el niño murió; y como no tenía papeles, ni documentos, y no me importaba dar mi nombre en comida a los chismes, fue él, Metrovitch, quien se ocupó de todo el trabajo, y enterró al hijo del *aristocrático Barón*, bajo el *nombre de Metrovitch* diciendo que «No le importaba», en una pequeña ciudad del sur de Rusia en 1867. Después de esto, sin avisar a mis familiares de que había regresado a Rusia para traer de vuelta al desgraciado niño a quien no logré devolver vivo a la institutriz elegida para él por el Barón, escribí al padre del niño para que le notificara este hecho desagradable para él y regresé a Italia con el mismo pasaporte. Luego viene Venecia, Florencia, Mentana. Los Garibaldis (los hijos) son los únicos que conocen toda la verdad; y unos pocos más Garibaldianos con ellos. Lo que hice, lo sabes parcialmente; pero no lo sabes todo. Mis familiares lo *hacen*, mi hermana no, y por lo tanto, y por suerte, Solovioff no.

Ahora, ¿debo, con la esperanza ilusoria de justificarme a mí misma, comenzar por exhumar estos varios cadáveres: la madre del niño, Metrovitch, su esposa, el pobre niño mismo y todos los demás? NUNCA. Sería mezquino, tan sacrílego como inútil. *Deja que los muertos*

duerman, digo yo. Tenemos suficientes sombras vengadoras alrededor de nosotros –Walter Gebhard, el último. No los toques, porque sólo les harías compartir las bofetadas en la cara y los insultos que estoy recibiendo, y no tendrías éxito en ocultarme de ninguna manera. No quiero mentir, y no se me permite decir la verdad. ¿Qué haremos, qué podemos hacer? Toda mi vida, excepto las semanas y los meses que pasé con los Maestros, en Egipto o en el Tíbet, está tan inextricablemente llena de acontecimientos con cuyos secretos y verdadera realidad viven los muertos y los vivos, que solo me responsabilizó de su apariencia, que para reivindicarme, tendría que pisar una hecatombe de muertos y cubrir con tierra a los vivos. No *lo haré*. Pues, *primeramente*, no me servirá de nada más que añadir a otros epítetos que me honran, el de una calumniadora de reputación *post mortem*, y acusada quizá de *chantaje* y extorsión; y en segundo lugar, soy una ocultista, como te dije. Hablas de mis «susceptibilidades» con respecto a mis parientes, y te digo que es digo que es *ocultismo*, no susceptibilidades. Sé el efecto que tendría sobre los muertos, y quiero olvidarme de los vivos. Esta es mi última y definitiva decisión: NO LOS TOQUE.

Y ahora, a otro aspecto de la cuestión.

Me recuerda repetidamente el hecho de que, como personaje público, una mujer que, en lugar de ejercer sus deberes femeninos, acostarse con su marido, criar niños, limpiarse la nariz, ocuparse de su cocina y consolarse con asistentes matrimoniales astutamente detrás de su marido, he elegido un camino que me ha llevado a la notoriedad y la fama; y que por lo tanto tenía que esperar todo lo que me sucedió. Muy bien, lo admito, y estoy de acuerdo. Pero digo al mismo tiempo al mundo: «Señoras y señores, estoy en sus manos y sujeta y subordinada al jurado del mundo, *sólo desde que fundé la S.T.* Entre la H.P. Blavatsky de 1875 y la H.P.B. de 1830 hasta esa fecha, hay dibujado un velo y ustedes no están en absoluto preocupados por lo que ocurrió detrás de él, antes de que apareciera como un personaje público. Era mi VIDA PRIVADA, sagrada, para todos menos los malvados y venenosos y difamadores perros locos que metieron la nariz al amparo de la noche en la vida privada de cada familia y de cada individuo. A las hienas que desenterrarán cada tumba de noche para llegar a los cadáveres y devorarlos, no debo explicaciones. Si las circunstancias me impiden matarlos, tengo que sufrir, pero nadie puede esperar que yo esté en Trafalgar Square y que esté tomando mi confianza en todas las maldiciones de la ciudad y en los taxistas que pasan. E incluso estos, tienen más mi respeto y confianza que su lectura y el público literario, en su «sala de estar» y el Parlamento, damas y caballeros. Preferiría confiar en un cochero honesto y medio borracho que en los anteriores. He vivido poco en el mundo, incluso en mi propio país, pero lo sé, sobre todo durante la última década, mejor de lo que quizás los conoces, aunque te has estado moviendo en medio de ese culto y refinado lote de los últimos 25 años de tu vida. Bien, humillada como estoy, calumniada, vilipendiada y cubierta de lodo, digo que estaría por debajo de mi dignidad si me arrojara sobre su misericordia y juicio. Incluso si yo hubiera sido todo lo que me acusan; si hubiera tenido amantes y niños por los bushels; ¿Quién, entre todo ese lote, es lo *bastante puro para arrojarme abiertamente y públicamente* la primera piedra? Un Bibiche que fue atrapado, está en compañía de cientos de otros que no han estado tan expuestos, pero –no son mejores de lo que ella es. Las esferas más altas de la Sociedad, desde las grandes Duquesas y las Princesas de sangre hasta sus *cameristas*, son todas mieles peinadas con secreta sensualidad, licenciosidad y prostitución. De diez mujeres casadas y solteras si encuentras a alguien que es puro - estoy dispuesto a proclamar el mundo presente comparativamente santo, sin embargo, con muy pocas excepciones, todas las mujeres son mentirosas para sí mismas como para

los demás. Los hombres no son mejores que los animales y los animales en sus naturalezas inferiores. Y son ellos, tanto, que voy a pedir sentarme en juicio sobre mí; para abordarlas tácita y virtualmente, describiendo ciertos acontecimientos en mi vida en las *Memorias* para «por favor darme el beneficio de la duda». «Queridas damas y caballeros, ustedes, que nunca han dejado de pecar detrás de una puerta cerrada, ustedes, que están todos manchados con los abrazos de los maridos de otras mujeres y de las esposas de otros hombres, ustedes, ninguno de los cuales está exento del placer de guardar un esqueleto o dos en los armarios de su familia - por favor tome mi defensa.» No Señor, me muero más que hacerlo! Como Hartmann observó verdaderamente, es mucho más importante lo que yo pienso de mí, que lo que hace el mundo. Es lo que sé de mí mismo que será mi juez de aquí en adelante, no lo que un lector que compra por unos pocos chelines mi vida, «una inventada» como siempre pensará - cree en mí. Si tuviera hijas cuya reputación pudiera dañar al no justificar mi comportamiento, tal vez recurriría a tal indignidad. Como no tengo ninguna y que tres días después de mi muerte todo el mundo excepto unos teósofos y amigos habrán olvidado mi nombre - vamos todos, yo digo.

La moraleja de lo anterior y la conclusión: usted es bienvenido para aturdir al público con el recital de mi vida día tras día desde que la S.T. fue fundada, y el público tiene derecho a ella. Me atrevería a decir que podrías hacer cien veces más bien poniéndolo al descubierto ante los lectores, que iniciándolos en la vida de un ruso, de un millar y con el que no están en modo alguno preocupados (al menos no me preocupa con ellos). Entonces tienes catorce o quince volúmenes de Álbumes de Recortes, para proveerte de material suficiente para 100 volúmenes - «La Historia de las Soc. Teos. y sus Compañeros, de Sus Tribulaciones y Triunfos, sus *altibajos*». Esto sería un trabajo legítimo, cada palabra de la cual podría ser verificada y esto no es fácilmente ganado por el enemigo. Las *Memorias* acaban de llegar a ese punto (en las pruebas que tengo). Mostrar sistemáticamente lo inaudito de las persecuciones, las conspiraciones, incluso los errores cometidos y que será nuestra justificación. «Odiarnos y perseguimos sólo lo que tememos». Usted podría hacer el movimiento inmortal si se comprometen a describirlo. Deja la Parte I tal cual es, con muchas adiciones que he hecho y haré. No se apresure con la publicación y déjeme tiempo para verla personalmente en Ostende. Créeme que será mejor. Escriba a Olcott para pedirle que copie para usted algunas porciones de la carta del príncipe Emil Wittgenstein a él sobre mí; y de otros que me conocieron y conocieron en varias ocasiones. Hartmann parece tener mucho material que ha recolectado de cartas recibidas por él y parece dispuesto a renunciar a ellas. Cualquier cosa de otros, por errónea que sea por la cual ni tú ni yo nos haremos responsables. Lo que añado no es mío, sino de varias cartas que recibí de mi tía. Me entrego en tus manos y te pido sólo que recuerdes que las *Memorias* van a arrojar como un volcán un poco de barro y llamas. No despiertes a los perros dormidos más de lo necesario. Que nunca fui Madame, Metrovitch o incluso la Sra. Blavatsky es algo, las pruebas de que voy a llevar a mi tumba -y no es asunto de nadie. Si tuviera un esposo para protegerme y escapar, podría haber sido una Messalina a placer de mi corazón y nadie se atrevería, salvo en respiro, a decir una palabra contra mí. Cuando pienso que soy abierta a la persecución para la difamación porque escribí en una carta privada que una mujer que escribió tal carta a Mohini debe ser un Potifar; y que cada uno en Inglaterra parece tener el derecho legal de acusarme abiertamente y públicamente de bigamia, trigamia y prostitución sin que yo pueda decir una palabra en mi defensa en un Tribunal de Justicia - estoy inclinado a enviar una dosis de menta - *me siento enferma de disgusto*. El desprecio y el desdén que siento por tu país libre con su jactancia de justicia y equidad, es indecible y más

allá de las palabras. Tengo ganas de preguntarle al gobierno ruso. Para permitirme volver a morir en algún rincón donde me quedaré callada. El sentido de mi deber hacia los Maestros es lo único que me impide hacerlo. El que no se entromete con la política es seguro en Rusia y la calumnia es severamente castigada allí. ¿Cuál es mi futuro? ¿Qué tengo delante de mí gracias a tus misioneros, al demonio inglés llamado Coulomb, a las lenguas bibiches que ensucian una tan pronto como tocan una, a los hindúes que hicieron dioses en Europa y patearon en su propio país, a todos los campaneos y choques a mi alrededor? no puedo regresar a la India, mientras el Coulomb esté en Bombay y los Padris que nos rodean, sólo arruinaría a la Sociedad. Tan pronto como yo haya aterrizado, alguno de ellos encontrará algún pretexto para traerme a la Corte y luego - adiós a la Sociedad. Tus Donas Cambridges me han arruinado, gracias a las manijas que obtuvieron en forma de estúpido estúpido de Olcott, la cobardía de la gente y varias otras cosas. Soy una cosa del pasado - y una cosa que parece triste, sucia más allá de las palabras. No hay ayuda ni salvación para mí. Trate de protegerse, y déjeme a mi destino actual. Y por lo tanto -

NO ESCRIBIRE NADA sobre el «incidente de Metiovitch» ni sobre ningún otro *incidente* del tipo en el que la política y los secretos de los muertos estén mezclados. Esta es mi última y definitiva determinación. Si puedes hacer que las Memorias sean interesantes de alguna otra manera, hazlo, y yo te ayudaré. Cualquier cosa que te guste después de 1875. Mi vida fue una vida pública y abierta desde entonces, y excepto durante mis horas de sueño nunca estuve sola. Yo desafío al mundo entero a probar cualquiera de las acusaciones contra mí durante ese tiempo. En cuanto a los fenómenos - si yo hubiera sido la inmaculada Virgen María para ese día - habría sido lo mismo. Todo esto es culpa nuestra. El mío, el de Olcott, el tuyo, el de Damodar, todos, incluso los Maestros que lo miraban y ... lo permitían. No podemos esperar nunca agitar un trapo escarlata ante el toro y luego quejarnos de que nos está molestando. Y, como en este caso es el peor tipo de un toro - su «John Bull». Por supuesto que salimos de la segunda mejor.

Disculpa mi franqueza y la larga carta.

Atentamente,
H.P. BLAVATSKY.

CARTA N° 61

[Wurzburg, Enero 15]

MI QUERIDO SR. SINNETT

Anoche recibí tu carta que respondí, y envié, además, un telegrama para que te diera *carta blanca* para cualquier cosa que puedas hacer. Pero ahora a tus preguntas me veo obligada a decir mucho. Incluso en esta mi reivindicación, y una *completa* podría ser, Myers & Cía., han construido un muro entre mí y esta última posibilidad, en cualquier caso, en lo que respecta a mi tía.

El año pasado de Elberfeld envió el prefacio a estas *Memorias* firmadas con su nombre a Myers. En ella, puso una condición distinta que *su nombre completo nunca debería ser publicado*, sino solamente sus iniciales. Se dice en ella, por lo que yo recuerdo: «este (el nombre) es *para el Sr. Myers únicamente*, quien se espera que como un caballero nunca lo use», o algo así. Ahora, el «caballero», lo primero que hace es permitir que Hodgson conecte el nombre completo de mi tía en letra de imprenta con mi fraude y motivo político. Hay una nota completa en el *Informe* que leí, donde se dice que la Sra. Fadeef es una *tía mía y una rusa*; no se puede confiar en lo que dice. La carta de K.H. fue *falsificada por mí*, dice el sabio detective, etc. ¿Cómo es que no lo sé? Pero mi tía parece haberlo aprendido antes que yo. Ya sea a través del chisme infernal de Solovioff, o de alguien más, pero ayer por la noche tuve una carta de ella que me reprochaba con suavidad, pero con firmeza, y como la veo en gran agonía, (te diré por qué). «Te lo dije» dice ella, «en Elberfeld no des mi nombre y tu respondiste que Myers era un teósofo y un caballero, un hombre de honor, y ahora me entero de que también estoy mezclada en el tema de los fenómenos –los fenómenos que fueron tu maldición durante tu niñez y juventud y que ahora te han llevado al deshonor público». Y ella sigue diciendo que fue y es todo del diablo, y me pide que no me enoje con ella, pero que mis Maestros parecen *ser misteriosos*, tan misteriosos que ella como *Cristiana* ¡no se atreve ni siquiera a pensar en ellos! Esto es lo que Myers ha hecho, y esto, después de hablar con la Srta. Arundale y Mohini, que recuerdan lo que escribió (tal vez todavía está allí en el MSS., pues escribió en francés en una hoja de papel *al Sr. Myers* independientemente); esta acción deshonrosa que debes sacar a la luz. Debes exponerlo ante todo hombre honorable, y esta acción él no la podrá negar, y permanecerá como un canalla antes de muchos. Si no haces esto, entonces habrás perdido la mejor oportunidad de mostrar la *camarilla* de Cambridge en su verdadera luz.

Bueno, le enviaré tu carta. Le añadí cuatro páginas de súplicas y le dije *por qué* era tan necesario ahora que ella me ayudara. Estoy segura de que, como está dispuesta a hacer cualquier cosa por mí, se negará a publicar su nombre después de haber sido tan deshonorada por Hodgson, tanto más cuanto que nadie le creará después de esto. De esto estoy segura. Sigue siendo mi hermana, ella está en Petersburgo. Ella tiene cuatro hijas mayores para casarse. Ella puede enviarle lo que ha escrito. «La verdad sobre la Sra. Blavatsky», y añadir algunas cosas. Aunque ahora, debido a los chismes de Solovioff, sus hijas, mis sobrinas, están furiosas contra mí por algunas observaciones que he hecho sobre su *desenvoltura*, y mi hermana es la humilde herramienta y víctima de su hija. Mi tía adoraba y reverenciaba a su único hermano, mi tío que murió hace poco, el general Fadeyeff. Si hubiera estado casada, habría dado su nombre y no le habría importado; pero ella me dijo que para ver su *nombre* impreso, su nombre en la boca de

los escépticos riéndose y *desacreditándolo* lo que piensa –es más de lo que podía soportar. Ese es uno. Esperemos su respuesta.

Ahora sus preguntas:

1. ¿Mi infancia? Estropeada y acariciada, por un lado, castigada y endurecida por el otro. Enferma y moribunda hasta los siete u ocho años, sonámbula; poseída por el diablo. Dos gobernantas –Mme. Peigneux, una mujer francesa y la Srta. Augusta Sophia Jeffries, una solterona de Yorkshire. Enfermeras –cualquier número. Ninguna enfermera *Kurda*. Una era media Tártara. Los soldados de mi padre cuidando de mí. Mi madre murió cuando yo era un bebé. Nacida en Ekaterinoslow. Viajaba con mi padre de un lugar a otro con su regimiento de artillería hasta las ocho o nueve años, llevada de vez en cuando para visitar a los abuelos. Cuando tenía 11 mi abuela me llevó a vivir con ella por completo. Vivía en Saratow cuando el abuelo era gobernador civil, antes que en Astrachan, donde tenía muchos miles (unos 80, o 100.000) de Buddhistas de Kalmuck bajo su mando.

2. ¿Visitas a Londres? Estaba en Londres y en Francia con mi padre en el 44, no en 1851. Este último año estuve sola y viví en Cecil St. en habitaciones amuebladas, en el Hotel Mivart, pero como estaba con la vieja Condesa Bagration, cuando ella se fue con su *jezabel demoiselle de compagnie*, nadie sabe *mi* nombre allí. Vivía también en un gran hotel en algún lugar entre la ciudad y Strand o en el Strand, pero en cuanto a nombres o números, también podría pedirme que le diga cuál fue el número de la casa en la que viví durante mi última encarnación. En 1845 mi padre me trajo a Londres para tomar algunas lecciones de música. Tomé algunas más tarde también –del viejo Moscheles. Vivía con él en alguna parte cerca de Pimlico –pero incluso esto no lo juraría. Fui a Bath con él, permaneció una semana entera, no oyó nada más que campanas en las iglesias durante todo el día. Quería ir a caballo a horcajadas a. mi manera Cosaca; él no me dejó e hice un escándalo que recuerdo y se enfermó con un ataque de histeria. Él bendijo sus estrellas cuando volvimos a casa; viajó dos o tres meses por Francia, Alemania y Rusia. En Rusia nuestro propio carruaje y los caballos hacían 25 millas por día. ¡Para contarles sobre América! Por mi bondad, puede tratar de decirte acerca de una serie de sueños que tuve en mi infancia. Pídeme que te diga ahora, bajo peligro y riesgo de ser inmediatamente colgada si diera información incorrecta –lo que estaba haciendo y donde fui desde Julio de 1873 cuando llegué a América, hasta el momento en que formamos la S.T., y estoy segura de olvidar la mitad y decirle mal la otra mitad. ¿De qué sirve preguntar o esperar algo así de un cerebro como el mío? Todo es nebuloso, todo confuso y mezclado. Apenas puedo recordar dónde he estado o donde no he estado en la India desde 1880. Vi al Maestro en mis visiones desde mi niñez. En el año de la primera Embajada de Nepal (¿cuando?) lo ví y lo reconocí. Lo vi dos veces. Una vez que salió de la multitud, entonces me ordenó encontrarme con Él en Hyde Park. *No puedo, no debo* hablar de esto. No lo publicaría para el mundo. Vea el daño que el *Mundo Oculto* me ha hecho con toda su buena intención. Si no hubieras nombrado a mis parientes, mi vida *interna*, mi visita al Tíbet, nadie me habría creído más fraude que ahora. Como puedes ver. Dejemos a mis pobres tías y a mis parientes fuera del libro, te lo imploro. Basta de suciedad acumulada en *una* de la familia, no arrastremos santos nombres y nombres que respeto en el libro y así los sentenciemos de antemano a la destrucción.

3. Fui a la India en 1856 –sólo porque estaba anhelando un Maestro. Viajé de un lugar a otro, nunca dije que era Rusa, la gente me tomaba por lo que le gustaba. Conocí a Kulwein y a su amigo en Lahore en alguna parte. Si describiera mi visita a la India sólo en ese año haría un libro entero, pero ¿cómo puedo AHORA decir la verdad. Supongamos que yo le dijera *que yo*

estaba con ropa de hombre (porque yo era muy delgada entonces) que es la verdad solemne, ¿qué diría la gente? Así que estuve en Egipto con la vieja condesa que me gustaba verme vestida de estudiante, «estudiante caballero», dijo. Ahora ¿entiendes mis dificultades? Lo que pasaría con cualquier otro como excentricidad, rareza, serviría ahora sólo para *incriminarme* a los ojos del mundo. Fuimos en un barco holandés porque no había otro, creo. El Maestro me ordenó ir a Java para un determinado tema. Había dos chelas que siempre sospeché que estaban ahí. Vi a uno de ellos en 1869 en la casa del Mahatma, y lo reconocí, pero él lo negó.

4. «¡El incidente de la adopción del niño!». Mejor me cuelgues que mencionarlo. ¿Sabes incluso retener *nombres* a lo que llevaría? A un huracán de tierra lanzada sobre mí. Cuando te dije que incluso mi propio padre sospechaba de mí, y si no hubiera sido por el certificado del médico nunca me hubiera perdonado, tal vez. Después, él se compadeció y amó a ese pobre niño lisiado. Al leer este libro, el médium, sería el primero en recoger el remanente de su fuerza y denunciarme, dando nombres y cosas y lo que no. Bueno, mi querido Sr. Sinnett, si me arruinas (aunque ahora no es posible), mencionaremos este «incidente». No menciones ninguno, este es mi consejo y mi pedido. He hecho demasiado para probar y jurar que era mía –y han exagerado la cosa. El certificado del médico no servirá de nada. La gente dirá que hemos comprado o sobornado al médico, eso es todo.

5. Sí, volvió a las relaciones en Enero de 1860.

6. Sí, cerca del 62 fue con mi hermana a Tiflis, dejó alrededor de 64 y se fue a Servia, viajó alrededor en Karpat todo como explico en mi historia sobre el Doble. Hospodar fue asesinado a principios de 1868, creo (véase Encyclopaedia), cuando estaba en Florencia después de Mentana y en mi camino a la India con el Maestro desde Constantinopla. Si tomas como tu terreno para estar de pie, mi novela el «asesinato doble», entonces estas equivocado. Conocí a Gospoja y Frosya y la princesa Katinka e incluso el Gospoda Michel Obrenovitz mucho antes. El párrafo en algún documento de Temeswar me fue dado en 1872 (creo) cuando fui de Odessa a Bukharest para visitar a mi amiga Mme. Popesco, y lo que había sucedido en Viena me fue contado después de mi incidente con Gospoja usando Frosya para ello. ¿Por qué cada detalle es cierto? –En lo que a mí respecta y los actores implicados. Pero le dije en Simla que, aunque los detalles eran ciertos, había inventado estos detalles y personajes verdaderos en una historia para el *Sun* (N.Y.) bajo el *nom de plume* (NOTA: en francés, «nombre de pila».- *El Traductor. FINAL NOTA*) de «Hadji Mora». Todos los días la gente escribe historias realmente ficticias, comenzando con «En 1800 estaba allí o en otro lugar» e inventan todo. Simplemente escribí *hechos*, sobre personajes conocidos personalmente, y sólo en lugar de Frosya Popesco (otro Frosya) que me contó lo que había sucedido después de haber visto la evocación, puse al autor en su lugar y ahora Sellin sale y me examina; y le digo que sé que la historia es verdad, me pregunta –¿estabas allí? Digo que *no*, porque yo estaba en mi camino a la India, pero me lo dijeron y hice una historia de eso. Y ahora Sellin sale y dice: «si inventaste la historia de <Doble Asesinato> entonces podrías haber inventado los Mahatmas». Nunca di mi serie de historias sensacionales en el N.Y. *Sun* –por verdades infalibles y *Evangélicas*. Escribí historias, sobre hechos que ocurrieron aquí y allá, con personas vivas, sólo cambiando nombres (no en el «Doble Asesinato», aunque era lo suficientemente tonta como para poner personajes reales; y esto fue preparado para mí y arreglado por Illarion, y él dice, y dijo de nuevo que ese día yo peleé con Sellin –«Como cada palabra de la evocación de Frosya por *Gospoja* es verdad, *cierto*, por lo que las escenas en Viena y doble asesinato son verdaderas como le ha dicho la Sra. Popesco. Pensé que lo sabías. ¿Por qué sabías desde el principio que Mentana

era octubre de 1867? Estuve en Florencia en Navidad, tal vez un mes antes, cuando murió el pobre Michael Obrenovitch. Luego fui de Florencia a Antemari y hacia Belgrado, donde en las montañas tuve que esperar (según ordenó el Maestro) –a Constantinopla pasando por Serbia y las montañas de Karpat esperando a un cierto que me envió después de mí; Y es allí donde conocí a la Gospoja con Frosya aproximadamente un mes o dos después del asesinato, creo. Todo es cierto, excepto que leí el relato del «doble asesinato» cuatro años más tarde de Madame Popesco, y en la historia, por pura sensación, lo he puesto unos días más tarde en Temesvar, eso es todo. Y ahora Olcott se me acerca porque dice: «Oxley expuso toda la historia como *falsa*, se dirigió a algún embajador británico en Viena, etc.». Bueno, me gustaría que Olcott y Oxley se alegraran. La historia *es* verdadera. Sólo que no iba a publicar el nombre de Madame Popesco que me dio el último acto y que lo había leído en algún número de Viena *inmediatamente suprimido* –y el nombre del pariente de Karageorgevitch, cuyos asistentes eran esos dos hombres, para tener un pleito legal a mi espalda. Por eso le dije que lo leí en un café de Temeswar, e incluso eso era peligroso como lo había llamado Karageorgevitch, cuyo hijo está casado con Zorka, la princesa de Montenegro. ¿Estaba escribiendo mi diario o mis confesiones, para estar obligada por el honor de dar los hechos como sucedieron, años y nombres? Pretensiones divertidas. Es como mis *Cartas Rusas* de la India, donde al describir un viaje o viaje ficticio a través de la India con el *Gazeteer* de Thornton como mi guía, todavía doy allí hechos *verdaderos* y personajes verdaderos que traen en solamente tres o cuatro meses de tiempo, hechos y acontecimientos dispersados a lo largo de los años como algunos de los fenómenos del Maestro. ¿Es un crimen eso? Porque Scott pensaba eso. Por qué, habiendo estado en Calcuta y Allahabad, ¿tengo que escribir sobre sus antigüedades –que yo misma he visto–?, ¿por qué no debería recurrir a las *Asiatic Researchs* e incluso al *Gazeteer* de Thornton por hechos históricos y por detalles que nunca podría recordar. ¿Se considera un robo literario referirse a Enciclopedias y guías? Yo no copio ni plagio, simplemente las tomo como mis guías, *más seguras que mi memoria*. Por favor, dime también en el caso de la historia de «Doble Asesinato», ¿soy una criminal por escribir bajo el nombre de «Hadji-Mora» –una historia, y luego agregar un único ficticio particular –es decir, en lugar de lo que era cierto que la Señora Popesco me dio a leer en su diario en el que ella había copiado ese acontecimiento, ¿que poniendo las fechas juntas consideré como haber ocurrido en esa misma noche? ¿Qué piensas? Deben ser los Elementales de Obrenovitch y la Princesa Katinka quienes me traen este problema por usar sus nombres en tal historia. *Karma* otra vez. Pero me estoy desviando de tus preguntas.

Por favor no hables de Mentana y no hables del MAESTRO, te lo imploro. Volví de la India en uno de los primeros barcos de vapor. Pero primero fui a Grecia y vi a Illarion, en *qué lugar* no puedo ni debo decir. Entonces fui a Pirree y desde ese puerto a Speggia en vista del cual fuimos volados (NOTA: se refiere a la explosión del buque que los llevaba.–*El Traductor. FINAL NOTA*). Luego fui a Egipto, primero a Alejandría, donde no tenía dinero y gané unos cuantos miles de francos en el número 27 –(no lo pongas) y –luego fui a El Cairo donde me quedé de Octubre o Noviembre de 1871 a Abril de 1872, sólo cuatro o cinco meses, y regresé a Odessa en Julio cuando fui a Siria y Constantinopla primero y a algunos otros lugares. Yo había enviado a Mad. Sebin con los monos antes de tiempo, pero Odessa está sólo a cuatro o cinco días desde Alejandría.

Fui en Marzo de 1873 de Odessa a París –me quedé con mi primo Nicolas Hahn (hijo de mi tío Gustave Hahn, hermano del padre y la Condesa Adlerberg, su madre) en la Rue de

L'Universite 11, creo; entonces, en Julio del mismo año, fue cuando se ordenó que fuera a Nueva York. A partir de ese momento, que el público lo sepa todo. Todo *está abierto*.

Oh, –¿la condesa Kisseleff? Gracias. Ella está muerta como un clavo de una puerta desde hace más de 20 años, creo. Murió en Roma con el perdón del Papa y la remisión de los pecados, por una almohada. Dejó millones y todos sus aparatos mediumnísticos, escribiendo tablas y *tarots* a la Iglesia de Roma.

Bueno eso es todo. Resúmenes.

Es *simplemente imposible* que la simple verdad indiscutible se diga acerca de mi vida. Imposible incluso tocar la niñez. Ahí está el Barón Meyendorff y toda la aristocracia rusa que se levantaría contra mí si en el curso de las contradicciones (que seguramente seguirán) el nombre del barón se menciona. Di mi *palabra de honor* y no la romperé –A LOS MUERTOS.

Luego, de 17 a 40, tuve cuidado durante mis viajes para barrer todos los rastros de mí misma dondequiera que fui. Cuando estaba en Barri, Italia, estudiando con una bruja local, envié mis cartas a París para enviarlas desde allí a mis parientes. La única carta que recibieron de mí de la India fue cuando la dejé, la primera vez. Luego de Madras en 1857; –cuando estaba en Sudamérica les escribí, y posteeé desde *Londres*. Nunca permití que la gente supiera *dónde* estaba y *qué* estaba haciendo. Si hubiera sido una persona común, lo habrían preferido, antes que mis estudios de ocultismo. Es sólo cuando regresé a casa que le dije a mi tía que la carta recibida de K.H. para ella no era una carta de *un Espíritu* como ella pensaba. Cuando obtuvo las pruebas de que eran hombres vivos, los consideraba como demonios o soldados de Satanás. Ahora la has visto. Ella es la más tímida, la más amable, la persona más mansa. Toda su vida, su dinero y todo es para otros. Toca su religión y ella se convierte en una furia. Nunca hablo con ella sobre los Maestros.

Ahora quieren advertir que nunca estuve en la India antes de 1879. En una obra publicada hace algún tiempo –las *Memorias* de mi hermana, en las que cada palabra es un *hecho*, dice en las pp. 41-42: (traduzco literalmente del libro ante mí): «El otoño siguiente volví con dos hijos bebés (en 1859 a Rusia) del Cáucaso... Fui a Pskoff, y ese invierno fui testigo de muchos hechos maravillosos de naturaleza espiritista; pero no voy a mencionarlos ya que todos ellos se dan en el *Rebus* en mis artículos <Verdad sobre H.P. Blavatsky>. En esas páginas, el autor se había olvidado de añadir que, aunque todos consideraban las manifestaciones que se producían en presencia de mi hermana como causadas por los Espíritus y por su poder mediúmnic, ella misma lo había negado constantemente. Mi hermana, H.P. Blavatsky, pasó la mayor parte de sus diez años de viaje (de 1850 a 1860) y *la ausencia de Rusia en la India*, donde, según parece, las teorías espirituales están en gran desprecio; y las manifestaciones mediúmnicas, así llamadas por nosotros, se explican en ese país como procedentes de una fuente, de la que beber (o *alimentarse*); que mi hermana considera como bajar su dignidad humana, por lo tanto no desea reconocer sus poderes como provenientes de tal fuente. [Mi hermana, H.P. Blavatsky, como veo de cartas recibidas de ella, está muy insatisfecha conmigo por no haber explicado en la <Verdad sobre Mme Blavatsky> toda la verdad. Ella afirma *ahora, como entonces*, que otro poder la influyó entonces como lo hace ahora, a saber, el poder adquirido por los sabios hindúes –los Raja-Yoguis. Ella me asegura que incluso las sombras, que solía ver y percibir durante toda su vida, no eran fantasmas o espíritus de personas fallecidas, sino simplemente los cuerpos astrales de sus todopoderosos amigos Hindúes.–V. JELIHOVSKY]. Sin embargo, y sea cual fuere la naturaleza de esa fuerza que la ayuda a producir sus manifestaciones, sólo durante su estancia conmigo en T... (Tahontoff), estos fenómenos ocurrieron constantemente

bajo los ojos de todos los que creyeron y que no creyeron en ellos, dejando a todos y cada uno en el mayor asombro».

Ahora este breve párrafo. Y la nota al pie prueba dos cosas; que estuve en la India en algún momento entre 1850 y 1860; y que incluso en tiempos de 1860 y 1864 –siempre había sostenido que no era un poder espiritual que me movía y me ayudaba, sino nuestros Maestros y sus chelas. Esto se demuestra de las conversaciones citadas en su «Verdad» sobre mí que tienes, y lo que ahora te doy se llama «Lo Inexplicable y lo Inexplicado» *de las Reminiscencias personales y familiares*, de V. Jelihovsky. Ahora, supongamos que te envió este pequeño folleto y que lo llevas a la Sra. Novikoff y amablemente le pides que traduzca para ti los párrafos marcados en las páginas 41 y 42 con la nota a pie. Y habiendo hecho esto, que escribas a mi hermana en inglés una larga carta (ella habla inglés mejor que yo), explicándole el horrible y asqueroso panfleto de Hodgson, diciéndole que es absolutamente necesario que surja *una defensa*. Mira, tienes que decirle (si le escribes) cómo Hodgson niega completamente todos mis poderes –y que él atribuye como mi motivo para la vil parodia de diez años de engaños a motivos políticos, siendo una *espía Rusa*. Si le escribes, ella puede darte mucho más que mi pobre tía que odia escribir y se siente enferma de todo esto. Pero mi hermana es muy combativa y sin temor. Si le dices que Hodgson busca arruinar mi honor y reputación, etc. etc., ella es capaz de encontrar para ti toda una serie de testigos oculares de los más altos nombres de Petersburgo y Pskoff, quienes atestiguarán los fenómenos que han visto entre 1860 y 1862. Esto sería algo. Pregúntele qué sabe o qué sabía de mis poderes cuando yo estaba en Imeretia y Mingrelia en los bosques vírgenes de Abhasia y la costa del Mar Negro –si los pueblos, los príncipes independientes y los arzobispos y la nobleza, no acudieron de todas partes para pedirme que les curara y protegiera, hacer esto y lo otro. Sólo debes mostrarle claramente que eres de la L.L. de los Teósofos Ingleses, que son y quieren permanecer fieles a mí y defenderme, pero que ella debe ayudarte por que le han proporcionado materiales contra el enemigo. Puedo asegurarle *que puede*. Ella es muy vanidosa y engreída y lo opuesto a mí, como Mohini puede decir. Pero ella es muy orgullosa y si sólo le muestran en qué posición horrible estoy y apelas a su orgullo de familia y el honor, hará cualquier cosa. De lo contrario, ellos (en Rusia) son tan amargos contra los ingleses como los ingleses con ellos –lahora.

Esto es todo lo que puedo decir. Ella estaba muy enojada con mi tía por dar esa carta del Mahatama K.H., y estaba furiosa conmigo por contar esa historia sobre el antepasado que ella dice es un secreto familiar, «un esqueleto en el armario de la familia» o ¿cómo es, la expresión? Así que estas advertido. Simplemente dile que le he señalado el pasaje de su último folleto y que te gustaría que le contaras todo lo que sabe sobre mí. No me hará muchos cumplidos, te lo aseguro, a menos que tu carta la encuentre en uno de sus arrebatos. Si quieres el folleto te lo enviaré y lo enviarás de vuelta, a menos que la Sra. Novikoff (podría hacerlo a través de Schmiechen o Mohini) pueda traducir para ti algunos de los maravillosos acontecimientos en nuestra familia que voy a marcar. La Condesa acaba de regresar de Munich. Adiós. Responda,

Suya siempre,
H.P. BLAVATSKY.

Mi sincero cariño a la Sra. Sinnett.

CARTA N ° 62

[Wurzburg, Enero 4-6]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Te envió la traducción de estas pocas páginas del folleto o libro de mi hermana, como se describe en las páginas siguientes. Si serán de cualquier utilidad o no, todavía son una adición a lo que tienes. Verás que (a) ya en 1860 sostenía que las sombras (o cuerpos astrales) que venían diariamente y constantemente y caminaban alrededor de la casa tan sin ceremonias como para ser vistos por cada uno (mi padre, quienquiera que lo conociera no se puede tomar por un tonto *crédulo*, y es por eso que he traducido la parte de su trabajo que se relaciona con él) –no eran «espíritus dulces» sino formas astrales; (b) que no era *una* mediunidad; (c) que no podría haber *cómplices* en la casa de mi padre, donde no había nadie que me *ayudara*, excepto mi hermana, una *fanática* ahora con su San Nicolás, sus dos bebés, la institutriz de nuestra hermana menor, este último hijo de diez años y yo misma. El resto –*todos los siervos*, temblando delante de mi padre que era muy estricto, y que ciertamente no habría consentido en engañar y embaucar a su amo. Y allí, ninguna teoría de la «espía rusa», ningún *motivo* puede ser encontrado para explicar hechos en ese momento. Hay cientos de testigos de estos hechos que viven todavía –en Petersburgo y Pskoff. Te digo, escribe a mi hermana y pídele que dé algunos detalles que recuerde de mi infancia.

¿Detalles sobre mi *matrimonio*? Bueno, ahora dicen que *yo misma* quería casarme con los viejos caballeros. Déjalo estar. Mi padre estaba a 4.000 millas de distancia. Mi abuela estaba demasiado enferma. Fue como te dije. Me había comprometido a maldecir a la institutriz sin pensar que ya no podía *desentenderte*. Bien –Karma siguió mi pecado. Es *imposible* decir la verdad sin incriminar a gente que ahora están muertos y desaparecidos. Descansa todo sobre mi espalda. Había ya una disputa entre mi hermana y mi tía, la primera acusándome de haber calumniado a mis parientes muertos en la cuestión de mi matrimonio y que mi tía había firmado su propia condena. Deja esto solo. Sé una cosa: no puedo escribir la *Doctrina Secreta* con todos ----- [NOTA: El original está dañado aquí.–El Editor. FINAL NOTA] agonía constante sobre mí. Conozco a Hubbe, psicologizado por Sel... [NOTA: El original está dañado aquí.–El Editor. FINAL NOTA]. Es inestable. Es un desafortunado hombre nervioso y débil. ¡Sellin le hizo creer que fue Olcott quien lo engañó con la carta del Mahatma en el vagón! Desafortunado Olcott. ¿Dónde está la línea de demarcación entre ser un idiota crédulo y un *idiota*? Vi a Damodar anoche, y la Condesa ve constantemente al Maestro. Siempre que lo veo o escucho lo que Él dice –ella pregunta, con sus ojos mirándole: «¿Qué dice?». Ella *es* una terrible clarividente. Ella me dice (esto en estricta confidencia) que, durante su estancia en el último año, Gebhard y este, tuvieron una serie de fenómenos, y vieron al Maestro. Pero que no te lo habían contado a ti ni a la L.L. para no crear chismes y en algunos casos *envidia*. No *le* agradecí por esa discreción. Hay algo malo en los Gebhards, lo siento. D.N. está terriblemente enojado y es muy probable, con el fin de examinar a su Maestro y al *Mathama* en el Tíbet, que niegue las cosas y deje la misma impresión en él como lo hizo en Hodgson, mezclando las fechas a propósito y negándose a darle información correcta. Es este equilibrio perpetuo en una cuerda estrecha entre el abismo de *divulgar* lo que no es lícito, o bien decir lo que la gente llama mentiras o ser acusada de tener *cosas que ocultar* –

que ha arruinado toda la situación y dado un asidero al enemigo. Ah, querido Sr. Sinnett, lo bien que hubiera sido *si nunca hubiéramos pronunciado los nombres de los Maestros* excepto en habitaciones con puertas cerradas y haciendo como hacen los chelas de los Brahmines. Léa la «Fábula Teosófica» de Hartmann y *nuestra* respuesta a ella le será enviada con algunas explicaciones más.

Espero que este *corazón* dure hasta que termine la *Doctrina Secreta*. ¿Has pensado mucho en el problema de enviar mi protesta al *Times*? ¡Peligroso! ¿Están hablando los periódicos? *Todo* está en peligro. ¿Qué se puede hacer?

Suya, con una idiotez en blanco.

H.P.B.

CARTA N° 63

[Wurzburg, Enero. 21, 22]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Te envió una cosa graciosa. Lee las líneas 3^a, 4^a, 5^a y 6^a. Esta es, sin duda, mi letra. Kandhalavala lo copió de mi carta a él. Cuando lo recibí y lo vi me sentí sorprendida positivamente. Déjenme escribirlo: «amigos intrépidos *incondicionales* y sin temor, cuya devoción al Maestro y a ustedes mismos no ha vacilado el aliento de un pelo» –lo escribí sin mirarlo, para no ser impedido por el deseo de copiarlo. Ahora te pregunto, ¿era tal carta una carta *entera* escrita en la misma caligrafía que estas dos líneas y media?, ¿no jurarías que era mi letra? Por favor, ponlo cuidadosamente a buen recaudo y guárdalo. ¿Por qué Kandhalavala debería haber copiado esa frase con mi letra? No lo sé. Una vez escribió tres cartas copiadas de las mías y me las trajo, y yo mismo las juré, sin saber a qué se refería. Me gustaría que le escribieras y le preguntaras si podía enviarte una carta entera, si crees que esas dos líneas no serían suficientes para someterse a un *experto*. Estoy decidida a recolectar alrededor de media docena de cartas falsas, y cartas escritas por mí misma, y someterlas a los mismos expertos. Veremos si no están atrapados. Pues, después de todo, la *única* prueba perjudicial y realmente *condenatoria* contra mí por el mundo reside en esas cartas. El juez escribirá unas cuantas cartas en mi escritura y el Juez Kandhalavala el otro. Les digo que estas líneas *están* en mi caligrafía y yo, la primera, lo juraría en cualquier Corte.

D.N. se ha vuelto loco. Otra noticia. Escribió dos cartas alocadas a la Condesa, finalmente escribió una en la que me llama *traidor a los Maestros*, dice «lo que *Sellin es a la Teosofía yo soy al Ocultismo*», que «H.P.B. es una mujer peligrosa», él no confía en mí, y que si me acerco a él a Elberfeld, él «huirá». Quiere a la Condesa, le implora que se apresure a Elberfeld en el próximo tren –que el «Habitante en el Umbral» ha llegado –que está loco, muriendo, y se suicidará, etc., etc. La Condesa, por supuesto, corrió a Elberfeld y aquí ¡Estoy otra vez sola! Y ella me telegrafía: «!!!!Llegué a salvo –Bowajee, bien!!!!». Ahora, ¿qué es esto? El muchacho es un fanático y conducido a la locura por lo que él llama *la profanación de los Mahatmas*. Para salvar Sus nombres está listo para hacer cualquier cosa –incluso a repudiarlos públicamente, en verdad creo. Bueno, aquí estamos y nada que hacer. Otra calamidad, ¡Hartmann está escribiendo *mi defensa*! Me dice que le *ordenaron* que me defendiera y ahora escribe lo que adjunto. «Eres perfectamente inocente de cualquier impostura *deliberada*». ¿Va a hacer de mí una medium *irresponsable*? Eso sería un último golpe a mi reputación. ¿Qué te ha dicho? Una *tercera calamidad*. Una carta de Buck, Cincinnati. Escribe algunas líneas que copio. «¿Puede decirme algo sobre la Sociedad conocida como <H.B. de L.>. *Por el bien de la causa de la S.T. en este país* envíame todo lo que puedas sobre el tema, puedes ponerlo en dos o tres líneas apresuradas, y deseo particularmente saber si la Sra. Kingsford está «*oficialmente o de otra manera conectada con ello*». Davidson es su figura de proa. ¿Es la Sociedad que él representa vieja o nueva? ¿Falsa o verdadera? etc.

Suyo sinceramente,

J. D. BUCK.
136, W. EIGHTH STREET,
CINCINNATI, O.,
U.S. AMÉRICA.

Ahora, ¿¡qué sé yo!? ¿Tú sí? Es evidente que hay una nueva traición que emana de la justa Anna. Por el amor de Dios, consige la información y escríbele a través de Mohini si no deseas hacerlo tu mismo. Es *muy importante*.

¿Qué es lo próximo? Sí. El *Times* – YO SABÍA que no publicarían mi carta y realmente es para mejor. Si lo hicieron o no lo hicieron, verán qué nueva vituperación traerá. Fuera de los psicólogos, teósofos y espiritistas, nadie leerá el informe y el *Times* es universal. Sin embargo, me he puesto en *sus* manos *por completo*.

1. Mi propia hermana es tres años más joven que yo (Mdme. Jelihovsky).

2. La hermana Lisa es por la segunda esposa del padre, se casó en 1850, creo que es una Baronesa von Lange. Ella murió dos años después. Lisa nació creo que en 1852 –no estoy segura, pero creo que estoy en lo cierto. Mi madre murió cuando mi hermano nació seis meses después, en 1840 o 1839 –y esto no lo puedo decir. Por amor a la misericordia no la nombre –¡qué tienen que hacer los *pobres muertos* con toda esta vil cosa llamada fenómenos y H.P.B.!

3. Escribiendo en francés, nosotros los rusos firmaremos antes de nuestros nombres si nobles del «*Libro de Terciopelo*». En ruso –a menos que el nombre sea alemán cuando pongan el *von* –el *de* se descarta. Éramos las Mademoiselles de Hahn y von Hahn ahora –no pondría el *de* y nunca lo hice a mi nombre de Blavatsky, aunque el viejo era de una noble familia de Ucrania –del Hetmann *Blavatko*, convirtiéndose más tarde Blavatsky en Rusia y en Polonia Conde Blavatsky. ¿Qué más? Mi padre era Capitán de Artillería de Caballería cuando se casó con mi madre. Servicio que dejó después de su muerte, un Coronel. Estaba en la 6ta Brigada y salió un *Sous Capitaine* ya desde el *Corps des Pages Imperiaux*. El tío Iván Aleksievitch von Hahn fue Director de los Puertos de Rusia en San Petersburgo. Se casó primero con la *demoiselle d'honneur* –Condesa Kontouzoff, y luego en *secondes nocces* otra vieja doncella de honor (una muy vieja), Mdle. Chatoff. El tío Gustave se casó con la primera condesa Adlerberg, la hija del general Bronevsky, etc., etc. No necesito avergonzarme de mi familia, sino de ser «Mdme Blavatsky», y si me puedes naturalizar en Gran Bretaña y convertirme en la Sra. Snookes o Tufmutton voy a «besar tus manos» como dicen aquí. Yo no bromeo. De lo contrario no puedo volver a la India.

Estoy trabajando duro con la D.S. Lo que saldrá de ella no sé, pero hechos, hechos y hechos se amontonan en todo lo relacionado con el robo y el hurto Cristiano.

Suya sola y temblando,

H.P.B.

Cariños a la Sra. Sinnett y a ti mismo.

CARTA N° 63-A

[NOTA: La carta de Kandhalavala mencionada por H.P.B. en la carta anterior.–*El Editor. FINAL NOTA.*]

Mira mi *escrito* en las líneas 3, 4 y 5. [NOTA: Esta frase está en la letra de H.P.B.*El Editor. FINAL NOTA.*]

POONA,

29 de *Diciembre*, 1885.

MI QUERIDA MADAME,

Su carta del 19 de Octubre me llegó debidamente. Todos estamos muy contentos de saber que haya encontrado en Europa «lo que en vano buscaba en la India» –«amigos *firmes e intrépidos*, cuya devoción al Maestro y a ti misma no ha vacilado un instante». [NOTA: *Esta es aparentemente una réplica perfecta de la escritura de H.P.B.–El Editor. FINAL NOTA.*] Parece que los pobres Indios en los ojos de usted y los Maestros, hemos perdido el poco mérito que alguna vez poseimos y, sin embargo, creo que sus amigos en la India son el mejor oro para toda la culpa que puede encontrar con ellos. Una cosa es que profesen una creencia implícita en usted, por que no tienen que enfrentarse a un escándalo, y otra muy distinta es vivir en medio de la calumnia cotidiana y cumpliendo con firmeza nuestro deber hacia aquellos a quienes amamos sin hacer alboroto ni escribir sobre nuestras convicciones internas a un público prejuicioso, sobre todo cuando no podemos reunir suficientes hechos para dar la mentira a un escándalo que sólo los Mahatmas podrían refutar.

Ustedes apenas saben qué difícil tarea tuvimos cuando aparecieron las supuestas cartas. El pobre Sassoon vacilando y dispuesto a unirse al público. El hermano de Ezekiel impaciente para precipitarse en imprimir, con una gran cantidad de materia recogida al azar de la conversación que tuvieron con usted y apenas sabiendo si iba a hacer daño a usted o a Sassoon. Ezequiel apenas recordaba todos los detalles y no sabía nada de lo que realmente ocurrió durante tus dos visitas. A pesar de todo, hice lo mejor que pude y envié dos cartas firmadas por Ezequiel a *The Times of India*, que restauraron en gran medida la tranquilidad de nuestros compañeros y simpatizantes. Era la Rama de Poona la que hacía más para restablecer la confianza y, en el mejor de los casos, un centenar de miembros si no más se mantenían perfectamente estables por mí. El año pasado en la Convención estaban a punto de hacer un lío por apresurarse en los brazos de la ley. Había intuido el peligro real que se nos presentaba desde el primer día de la publicación de esas benditas cartas y, a pesar de todas las dificultades, vine a Adyar y ayudé junto con otros a evitar un rumbo que hubiera sellado el destino de la Sociedad y nos abrumaron con eterna ruina y vergüenza. Sea cual sea la verdad –no era en una Corte de Justicia donde debías estar.

Si quieres saber la pura verdad es esta, que la creencia en ti no ha sido completamente sacudida, sino la. [NOTA: *Falta el resto de la carta.–El Editor. FINAL NOTA.*]

CARTA N° 64

[Wurzburg, 25 de Enero.]

QUERIDO SR. SINNETT,

Ahí está el ejemplar de Moorad Ali –que murió *delirante de locura*, de Bishen-lal y otros personajes *vanos*, débiles y egoístas –que terminan en la primera tentación como locos o se suicidan. Las tres acusaciones presentadas por Bowajee son infames *mentiras*. Lo que escribí al hindú o algún hindú fue que el Coronel O. no conocía al Maestro tan bien como yo; que nunca lo había visto como lo he hecho yo, en el cuerpo una vez y el resto del tiempo en forma astral o maya por lo tanto –etc., eso es todo. Esto ahora está desfigurado. Carga (2). Nunca he hecho tal infamia, ni el pobre Col. Bowajee dice lo que incluso Hodgson no se atrevió a decir, a saber, que yo había usado los nombres de los Maestros para asuntos de dinero sucio. Escribiré a Hurrisingjee y le pediré que me envíe un certificado a tal efecto.

Por el contrario, cuando quería gastar 10.000 rupias en un santuario, y dar algunos miles a la Sociedad y ese estúpido *Templo* de las Religiones o algo, le dije en nombre del Maestro que no lo hiciera; y sé que el Mahatma K.H. le escribió que no gastara su dinero en tales cosas; que si quería hacer algo, trajera a su hijo a Adyar. Él *no* lo trajo –y el niño *murió*. Ahora bien, este loco lo sabe todo y, sin embargo, desfigura los hechos, ha *deshonrado* a O. y a mí ante los Gebhards, mucho peor de lo que Hodgson jamás pudo. Bueno, todo es culpa mía *otra vez*. Debería haberle dicho, por lo menos, la verdad de que había sido rechazado y enviado por el Maestro por algo que no puedo decir. Pero, como el Maestro, en su extrema bondad, me dijo que fuese amable con él, lo hice y lo amé como a Mohini. El chico se convierte en una bestia salvaje, un *mentiroso* sin principios, y si viene a Londres no me quedaré más *callada* examinando un *chela* como lo he hecho –aunque sea un chela caído. 3er cargo. Mi corazón lo sentía; ¿qué, son las pocas líneas que el Maestro escribió en una carta para ti? Yo no sabía nada de ello y no quería saber y esto se presenta contra mí como una nueva acusación.

Mi querido Sr. Sinnett, la *Sociedad esta casi muerta*. Es él, que psicologizó a los Arundales y a todos en Londres, y es él quien, para conseguir *su venganza*, se volverá y los arruinará. YO RESTOY MUERTA ahora en Europa y no hay error. No me importa *mi* reputación, me importan la Causa y los *Maestros*. Ellos permanecen conmigo, y Su Causa y Sociedad los entierran bajo un montón de tierra. Franz ha encontrado un *fétiche*, y lo adora. Bien, MENTIROSO POR MENTIROSO, si me van a tomar por una; impostora por el impostor, él es el más grande de los dos. Pero he aquí, las leyes ocultas, contemplan el Karma y el resultado de *profanar* los misterios, de profanar los santos nombres. He explicado en mi carta a los Gebhards y a la Condesa la injusticia de sus sospechas –lo he demostrado– y no puedo hacer más. Estoy perdida para siempre para la Sociedad, y la Sociedad está muerta en Europa: he renunciado a todas las conexiones con las Sociedades Europeas y me despido de todos ustedes.

Déjame a mi destino.

Adiós,
H.P.B.

CARTA N° 65

[Wurzburg, 26 de Enero.]

Privada.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Cuando las primeras cartas te llegaron, la Condesa me había dicho que D.N. se jactó de tener en su posesión un documento *para probar* nuestra *falsificación* criminal de una carta del Maestro K.H. pidiendo dinero y prometiendo curar a un hijo de Hurrissingjee [«Desafortunadamente, le dijo a la Condesa que la había dejado en Wurzburg, y le pidió que no me lo dijera porque yo la cazaría y destruiría»]. Me senté a pensar, *¿cuál podría ser* su fundamento para una *mentira tan horrible*? Entonces me llegó la idea de que hace unos tres meses, cuando recibí una carta de Hurrissingjee (la copia de la cual ahora adjunto para que la mantengas a salvo hasta que llegue la necesidad de usarla). [NOTA: Véase la Carta N° LXVa.– *El Editor. FINAL NOTA*] –D.N. que leía todas mis cartas estaba furioso. Luego se enfureció contra Olcott y yo también estaba loca. Pues era *su* culpa, su eterna tontera Americana y planes y esquemas idiotas para Adyar. Esto es lo que ocurrió: –

Tal vez has oído decir que Hurrissingjee (el primo de Thakur de Baunagar) se le metió en la cabeza construir un santuario para los retratos de los dos Maestros y pretendía gastar 10.000 rupias. Le preguntó varias veces al Maestro; Él no contestó. Luego le preguntó a Olcott, que molestó al Maestro K.H. a través de Damodar, ya que yo me había negado en redondo hacer *tales* preguntas a los Maestros. Entonces, el Mahatma respondió: «Deja que hable con los chelas sobre eso, no me importa» o algo en ese sentido. Bien, yo pienso que Damodar, Chundra Coosho y otros se pusieron a trabajar para hacer un plan del santuario. Incluso el sucio Coulomb, fue llamado por las capacidades de dibujante. Entonces estábamos en Europa. Pero tan pronto como nos fuimos vino el escándalo de Coulomb. Cuando volvimos, Hurrissingjee, para demostrar que la exposición no tenía ningún efecto en él, quería *vender un pueblo* y construir el santuario *quand meme*. Al día siguiente de mi regreso, el Mahatma me dijo que escribiera a Hurrissingjee que Él prohibía expresamente gastar esa cantidad de dinero. Que era inútil y tonto. Así que le escribí. Luego llegó el aniversario y Hurrissingjee envió a un delegado para él, cuando estuvo enfermo. Cuando la idea superlativamente idiota de un Templo de la Humanidad o la Hermandad Universal entró en la calabaza de Olcott, el delegado, cuando los otros estaban suscribiendo, Olcott le preguntó y dijo (en plena convención en el Pandala ante cientos de personas, «Creo que Su Alteza quiere suscribir Rs. 1.000–». Le dije a Olcott «demasiado –es una vergüenza»– pero él me lanzó a mi el problema, y como entonces yo estaba allí sentada a la luz de un prisionero en el muelle –me quedé callada. Bien; Olcott vino un día y me dijo, «Pídale al Maestro que me permita tener dinero (generalmente) abonados para el Templo». Así que envié su templo y a él mismo a un lugar bien lejos y le dije *que no lo haría*. Luego se dirigió a Damodar y D.–preguntó, yo creo, y dos o tres días después oí a través de Damodar que la prohibición a Hurrissingjee de gastar dinero en tales tonteras había sido removida y que Hurrissingjee *tenía* una carta para ese efecto. Recuerdo como si fuera hoy la voz de Dj. Khood riéndose y diciendo: «Lo atraparé con su templo, el *galante Coronel*». La próxima vez, le pregunté a D.K. por qué se eliminó la prohibición cuando la idea misma del templo era estúpida y algunas personas se opusieron.

Dijo: «Bueno, debe saber que cuando hay un fuerte deseo de ambos lados, los Maestros *nunca interfieren, no pueden impedir que las personas se cuelguen*». No presté gran atención a estas palabras entonces, pensé que se referían a la tontería del «templo». Ahora las entiendo.

Hace tres o cuatro meses recibí de Hurrissingjee la carta cuya copia se adjunta. *Este es el gran documento y la prueba de nuestro crimen conjunto*. El Sr. D.N. dijo al leer que el Coronel Olcott *solo profanó el nombre del Maestro mezclándolos con asuntos de dinero y yo estuve de acuerdo con él*. ¡Ahora sale y dice *que debo haber precipitado esa carta de el Maestro (¡él lo SABE!)*. Nunca podría condescender a mezclar su nombre con una tan desagradable materia monetaria, «hijos» y otras cosas. Ahora le pregunto ¿qué hay de tan incriminatorio en las palabras del Maestro como lo cita Hurrissingjee? Había atribuido tontamente al nacimiento de su hijo a las «bendiciones» del Maestro. Había molestado al Maestro para permitirle suscribirse al menos por un poco del «Templo» si no por un santuario entero y recibió estas palabras en respuesta: «Si ustedes se regocijan por el nacimiento de un hijo, entonces *pueden, si eligen suscribirse, entonces un día podrán traer también a su hijo*». ¿Qué tengo que ver con esto? –¿El Maestro garantiza su vida en ellos? El Maestro le ordenó que viniera a Adyar y trajera allí a su hijo recién nacido previendo que la malaria en Bhownuggar mataría al bebé si él permanecía allí. Esto se dijo de antemano. Hurrissingjee *nunca trajo a su hijo, nunca dio nada hacia el templo (muy afortunadamente)* - y me escribió esta carta desesperada y tonta. Pero ahora, según la teoría de D.N., Hurrissingjee estaba terriblemente *enojado* con nosotros por este mismo príncipe *loco*, estaba en el Aniversario y suscribió 2.000 rupias para gastos en Adyar, y vea cómo me escribe *reverentemente*. Bueno, guarda este documento «dañino», por favor, en caso de mi muerte, o para confundir al Sr. D.N., él ha cometido un horrible trastorno cruel, pero le compadezco. Todavía no tenía respuesta de él a mis amenazas de exponerlo. Es muy probable que me devuelva en la «mejilla» y la impudencia. Estoy preparada para todos. De hecho, me he convertido en un *cadáver* dentro y ahora pase lo que pase.

Suya,
H.P.B.

Por favor, no pierdas la «carta» y guárdala, la encontré en un cajón donde todas mis cartas son guardadas por D.N. y esta copia fue tomada por él a mi deseo de que le enviara el original a Olcott para volar sus cerebros Americanos.

Suya otra vez,
H.P.B.

CARTA N° 65 A

VAREL,

31 de *Julio*, 85.

MI QUERIDA Y REVERENCIADA SEÑORA,

Tenemos mucho que agradecerle por el Samovar que usted tuvo la amabilidad de traernos desde Europa. Nuestro respetado Presidente ya nos lo ha enviado y lo hemos mantenido como un ornamento de mesa pensando que es demasiado sagrado para su uso.

Por supuesto que debes haber escuchado a través de la Sede, sobre las muertes de Mirzan Moorad Ally y nuestro hermano Daji Raj, el Thakore Saheb de Wadhinan. Todos lo sentimos por este último, ya que era demasiado joven para morir y aunque perverso a veces, era aún un teósofo. Nuestra venerada Señora, también ud. sabe que con las bendiciones de aquellos a quienes reverenciamos y adoramos, mi esposa tuvo un hijo el 27 de Noviembre pasado. Todos nos regocijamos en el evento, pero cuando el Guru Deva K.H. me escribió las siguientes líneas acerca de él –«Ya que usted se regocija por el nacimiento de un hijo de sus esperanzas que se envía a usted, usted puede hacerlo en su nombre, si elige suscribirse a un templo de la Hermandad Universal», xx y otra vez: «Un día quizá pueda traernos también a tu hijo» – nuestra alegría era realmente ilimitada. Imaginábamos que estaba en su nacimiento anterior un gran personaje y lo miraba con gran preocupación mezclada, sin duda, con respeto. No teníamos ni idea de que su vida iba a ser tan corta y, por lo tanto, la vida de mi esposa se haría más miserable que nunca; como antes del nacimiento de nuestro hijo ella estaba a gusto, feliz y contenta con su suerte. Ojalá no nos lo enviaran. Nosotros que no hemos alcanzado las alturas de Aparokshagnamam no podemos en este Ashram entender las intrincadas redes tejidas por las leyes del inexorable Karma.

De una manera u otra nuestra Rama parece muy desafortunada con sus Presidentes. El primero murió en la locura, el segundo por la tuberculosis, mientras que yo, el tercero, ahora estoy sufriendo la pérdida de mi único hijo.

Nosotros, que estamos firmemente consagrados a Ellos, no teníamos idea de que tal calamidad estaba en nuestra suerte. Pensamos que todos estábamos bajo su protección. Seguro que moriría tarde o temprano. Pero sentimos que aún no hemos sido plenamente dignos de su protección. ¡Nuestro Karma!

Tenemos la intención de construir una villa en la Sede y pasar el resto de nuestras vidas al servicio de la Sociedad Teosófica. Por supuesto, no vamos a vender nuestras villas en la actualidad. En esto seguimos el consejo de nuestro Bendito Maestro K.H. Una palabra suya será un gran consuelo para nosotros dos, ya que proporcionará bálsamo calmante a nuestras heridas.

Esperando que usted tenga en una salud excelente,

Yo permanezco, Reverenciada Señora

Suyo siempre con devoción

(*Firmado*) HURREESINGHJEE ROOPSINGHJE

(copiado) BABAJEE

16/10/85,

Wurzburg.

CARTA N° 66

[Wurzburg, 28 de Enero.]

Secreto y Privado.

QUERIDO SR. SINNETT,

Te *he* humillado y te he abatido –enviarte su carta para leer y guardar para mí. Él sabe bien que sólo por mis esfuerzos y oraciones puede ser perdonado por MI MAESTRO, quien influenciará y le pedirá al Mahatma K.H. que le perdone lo que hizo hace cuatro años y lo que ha hecho *ahora*. El está curado, creo. Me costó un terrible esfuerzo por la salud, mi conciencia y un nuevo registro en mi Karma, pero he SALVADO LA SOCIEDAD. No importa, déjame sufrir la tortura y una muerte lenta –deja solamente que la S.T. sea salvada y *su* nombre glorificado más adelante, si no ahora. El pequeño se suicidaría si no lo perdonara. Él está realmente dedicado a los Maestros y tiene un temor terrible a Ellos ahora. Realmente creo que *fue* un remanente en él por la brujería de su abuela, que viene ocasionalmente sobre él. Pobre compañero. Ahora le compadezco, es *tan difícil* estar en el probatorio. ¡Las tentaciones son tan *terribles*! Pero te ruego que mantengas su secreto, no para que sepa que tu eres consciente de que *él no es el mismo* que vino la primera vez. Por no decir una sola palabra si no levanta el diablo en él una vez más. Mantengamos esta carta suya como una amenaza que *jamás será usada*, espero, contra el pobre muchacho. Ahora entiendes por qué él te *evitó* tanto, estaba muy temeroso de conocerte. Por favor, llama a Mohini y toma su palabra de honor para no dejar que Bowaji sepa que le envié su carta. Deja que la lea y reflexione. Demasiada adulación ha estropeado a ambos.

Y mi *lanzamiento* en ambos como un contraste entre mí y la veneración de otros ha hecho que D.N. *me odia*. Pero ahora se arrepiente, creo, sinceramente, dejémoslo, porque incluso él puede ser muy útil para la pobre Sociedad en sus problemas actuales. Pero para todos los teósofos, debe ser una nueva prueba de que, aunque los Maestros no pueden interferir con el Karma *regular*, pueden e irán a interferir siempre en el último y supremo peligro, y *fue el más grande de todos* –a causa de la influencia personal del muchacho como un supuesto, *personal*, aceptado y *regular* chela de los Maestros. En esto no debo culparme. Sólo cumplí las órdenes del silencio y, si se hubiera comportado discretamente, sería en ese momento un verdadero chela *regular*, aunque ciertamente no tanto como el verdadero Dharb. Nath.

Siempre suya

H.P.B.

Con un corazón más ligero.

Todavía adhiero a mi primera idea de que se le debe impedir venir a Londres.

CARTA N° 67

[Wurzburg, 23 de Enero.]

Privado y Confidencial.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Hay noticias para ti *adjuntas*. Por favor, mantenlas en silencio y no lo menciones ni siquiera a Mohini. *Aquí es donde el peligro* está, no en lo que Hodgson o Coulomb pueden decir. Aquí está un *fanático* para usted del tinte más *negro*. Aún no conoces a esos Brahmanes del Sur. D.N. es capaz de lo que él amenaza en *cualquier momento*. Es capaz de *asesinar*, acusarse de mentir y haber ayudado a INVENTAR a los *Maestros*, de cualquier cosa. El es un Nerón oculto capaz de quemar Roma y enterrarse bajo sus restos. Dice que el intento de este siglo es un *fracaso* muerto y me acusa de *profanar* a los Maestros, y a todos los Europeos de lo mismo. En cierto sentido, no está equivocado. Sólo que él calcula erróneamente, en la medida en que un estallido de fanatismo que se sacrifica *a sí mismo, país, amigos, todos* para salvar el nombre de su MAESTRO –es sólo eso que prueba la existencia del Maestro que él trata de borrar de la mente de la gente.

Bien, ahí está. Lo he sospechado durante meses. El demonio del fanatismo se ha apoderado del desgraciado muchacho y todos estamos colgando de un hilo. ¡Qué triunfo para Hodgson si lleva a cabo sus amenazas! Te dije todo esto muchas veces. Te dije *esto* incluso en Simla. Y recuerda, las cosas han llegado a ese punto que LOS MAESTROS están mirando y *no moverán un dedo para evitar lo más pequeño*. El Karma está furioso y todo el mundo tiene que trabajar lo mejor que pueda y sabiendo cómo. Pero no escribas a los Gebhards o a nadie que te haya dicho. No lo hagas, por *misericordia*, ya que de lo contrario sólo precipitarías las cosas. Dejemos a la Condesa y a mí misma *actuar* sobre él con *dulzura*.

Suya,
H.P.B.

CARTA N° 68

[Wurzburg, 27 de Enero.]

QUERIDO SR. SINNETT,

Adjunto dos cartas –una famosa y fenomenalmente traída por la Condesa. Para hacerlo corto. El pequeño juego de Babaji es:

(1) Eliminar todos los fenómenos.

(2) Mostrar que la filosofía dada por ti a través del *Mah*. K.H. es falsa, *mal entendida*, y que lo que él (Babaji) predica ahora es lo único *verdadero*.

(3) No teniendo otros medios para desacreditar el *pasado* arroja sospechas sobre todos los fenómenos. Declara que:

(a) *Ninguna* carta o nota podría *haber sido* escrita por los *Maestros*.

(b) Que Ellos *nunca pueden* aparecer, como creen ahora los Gebhards.

(c) Que lo que la Condesa vio no era un *Maestro*, sino un Elemental evocado por mis poderes –yo– una *hechicera*.

(d) Que los Maestros no *lo* han culpado todavía –por lo tanto él es justo, etc. Estos son sus puntos principales. Ahora –

Anoche, mientras respondía a los Gebhards (ver la carta abierta por la Condesa) y estaba al final –la Condesa sentada en el brazo del gran sillón y mirando por encima. Yo no tenía las palabras sobre el fenómeno producido a través de D.N. Babaji en Torre del Greco ante los Bergens y estaba pensando, tratando de recordar bien las circunstancias, de modo que no podía deshacerme del hecho de que, unos pocos meses antes, *él mismo estaba* en corazón y alma en la línea de los fenómenos. Yo estaba dudosa de describir la escena, por si los Gebhards tanto bajo *su* influencia me creerían. Me sentí deprimida y miserable. Cuando de repente la Condesa se levantó y entró en el salón. Un minuto después ella volvió a entrar y dijo: «Mira aquí lo que he encontrado!». La voz del Maestro me dijo: ves allá (a la sala de estar), abre el tercer cajón y encontrarás una carta que comienza con «Mi querido Mohini» escrito por Babaji. ¡Era una carta de la que no tenía idea! Una carta que demostrará a los Gebhards que si él consideraba las cartas de los Maestros con tal veneración, entonces no había sucedido nada ya que cualquiera debía considerar las cartas de los Maestros *ahora* como «Cartas Espectro» –y que si debo ser considerada un fraude entonces *él debe ser* mi cómplice. ¡Cuánto me alegro de no poder decirte! Lo copié para que los Gebhards te envíen el original. Manténgalo, con cuidado - es la prueba más importante contra los *cambiados sentimientos* de D.N. Él habla en ella incluso de Chunder Cushoo –de recibir cartas *directas* del Maestro, etc. Él dice que fue hecho muchas veces por su Maestro (K.H.) para entregar cartas a Olcott –nunca por *mi* gurú – etc. Entonces *vino la voz* del Maestro, las palabras que la Condesa le copiará. Él dice: No –*no aprobamos* (dio su *verdadero nombre* y lo reemplacé por el de Babaji). Ahora, si sigues el consejo de un tonto, haz lo siguiente. Cuando hayas leído su carta (D.N. a Mohini, un amigo al que no es probable que diga mentiras, o le engañen, como prueba de gran peso), escribe a D.N. lo siguiente. Diga que usted conoce su pequeño juego –¡que es evidente! para derrocar la filosofía y doctrinas de Su Maestro y para establecer su *Ética* en su lugar (¡Ética de la que aún sabe menos!). Tú sabes que él asumió el nombre del *verdadero* Dharb. Nath. –este último

sólo dispuesto a ir a Simla y él a esperar en Darjeeling (*¡su imagen perfecta!*); que usted sabe que él le dijo, y otros [¿no sé si él habló contigo en Madras?] además de lo que se le ordenó decir, un paquete de mentiras –y es así culpable de haber actuado bajo falsas pretensiones; que actuó de nuevo bajo falsas pretensiones en Bombay y en todas partes, y que a menos que regrese a la India inmediatamente, usará su influencia como Inglés para llevarlo ante la ley que, como él sabe, no reconoce ningún fenómeno. Él no podrá probar que era *él* en Darjeeling y otro en Simla. Él estará asustado. Este era un chela sólo tres meses de antigüedad cuando vino a vivir con nosotros. No puedo decírselo todo ahora, pero lo haré tan pronto como caigamos y *moriremos como Sociedad* o permanezcamos firmes e inquebrantables. Pero lo que se necesita es –la amenaza de que conozcas su (supuesta) impostura en Simla, y su *verdadera* en Madrás y en otros lugares están equivocados. Por supuesto que no podemos hacer nada aquí sin un escándalo para nosotros mismos, pero en la India te encontrarías terriblemente asustado si creyeras que vas a escribir sobre ello a las autoridades de Madrás y de otros lugares. Asústalo y haz que la cosa sea fácil para que él cambie y sea inofensivo, añadiendo que usted le promete que si se retrae de sus malas mentiras nunca pueda abrir la boca sobre él ni siquiera a los Gebhards. Pero si intenta venir a Londres, o a Munich, o permanecer mucho tiempo en Europa, lo pondrá al descubierto. Esta carta de él a Mohini te la envió ahora que puedes incluso mostrarle y decirle lo que te aconsejo, pero no digas que *te lo dije*, porque lo repetiría a Babaji. Asuste, al pobre Mohini y hágale ver *el horror* de los cargos de Babaji. Bueno, haz lo mejor que puedas.

Suya,
H.P.B.

CARTA N° 69

DE LA OFICINA POSTAL DE TELÉGRAFOS.

Entregado en WURZBURG. Recibido el 29 de Enero.

SINNETT, 7, Ladbroke Gardens Kensington Londres

Chela se arrepiente, jura devoción, no le escribas, guarda silencio hasta que las cartas expliquen.

Upasika

CARTA N° 70

[Wurzburg, 2 de Febrero.]

Por favor mantener esto estrictamente privado.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Mi telegrama era infructuoso entonces –que así sea. Estás en una pista falsa y has cometido *un faux pas* (NOTA: un paso en falso.–*El Traductor*. FINAL NOTA). *Me malentendiste*. Él tiene tanto derecho a llamarse Dharbagiri Nath, como «Babaji». Hay –*un verdadero Dh. Nath*, un chela, que está con el Maestro K.H. durante los últimos 13 o 14 años; que *estaba* en Darjeeling, y *él* es de quien el Mahatma K.H. te escribió en Simla. Por razones que *no puedo explicar*, se quedó en Darjeeling. *Lo escuchaste UNA VEZ*, pero nunca *lo viste*, pero viste su retrato, su *alter ego* físicamente y su contraste diametralmente opuesto a él moralmente, intelectualmente y así sucesivamente. Krishna Swami, o el engaño de Babaji no descansa en su asumir el nombre, porque era el *nombre misterioso* elegido por él cuando se convirtió en el *chela* del Mahatma; pero en su aprovechamiento mis labios están sellados; de las concepciones erróneas de la gente acerca de él, que él, *este Babaji presente* era un chela ALTO mientras que él estaba solamente en un probatorio y ahora *rechazado* (del cual *él no sabe nada todavía*, como se me dijo, y *ordené* decirle *privada y confidencialmente*, nunca a él, ya que él o bien se *suicidaría*, O ARRUINARÍA LA SOCIEDAD EN SU VENGANZA). Ahora no me preguntes nada más, porque si tuviera que ser colgada, azotada públicamente, torturada, no lo haría, nunca me *atrevería* a decirle nada más. Hablas de «engaños», de *misterios*, y *encubrimientos* en los que «nunca *debería* estar involucrada». Muy fácilmente dicho por uno, que no está bajo la obligación de cualquier promesa o voto. Te deseo, con tus nociones *Europeas* de veracidad y «código de honor» y esto y aquello lo intentarían por una noche fuerte. Ahora escoge: –o proclamar lo poco que sabe, y que *se me permitió* hacerte saber por tu propia guía –y así lanzar una sombra más de oprobio sobre los benditos Maestros– sobre el Mahatma K.H. quien te presentó y recomendó *Su Propio chela* –y será considerado también como un engañador, un mentiroso, uno que encajó contigo un probacionista de un año, haciéndote creer que él era el chela preferido de él que había vivido con él por diez años –o guardarlo en secreto, para que la gente *nunca* entienda toda la verdad, ni siquiera los Espiritistas. Dile a un Espiritista que un Espíritu, un «querido difunto», se metió en algún médium que personificó de esa manera ese «espíritu que había partido», sus rasgos mismos asumiendo por el momento la semejanza exacta de ese Espíritu –y cada Espiritista *creerá y te apoyará*. Diles que un D.N. *vivo* vino a ti en Simla, y otro D.N. *viviente* el *prototipo* del primero permaneció en Darjeeling y aún permanece y vive ahora, incluso hasta el día de hoy con los Maestros –y la gente nos llamará a todos *mentirosos*, engañadores y farsantes.

Sin embargo, todo esto no sería nada –en comparación con el nuevo sacrilegio– con una fuerte o implícita inferencia de que un MAHATMA, quienquiera que sea, había actuado *engañosamente* en el asunto. Esa ignorancia de las transacciones ocultas dieron tal dominio a Hodgson y Massey y otros. Es mi *silencio absoluto obligatorio* el que ahora me obliga a vivir bajo la lluvia del desprecio de la gente. Es ser *o no ser*: nosotros, los Ocultistas dedicados a los Maestros, tenemos que soportar Sus leyes y órdenes, o ser parte de Ellos y del Ocultismo. Yo sé una cosa, que, si llegaba a lo peor y la veracidad del Maestro y las nociones de honor debían ser

acusadas, entonces yo iría a un expediente desesperado. Proclamaría públicamente que solo yo era una mentirosa, una falsificadora, todo lo que Hodgson quiere que aparezca que yo había INVENTADO de verdad a los Maestros y, por lo tanto, por ese «mito» del Maestro K.H. y M. proyectan al verdadero K.H. y M. de oprobio. Lo que salvó la situación en el *Informe* fue que los Maestros son *absolutamente negados*. Si Hodgson hubiese intentado lanzar engaños y la idea de que *ellos* estaban ayudando, o alentando o incluso tolerando un engaño por *Su* silencio –ya me habría adelantado y proclamado ante todo el mundo todo lo que se decía de mí y *desaparecido para siempre*. Esto lo juro «POR LA BENDICIÓN O LA MALDICIÓN DEL MAESTRO» –daré 1000 vidas para Su honor en la mente de la gente. No Los veré profanados.

Ahora haz lo que quieras. Te pedí por telégrafo no decir ni escribir nada a Bowaji. Ahora él tiene que agarrarse a *nosotros*, no nosotros a él por esa acusación; porque es lo suficientemente astuto como para saber que lo que tú y la Condesa y yo *sabemos* que es la verdad, el mundo en general no lo creerá, y que teósofos como los Gebhard, por ejemplo, sólo tendrían que elegir entre su palabra y la mía. Y él *los* ha perjudicado tanto en contra de Olcott y de mí misma y los fenómenos e incluso sus doctrinas del Budhismo Esotérico, él los ha *psicologizado* tanto en la creencia de que estoy psicologizando a la Condesa y a ustedes mismos –que será un trabajo terrible deshacer lo que ha hecho.

Mohini está *seguro* de tomar su defensa como un Hindú; y ahora que él mismo está en problemas puede estar de acuerdo con él (Bowaji) aunque no lo sé con certeza, todo depende de si Mohini es *culpable* o no en el caso de Leonard. Si es –entonces es un rufián y un hipócrita *capaz de cualquier cosa*. Si no lo es, entonces es un *mártir*. Puedes ver que estoy enteramente en la oscuridad acerca de él, Mohini. ¿Qué sé yo de él, su verdadera vida *interior*, excepto lo que los Maestros me permiten, saber y decirme? Él puede ser el villano más negro y los Maestros lo han despedido como un probacionista hace mucho tiempo –por lo que sé. Pero *espero* que sea inocente porque tengo un gran afecto por él más de lo que él sabe. Estoy tan sola, tan miserable en mis afectos humanos *terrenales* que haber perdido a todos los que amo –a través de la muerte y las asociaciones de la S.T. (mi hermana, por ejemplo, que me escribe una carta trueno que me llama *renegada*, una «sacrílega Juliáno el Apóstata», y un «Judas» a Cristo) amo a los dos chicos. Bueno, yo siento que Mohini está bien moralmente, pero oh Dios, si él se detiene en Londres, está perdido.

Bueno, por favor, un poco de negocios. Tengo absoluta *necesidad* de Mohini para la D.S. y el glosario de palabras sánscritas y otras cosas a menos que él venga o copie, todas esas palabras del MSS. que yo le enviaré. Nunca podrá estar lista para el próximo otoño y este trabajo es otro tipo de «horquilla» que *Isis*. Hay más secretos de iniciación dados en el capítulo *Introductorio* que en *toda Isis*. Y lo que viene después es aún más interesante. Pero me siento completamente miserable con su disposición mecánica. He escrito y reescrito unas veinte veces este bendito capítulo. He cortado y cambiado los párrafos: y pasajes y secciones y sub-secciones hasta que estoy harta de ello. Sofisticados Maestros que dan el secreto del «Hermafrodita Divino» ¡incluso! y así.

Por favor, mantén el secreto de Bowaji. Te envió su carta de hoy, copias de la tuya a él y la suya a ti. Por favor, compara cuidadosamente su original y esta copia, porque tengo razones para creer que ha añadido algo en la copia en la que encuentro un montón de *sus mentiras*. Pero no importa, él tiene razón al llamar a la acusación de que el nombre D.N. es falso, «una mentira» porque nunca fue así. Lo que dije y repito es que él no es el verdadero D.N., el Chela

que vivió con su Maestro durante tantos años. Sin embargo, él es un Chela siempre y cuando los Maestros no hayan proclamado públicamente y a través del *Theosophist* que ha fracasado –y, él es D.N., tal como él verdaderamente dice –su «misterioso nombre».

Suya
H.P.B.

Tengo una carta de Rusia, Moscú, que me ofrece si dejo la S.T. el *Anticristo* (!!)

mil rublos *en oro* (5.000 francos) mensuales y un contrato por varios años para escribir exclusivamente para dos periódicos. Ojalá lo consigan.

CARTA N° 71

[Wurzburg, 8 de *Febrero*.]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Te dije que *no dijeras una palabra* sobre D.N. yo no puedo decir un *poco*, sin decir *todo* al mundo si lo haces público. Y *si lo hago*, entonces el L.L. ciertamente será aplastada si incluso Bowaji y yo somos destrozados con ella. Bowaji *tiene* derecho, según la costumbre Hindú, a asumir cualquier nombre de «Misterio» que elija –aunque pueda haber otro hombre del mismo nombre. Tú solo sabes un poco, o puedes sospechar, habiendo oído que se menciona y se rumorea en la India que hay dos D.Ns. Pero *no puedo* probarlo, sin sacar a relucir todo lo que me pidió que guardara silencio. ¿Cuándo (¡Oh Señor, cuándo!) te darás cuenta de que *nuestras leyes y reglas* no son *tus* leyes y reglas (Europeas)? Ahora, por favor, haz lo que te digo en *este* caso si no traen otro escándalo peor sobre nuestras cabezas.

He recibido una carta de la Srta. Arundale que dice que Bowaji viene como su «huésped *privado*» el domingo –hoy– ahora, cuando estás leyendo esta carta. La única manera de salvar la situación es que envíes a la Srta. Arundale y le entregues la carta adjunta para ella y la leas con ella, y luego muéstrale la carta de la Condesa, que dice que te dio permiso para (¿no ha recibido su carta en este sentido?). Deja que la Srta. Arundale, tan dedicada a la Causa y a los Maestros, conozca todo lo que sabes bajo prenda de secreto hasta ahora. Déjale, *si* el hombrecito ya está allí, dile que todo está bien y que se mantenga en silencio, y luego míralo y ve lo que dice y hace. Si se calla y no hace daño, ¿por qué deberíamos haremos daño? Él *es* un chela, de cualquier color –y es la mirada de Su Maestro, no es nuestro tema rechazarlo y desdeñarlo. Por misericordia y compasión, no *me lleves* a un acto desesperado. No me importa más *mi* reputación. Sólo me interesa tener *Sus* santos nombres inmaculados en los corazones de los pocos Teósofos que los conocen, creen en ellos y los honran, cualesquiera que sean *mis* errores y faltas y las traiciones de otras personas. Pero para mantenerlos tan *inmaculados*, tendré que recurrir a un acto desesperado ahora que el muchacho será conducido también a la desesperación por un acto que ha hecho, de hecho, en *un ataque de locura*. Tu eres demasiado «de hecho» mi querido Sr. Sinnett, y este es *tu* error en todos los asuntos teosóficos. Consulta con la Srta. A. y recuerda que las cosas de nuestro mundo oculto no deben ser medidas por los estándares de *su* mundo.

En prisa,

Suya
H.P.B.

CARTA N° 72

[Wurzburg, 2-7 de Febrero.]

QUERIDO SR. SINNETT,

Otra vez es mi culpa, mi *inexactitud* en expresarme. Debería haber escrito: «Asumió la *actitud* del verdadero D. Nath». Además de lo que se le ordenó decir –un paquete de mentiras (inútil como un objeto), y si toda la verdad fue contada, él sería (*encontrado*) culpable (por el mundo no iniciado y todo profano) de falsos pretextos». Y así sería. No hago un ser inmaculado de él desde lejos, *ni siquiera desde el punto de vista* del Mundo Oculto del que estoy hablando, ni menos que yo soy inmaculada. Pero digo que si tenía derecho a llamarse Dharb. Nath no tenía *derecho* a abusar de esta posición asumiendo una actitud *que sólo el verdadero* Dh. Nath tendría el derecho de asumir, y que él nunca lo haría, sin embargo. Él lo conoce y lo realiza plenamente –por eso lo he *sometido*. Y es precisamente porque él también está vivo ante el hecho de que «mezclados con un movimiento Europeo, tangentes de este tipo son (no sólo aptos, sino *seguros*) para producir el mal –que yo podría asustarlo, y así salvar a la doctrina Esotérica, nuestras enseñanzas y el todo, de un nuevo escándalo y de *falsas* acusaciones (en lo oculto) y bastante correctas en la luz *mundana* y engañosa que representa todo al revés. La Condesa lo sabe *todo* (excepto una cosa que no debe saber); y ella dice que incluso si se supiera toda la verdad, que nunca se me culparía porque sólo hacía *mi deber* a los Maestros; y que él aprovechó la posición que le fue asignada temporalmente: hacerme daño a mí y a la Causa, y a varios Teósofos, que ven en él el *verdadero*, en lugar del reflejo de Dh. N., el alto chela. Yo *también* fui hecha un *reflejo* varias veces y durante meses; pero nunca lo maltraté, para intentar paliar mis planes *personales* sobre los que confundieron a H.P.B. de Rusia, porque el alto Iniciado de xxx cuyo hilo conductor ella era a veces. Y por eso los maestros nunca han retirado su confianza de mí, si todos los demás (salvo un muy pocos) tienen. Mi posición es simplemente *infernal*, HORRENDA –porque yo, como una Europea nacida y que he sido educada tanto como cualquier otro en las nociones mundanas de la verdad y el honor– tiene que soportar las apariencias *completas* de fraude y engaño con respecto a mis mejores amigos –a los que más amo y honro. Pero tal es el resultado de servir al *Ocultismo* y tener que vivir en el mundo profano y público. Solovioff se ha vuelto contra mí como un perro loco, por razones tan misteriosas como pueden ser para mí. Pretende que pronuncie por primera vez las palabras que oí por primera vez: «Ah le coquin, c'est la seconde fois qu'il nous joue ce tour la» (NOTA: en francés: Ah, el bribón, esta es la segunda vez que nos juega esta ronda.–El Traductor. FINAL NOTA), etc., cuando sé que nunca podría pronunciarlas, que ellas serían una *mentira* infernal, si yo las tuviera, para Mohini, para mi conocimiento, nunca ha sido *desleal* a su chelado desde que se unió a la Sociedad –en cuanto a lo que hizo *antes* me importa poco y no es de mi incumbencia. Él puede haber violado y seducido a 20 vírgenes de 10 a 80 años respectivamente, incluyendo a su propia abuela. No hay *inmaculados* en nuestra Sociedad, y si tomamos sólo aquellos que permanecerían en ella –vacía y *nihilista*, en lugar de miembros vivos. Lo que recuerdo haberle dicho a Solovioff –no *aquel día* en que abrí la carta, sino en otro momento– es algo que no puedo repetir al pobre Mohini. Hablando del *bien que* la Sociedad había hecho en nombre de los Maestros, le conté lo que *era el padre* de *Mohini*, un despilfarrador, sensual y borracho, y cómo se había convertido en un Yogui

regular. Si malinterpretó o desfiguró esto *intencionalmente*, no lo sé; pero si éste acopla esto con algunas historias sucias contadas de Mohini por Hodgson, debe haber mezclado todo y haberlo presentado como una evidencia contra él para complacer a Mme. de Morsier. Ojalá la Sociedad de París y la mitad de los Alemanes fueran *destrozados*. Y si continúa –yo mismo los aplastaré, según lo *ordenado*. Solovioff está enojado conmigo por su falta de éxito de lo que sabes y lo que te dije. Pero confío y confío en *su honor* de no repetirlo, ni nada de lo que le diga aquí. Sr. Sinnett –eres mi *último* y verdadero *amigo* en Europa. Si me despreciaran, me atrevería a suicidarme. He aprendido a sentir por ti lo que pensé que nunca haría por un inglés, o por un Ruso. Yo perdono a Inglaterra –por tu bien. Y los Maestros te honran en Sus corazones YO LO SÉ.

Suya siempre,
H.P.B.

CARTA N° 73

[Wurzburg, Enero.]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Tu borrador para *Times* es excelente. Yo estaba lista para copiar y enviar –cuando de repente una idea horrible pasó por mi mente. Ahora bien, por muy grande que sea el escándalo – sólo alcanza a *aquellos* interesados en los fenómenos. Supongamos que mi carta *está impresa* en *The Times* (por qué dudo que no lo pueda decir, pero *lo hago*). Llamada en ella basada y acusada de comportamiento despiadado, todos los de la S.P.R. se precipitarán sobre mí y las respuestas con más difamaciones y calumnias se verterán sobre mí en *The Times*. Todo el mundo tendrá una palabra que decir. *The Times* es universalmente leído –por lo tanto, las nuevas calumnias o el mantenimiento de las antiguas se dará aún más publicidad. ¿Qué debo hacer entonces? *The Times* se negará a imprimir respuestas largas a todos y luego seré nuevamente pisoteada y deshonrada *públicamente*. Piensa en ello y telegráfame *Sí* o *No*; o sólo en el caso de que tu quieras que *todavía* lo envíe a *The Times*. Mi idea era imprimir la *Protesta* y distribuirla ampliamente entre los Teósofos y los Espiritistas y especialmente en la India para hacerles sentir cuán injustamente me han tratado. Por favor consulta sobre ello y responde. Mi corazón se vuelve contra *The Times* como algo muy peligroso para mí. ¿Quién soy yo, pobre y desafortunada vieja Rusa –sin ayuda e indefensa, y veo el poder que *ellos tienen*. Sólo *tu* puedes luchar contra ellos con impunidad. No me importa la opinión del mundo en general. Pero me importa mucho la opinión de los que me conocen. Esta protesta puede ser aún más fuertemente escrita, si va sólo en el *Theosophist* y se distribuye entre los que leen el *Informe*. Haz como quieras. Sabes más y me pongo enteramente en tus manos,

Suya siempre con gratitud,

H.P. BLAVATSKY

MI QUERIDO SR. SINNETT, [Esta comunicación en la escritura a mano de la Condesa W. ha sido añadida a la carta de H.P.B. --*El Editor*.]

Creo que tu carta es excelente, pero tiemblo al pensar en ponerla en *The Times*. En primer lugar, circulará la existencia de estas calumnias y difamaciones en todo el mundo y luego vendrán respuestas virulentas y amargas. Massey, Myers y todos ellos. Sin embargo, usted es un inglés y conoce bien las maneras del mundo, así que piense todo tranquilamente en su propia mente, pese los resultados y luego dé su respuesta. Si sólo le preocupara el tema de espionaje, sería excelente. Pero piense en las respuestas, cómo arrastrarán cartas falsificadas, etc., cómo la invocarán para producir su inocencia en un Tribunal de Justicia. Piénselo bien y luego nos lo hace saber. Madame se deja enteramente en sus manos.

Ahora acerca de sus Memorias, tres cosas ciertamente deben omitirse en ellas, primero el niño adoptado, ya que hay muchos que pueden traer secretos familiares desagradables a la luz en ese punto –otra vez Madame está viajando tanto con ropa de hombre. ¿No hay una ley en Inglaterra para castigar a las mujeres que hacen tales cosas? En cualquier caso, sorprendería a

la prudencia Inglesa; por último, *ninguna mención* de los Mahatmas, sus nombres ya han sido suficientemente profanados. Mantengámoslos sagrados para el futuro. El doctor me ha dado a entender que Madame es todavía una *virgen*.

Suya, de verdad,
C.W.

CARTA N° 74

[Wurzburg, Enero 4-6]

Privada,

Te adjunto el certificado médico del Prof. Oppenheimer quien hizo un minucioso y exacto examen «ya que mi enfermedad se encuentra complicada ahora por alguna malformación *congénita* del *útero*, como él dice– si parece que tiene algo que ver con el parto (el *útero* en general no el mío ni su tortuosidad) y que (aunque siempre tuve una concepción vaga de que «el *útero*» era lo mismo que la «vejiga») –esa torpeza mata de inmediato a los misioneros y sus esperanzas de demostrarme la madre de tres o más niños. Había escrito una larga y complicada declaración del *por qué* no podría tener no sólo hijos, sino cualquier cosa en forma de un extra ya que a menos que se *haga una operación*, no pueden llegar a ese bendito *útero* para curarlo. Lo agradecí y *rechacé*. Mejor morir que hacer una operación. Pero sabiendo que este certificado probablemente tendrá que ser leído en mi defensa, no le permití entrar en detalles fisiológicos y le pedí simplemente que certificara el hecho de que *nunca tuve* ningún niño o niños, *ni podía tenerlos*.

¿Qué es lo próximo que la gente dirá?

Su deshonrada en la vejez

H.P. BLAVATSKY

Franz Gebhard y Hubbe Schleiden tradujeron el certificado para ti. El Dr. (Oppenheimer) dice que la «enfermedad» *Ginecológica* significa «funciones de la mujer» y está *intacto* (como lo ha dicho el juicio de Mme. Noury de Stead) Hubbe Schleiden explicándome ruborizado que «es una manera delicada y *científica* de decirlo, y *muy clara*». No le muestres esto a nadie –*te lo escribo* como un amigo de confianza– me AVERGÜENZA realmente hablar de ello – aunque estoy decidida a que mis amigos y defensores lo sepan. Guarde el certificado.

CARTA N° 75

[Wurzburg]

29 de Enero, 1886.

QUERIDO SR. SINNETT,

Adjunto encontrar los resultados del karma para defender a un hombre inocente aunque estúpido, y –por escribir cartas *privadas* y *confidenciales* a una mujer de temperamento histérico.

Por favor, dime ¿qué tengo que hacer? La Condesa dice que tengo que ir a Londres y *aparecer*; o que Alemania me entregará a Inglaterra; o que me harán pagar 100 libras por incumplimiento o tal vez ser *colgará* del cuello hasta que me muera pasando por una tortura preliminar en alguna parte.

Por lo tanto, parece que una persona que niega que otra persona fue maliciosamente seducida –es responsable o susceptible de ley en Inglaterra. Escribir *privado* y *confidencial* cuando la persona «difamada» *ni siquiera es nombrada*–¿constituye un LIBELO?

¿Es tan? Entonces todo lo que puedo decir es que preferiría vivir bajo leyes Chinas e incluso Rusas. Por favor, házme saber inmediatamente lo que debo hacer. Tienes mi *declaración* dirigida a su Consejo para investigar el delito del Don Juan de Mohini.

Los golpes del *karma* vienen tan veloz en sucesión y tan rápidos e inesperados que reaccionó en mis nervios –o en *nuestros* nervios más bien– y que la Condesa y yo estamos sentadas mirándonos una a la otra y nos sentimos convulsionadas por la risa.

Ninguna respuesta de Bowaji; sombrío –silencio ininterrumpido. Pobre Gebhards, parece *enteramente* en sus manos. El karma de la Condesa que insistió en enviarlo a Elberfeld.

Bueno –mantener el coraje y seguir adelante. Si permanecemos *diez* personas en la Sociedad unidas fuertemente –no *puede* morir y mi Doctrina Secreta está allí. Sólo ten cuidado con Bowaji que es un *lunático completo* en la actualidad.

Suya, al pie de un Vesubio kármico que me cubre con erupciones ininterrumpidas de *barro*.

H.P. BLAVATSKY

Por favor, contesta estas preguntas

(1) ¿Pueden obligarme a ir a Londres?

(2) ¿Pueden llamarme a un Tribunal de Justicia por supuesta difamación? Y si es así ¿pueden obligar al gobierno Alemán a expulsarme si me niego? –¿cuál es la multa? si hay una. Por favor, consulta a un *abogado* y lo pagaré, es sólo una tontería.

CARTA N° 76

[Wurzburg, 7 de Febrero.]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Como tú eres el único hombre que ahora conozco incapaz de traicionar el carácter sagrado de una carta privada enviándola a un enemigo –incluso para salvar su vida– escribo para decirte dos cosas.

(1) Mohini envió mi carta privada a la Sra. De Morsier; la que te escribí la semana pasada con la noticia que acababa de llegarme de que Solovioff había salido como testigo contra mí en el tema de Mohini con L. –para demostrar que conocía su supuesto crimen (porque *es un crimen*, si es que ha ocurrido) todo el tiempo y se esforzó por cubrirlo, es decir, para jugar una vil parte de la hipocresía, farsa y afectando la benevolencia. Mme. de M. lo mostró inmediatamente a Solovioff. Resultado: una carta *atronadora, amenazadora, asquerosa* de Solovioff en la que todos los truenos y relámpagos individuales y colectivos *desde Rusia* se reúnen y arrojan sobre mí. No escribiré más a Mohini ni a nadie desde hoy.

(2) Es mejor dejar las *Memorias* de «Madame Blavatsky». Si salen *ahora* –tendrás a toda Rusia, mis parientes y el público en contra de ti y de *mí* –y si a ti no te importa– a *mí sí*. Solovioff me amenaza, además, con que el señor Blavatsky no está muerto, sino que es un «encantador centenario» que había encontrado la oportunidad de ocultarse durante años en la propiedad de su hermano, de ahí la falsa noticia de su muerte. Imagina el resultado si publicas las *Memorias* y si él está realmente vivo y yo –¡¡no *viuda!*!! TABLEAU, y perderás tu reputación conmigo. Por favor, *pospon el libro* –por lo menos su publicación.

Todavía no he decidido lo que haré. Pero de hacer algo lo haré. Por favor, cuéntale la parte *concerniente a Mohini pero reten el resto. Confío esto a tu honor*. ¿Alguna vez te has imaginado un jabalí inocente e inofensivo que sólo le pidió que le dejara vivir en silencio en su bosque, que nunca había herido a un hombre y contra el que se lanzó una jauría de perros para sacarlo de ese bosque y despedazarlo? Por algún tiempo, por supuesto, *mientras puedas y haya esperanza* para él de salvar su bosque de la profanación y él mismo como su guardián. Pero cuando a los latidos, a los aullidos, a los perros feroces, a los animales, *hasta ahora amigos* del jabalí se unen y lo persiguen por su sangre, entonces el jabalí se detiene y enfrenta a sus enemigos, ex amigos y todo. Y ay de este último. El jabalí *es seguro* que va a ser asesinado, abrumado por el número, pero habrá *cientos* de perros destripados y asesinados en el último y supremo golpe. Esta es una alegría fiel a la vida. Haz lo que quieras.

Entiendo que Hodgson sale como testigo de Mlle. L. contra Mohini en el sentido de que él (Mohini) tuvo otro tema de seducción y amor, en la India. El Sr. S. probablemente ha puesto mi exclamación al leer esa primera carta de Mohini: «Es la segunda vez que ocurre una cosa así (de la seducción de un chela) en la Sociedad» y poniendo la evidencia de Hodgson y los chismes sobre Mohini –que él dice que es conocido por todos en París y Londres– ha hecho de él «Le Coquin! C'est la seconde fois qu'il nous joue ce tour la. Il faut *l'etouffer* cette affaire!» (NOTA: en francés: ¡El bribón! Esta es la segunda vez que nos juega este turno. ¡Debe ser sofocado este caso!–*El Traductor*. FINAL NOTA) –Inteligente. Él amenaza que, si traigo su nombre a este sucio escándalo, todos mis demonios (que significa MAESTROS) no

me salvarán de la ruina total. Habla del barón Meyendorff –de Blavatsky, y de la reputación que me hicieron *amigos* en Rusia y en otros lugares. *El bosque está rodeado* y el jabalí se está preparando para detenerse y enfrentar al enemigo.

H.P.B.

Dos palabras en PRIVADO. La duquesa no es tan amiga de la Sra K. y M. como tu piensas. Se ha desahogado con Olcott y conmigo. Ella es más bien su *víctima*. Ella ha pagado por la publicación de su *P. Way* dándole sus ideas, y nunca le agradecieron ni lo reconocieron. Son ingratos. Ahora ella es *nuestra*, no *su* amiga. Pero ella parece admirada de la divina Anna. Una cosa graciosa. Ella me dice que aunque los vegetarianos beben vino en sus comidas – clarete y *finos licores*– y el mayordomo James agrega incluso y dijo a la duquesa en la cena antes de nosotros, que la Sra. K. «es muy aficionada al champán». Ahora, ¿por qué entonces denuncia a K.H. como *un bebedor de vino*? ¿Ahora quiero saber si la Sra. K. hace un secreto de ello, o si (bebe vino) abiertamente? Es muy importante que lo sepa. Olcott te dirá esto. Adiós –Cariños a la querida Sra. Sinnett. *Ojalá* pudiera verte pero –imposible.

H.P.B.

P.D. Respecto a las *Memorias*. Puede ser lo que me dice Solovioff del viejo Blavatsky «a quien tú (yo) sepultaste prematuramente» –es una mentira malvada, pensando que la noticia me abrumaría, y tal vez no lo sea. Nunca tuve una notificación oficial de su muerte, sólo lo que aprendí a través de mi tía en Nueva York y de nuevo aquí. «Su asiento de país arruinado» él «se había ido hace años» y la noticia había llegado «él estaba muerto». Nunca me molestó el cerebro con respecto al anciano: él nunca fue nada para mí, ni siquiera un *marido legítimo*, aunque odiado. Sin embargo, si resultó ser verdad (su padre murió cuando tenía 108 años y mi propia abuela cerca de los 112) y hablábamos todo el tiempo de él como si estuviera en Devachan o Avitchi –no traería problemas. Si piensas que las *Memorias* harían bien, entonces hazlo, sólo bajo tu propia responsabilidad y sobre tu propio nombre y dando sólo lo *que* está impreso en Ruso. En mi tía o hermana no se basan. No van a oír hablar de más «*profanaciones* de los secretos de la familia» como ellos los llaman. Puede que mi tía envíe dos o tres cosas. Mi hermana está enamorada de Solovioff, que la puso contra mí y la sociedad y el pobre Mohini –y ahora me escribe cartas en el estilo de Mad. Maintenon –fanática, fría y altiva como el hielo en el Mont Blanc. Mi tía dice que regaló ese retrato y no lo tiene más. Dejo así la publicación de las *Memorias* contigo, pero realmente creo que es peligroso ahora. Retrasar la publicación durante unos meses. No te rindas, pero demora, porque *siento* que vendrán algunas cartas insultantes en los periódicos para agregarles algo así, algún escándalo sucio en cuanto a mis supuestos tres hijos, etc. ¿y qué puedo o haré entonces? Mi posición es indefensa. No hay en el mundo entero una mujer situada más miserablemente que yo. Estoy *absolutamente* desamparada.

Nuestro amigo Ocultista, el autor de la inmortal Red sin sentido, y de la nota prematura del Maestro que escribió con su ser interno en el futuro (para El presente), y salió cinco minutos demasiado pronto en Schmiechen –piensa que apreciará mejor la posición de Bowaji por una ilustración suya. Hay un fabricante de botas en Torre del Greco llamado Jesús con el nombre en su tablón de anuncios. Ahora él dice que nadie puede llamarle un «impostor» para llamarse a sí mismo Jesús; pero si permitió que la gente creyera que él era *Jesucristo*, y

actuó de esta manera, entonces él sería uno a no ser que *despistó a su público*. Bowaji actúa o actuó como si él fuera *el chela REAL*, y aquí es donde el engaño comienza. Un embajador que representaba a su soberano durante la Edad Media tenía todos los derechos y era *su deber* casarse como un sustituto de su Rey, y tenía el derecho y era *su deber* meter su pierna derecha en la cama de la novia en gran ceremonia y ante un tribunal selecto. Pero si ese embajador fue más allá e hizo un hijo a la Reina en nombre de su Maestro –entonces él se encontraría en una posición algo peor que incluso nuestro Mohini.

Sarma es un gran amigo de la Condesa y dice que se siente orgulloso de llamarse uno. Habla durante algún tiempo con ella sola, y luego vendrá a veces y nos hablará a ambos; para que ella y yo lo oigamos y lo veamos al mismo tiempo. Me importa poco por él, pero la Condesa parece muy aficionada a él, tanto mejor para el Sr. Sarma. Le envió la carta de Olcott y sus sugerencias. A él le parece muy genial la posibilidad desnuda de «un Eurasiático» como un monumento conmemorativo de la visita de Mohini a Londres. Parece que acabo de ser honrada con una elección como C.S. *de por vida*. Muy amables ellos, en Adyar. ¿Está la Sra. Sinnett enojada conmigo por haber dejado de escribir? Dímelo. ¿Está la «copia» en Londres o todavía en Elberfeld? Por favor, hágamelo saber y hacer «*saber, osar y guardar silencio*».

H.P.B.

CARTA N° 77

[Wurzburg]

16 de *Febrero*, 1886.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Lee esto con atención por favor; como estoy DETERMINADA a cuadrar mis cuentas dondequiera que tenga alguna, y ponerme en una posición por los pocos días que tengo que vivir –que no sería todo el del león enfermo y viejo, hecho indefenso, que cada burro puede patear que es cazado por todos los perros del infierno y tiene las puertas de cada tierra y ciudad cerrada ante él.

Mi *Karma* –es mi Karma merecido y no murmuro ni me rebelo contra él. Pero, fuera del Karma –y sé esto porque me explicaron la diferencia– hay (a) un deber y justicia para mí misma como a cualquier otro de la humanidad; y (b) algunos medios a proveer para que pueda terminar o más bien trabajar, hasta que termine *La Doctrina Secreta*. Ahora, en mi estado actual, es *completamente imposible*.

La Condesa es testigo de lo que digo. Ella se pregunta cada día y cada hora cómo una mujer en mi deteriorado y debilitado estado de salud puede soportar todo lo que hago, todos los días y cada hora, y no *se vuelve loca* o cae muerta del corazón roto. Puedo soportar y soportaría cualquier cosa que sea el resultado directo de mis propios errores o *siembras*. Me refiero a golpear contra lo que es enteramente el resultado de la cobardía humana, el egoísmo y la injusticia. Puedo haberme echado a mí misma Coulombs, Hodgsons, incluso Sellins –no he hecho nada para merecer perder a mis mejores amigos y a los más devotos a la Causa, a través de las intrigas de aquellos que deberían estar, si no están dispuestos a poner su vida para el Maestro y la Causa, como yo estoy –en todo caso, no engrosar las filas de los que me siguen apedreando diariamente. Por favor, pon la cuestión de manera justa y abierta a los Sres. Bowaji y Mohini. ¿Quieren que viva para terminar mi trabajo, o ellos, cada uno por sus propios fines egoístas, quieren *acabar* conmigo? Pues hay un límite cuando una persona protegida como yo lo soy, debe dar en su naturaleza humana y poner manos violentas sobre sí misma, o sobre aquellos que buscan matarla.

Esto te parecerá ridículo y absurdo. Tal vez tu también caiste víctima *ya* a los mantras Tamil y la psicología como todos los Gebhards –especialmente Franz– como Miss A. han hecho, y ahora como yo veo –¿Mohini? No me sentiría sorprendida en lo más mínimo, sabiendo lo que hago.

Ahora permíteme hablar claro e inmediatamente que si todavía no han llegado a un estado tan bendecido de una *marioneta* en manos de una persona superlativamente inteligente en crear tal –tu estás en peligro eminente de caer en ella, a pesar de que nunca viste Bowaji– nunca hablaste con él, simplemente por la fuerza de las circunstancias que esta pequeña criatura está decidida a crear, que terminará cediendo, porque –un hombre del mundo, juzga por las apariencias creadas. Ahora no quiero sentarme y esperar a perderte a ti y a la Sra. Sinnett como he perdido a los Gebhards, y ahora Mohini *completamente en manos de uno, que no tiene nada más que perder*, y que por lo tanto puede importarle poco lo que puede ser el resultado para sí mismo. Te ruego que no te rías; te ruego que no pienses que estoy escribiendo en una calurosa

pasión, o en uno de mis ataques de rabia e impulso irreprímible –porque no lo hago. *Sé lo que digo* y, por lo tanto, quiero actuar sobre ello.

Hace tres días atrás recibí una carta de Hubbe Schleiden que me daba la sorprendente noticia de que Sellin lo *había conquistado*, que llegó a un acuerdo con M. Gebhard de que él (H.S.) le devolvería su diploma y Presidencia, abriría la *Esfinge* a las calumnias del Sr. Sellin contra la Sociedad, Olcott y a mí misma (en el estilo de Hodgson y peor) y permanezco sólo en *su corazón*, un teósofo verdadero y devoto que *trabaja para la Sociedad todavía*, ya que al abrir sus columnas al enemigo y renunciar a todas las conexiones con la S.T. él evitaría así que Sellin abusara y arruinara la S.T. en todos los periódicos Alemanes. En resumen, él se sacrificaría y su diario haciendo de este último un *paratonnere* –un pararrayos. Ahora tu puedes preguntar ¿qué tiene eso que ver con Bowaji? Yo digo que mucho. Eso. M. Gebhard está en ello, y fue hecho para ver las cosas en esta luz. Si se le pregunta, el Sr. Gebhard lo negará muy sinceramente, lo explicará por otros motivos. Yo *mantengo lo que digo*. Pero eso no es nada –déjalo. Es sólo uno de los muchos casos que conozco. Déjame ir a lo último.

Nada más sincero, más cariñoso que las cartas de Mohini para el día en que su amigo B. (¡que ahora lo odia más amargamente, de lo que Coulomb nunca me odió!) llegó a Londres. Resultado No. 1. Una carta de Mohini, tranquila, moralizante y *cargada de acusaciones* –cada uno de ellos absolutamente *infundados y falsos*– que menciona con un tono altamente digno y perdonador. Es posible que no vea nada más que conceptos erróneos muy naturales generados a través de circunstancias y Karma. Yo veo cosas de otra manera. Cada cargo en él, a saber (1) que yo había divulgado un cierto secreto de Mohini a Mme. Coulomb que lo contó a Hodgson, (2) que le dije lo mismo a Damodar, mientras le escribía (Mohini) ahora que nunca había abierto mi boca a nadie sobre tal cosa; (3) que *lo creí culpable* de ... con la Señorita ... tan pronto como le leí su carta en Wurzburg y *luego se lo dije* a Solovioff, quien fue y le dijo a la Sra. de Morsier; que al ver que yo creía en la culpabilidad de Mohini, también lo creía, y luego encontrando que me había *dado la vuelta* y dije que Mohini *no era culpable*, pensé necesariamente que estaba mintiendo e intenté cubrirlo, y sentirme indignada (como bien podría, pobre mujer, si así fuera) se volvió contra mí y Mohini y todo; (4) que había escrito al Coronel una carta en la que yo había *malinterpretado*, o le había hablado de Mohini algo horrible, etc., etcétera. Suficiente con analizar ahora estos cargos.

Cada uno de ellos procede a través de Bowaji y su *instrumentalidad*. Los cargos y explicaciones con respecto a Mme. de M. se han desentrañado vía Al. Gebhard, que fue a París y está, en todo caso, en correspondencia diaria con Mme. de M., *yo solamente sé* cuánto hay en ella de la influencia del señor B. Todo esto lo contó a Mohini, en todo caso, y así envenenó su mente contra mí.

Tú sabes, porque estuviste aquí en Wurzburg, en ese momento –si creía que Mohini era culpable; lo que yo te había dicho, se lo había dicho a Solovioff acerca de él el *amigo que era entonces* –y NO MAS. Yo estaba loca de pensar que cualquier mujer se atrevería a escribir a Mohini tales cartas y vio claramente que él era culpable no de *relaciones sexuales*, sino de *someterse* a una adoración que cosquilleaba su vanidad, de corresponder con una mujer enamorada de él. Y tú sabes que, si *yo hubiera creído en mi corazón que él fuera culpable*, yo lo pondría a prueba, *un chela*, uno conectado con los Maestros –con mi propio cuerpo, no por su *propio bien*, pues habría hecho todo *solapado y en secreto* para librar a la Sociedad de un monstruo tan hipócrita, pero habría cortado mi lengua antes de decirla o confesarla a cualquiera. Habría sido un suicidio para la Sociedad, yo misma, y lanzado un nuevo insulto a

los Maestros. Por lo tanto, *nunca he dicho tal cosa* a Solovioff. Él MIENTE lo más positivamente posible. Él chismeaba, primero por puro amor a la travesura –mientras me contaba que Mohini era esto y lo otro, después de haber tenido una intriga en París con tal y cual persona, de que la Srta. A. estaba locamente enamorada de Mohini; sobre Mme. –ella misma, que, en uno de sus ataques (trance magnético) *le hizo el amor* –Solovioff, y que él quiso VENDERLO (sic). Es un inescrupuloso mentiroso y sucio chismoso. Lo hizo al principio sin ninguna mala intención contra mí –luego fue capturado y obligado a repetir sus mentiras en documentos oficiales traídos por Meltzer o –proclamarse mentiroso. *Prefería sacrificar a Mohini y a mí*, eso es todo; lo veo –Mohini *no*, porque está bajo la influencia de B.

Nunca dije, con qué me acusaba, ni a lps Coulomb ni a Damodar. Ambos fueron informados por una parte agraviada por Mohini de ese asunto, una que sucedió antes de que Mohini hubiera oído hablar de la Soc. Teos. Pero como Coulomb jurará cualquier cosa en mi contra, y Damodar no está allí para contestarla, de ahí las *acusaciones* inocentes del Sr. Bowaji contra mí, a quien ODIA, de una manera que no ocultó ante la Condesa.

Nunca escribí una palabra sobre Mohini a Olcott. Lo evité y demoré. Sólo cuando el asunto se hizo serio, se lo dije de manera general, pidiéndole que no *creyera* todo lo que se le diría del pobre Mohini, que había sido *tonto* pero inocente del crimen que se le imputaba. Tienes una carta del Coronel, que te envié, en la que me dice: «Yo sabía todo *sobre* Mohini» –para mi gran asombro. Ahora sé cómo lo supo. Fue a través de la Sra. C. Oakley quien escribió a su marido el chisme y el escándalo sobre la ciudad de nuestros enemigos. De ahí la carta del Coronel a la que alude Mohini, y de la cual no sé *nada*. Por favor, muéstrale la carta a Mohini del Col. Es la última, creo que te la envié.

Tales son los hechos. Juzguen sobre mi posición y traten de darse cuenta de que yo, tomando mis votos teosóficos en serio, no puedo actuar de otra manera, lo que quiero decir con respecto incluso a una mujer que desprecio completamente. No creo que Mohini sea *culpable* –nunca hizo de la consumación del último acto criminal. Pero si realmente ha escrito cartas a la Srta. ... «casi 100 en número» y «expresado en los términos más extraordinarios», retractaré las palabras «Potifar» y otros términos «difamatorios» y le escribiré a través de sus abogados adjunto, [véase la carta núm. 77a.–ED] que por favor corrija y sugiera cualquier otra cosa que tu consideres apropiada. Yo no deseo incriminar a Mohini, porque yo estaría lanzando insultos sobre los Maestros por ello –si incluso fuera la verdad que yo no, *no puedo* creer. Pero quiero que se sepa claramente que es la escritura de esas mismas cartas lo que no apruebo; y que si él le diera un cierto derecho coqueteando y tonteando con ella de una manera poco propio en un chela, yo, *si lo hubiera sabido en ese momento* –nunca la habría llamado «Potiphar» por escrito, cualquiera que fuera mi opinión personal sobre ella. Soy perfectamente consciente de que las amenazas del abogado son ridículas; pero también sé que, aunque no pueden llegar hasta aquí, pueden crear escándalos y echarme tierra de cien maneras que nadie pensaría sino en *abogados inescrupulosos*; y he tenido suficiente de suciedad y escándalos. Además, mientras no esté limpia de todo este asunto, ni siquiera puedo ir a Londres donde TENGO que *ir absolutamente*, ya sea que te vea o no.

Por lo tanto, *si tu eres un amigo*, por favor emplea a un buen abogado (tengo unos cuantas libras de mi tía que puedo gastar) para ir a esos miserables y tener una buena charla, y decirles, que si tienen cartas de Mohini «más de un centenar en número» y que si pueden mostrar al abogado *un* término entrañable mostrando amor de familiaridad –entonces es suficiente para mí. Como había escrito cartas a Mme. de M. con la impresión de que era *ella* quien lo

perseguía, y no el que respondía o *parecía* responder y darle respaldo, si no animar su amor - y que Bowaji me contó una historia muy diferente, en la que Mohini se hizo la víctima *de más de una mujer* –con detalles; si ahora se me muestra que no era así, y que hay seis de una y media docena de la otra estoy dispuesta a reconocer públicamente mi error. Ella *no es* una Potifar –y él no es el José– *moralmente* (si es físicamente) por lo que lo tomé.

Ahora no intentes disuadirme de esto. Muestra esta carta a Mohini y déjalo reflexionar sobre ella bien y de mostrarla incluso a su amigo B. si él tiene gusto de ello. Estoy *decidida* a cuadrar todas mis cuentas. He sufrido lo que ninguno en toda la Sociedad, y tal vez en todo el mundo, estaría dispuesta a sufrir si pudiera ayudarlo, y sufrir por más tiempo no me lastimaría *sola* sino a la Sociedad, la Causa, los nombres de los MAESTROS. Sé lo que *no sabes*, porque no tenías tal experiencia personal como yo. SÉ que no tengo que tratar más con Bowaji. D.N. me dejó para ir a Elberfeld pero que tengo que luchar sola, y sola entregué un PODER –que actúa por medio de él; y que, si no conquista, conquistará (destruirá) a toda la Sociedad, a ti mismo y a TODOS a través de mí, aunque *personalmente* yo no pueda dañar. ¿Qué ocultista sería lo suficientemente ciego si fuera un genuino ocultista, para no percibir la imposibilidad, la total *antinaturalidad* que un muchacho (o un hombre) tan completamente dedicado a la CAUSA, a los Maestros y a mí, sin la menor provocación, causa o razón, desarrollara tal ODIO, una sed tan feroz, salvaje, diabólica de venganza y deseo de arruinar a quien, excepto la bondad, no le ha hecho nada? Su carta de contrición a mí, que yo te la envié, era una *farsa*, (o un alivio temporal del PODER en él). Tan pronto fue escrita, siguió el mismo, sólo con más cautela. Él puso a Gebhards muertos contra mí, y Franz y su esposa contra la Condesa también. Se entrometía en todo, dirigía todos los asuntos en Elberfeld. Él era el guía y genio maligno de la familia como lo descubrirán y será el de los A., y cualquiera a quien ahora se acerca. Me escribió desde entonces, dos cartas más insolentes e impertinentes que no son las *suyas* (de Bowaji), sino escritas en ese estilo de dugpa astuto, extravagante y *jesuítico con el* que estoy tan bien informada. ¡Es Moorad Ali *resucitado!* Te lo digo todo, y Mohini el primero, a *tener cuidado*. Habla graciosamente de verme *una vez más* antes de que regrese a la India o vaya a América. No lo veré, porque no podría soportar el horror –y si no cambia y el PODER no lo deja, no le permitiré cruzar el umbral. Cómo puedo dudar –si todos ustedes son lo bastante tontos– cuando, tan pronto como hubiéramos dejado Ceilán, este último mes de Marzo o Abril, vi la conocida FORMA (que ya había visto cerca de él en Darjeeling, pero esto no *se atreven* a acercarse a él) a diez yardas de nosotros cuatro –(Hartm., Flynn, Bowaji y yo)– en la cubierta *sacudiéndome* el puño y diciendo: «Tú ya *tienes cuatro*, pronto serás tres, luego dos... ¡entonces permanecerás sola, *sola*, SOLA!». La profecía ha salido muy bien. Mary Flynn, perdiendo repentinamente sin ninguna causa o razón, su devoción - no dio un signo de vida desde que se fue, dio la vuelta. Entonces Bowaji se fue a Elberfeld, y allí la espuma de la boca gritó ante la condesa: «Se quedará sola, *evitaré que todos, Mohini* y todos los de la India, vayan a ella. Odio, la odio, me gustaría atraer la sangre de su corazón», etc. Sí, me quedo SOLA –las mismas palabras de la FORMA. Cuando la Condesa me deje en tres semanas o así, estaré tan sola como en una celda de prisión de confinamiento solitario. Puedo caer paralizada, morir cualquier día, con ese pobre tonto a mi alrededor que ni siquiera podría notificar a ninguno de mis parientes ni a ti mismo del hecho. Mis documentos, los papeles de los maestros están a merced de alguien. Usted puede reír –en la idea de la FORMA. *No lo hago* ni la Condesa, que le leía la carta... «El Habitante del Umbral está aquí, viene, viene... ven y *salvame*, etc.». Sabemos lo que significa todo si no lo haces.

Bueno, recuerda. *No soy yo*, sino todos ustedes y la L.L. –como también la S.T. en general, quiero salvar. Después de lo que dijo Hodgson –nada en el mundo puede echar una presión adicional sobre mí. Pero la L.L. puede romper la teosofía en Inglaterra ir a la olla. Elije – entre tu propia sabiduría mundana, la dulce indiferencia filosófica de Mohini, la ceguera de la señorita A. –y mis TREINTA años de EXPERIENCIA. He visto la FORMA anoche otra vez, no en la casa porque allí había INFLUENCIA del Maestro, sino a través del jardín a través de las paredes, y la Condesa la ha visto y *sentido* varias veces, aunque *aquí* no se verá afectada por ella. Y como lo he visto y recibido esta mañana la carta del abogado y las amenazas, estoy *decidida*. Sí, para salvar a la Sociedad y librarla de ese PODER –que puede acercarse al teósofo y *chela* incluso, si no es tan firme y fiel a los Maestros como yo soy– tuve que irme a Londres con el próximo tren y hacer amigos con la señorita L. y la causa común con ella, cualquier Hodgson y todo –lo *haría sin dudar*lo. Recuerda, pues, querido amigo fiel, quien solo ha permanecido así *en toda Europa*. Me acusaré, me entregaré al carcelero, a los Misioneros, aceptaré las proposiciones hechas por los jesuitas. He llegado a ese punto de indiferencia al suicidio *moral* personal que estoy preparada para todo. Es la última carta de Mohini que me muestra el terrible peligro al que todos ustedes son ciegos lo que me determinaron. Mi amor a la querida Sra. Sinnett –Sta. PACIENCE ¡de verás!

Suya hasta la consumación del *pralaya* teosófico –siempre

H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 77 A

Señor,

Habiendo recibido tu carta del 16 del corriente, te ruego que le informes, que si tu puedes mostrar a mi abogado el que te entregará la presente:

(1) Cualquier carta mía - de las que he escrito *privadamente* a la Sra. de Morsier sin la más remota idea de publicidad y entregada por ella a ti –en la carta que conecto el nombre de su cliente con cualquier epíteto calumnioso u oración, o en la cual el nombre de Srta. ... es mencionado por mí;

(2) Si fuera de las «cien cartas» del Sr. Mohini a Mdle. –tu demandas tener en tu posesión, *una sola frase entrañable a su alocución* es demostrada por ti al caballero que te llamará, una frase suficientemente *clara* como para conducir a la conjetura y a la conclusión de que era o deseaba estar en términos tales como son generalmente considerados por toda persona honesta como impropios y deshonorosos entre un hombre casado y una mujer soltera –en tal caso reconoceré que he sido enteramente mal informada sobre el estado verdadero del caso, y daré a Srta. –una disculpa completa para cualquier término difamatorio que haya utilizado. Creo que el Sr. Mohini es *inocente* hasta ahora. Que se me demuestre que no lo es –y estaré lista para reconocer públicamente mi error.

H.P. BLAVATSKY

Al abogado. Ahora corrige, remodela y mira cómo puedo escribirlo.

CARTA N° 78

[Wurzburg, Marzo]

Sabado 13/86.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Aquí hay una nueva carta con correo negro y acoso en ella, esta vez. Se procede directamente a través del Bibiche de Coulomb con quien su ex-socio está en comunicación directa. Lo que significa la camarilla de guardia negra, no lo sé, pero lo que Coulomb quiere decir, lo veo claro porque es una vieja historia. Pero sea lo que sea, estoy decidida a devolverlo al rostro del Remanente. No creo que en Inglaterra un abogado sea menos propenso a ser procesado por libelo y difamación que cualquier otro mortal. Ahora esta dirección:

«Mme. Metrovich por lo demás

Mad. Blavatsky».

es un *libelo* escrito y un trozo intimidador de *chantaje*, correo negro o como tu lo llames. Las personas con la boca y la lengua no pueden dejar de decir que cada uno que se acercaba a mí, desde Meyendorff hasta Olcott, era mi AMANTE (aunque es lo mismo que una calumnia, como cualquiera de nosotros que dice que el ... es un Potiphar, o había crim. con Mohini, ¿no?). Pero creo que cuando un *abogado* o *abogados* de la autoridad de la Sra. Coulomb os *escriben* chismes infernales, tal insulto que implica no sólo prostitución sino *bigamia* y *alias* –es una difamación. Por favor, muéstrale *esto* al abogado (nuestro) y haz que lo detenga de inmediato diciendo que a menos que *ellos* y Bibiche escriban una excusa los procesaré y los traeré por difamación. Ahora yo *tengo* derecho, y si no lo tengo y si no aprovecho o tomo ventaja por esto, entonces todo lo que tengo que decir es que tu mereces ser intimidado por el Bibiche. Te digo que, si estuviéramos en Rusia o en cualquier otro país civilizado o medio civilizado, esta carta sería un *libelo*. Si no es así en Inglaterra entonces está más lejos tu país de la libertad y de la JUSTICIA, el mejor para él. Ahora escucha la historia. Agardi Metrovitch fue mi más fiel amigo desde 1850. Con la ayuda de Ct. Kisseleff lo había salvado de la horca en Austria. Él era un Mazzinista, había insultado al Papa, había sido exiliado de Roma en 1863 –él vino con su esposa a Tiflis, mis parientes lo conocían bien y cuando su esposa murió un amigo mío también –vino a Odessa en 1870. Allí mi tía, miserable más allá de las palabras, como ella me dijo, al no saber lo que había sido de mí le suplicó que fuera a El Cairo como él tenía negocios en Alejandría y tratara de llevarme a casa. Él lo hizo. Allí algunos Malteses instruidos por los monjes Católicos Romanos se prepararon para poner una trampa para él y para matarlo. Yo fui advertida por Illarion, entonces *físicamente* en Egipto –e hizo que Agardi Metrovitch viniera directo a mí y nunca saliera de la casa durante diez días. Era un hombre valiente y atrevido y no podía soportarlo, así que fue a Alejandría cuando él y yo fuimos tras él con mis monos, haciendo como Illarion me dijo, que vio la muerte para él y que tuvo que morir el 19 de abril (creo). Todo este misterio y amonestación hicieron que Mme. C. abriera los ojos y los oídos y comenzó a chismear y me molestó decirle si era verdad –lo que la gente dice– que estaba casada en secreto con él, ella no se atreve, supongo, a decir que la gente le creyó lo más caritativamente peor que un marido. La envié a buena parte, y le dije que la

gente podía decir y creer lo que quisieran, que ya no me importaba. Este es el *germen* de todos los chismes posteriores. Ahora bien, si fue envenenado, pobre hombre, como siempre había sospechado o si había muerto de fiebre tifoidea, no puedo decirlo. Una cosa sé. Cuando llegué a Alejandría, para obligarlo a regresar al vapor que lo traía, llegué demasiado tarde. Había ido a pie a Ramleh, se había detenido en su camino para tomar un vaso de limonada en el hotel de un maltés que se veía hablando con dos monjes y cuando llegó a Ramleh cayó sin sentido. Mme. Pashkoff lo escuchó y me telegrafió. Fui a Ramleh y lo encontré en un pequeño hotel, con fiebre tifoidea como me contó el médico, y con *un monje* cerca de él. Lo eché a patadas, conociendo su aversión a los sacerdotes –tuve una disputa y mandé llamar a la policía para arrastrar al monje sucio, quien me mostró su puño. Luego lo cuidé durante diez días, una agonía incesante y terrible, durante la cual vio a su esposa aparentemente y la llamó en voz alta. Nunca lo dejé porque sabía que iba a morir como Illarion había dicho y así lo hizo. Entonces ninguna Iglesia lo enterraría, diciendo que era un *larbonar*. Apelé a algunos Masones Libres, pero tenían miedo. Entonces tomé a un Abisinio –un alumno de Illarion y con el criado del hotel le cavamos una tumba bajo un árbol en la orilla del mar y contraté *fellahs* para llevarlo por la tarde y enterramos su pobre cuerpo. Yo era entonces un sujeto Ruso y tenía una disputa con el cónsul en Alejandría (el de El Cairo era siempre mi amigo). Entonces tomé a Mme. Sebir, mis monos y volví a Odessa. Eso es todo. El Cónsul me dijo que no tenía por qué ser amigo de revolucionarios y Mazzinistas y que la gente decía que era mi amante. Respondí que como él (Ag. Metrovitch) había venido de Rusia con un pasaporte regular, era amigo de mis parientes y no había hecho nada en contra de *mi país*, tenía derecho a ser amigo de él y con quienquiera que yo eligiera. En cuanto a la charla sucia de mí estaba acostumbrada a ella y sólo podía lamentar que mi reputación chocó con hechos –«tener la reputación sin tener los placeres»– (si existen) siempre ha sido mi destino. Bueno, esto es lo que Coulomb ahora se apoderó de ello. El año pasado Olcott escribió a mi tía sobre este pobre hombre y ella le respondió diciéndole que todos conocían a Metrovitch y a su esposa, a quienes adoraba, y que acababa de morir cuando le pidió que fuera a Egipto, etc. Pero todo esto es tontería, lo que quiero saber es... ¿tiene un abogado el *derecho* de insultarme en una carta, como lo ha hecho este Residuo –y yo, o no tengo el derecho de *amenazarle* al menos con los procedimientos?

Por favor, míralo, te lo pido como amiga, de lo contrario tendré que escribir a un abogado y comenzar una acción que puedo hacer sin ir a Inglaterra. Yo no tengo ningún deseo de iniciar una acción yo misma, como tu sabes, pero quiero que estos abogados sepan que tengo derecho a ello, si yo lo elijo. ¿Acaso creen, en efecto, que los tontos me casaron *en secreto* con el pobre Metrovitch y que es un esqueleto en el armario de la familia? Escribo algunas palabras que tu abogado puede mostrar a los Residuos para desengañar sus mentes. Después de todo, *no iré* a Inglaterra. Yo prefiero Ostende.

Suya siempre,
H.P. BLAVATSKY

A menos que detengas el tema de «Mme. Metrovitch» de inmediato, será en todo Londres teosófico un nuevo escándalo. Te digo que debes hacerlo por tu propio bien y por el mío. Es una buena oportunidad, no la pierdas. Los Residuos *creen* en ese chisme, de lo contrario nunca se hubieran atrevido a escribir de esta manera. Bueno, demuéstrales que están en esto por una vez y luego triunfaremos.

¡Solo mira! Encontré el sobre que no había comentado hasta ahora. Los LIBELOS abiertos en cartas *abiertas* o postales son doblemente punibles en los Estados Unidos. ¿Cómo es en Inglaterra? Olcott tenía un hombre por seis meses de prisión por *tal* cosa.

CARTA N° 79

[Wurzburg, *Marzo.*]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Hay una carta de Gaboriau. Yo la he contestado. Puedes hacer lo que quieras. Si él es capaz de un *lachete*, yo le digo –que lo haga. No creo que él le dará la carta, pero es mejor que le escribas una carta amable y le pidas que te la devuelva.

Aquí hay una nueva impertinencia de los abogados. He dicho abajo lo que pienso. Por favor, contrata a un abogado para mí.

Tengo una carta de mi tía en la que ella dice acerca de Solovioff, como yo le había pedido que recordara todas las circunstancias que no confiaron en mi memoria: «No sé nada de esa historia sobre Mohini, ni me interesa, lo único que recuerdo es que cuando rasgué esa carta sin saberlo y la habías leído y contado a mí y a Solovioff, empezabas a pelear con él y decías que *nunca creerías culpable a Mohini* y que era su culpa si Potiphars corría tras él. *Si lo deseas, puedo escribir una declaración jurada en francés a ese efecto, y tomar mi juramento en el Evangelium (Biblia) ante un notario.* Si Solovioff dice lo contrario, el MIENTE. ¿Qué puede hacer, que él me amenace? Sólo quizás me denuncie a los gendarmes de la *Oficina Secreta* e invente algunas expresiones traicioneras como si hubieran sido pronunciadas por mí. Es muy capaz de hacerlo. Toda Rusia lo conoce. Su propia madre lo ha maldecido y se dice –(pero eso es demasiado horrible) y ¡él era mi amigo! No es de extrañar que después de su primera visita, y haber tenido una buena mirada el Maestro no tendría nada más que ver con él, ¡no obstante todas mis oraciones!

Suya siempre,
H.P.B.

Por favor muéstrala a Mohini. Puedo enviarte su carta original, pero está en Ruso. Que vea que *no he mentado*.

CARTA N° 80

[Wurzburg]

3 de *Marzo*.

QUERIDO SR. SINNETT,

Nunca llueve, pero diluvia. No creo que sea posible responder por nada, cualquier evento menor en esta vida y decir que no tendrá ningún efecto. *Karma* es más de lo que cualquiera de vosotros pensáis. En la actualidad el Shah de Persia estornudará un domingo y el próximo sábado toda Europa estará en conflagración porque algunas de las potencias Europeas habrán confundido el estornudo con un cañonazo. Una solterona demasiado erótica se enamora de un Hindú loco con ojos saltones, y uno de los resultados es que dos familias estrechamente unidas por los lazos de sangre más cercanos están separadas para siempre y un tercero, inocente de la pelea desde el principio hasta el final –yo misma– es *aplastada* en la afrenta. Solovioff ha sacado un sucio chisme, un entrometido y un matón. Él, cuyas faldas eran más sucias que las de cualquier otro, se presentó como *virtuoso* contra Mohini, me vendió como un Judas, sin causa ni advertencia; fui a San Petersburgo, me familiaricé con mi hermana y con su familia, puse a cada uno de ellos en mi contra, aprendió todo lo que podía aprender de los sucios chismes de vieja (sobre todo de aquella pobre historia) regresó a París, nos vendió a todos, etc. Luego me escribió una carta muy imprudente y amenazadora, como tu sabes, amenazando también a mi tía, que al enterarse de que nos había engañado a todos *con su esposa* (quien ahora ha resultado ser su cuñada soltera, a la hermana de su otra esposa que él sedujo, aparece ser que ahora, cuando ella tenía solamente trece años) le escribió a mi hermana que ella, la supuesta Mme. S. aquella que viste, no era una compañera adecuada para sus hijas *solteras* y mi hermana le mostró, a Solovioff, la carta de su tía. Un jaleo de –truenos y relámpagos. Envié a mi tía su impudente carta. Ella envió mi carta quejumbrosa a mi hermana y le reprochó, parece demasiado violenta, por permitir que sus hijas me vendieran como Judas a Solovioff; para hacer amistad y estar junto a él contra mí, que no les había hecho ningún daño, pero que les había entregado toda la herencia de mi padre, sin una palabra de protesta, etc. Esto hizo que mi hermana se pusiera histeria y le doliera. Las hijas escribieron una carta muy impudente a mi tía, pidiéndole que *nunca les escribiera*, y nunca pronunciaran mi nombre, que *como Cristianos apestaba en sus narices*. Mis dos tías dieron patadas y tomaron mi defensa, y escribieron tontamente cartas de reproche. Nuevos jaleos, nuevas complicaciones, etc. Ahora el resultado es: la familia de mi hermana y mis tías se han convertido en Montecchi y Capulette, y Solovioff el *Iago* de la Teosofía y de mí misma. Mi hermana me odia, como ella declaró, y sus hijas aún más. Ahora en Rusia como en todas partes el odio es sinónimo de calumnia. Además, Solovioff no me perdonará por haber rechazado *sus proposiciones* –que usted sabe. Conoce a Katkoff; él es un escritor; y espero perder a través de sus amables cargos mi posición en el *Vyestuik Ruso* y como consecuencia unos miles de rublos al año.

Todo esto –porque Mohini ha optado por jugar al platónico (*si sólo es platónico*) Don Juan. ¿Cómo es esto para las dificultades, la suciedad, y un corazón enfermo? Déjelo ir.

Ahora a otras cosas. No me importa una acusación para todos los Residuos en Londres. Ella no puede hacer nada más que tirarle tierra nueva e incapaz de sentenciarlos legalmente,

por supuesto, seguirán haciendo caras a nuestras hermanas –si nos queda alguna. Pero suelta eso también. Ahora, mientras tenías en la cabeza la idea de vivir juntos en algún lugar de Inglaterra en el país –lo cual es *imposible* ahora, entre la S.P.R. y los Bibiche– tuve *visiones* que le comenté a la Condesa hace unos tres días. Vi lo más inesperado de su casa con un gran aviso en la ventana «Casa amueblada para alquilar» –y nos vi a ti y a mí en Dieppe o dondequiera que estuviera, pero me pareció Dieppe. Si esto no es simple imaginación, una visión por sugestión y un tren de pensamiento –entonces puede haber algo en él. Si sólo pudieras dejar tu casa amueblada, lo que parece más fácil que subarrendar el contrato, podríamos vivir muy barato en algún lugar de las costas de Francia; estaría a sólo dos o tres horas de Londres. He estado pensando todo el tiempo de emigrar en alguna parte allí –Boulogne, Calais, Dieppe etc.; tomar una casita con Louisa, enviar allí mis bienes muebles y menaje, y arreglarme hasta que me muera, o regresar a la India, donde no puedo volver hasta que haya terminado con la Doctrina Secreta. Vivir en Francia a través del Canal y el mar entre Inglaterra y la costa francesa es como vivir en Inglaterra y más cerca que en muchas partes de Inglaterra también.

Ahora piensa si es posible. Lo que gasto aquí, unos 400 marcos, siempre los voy a gastar en otro lugar y no más. Bouton me envió 125 dólares muy inesperadamente, dice que ahora va a enviar más. Hace buenas proposiciones. Adjunto su carta –léela por favor y envíala de vuelta y di lo que piensas de ella. Si Judge o Gebhard o el Prof. Coues me ayudan a sacar un derecho de autor en Washington para la D.S. y hacer un nuevo contrato con Bouton para *Isis*, para que ya no se pueda burlar, creo que podría ganar algo de dinero. Y entonces podríamos vivir juntos en Francia o dondequiera que tu digas, hasta que haya terminado la D.S. Las casas son muy baratas en los lugares de la orilla del mar si uno las toma anualmente, son queridas solamente durante las estaciones. En Arques, cerca de Dieppe, por ejemplo, a media hora de Dieppe, se podría vivir absurdamente barato. Es famosa por su precioso bosque –d'Arques, y sus bonitas villas de las cuales hay muchas. La Condesa vivió allí y dice que es un lugar encantador. Si una pequeña casa se pudiera tomar *ahora* o durante Abril de *antemano* –podría enviar tres meses de alquiler fácilmente como he tenido un poco de dinero en efectivo, y luego podría enviar en silencio y poco a poco mis cosas necesarias, como mi sillón y algunas otras cosas y luego emigrar allí a finales de Abril o principios de Mayo. ¿Cómo se puede hacer esto? ¿Cómo harías para que alguien vaya a ver las casas allí o en otra parte? Si yo pagara la mitad de los gastos –por la casa– vida y todo, la otra mitad sería muy barato. Y una vez establecida, incluso si tuviera que ir a Londres el próximo invierno, entonces me detendría sola y estaría cerca de ust–*El Editor*. Espero tener un poco más de dinero para el próximo invierno, entre lo que recibo de Adyar, lo que Katkoff me debe y lo que puedo hacer ahora. Piensa en ello seriamente. Si sólo pudieras dejar tu casa amueblada, simplemente dejando en el grueso de los grandes muebles y quitándonos las cosas buenas y las chucherías más pequeñas, podríamos arreglarnos amablemente, creo.

Hay un nuevo desarrollo y paisaje, cada mañana. Vivo *dos vidas de nuevo*. El Maestro encuentra que es demasiado difícil para mí estar mirando conscientemente en la luz astral para mi D.S. y así, ahora es alrededor de una quincena, me hacen ver todo lo que tengo ver, como en un sueño. Veo grandes y largos rollos de papel sobre los que están escritas las cosas y las recuerdo. Así todos los Patriarcas desde Adán hasta Noé me dieron a ver –paralelo con los Rishis; y en el medio entre ellos, el significado de sus símbolos –o personificaciones. Seth de pie con Brighu para la primera *sub-raza* de la raza raíz, su significado, *antropológicamente* –la primera subraza humana de la tercera raza; y *astronómicamente*– (sus 912 años) que significan

en una sola vez la longitud del año solar en ese período, la duración de su raza y muchas otras cosas –(demasiado complicadas de decir ahora). Enoc finalmente, es decir, el año solar en que se estableció nuestra actual duración, 365 días –(«Dios lo tomó cuando tenía 365 años de edad»), y es muy complicado, pero espero explicarlo lo suficientemente claro. He terminado un enorme Capítulo Introductorio, o *Preámbulo*, Prólogo, llámalo como quieras; sólo para mostrar al lector el texto a medida que va, cada Sección comenzando con una página de traducción del *Libro de Dzyan* y el Libro Secreto de «Maytreya Buddha» *Champai chhos Nga* (en prosa, no los cinco libros en verso conocido, que son ciegos) no son ficción. Se me ordenó hacer un rápido esbozo de lo que se sabía históricamente y en la literatura, en los clásicos y en las historias profanas y sagradas –durante los 500 años que precedieron al período Cristiano y los 500 años que le siguieron: *de la magia*, la existencia de una Doctrina Secreta Universal conocida por los filósofos e Iniciados de cada país e incluso por varios de los padres de la Iglesia como Clemente de Alejandría, Orígenes y otros que habían sido iniciados. También para describir los Misterios y algunos ritos; y puedo asegurarles que se dan ahora cosas extraordinarias, toda la historia de la Crucifixión, etc. que se demuestra basándose en un rito tan antiguo como el mundo –la Crucifixión en el *Torno* del Candidato– pruebas, bajando al infierno etc. todo Ario. La historia entera hasta ahora desapercibida por los Orientalistas se encuentra incluso exotéricamente, en los Puranas y *Brahmanas*, y luego se explica y complementa con lo que dan las explicaciones *Esotéricas*. Cómo los Orientalistas no han notado qué pasa a la comprensión. Sr. Sinnett, querido, tengo datos para 20 volúmenes como *Isis*; es el lenguaje, la habilidad para compilarlos, lo que me falta. Pues pronto verás este Prólogo, la *breve* encuesta de los próximos Misterios en el texto –que cubre 300 páginas de papel folio. Piensa en Arques y Dieppe *seriamente*. Debo ir a algún lugar pero *no* a Inglaterra.

Suya siempre,

H.P.B.

CARTA N° 81

[Wurzburg, 4 de *Enero*.]

Jueves.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Que ELLOS te bendigan y te recompensen, sólo puedo sentir profundamente como es en mi naturaleza sentir que eres el mejor amigo que he dejado en este mundo y que puedes disponer de mí a la hora de mi muerte.

Haz lo que quieras. Publica las *Memorias*, escribe lo que crea mejor y apropiado; me suscribo a ella *de antemano* y por la presente te doy carta blanca y plena autoridad para actuar y hacer en mi nombre lo que sea. Estoy segura de que defenderás la Causa y a mí mejor que nunca. Sólo puedo decir la verdad sobre motivos psicológicos, ocultos, incomprendidos, que todos se ríen. Soy *impotente* para defenderme. Te lo dije y no creería que la gente *creería* la invención de la «espía». El sentimiento contra Rusia es demasiado fuerte ahora y Hodgson ha organizado hábilmente sus cartas. Ahora Hubbe Schleiden llegó aquí anoche aterrorizado diciendo que había peligro real para mí aquí en Alemania. Que la ley no era aquí como en Inglaterra, donde el Procurador General no tenía nada que ver con una persona sospechosa hasta que se presentara una queja. Pero aquí, tan pronto como un periódico dijera que yo era públicamente proclamada una «falsificadora», por mucho que Hartmann pudiera negarlo él mismo –yo podría ser arrestada. Eso está muy bien. Bueno, mi conciencia está limpia y eso es todo lo que puedo decir. Él y la Condesa quieren que vaya a Inglaterra. ¿Por qué, a dónde iré? ¡No me atrevo a pronunciar mi nombre en Inglaterra ahora!

He estado examinando todos mis viejos papeles, paquetes intactos desde Bombay y otros que no he abierto, viejos paquetes de cartas y documentos desde Londres. En este último, encuentro dos o tres notas. Algunos supongo que permanecieron allí desde Allahabad, los otros desde que los coloqué en la casa de la Srta. Arundale. Los envió a vosotros, para mirar, quemar o guardar. Yo misma podría haberlos quemado. Pero quería mostrarte lo fácil que sería, en caso de mi muerte repentina (que puede suceder cualquier día) llamarme ladrona, para mostrar estas dos notas marcadas «Surrey House» de Cyril Flower, la amiga de Myer, y digo que los robé de su casa (donde cené una vez) para futuros fenómenos o algo así. Ahora, estas dos hojas de papel de notas envuelven tu fotografía que me enviaste cuando me fui de Londres. La foto está en Adyar y estas dos páginas claras se mezclaron supongo con los paquetes y los montones de mis papeles siempre desordenados. Mantenlos y muéstralos a los amigos –esta es la mejor prueba de lo *fácil* que es *sentenciar* a una persona y condenarla con pruebas meramente circunstanciales. Me gustaría morir repentinamente... mis papeles ponen orden y se examinan y se encuentran estas dos hojas. Qué mejor prueba. Me estremecí cuando las encontré. Hago mi testamento y lo haré traducido en Alemán y legalizado. Quiero que te ocupes de mis papeles y de una caja en la que escribiré tu nombre. Contiene todos los documentos de los Mahatmas y muchas cartas que he recibido del Mahatma K.H., órdenes del Maestro, *explotando* y así sucesivamente. Espero que no caigan en las manos de nadie, sino las tuyas. Publica, escribe, dime qué hacer y lo haré. Soy un cuerpo paralizado –*corazón y cuerpo* muerto, he perdido la facultad de sufrir incluso.

Suya hasta el final,
H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 82

[Wurzburg, 8 de *Marzo*.]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Acabo de leer el Catálogo de Redway y me quedé estupefacta y asombrada al ver que anuncia esa infame mentira de la Sra. Coulomb (véase la página 16). No veo la filosofía de la misma. ¿Lo sabías? No sé cómo lo verás, pero ciertamente *no tendré nada* que hacer con Redway a menos que retire ese anuncio. Prefiero publicar *Isis sin Velo* en América, y no conseguir un pastel por ello, que mis obras anunciadas, y las de los teósofos devotos tan buenos como la Condesa, junto con una calumnia tan infame.

Por favor, mira la misma seriamente. Estoy escribiendo para llamar la atención de Olcott. Y juro que intentaré poner a todos los teósofos en la India en contra de tener sus libros vendidos en Redway. *Es un insulto*, un insulto positivo esto. Y la Condesa piensa que es desagradable. ¿No puedes hablar con el hombre?

Por favor, responde esto en serio.

Suya,
H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 83

[Ostende, 13 de *Octubre.*]

Lunes

MI QUERIDO SR. SINNETT,

¿Podrías hacerme un favor? Ve si puede cambiarme el cheque adjunto de Bouton en algún banco Americano. Si un telegrama a Nueva York es necesario, por favor cablea (fuera de este dinero), yo preferiría gastar una libra o dos que quedar sin dinero, como Olcott ha parado de nuevo el envío. El primer cheque de Bouton en el Pacífico no podía ser pagado aquí, ni en Frankfurt, ya que no sabían nada del Banco o de Bouton, y así lo enviaron a Nueva York y tengo que silbar mientras tanto. Si puedes cambiarlo y enviarme el dinero en billetes ingleses, te pediría que me trajeras (1) el *Vishnu Purana* de Wilson (sus otras obras no las quiero) y luego el mejor, el trabajo más completo sobre Odin y la mitología Escandinava. No sé nada de esto, y tengo que refutar muchas cosas en el primero, porque Odín «¡¡estaba muy lejos de la edad de los *Vedas!*!».

Te enviaré dos o tres capítulos de la D.S. antes de enviarlos a Subba Row a la India. Quiero que los veas y los leas por ti mismo antes de que pase por las manos de S.R., para que un Hodgson diga de nuevo que la D.S. fue escrita por Subba Row como *Isis* presumiblemente fue. Lo que quiero ahora es TESTIGOS.

Por favor, *verifica* el *cheque*, si no ves la D.S., es que se detuvo una vez más por falta de plumas y tinta.

Nunca me dijiste si recibiste la carta de Bouton que te envié, ¿y qué piensas de ella? ¿La has recibido? Cariños a la Sra. Sinnett.

Suya siempre,
H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 84

[Wurzburg, 6 de Abril.]

MI QUERIDA MADAME ET MONSIEUR SINNETT,

La gota y la vejez me permiten ciertos privilegios, «permírtme» –dirigirme a vosotros dos. Dios, a través de su siervo selecto, el párroco (por el momento, no estoy segura de un Párroco –¿había uno, o simplemente la *Ley*?), habiéndolos unido en uno, puedo trabajar bajo la ilusión, siempre que se adapte a mi propósitos, e imaginaros como Jehová y Eva antes de que fueran divididos en dos por el pecado, y así se dirigen a vosotros como si nunca hubierais sido *desechados*. Ahora debéis disculparme –tengo la «Doctrina Secreta» en mi cerebro, y estoy delirando, me imagino.

La lupa, la Condesa, y una cierta dosis de perspicacia oculta que me han ayudado felizmente a descifrar su carta (Sra. Eve-Sinnett), un proceso que me tomó cerca de 3 horas, y media, puedo contestarle. La primera oración que hace referencia a las *Memorias* la leí bastante bien. Sí estoy lista, es decir, para una «inspección» nunca para una «aprobación» por muy bien escrito e interesante que puedan ser. He desarrollado en mí un horror por mi nombre impreso, que equivale a carne arrastrándose cada vez que lo veo. Estoy decidida a firmar la D.S. con algún nombre fantástico del mundo del «No Ser». Accidentalmente, mi tía me envía una larga lista de antepasados o ancestros casados con los *Zares* rusos. Lisonjeante –a los pobres *Devacanes* quiero decir– para ver a su descendiente tan bien apreciada por la posteridad Occidental. Espero que todos hayan permanecido ciegos y sordos en el Kamaloka. Como dejo Wurzburg sólo el 15 de Mayo y que algunos Jesuitas vienen de Londres para pagarme una visita amistosa –tendré mucho tiempo, si estas apresurado. Estoy sobre «la Teogonía de los Siete» actualmente, y de uno o de otro modo ellos no trabajarán –o quizás mis sesos no hacen. He mezclado bien todo, y *debo descansar* si no quiero encontrarme alojada en un asilo loco uno de esos días. Envía las *Memorias* cueste lo que cueste. ¿Mohini está «en Irlanda» *para hablar a los miembros*? ¿Quiere convertir a alguna solterona irlandesa y comenzar una correspondencia con ella? Espero que *haya* pasado correctamente. ¿Para qué quiere «Babaji» mi dirección? Pensé que había terminado con él. Le envié a él (o más bien a la Condesa) su caja con ropas y recibí como reconocimiento y agradecimiento una tarjeta postal agradeciéndome por haber guardado sus *papeles más importantes conmigo*, un indicio de haberlos «robado», supongo, para usarlos en su contra. Él está mortalmente asustado de mí –eso es seguro, y sin embargo, el tonto no sabe lo que realmente *he* sabido.

Y ahora con respecto a lo que dices de los dos «chelas», rogaré llamar tu atención sobre ciertas cosas y luego dejar el resto a tu mejor juicio. Hablo de autoridad y, a menos que *ustedes* o, mejor dicho, el Sr. Sinnett me ayude y me condene, no puedo hacer nada.

La rama francesa que ha sobrevivido a Hodgson, Coulomb e incluso los esfuerzos personales de Myers –ahora es asesinado a través de Mohini. Está muerto como un clavo de puerta; para la Sra. de Morsier está en contra. Esto –porque *me mantuvieron en la oscuridad* todo el tiempo. Si yo hubiera sabido lo que estaba pasando en París y el estado en el que se encontraba, *nunca* le habría escrito la carta que tenía y nunca me hubiera involucrado, ni la habría enfurecido conmigo, ni consigo misma, y demás. No sabía nada. Mohini no me dijo una palabra. Babaji, si lo sabía, me mantuvo en secreto. Al día de hoy no sé cómo y por qué comenzó, y en qué

ella cree o no cree. Sin embargo –*la Rama está muerta* y Mohini no puede negarlo. Ella nos arrancará a todos los miembros que trajo. Solovioff está allí para ayudarla.

Babaji ha perturbado completamente a los Gebhards. Si se le permite regresar –decir adiós a la rama Alemana y nuestros amigos mutuos. Deja que *esto sea una Profecía* –estás advertido. La rama Alemana está muerta, *gracias a él otra vez*. Si no hubiera perturbado a los Gebhards como lo ha hecho, nunca habrían permitido que la *Esfinge* saliera de la Sociedad o dejara que las cosas bajaran, como lo hicieron.

Ahora sigue siendo la London Lodge. ¿Quién es su Presidente? ¿Y quién sino el Presidente *tiene derecho* a hablar con autoridad? Si dejas que esos dos chicos hagan lo que quieran y no los contrarrestas, la L.L. morirá de indigestión de Ética. ¿Vas a continuar con tu política de inactividad magistral –o qué? ¿Por qué no convocar una reunión del Consejo y hacer que los dos llamados y representar a ellos lo que tienen y están haciendo, y decir con franqueza y honestidad que no se puede permitir esto por más tiempo? Tienen que trabajar contigo, o salir de la L.L. y vivir en Londres como dos miembros independientes hasta el Consejo General y ALGUIEN MÁS –toma sus casos en la mano. Política divertida. Actúas como si no tuvieras derechos. Diles que tienen que decidir o que se escribirá un informe a Adyar, al Consejo, y que se sepa allí que están arruinando la última Rama en Europa. A menos que hagas lo que te aconsejo, (*aconsejada* a mi vez) es tu inactividad magistral lo que arruinará a la Sociedad –no los dos chelas. Todo es culpa de la Srta. A. Es ella quien ha estropeado a ambos, y que está arruinando la Sociedad.

Adjunto una carta de Franz. ¿Los «Jesuitas»? Yo diría que sí. Ahora van a hacerme una oferta el 20 de Abril. Vamos a ver y –ahora, dama y caballero– lo he hecho. ¿Qué sigue? Mejor pierda lo menos que pueda de su tiempo mientras estoy con ustedes y viva. En pocos días puedo estar con los Jesuitas y –MUERTA.

Vuestra hasta el acontecimiento feliz,
H.P.B.

Ahora, *por favor*, hágamelo saber ¿qué hay de Leonard? ¿Ha llegado mi dinero?

CARTA N° 85

[Wurzburg, *Marzo* 17, 18]

Estrictamente PRIVADO y CONFIDENCIAL

para no ser leído por Tifon-Bibiche, ni impreso en *The Times*, ni siquiera susurrado a Fanny A. –la urna ética teosófica con los dos mangos de chelas.

MI QUERIDO SIR PERCY,

El dado es lanzado, y mi canoa volvió a lanzarse sobre las aguas del «Judío Errante». La Condesa sale de aquí el 28 de este mes, después de haber sacrificado los Gebhards, la visita de su pariente, etc. para mí, que su Karma la recompense. Ahora, para quedarme sola, no temo ni me preocupo, salvo que en caso de mi rápida salida dejo todos mis papeles a la tierna misericordia del enemigo y mi cuerpo a la sacrílega interferencia de algún sacerdote. Pero no *puedo y no voy* a parar aquí por otra razón. El único conocido y amigo (hasta cierto punto) aquí, la señorita Hoffman, está mortalmente asustada, un viejo nerviosismo de solterona, gracias a los amables esfuerzos de Sellin. Este *teosofobo* de Hamburgo tiene aquí un amigo, un sabio sánscrito que tiene un corresponsal en la India. Y ese corresponsal le escribió acerca de mí todo lo que supongo, que la malicia y los chismes podrían sugerir. En resumen, estoy en la posición aquí de Gretchen después de su *faux pas* con Fausto, todos los viejos chismes de la madre que comienzan a pasear debajo de mis ventanas y a mirar adentro (misterio que presta un encanto a mi incógnito para ellos); y muy pronto, si me detengo aquí, recibo noticias sobre mis «tres hijos» a través de los cristales de las ventanas y la última información sobre alguna infamia en el tema de la *Espía* o el delito, realizado por mí en la India, América o el Polo Norte. Tengo suficiente de todo esto.

Ahora, *la suerte* está echada. Incluso Mlle. Hoffmann me abandonará, si me detengo, y luego me voy. La Condesa hará las maletas de mis bienes y muebles, libros y sartenes antes de que se vaya. Pago aquí hasta el 15 de Abril, y entre el 1 y el 15 de Abril estoy en mi *éxodo* a Ostende, con la opción de elegir entre tres o cuatro viejos pueblos a una hora o dos de distancia si encuentro el lugar demasiado frío para mí. En Ostende, si sólo puedo encontrar un cómodo y cálido alojamiento, me conformo y me detengo allí hasta que podamos realizar el sueño del «amigo» en Inglaterra. Ostende por Dover está a sólo cuatro o cinco horas de Londres. Si algo sucede, Louise siempre puede telegrafiarle y uno de vosotros viene a mi rescate. ¿Está todo bien? No digas que no, a menos que puedas sugerir algo aún más cerca y mejor. Habría preferido ir a Francia –pero allí, la hembra Tifon puede agarrarme y traer un pleito por difamación, y envenenar mi descanso una vez más. Bélgica es un lugar más seguro. Ahora, por favor, responde esto rápido y no respire ni una palabra a nadie hasta que esté establecido. ¡Oh, hermosa y pacífica vejez! Tener que jugar al Judío errante, esconderse como una culpable, una delincuente, porque –bueno porque he cumplido con mi deber.

Saludos a la familia. ¿Has recibido mi cheque de 262 dólares? ¿Puedes hacerlo? Necesitaré el *cambio* malamente. Si la Sra. S. tiene sellos a mano, permítele enviarlos y cerrar las cuentas, y si no deja que los guarde y cierre la tienda igual.

Le saluda con cariño en brea y alquitrán,

H.P.B.

CARTA N° 86

OSTENDE. 10 BOULEVARD VAN I SAGHEM, «VILLA NOVA»

12 de Agosto.

MI QUERIDO SR. LANE FOX,

Su amable mensaje me fue entregado por Mohini. Dice que «el Sr. L. F. dice que no es hostil con usted, sino que lo defiende siempre que surja la oportunidad, pero, por supuesto, él no cree que es perfecto porque *no* es perfecto».

Tres proposiciones involucradas en un solo mensaje. ¿Permitirá usted, mientras le agradezco las expresiones amables, hacer algunas observaciones?

(1) ¿Por qué debes ser hostil conmigo? Nunca he sido hostil o incluso *falsa* con usted—*El Editor*. La gente ha hecho todo lo posible para hacerme creer que han sido ambos conmigo. Sea así, o no, creo que eres demasiado *generoso* y *desinteresado* para actuar sobre el axioma «El que maltrata a otro, siempre será el primero en odiarlo». Esta es MI opinión de ti, te conocí mejor desde el principio de lo que me conocías. Me atrevo a decir que con todo tu gran intelecto me conoces mucho menos que nadie. Tus acciones han demostrado que es el caso.

(2) ¿Me defiendes? ¡También defiende un *cadáver* sobre el cual ha pasado el Coche de Jaggernath! Es *mi* karma, pero por lo tanto es el suyo estar condenado al fracaso en cualquier cosa que emprendas, especialmente *ahora* que el lazo entre nosotros *ha sido roto por ti*. Me había ofrecido a hacer lo que usted hubiera sugerido para la salvación de la S.T.; me había puesto a su disposición. He confiado más en personas que no tuvieron ni tu habilidad ni tu sinceridad, y te han forzado a hacer una *ruta falsa*. Nunca tuve ambición personal ni amor por el poder, y nunca me había mostrado a la gente en mi peor momento. Si hubiera sido una *actriz* o un hipócrita, ningún enemigo podría haberme aplastado. Es mi posición actual la que solo puede *defenderme*, si no ahora, después de la muerte. Soy un mendigo en el pleno sentido de la palabra —y estoy *orgullosa de ello*: soy un vagabundo en la Tierra sin techo ni hogar— o cualquier perspectiva de regresar a la India, y me siento preparada incluso para este sacrificio siempre que pueda hacer bien a nuestra Sociedad por mi sufrimiento físico y mental.

Todo esto me «defenderá» y me JUSTIFICARÁ cuando me haya ido. De Cristo a Gladstone, de Buddha al pobre Presidente de la S.T. quien, en su infantil sinceridad y devoción a su obra, te *adoraba* cuando viniste, pensando que serías el tablón de salvación para la S.T. —nadie que haya trabajado *desinteresadamente* (los errores están en la naturaleza humana) escapó de haber sido escupido.

Toda la organización de la «Sociedad Padre» así llamada, fue un error y una equivocación desde el principio hasta el fin. Puede que la hayas salvado. Preferiste desertarla, si hubieras creído en mi sinceridad como yo *creía en la tuya*; habrías esperado unos días más en Adyar y entonces todas las reformas habrían sido cumplidas. Creíste que no tenía más que unos cuantos días para vivir; escuchaste a otras personas, que eran entonces mis enemigos y perdías tu paciencia con los pobres hindúes: *es nuestro* KARMA todo el tiempo.

(3) ¿No me crees perfecta? ¡Un tonto es él, o ella, que lo hace! Si fuera *perfecta* estaría *allí* donde ninguna expedición gubernamental sería capaz de entrar, no en Europa –el pozo de la perdición donde ningún verdadero teósofo puede respirar por 6 meses y seguir siendo uno, si es que vive.

Mi querido Sr. Lane Fox... [Falta el resto de esta carta.–*El Editor.*]

CARTA N° 87

[Wurzburg, 25 de Octubre.]

Domingo.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Gracias por tu carta a *Light* –nada mejor que eso y poco más requerida –si algo. Le dije ayer lo que tenía que decir: seguiré las sugerencias del Maestro. Anoche –me trajeron dos cartas, más bien dos y 1/2 cartas. Una, del famoso Arthur Gebhard –la segunda del viejo Subba Row, y la *mitad* también de él escrita el año pasado en París.

La *filosofía* de las tres que se le envía es la siguiente. 1ª. De Arthur –que ha sido leída hace dos días por primera vez por el Mahatma K.H.– para mostrar lo imperfecto que es mi conocimiento de la lengua de Schiller –al leerla, si la hubiera leído habría comprendido en todo caso, que no había una línea en ella que se refiriera a la pelea de Arthur con su padre –*tal como le dije* en Wurzburg; y le di las gracias al Mahatma por ello. (2) La carta de Subba Row de 1882 mostrando que hasta ese momento el señor Hume era nuestro más amargo enemigo, o más bien el enemigo de los Mahatmas, a quienes odiaba gloriosamente como sabes, no escudriñándolos a traicionarlos a ellos y a toda la Sociedad detrás de nuestras espaldas en secreto y traicionero mientras permanece todo el tiempo *en* la Sociedad como lo hace aún ahora. Ya sea que sea de algún uso en el futuro o no, no puedo decirlo, sólo puedo repetir las palabras de D.K. Dígale al Sr. Sinnett que también entre sus documentos (N° 3) las medias cartas de las cuales se ve que Subba Row habla del Maestro como «Nuestro» Maestro, *él* y el *mío* –creo que entiendo por qué. Cuando en el último escándalo entre él, Hodgson, Hume, etc. –Subba Row le dijo al Sr. Hume– que sonriendo me trajo la noticia –que no sabía de ningún Maestro, no le diría *nada* sobre ellos, y que él (Hume) debe saber mejor de los Maestros que él, ya que escribió a varios miembros (que conservaron las cartas) que él (Hume) había visto al Mahatma K.H. *en una visión* de clarividencia yogui varias veces, y sabía *todo* sobre el Mahatma M.

D.K. está muy enojado conmigo por haberle escrito tan *inadecuadamente* acerca de él ayer, «*deshonrándolo*» en sus ojos. Dice que nunca copió de Olcott y Coul. el diagrama; pero fueron ellos los que copiaron su ... (¿te dije lo contrario?); que es mejor que detenga mis «*explicaciones dzin-dzin*», ya que nadie me lastimó tanto como yo mí misma! ¡Ahora hay un *infante* detestable en mi espalda! ¿Qué sigue? Por favor, no me preguntes más. Puesto que soy una tonta e incapaz de decir la verdad incluso a mi favor, sino confundirlo, dejaré caer cada «*aclaración*» por completo. Y por favor, recuerda, querido Sr. Sinnett, que si esos asnos psíquicos ofrecen después de su carta en *Light* para mostrarme alguna «*carta*» o para darme una oportunidad de levantarse y explicar –me niego a hacerlo de antemano. Yo no tendría nada que ver con ellos, ni incluso conducir a una vindicación completa. Tengo suficiente de ellos, de su despiadado, *repugnante*, secreto de *Scotland Yard*, y no quiero estar más preocupada por nada que venga de Cambridge, que –*se condenen*.

El «*grupo Arundale*» no está compuesto en su totalidad de genios –como tu sabes. Si cada uno fuera tan justo como tú, sería demasiado bueno para vivir en este mundo de *tierra*. Yo sé lo que los Mahatmas piensan de usted –no olvidaré cómo te vi esa noche que me estaba muriendo.

Tuve que separarme de la mitad de mi £ 3-16-0 en un telegrama. Olcott interrumpió la aparición del *Theosophist* durante una semana creyendo en su tontería que estaba dispuesta a aceptar a Lane Fox –él era lo suficientemente tonto como para deshacerse de él sin mi consentimiento– y entonces ¿qué haría yo? Temo *todo* de los Sabios de Adyar.

D.K. pasó anoche en la habitación de Babajee y... lo oí llorar toda la noche. Me acerqué a él y llamé, pero él no abrió. ¡¡Nuevo misterio!!

Suya siempre,
H.P.B.

Cariño a la querida Sra. S. y Dennie.

CARTA N° 88

[Ostende, 16 de febrero; varios de los F.T.S. de Londres, los notables Dr. Archibald y Bertram Keightley, habían estado pidiendo por mucho tiempo a H.P.B. que se trasladase a Londres. Conseguido y, bajo el cuidado personal de algunos de los miembros que cruzaron a Ostende para escoltarla, llegó a Londres el 2 de Mayo y fue directamente a una pequeña casa preparada para ella en el Upper Norwood. Allí permaneció unas semanas hasta que se trasladó a la casa más grande tomada por los dos Keightleys para su alojamiento y para servir como Sede, en el 17 Lansdowne Road.]

Lunes.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Tuya con los adjuntos recibidos. Bueno, qué puedo decirte al pronóstico del Sr. Sargento excepto –que él tiene razón. Si él lo sabe desde el punto de vista astrológico e intuitivo, yo lo sé por *el aura* cuando pienso en la India, Egipto y otros países. Todos los malditos duendes de las esferas medias; todos los devas de las tormentas, los huracanes, el agua, el fuego y el aire se están preparando en proporción y ritmo con las preparaciones de los habitantes terrenales. Pero ¿de qué sirve decirle lo que veo, siento, oigo y sé? Tu eres un *Conservador*, un Tory de aguas profundas, y mis compatriotas son ninjas, tontos y estúpidos. No tienen ni el sentimiento de dignidad ni el gran mal hecho. La fantasía, de tu Lady Isabella Stuart (o Stewart), hija de Salisbury recibida como una reina en Moscú, cenando con el general gobernador, el príncipe Dolgorouki (el viejo gorro de noche) y coqueteando con guardias imperiales, y Katkoff escribiendo que fue recibida como la mejor y más honrada, mostrando la diferencia entre los osos Rusos no pulidos y su pulido «pa» –que trató a Rusia públicamente como una «estafadora fraudulenta» y quebrado. Bien, querido, es un hecho, y no sirve ocultarlo a mi dolor y aflicción: Rusia es negra con odio reprimido e hinchazón como –bueno, no diré una rana de un toro en un Toro –sino como un volcán listo para estallar; y seré una Holandesa si no lo capturas tarde o temprano. ¿Y quién paga por eso? ¿Por qué, H.P.B., o la «O.L.» la consorte natural de los no menos maltratados y difamados «O.G.»? –porque aquí estoy, siendo sospechosa incluso de haber tenido una mano el «millón de francos» del robo del ferrocarril, e incapaz de volver a *casa*. ¡Oh, qué amargamente los odio a ustedes, Inglaterra y Rusia! ¡Cómo desearía que se mordieran la nariz y la cola del otro, como los gatos de Kilkenny, y que la gente honesta ande tranquilamente y muera en casa! Bueno, no estarás coqueteando mucho con «Pa» de Lady Isabella –él está rodando hacia abajo y habrás derribado sobre tu espalda a tu viejo renegado de Gladstone, una vez más. No puedo evitarlo. Estoy sola, casi medio loca de soledad. (Mantengo al joven Fawcett a una gran distancia del brazo y lo veo sólo cinco minutos por la noche, manteniendo mi puerta cerrada todo el tiempo. Sólo para entrenarle fuera de la idea de que, porque él es un Inglés y yo una Rusa, es que voy a estar a las cuatro patas antes que él) –y he leído más periódicos durante los últimos meses que en toda mi vida. Creo que voy a ir por la política ahora que estoy cerca de mi puesta de sol; y sólo tomar una pequeña venganza *oculta* en su gente que me ha crucificado y me crucifican a diario. LO HARÉ; yo no bromeo. Sin embargo, yo me ocuparé de ti; porque cada pedacito de daño que me has hecho nunca fue intencionado, y que has sido *casi sin descanso uno de los mejores amigos*, para mí. Pero entonces nunca intento pensar en ti como un inglés, sino en...

bueno, lo que eras hace dos mil años. Eras un buen muchacho; sólo demasiado rápido después del sexo impuro.

¿Ha leído en el último *Theosophist* (de febrero) la conferencia sobre el *Bhagavat-Gita* por Subba Row? Léelo, si no lo tienes –página 301, de arriba a abajo. Acabo de contestar un artículo que aparecerá simultáneamente –a menos que Cooper Oakley, *ame damnee* de Subba Row, lo contrabandea. Pero entonces Judge no lo hará, y estoy segura de que tu te regocijarás en tu corazón conservador, ya que nunca te has alegrado de nada tan teosófico. Fawcett dice que es la respuesta más aplastante; un artículo que combina la cortesía estudiada con la «amistosa admiración» –y que le he hecho comer sus propias palabras. Está seguro de obtener una dispepsia y una indigestión.

Me pides mi consejo en el tema de la L.L. Ahora que me has planteado la pregunta, tal vez quieras oír, quizás, lo que el Maestro comentó varias veces acerca de la L.L. No puedo repetirte sus palabras, pero puedes encontrar el espíritu de ellas en el texto del *Apocalipsis* III, 15 y 16. Puedes juzgarlas, y puedes dejar que dibujes tus propias inferencias. Así que cualquier cosa para dar un nuevo impulso es mejor que la inercia. Si permanece un tiempo más en su actual estado de letargo, su L.L. estará antes del otro año cubierta de musgo y limo y se ahogará en sus propios productos (*moral*, quiero decir). ¿Para qué sirve preguntar? *Debes* saber que el Maestro no puede estar satisfecho. VOSOTROS NO PODÉIS estar «sentados» ni *destrozados* porque el Don Juan se ha ido y Santa Teresa está ahora en constantes *éxtasis* religiosos, porque sabría muy pronto todos los entresijos de esta horrible conspiración a través de algunos teósofos –porque no tienen secretos sobre mí, y entonces yo trastornaría todos estos planes Franceses. Quiero que la Sociedad continúe con su trabajo, progrese y no se moleste con ninguna complicación política. Estoy lista para convertirme en una *informante* infame de su gobierno Inglés. LO QUE ODIÓ, por su bien, por el bien de *mi Sociedad* y de mis amados Hindúes; –sí, amados, aunque dos de ellos, M. y B. están arruinando y minando diariamente mi honor, nombre y fama con sus *mentiras*. Pero no es por estos dos *fracasos* que dejaré de amar al pueblo de mi Maestro. ¡Ah, si sólo el Maestro me mostrara el camino! Si Él sólo me dijera lo que tengo que hacer para salvar a la India de un nuevo vertedero de sangre, de cientos y tal vez miles de víctimas inocentes que están colgadas por el crimen de unos pocos. Pues siento que, por grande que sea el daño que se haga, terminarán los Ingleses teniendo lo mejor; el Maestro dice que la hora de la jubilación de ustedes, los Ingleses, no ha llegado *hasta el próximo siglo* y que «lo suficiente tarde para ver incluso a Dennie un anciano», como dijo K.H. hace algún tiempo atrás. Por lo tanto, significa sólo una perturbación temporal, la pérdida de propiedad, las personas colgadas –que son inocentes, y otras personas glorificadas, que son los promotores. Lo sé. ¡Y pensar que aquí estoy, con las puertas de la India cerradas *ante mi nariz!* Tu Gobierno, aquí y en la India, es tan estúpidamente corto como para no ver, que no sólo no soy, ni he sido una *espía Rusa*, sino que la misma prosperidad, progreso y bienestar de la S.T. depende de que todo en la India sea silencioso durante los años venideros.

Ahora, ¿de qué sirve escribirte esta carta, si no crees? Lo escribo porque pedí permiso para hacerlo, y me lo dieron, con un encogimiento de hombros que interpreté como significando: «No hará bien, ni daño, él no te creerá». Pero hace dos meses, los Maestros me dijeron que era serio. Ahora Rusia no sabe nada de ello, gracias al cielo. Así que mis corresponsales me informan al menos. Pero si ella lo hacía –juro que me quedaría con los Hindúes incluso contra Rusia. Amo a mis compatriotas y país mucho –pero yo amo a la India y el Maestro aún más, y mi *desprecio* por la *estupidez* del gobierno Ruso y la diplomacia no conoce límites. Así que

aquí está la situación verdadera, y tan claro como el cristal.

Ah, mi pobre Sr. Sinnett, eres un patriota, sin duda, pero tu eres todavía más *conservador*, si entiendes lo que quiero decir. Debe de ser así, si no ves que tales *bofetadas públicas eternas en la cara* de Rusia –«la estafa de la bancarrota» y el «*mentiroso mendigo*» como su Salisbury llamó a Rusia públicamente; y otros elogios en su documento a la dirección de Francia, sólo puede generar una terrible tormenta y una ducha Europea general sobre ti algún día. Puedo asegurarte, mi querido Sr. Sinnett, que si Rusia es *odiada* porque es temida –Inglaterra es *odiada* por los principios generales. Pero esto no tiene nada que ver conmigo, y tu eres bienvenido a morder las colas y las narices de los demás, en Europa, si no pones a la India en problemas.

Ahora hay dos caminos para ti. Uno es: quemar esta carta y no pensar más en ella; el otro –para hacer *uso* de ella sólo en tal caso, si estas seguro de que esto no entrará en los periódicos y que mi nombre será desconocido para todos, excepto a *uno* que tiene autoridad y que puede advertir al Lord Dufferin de tener cuidado, uno, en resumen, que puede tomar medidas contra la cosa contemplada. Pero le ruego, confío en ti como un *caballero*, un hombre de honor y un amigo, para no comprometerme inútilmente. No porque tenga miedo de ser asesinada por algún Francés –como me lo advierte uno de nuestros teósofos– porque, al hacerlo, el asesino sólo me podría obligar a hacerlo –sino porque yo sería considerada como un *mouchard* infame, una *espía* informadora y esta vergüenza es peor que la muerte.

Ahora, ¿qué me aconsejas hacer? Quiero tu respuesta, y no haré nada hasta que respondas. ¿Le aconsejo al Sr. ... avisar a Olcott o no? Me temo que el pobre Olcott estará en una terrible situación si lo aprende –de todos modos– escribe y responde.

¿Has visto el Informe del último *aniversario* en enero del *Theosophist*? Parece una fatalidad que la Sociedad no pueda ser fundada. Pero salió espléndidamente. Cariños a la Sra. Sinnett.

Suya verdadera y sinceramente,

H.P. BLAVATSKY

CARTA N°89

[Wurzburg]

1 de Mayo

MI QUERIDO SR. SINNETT

¡Los Gebhards están aquí –pobres, querida Madam Gebhard! Muchos malentendidos se han solucionado anoche, muchos más serán hoy. Una carta adjunta, en respuesta a mi amenaza a B. en mi carta a la Srta. A. Juzga tu mismo–

Soloviof ha convertido a un canalla y a una pierna negra del color más negro. Después de lo que te dije de su propuesta y oferta, le dijo al Sr. G. que *le había ofrecido servir al Gobierno Ruso*, ¡¡como una espía!! Te digo que el viejo Nick mismo parece estar al fondo de toda esta conspiración. ¡Es infame! Él dice que él (S.) vio personalmente al Barón Meyendorf, quien le confesó que estaba tan *enamorado de mí* (!!) que incluso había insistido en que yo obtendría el divorcio del viejo Blavatsky y me casaría con él, el Barón Meyendorf. Pero que por suerte me había negado y él estaba muy contento porque se enteró más tarde de la *infame*, PERDEDORA mujer que era, y que ¡el niño ERA SUYO Y MÍO! ¿Y el certificado del médico de que nunca llevé una comadreja, no sólo un niño? Ahora miente y estoy seguro, cobarde y débil como sé que Meyendorf es, nunca podría decirle una cosa así. Luego dijo que había visto en el Departamento Secreto, documentos en los que me había ofrecido como *Espía* al Gobierno Ruso. ¿Entiendes el juego? Por supuesto que es la lucha entre la olla de barro y la de hierro. ¿Cómo puedo ir a luchar en Rusia con Soloviof? Podría luchar contra él *aquí*: pero ninguno de vosotros me dejará. Ahora, ¿qué hay que hacer? Y trató de persuadir al Sr. G. de que el fenómeno firmado por Morsier, Soloviof, mi tía, hermana y Judge en París (que tu describes en las *Memorias*) era un truco *¡producido con la ayuda de mi pobre tía!* Luego te dijo que el fenómeno de Mlle. Glinka recibiendo la carta del Maestro en Elberfeld cuando estaba enferma en la cama, fue producido con la *ayuda de mi tía* que lo detuvo en el salón, mientras Olcott lanzaba la carta sobre la cabeza de Glinka. ¡Ahora aquí lo atraparon! porque mi tía había llegado con Zorn cuando Soloviof y Glinka ya habían dejado Elberfeld, y nunca se encontraron. Este loco G. recuerda bien y lo sé con certeza. Así que hay una *mentira* para ust–*El Editor*. Pretende haber traducido *literalmente* mis cartas Rusas a él y Mad. de Morsier los tiene en un gran dossier. Ahora te escribí sólo tres cartas de Wurzburg en respuesta a la tuya, y lo que el Sr. G.... d dice sobre el texto, es toda una invención desde el principio hasta el final. Soloviof está loco o actúa así porque, habiéndose comprometido con su ofrecimiento de *espionaje*, ahora teme que yo le hable y lo comprometa en San Petersburgo. Y así lo haré, lo juro. Haré la historia del hombre que *me* acusa de inmoralidad en mi juventud, conocido por el mundo entero, y le muestro viviendo con la hermana de su esposa a quien él sedujo, y haciéndola pasar por una esposa *legítima*. Bonito conjunto. ¡Y me lanzas por *confiar* en Sol! ¿Cómo yo he confiado en él? ¿Por qué no lo consideraba un canalla? Bueno, no puedo hacerlo con respecto a nadie, siempre y cuando uno se comporta como un amigo y un caballero.

Tu quieres publicar estas *Memorias* y omitirías las pruebas más fuertes que pudieras traer, e incluidas como el fenómeno de París, que seguramente suscitará una nueva protesta y vilipendios de S. y de M. cuando la lean. Tu olvidaste, como prueba de que los Maestros eran

conocidos por los teósofos tempranamente como 1877, la carta del príncipe Wittgenstein que está en el *Theosophist* cuando dice que la protección invisible del Maestro, que le prometió que no le tocaría durante la guerra –fue sentido por el Príncipe todo el tiempo en los Balcanes. Creo que esta es una buena prueba de que no he inventado los Maestros *sólo en la India*. Entonces se da ese fenómeno con la imagen del fakir y se omite el testimonio de dos expertos, dos grandes artistas que *no* eran teósofos, ni siquiera Espiritistas, y cuya crítica de arte en esa fotografía muestra sus méritos y demuestra que no podría haber sido hecha por mí. Copié las dos cartas de Laclear y O'Donovan de las «Sugerencias sobre la Teosofía Esotérica» N° 1, p. 82-86. Te olvidaste, como señaló el Sr. Gebhard, lo más importante de todo: *la evidencia del experto de Berlín* en cuanto a las escrituras manuscritas (Mahatma K.H. y la mía) que eran totalmente diferentes. Él le dijo al Sr. G. «Siento mucho estar obligado a decirle que si cree que estas cartas (las mías y las del Mahatma) han sido escritas por una misma persona, usted está *fatalmente* equivocado». Ahora bien, el Sr. Gebhard está dispuesto a dar toda la narración, el nombre y todo, y creo que es algo para un experto en Londres decir una cosa y otra en Berlín, otra muy distinta. En general las *Memorias* están muy incompletas. Hay demasiado y muy *poco* en ellos. Tenemos que revisar la cosa cuidadosamente.

Iré con la Srta. Kislingbury sólo a Cologne, de donde ella regresará a Londres vía Flushing. Te llamaré por teléfono cuando vaya a Ostende desde Cologne, donde pararé un día. Pero si tienes algo que hacer, no se molestes en venir a *verme*. Tu puedes venir después. Supongo que me las arreglaré de alguna manera con Louise.

Suya, con cariño a la Sra. S., al Cnl. y a la Sra. Gordon.–
siempre en agua caliente

H.P.B.

CARTA N° 90

[Wurzburg, Feb. 23]

Martes.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Estas recogiendo materiales para mi biografía, y parece que hay uno ya en la literatura inglesa de la que no sabía nada. Aprendo de ello de los periódicos rusos. En el *folleto* de *Novoye Vremya*, hay una revisión de un libro inglés que apareció en 1885 por una señora Frances Hays llamada «Mujeres del día, un diccionario biográfico de contemporáneos notables, por F. Hayes». Londres. En este Diccionario en compañía de la Sra. Beecher Stowe, Sarah Bernhardt, la Sra. Wood, la Sra. Juliette Adam, Ouida, Anna el Celestial Dr. Kingsford, el Dr. Blackwell, Florence Maryat (olvidó el *Bibiche*) leí lo siguiente, que por favor comparar si puedes conseguir el libro –

«Entre las mujeres que han ganado fama a través de sus investigaciones científicas (?) y los viajes, uno de los primeros lugares se da a nuestra campesina Helen P. Blavatsky (pseudónimo <Radda-Bay> en la literatura rusa) hija de un Coronel de la artillería rusa, Hahn, y fue casada con el General Blavatsky, ex-gobernador de Tiflis, durante la Guerra de Crimea. Cuando todavía era muy joven, Mme. B. estudió *idiomas y aprendió no menos de cuarenta lenguas y dialectos europeos y asiáticos*. . . (¿quieres tu botella de olor y sales?); ella viajó por toda Europa y *vivió en la India por más de cuarenta años*, (!!)) donde se hizo Budhista. Su trabajo <Isis> publicado en 1877 en inglés es considerado como una investigación más notable y erudito sobre el Budhismo (¡!). En 1878, la Sra. B. fundó en América la Sociedad Teosófica, y al año siguiente regresó a la India con el objeto de difundir su mística hermandad».

Et c'est ainsi que écrit l'Histoire !! (NOTA: en francés: **Y así es como se escribe la historia.– El Traductor. FINAL NOTA**). Diga ahora, si no es una traducción literal del «Diccionario», que nadie es profeta en su propio país.

Por favor, me obliga a ver si este informe y la traducción son verdaderas; y entonces, usted puede anunciarme como una reencarnación del cardenal Meggofanti con veintidós idiomas más en mi cabeza de lo que él sabía, ya que sólo tenía 18 años, creo.

Escribí al Residuo, Pulley y Grub, palabra por palabra como me querías. Deben de ser algunos desgraciados Residuos de abogados tirando comida, por 6 peniques. Pero, ¿qué pueden esperar de un Bibiche?

No voy a escribir. Esperaré. Pero de hecho lo hago sólo por ti. Estoy harto de todo esto.

Su H.P. BLAVATSKY

De los «40 idiomas»

CARTA N° 91

[Elberfeld, *Mayo*]

20

La pierna peor que lo previsto inicialmente. Paralizada de manera regular durante la vida, me temo. En la cama, y agradecida de que el Maestro en la oración de Rudolph, me libró de la terrible agonía y el dolor instantáneamente. Ahora lo que se requiere es un completo descanso y paciencia. Apenas puedo escribir, pero trato de ser transportada en un sillón. He escrito un poquito para las *Memorias*. Por qué debería llamar a esto *Memorias* pasa mi comprensión y la de otras personas que les gusta mucho, como hace el Sr. Gebhard. Las *Reminiscencias* serían mucho mejores y veraces. Ciertamente haría mucho mejor si vinieras aquí. Este accidente me tiró de mis bisagras por completo. Sin cartas, sin papeles, sin ropa... ¡todo en Ostende! ¡He venido aquí por dos o tres días y *aquí estoy* diez días! *Pas de chance* –positivamente. Ostende no es «amada» por mí. Pero yo la prefiero a cualquier otro lugar y realmente me niego ir a Inglaterra. No estaría allí quince días sin que alguien se abalanzara sobre mí. Es segura, Ostende como Bélgica, créanme. Voy a Blankenberg, a varios kilómetros de Ostende, donde es más barato, mucho más barato. Mi hermana y mi sobrina estarán conmigo cuando quieran; y ella quiere tener una cura regular durante tres o cuatro semanas con baños de agua salada caliente. *Sola ella* puede atacar a Solovioff y hacerle temblar en sus botas, y lo hará, ya que su reputación es inmaculada y no teme nada. Pues bien, la pobre duquesa se ha convertido en una gran y *noble* alma con todas sus tonterías de María, reina de Escocia, y así sucesivamente. Se pega a mí hasta ahora y me defiende como una leona. Si ella tiene éxito o no el cielo y el karma lo saben. Pero no me importa más. Bueno, yo creo que el Sr. Gebhard te invitará y luego resolveremos todo. Mucho mejor que escribir. Cariños a la Sra. S. –y amigos

Suya siempre

H.P.B. «Sin suerte.»

Estoy decidida a escribir mi novela de chelines «La historia de la pequeña <sin suerte>, que se convierte en una <gran sin suerte>» –un cuento de hadas de 11.000 y números impares A. S. A. Vea si no lo hago. Se vendería como pan caliente firmada por «H.P. Blavatsky».

CARTA N°92

[Adyar, *Enero.*]

MI QUERIDO SR. SINNETT

El pasado enero, el Príncipe me envió 537 rupias que me debía por cosas extra y una carta durante la Coronación en Moscú. Desde entonces me escribió tres veces y dice que ni una de sus cartas *ni siquiera el dinero* (del cual me envía un recibo de la Agencia Rusa en Londres) he recibido. Él está seguro, dice –[El MS. está ligeramente dañado aquí.– ED]. el dinero y las cartas han sido interceptados *aquí* porque él rastreó el dinero a Londres. Ahora te pido que me hagas el favor de enviarle el adjunto registrado en Londres –y entonces estaré segura de que llegará a él. Esto es una condenada vergüenza –¡Habla de Rusia que abre las cartas de la otra gente! ¿Es de nuevo la antigua locura? Por qué durante un año no recibí ninguna noticia de él y ahora recibo por fin una carta en la que explica el hecho. Pensó que no deseaba escribir y pensé que estaba olvidando enviarme el dinero y olvidarme. Por favor, envíe registro a Tiflis y obliguen y tomen el costo del dinero que Quaridge nos debe, o pregunten a la Sra. Sinnett por ciertas cosas. *Consummatum est*. Estoy casi paralizada y obligada a usar una muleta y ruedas alrededor de la casa. Mejor morir. Yo, ¿«escribiendo cartas afectuosas e insinceras» a la Sra. K? Así que... hablas con ella educadamente y sonriente –[el MS. está ligeramente dañado aquí.–ED]. Enviándola con su cabello teñido a TH... –mal [el MS. está ligeramente dañado aquí.–ED]. Estoy segura. Sólo *yo estoy forzada* a hacerlo por el Jefe, y tu –por la Sra. Grundy. ¿Cuál de los dos es el Maestro más noble?

Suya, sin piernas y desesperada
H.P.B.

¿Cuándo escribí a Eglinton una tarjeta de visita? Supongo que nunca. ¿O mi «carta o una muy buena imitación de ella»? ¿Supongo que un poco de fraude espeluznante, como la carta mostrada por Billing a Massey?

Bueno, adelante y créelo. Estoy cansada de poner a todos ustedes derechos. Que todos se vuelvan más sabios cuando yo esté muerta y desaparecida. Un desastre entre Kingsford y tú. La diabólica hipocresía. Los Maestros nos ordenan que le enviemos su carta y sin embargo ellos ¡¡tendrán a su Presidente!!

Es muy importante la carta del Príncipe, tanto por asuntos de dinero como por ayuda, y le pido por mi pobre hermana cuya pensión está cortada. Por favor, envíela rápidamente a su nombre.

CARTA N° 93

[Wurzburg, 10 de Mayo; H.P.B. había suspendido su largo viaje de Wurzburg a Ostende en Elberfeld. Allí un reumatismo paralizante y la ciática la detuvieron hasta casi Julio, cuando, con la ayuda devota de la familia Gebhard, fue trasladada a Ostende. A.P.S. pronto la visitó allí y la encontró una vez más con el duro trabajo de *La Doctrina Secreta*.

QUERIDO SR. SINNETT,

Tengo la carta más infernal de Olcott, nueva suciedad y acusaciones, la he leído. *Nunca* he escrito una palabra sobre la Sra. O. ni a Morsier ni a Soloviof. Pero Bowajee ha hablado contigo y con otros (aunque nada de este tipo) y Mary Flynn habló tan desesperadamente, como el St. Cergues pudo a ambos. Por eso la envié asustada ante sus absurdos. Ahora vea la situación. Lea cuidadosamente la carta de Olcott y vea que también me acusan *de haber escrito las palabras francesas* que Soloviof inventó sobre mí en una carta a Mdme. de M. Le escribo a la Srta. A. una carta que, por favor, léela y luego envíala a ella sellada. Lea mi carta a la Sra. Oakley y si en la página 3, donde hablo de la esposa ilegítima de Soloviof, son calumniosas, por más que sean verdaderas, por favor bórrelas como he borrado tres líneas antes en las que digo que sedujo a su actual amante cuando era una niña de 16 años. Debo pedirte un favor a ti y a la Sra. Sinnett, y esto es darle a la Sra. O. la carta tu mismo (la Sra. S. quizás lo haga mejor) y explicarle que no he dicho nada de eso. En mi carta a la señorita A. encontrarás lo que digo.

Es la ruina para el *Theosophist*, como dice Olcott y para la Sociedad si Oakley deja Adyar. ¿Por qué debo sufrir por lo que Bowajee escribió y repitió durante meses? No puede negarlo, y si no lo repara, juro que lo entregaré en manos de la Sra O. porque tengo montones de copias de todas sus cartas a varias personas en las que él la calumnia, difamándola. Aunque nunca dijo nada como S. y Mdme. de M. inventan ahora, tu sabes lo que le escribió. Mary Flynn es irresponsable. Así que, a menos que este tema se elimine y la Srta O. haga ver que ella ha escuchado nuevamente calumnias y mentiras, sino, podemos esperar el choque de toda la S.T. incluso en Adyar. Parece muy amenazante como verás en la carta de Olcott. El tonto cree que he dicho todo esto. Oh, ¿cuándo seré liberada de todo este tierno y crédulo destino? ¿Qué debo hacer? ¿*Memorias*? Por supuesto que amenazaba a S. con mis *verdaderas* memorias. Cuando un hombre me calumnia como él hace, por qué no le diría: «Bueno, si me obligas, escribiré toda la verdad y no me guardarás ni a mí ni a tí, que hagas cosas peores de las que nunca me acusaron. Yo le dije que sí –y le dije que si la gente no me dejaba tranquila que terminaría publicando una MENTIRA gigantesca; que yo *había* inventado a los Maestros y escrito todo yo, y hacerlo como un último recurso para proteger Sus nombres de la profanación. Y así te he escrito y debí haberlo hecho hace cinco o tres años al menos, si no hubiera sido una tonta. No necesito decir nada más. Mis dos cartas a la Srta. A. y a la Sra. O. explican todo. Hago un intento más. Si no me creen esta vez, bien te lo digo, recurriré a una acción desesperada y me quemaré con toda la Sociedad. No puedo soportarlo más. Ojalá escribieras a Olcott y le explicases. Voy a Ostende el 10 o el 12 y luego voy a ver. *No vuelvo* a la India antes de que todo esté resuelto. Lee atentamente mi carta a la Srta A. y mira lo que digo al final. Cualquier sumisión de B. –yo pateo todo.

Suya,
H.P.B.

CARTA N° 94

[Elberfeld, 20 de *Mayo*.]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

No tengo ciertamente derecho a rebelarme contra una decisión tuya, por muy contrario que pueda ser a mis deseos personales. Tienes, sin duda, tus propias y muy buenas razones para no venir aquí como hasta ahora había propuesto; pero yo también tenía la mía, ya que tu rechazo es un desarrollo completamente nuevo: desear y esperar que lo harías; de lo contrario, jamás habría infligido a mi hermana y mi sobrina a los buenos Gebhards, pero habría llegado a Ostende. Sin embargo, a menos que exista un *parti pris* de su lado para evitar que mi hermana –que me sería incomprensible, no hay daño, y tú también puedes verla en Ostende, donde permanecerá conmigo durante un mes. Por lo tanto, lo único que quiero saber es... ¿tienes algo en contra de verla? Teniendo en cuenta que todas nuestras diferencias debido al infame Soloviof han terminado, y que, después de haber leído mi carta original Rusa y visto que no había ni una sola palabra en ella que coincidiese con la famosa traducción de Mad. de M. ahora ve toda la profundidad de su villanía y calumnias deshonrosas –ella es todo para mí. Ha leído las *Memorias*, y no encuentra nada que cambiar –salvo una palabra de aquí para allá– y, gustándole mucho, ha añadido hechos interesantes sobre mi infancia, niñez, familia, etc. Le pido como amiga, y luego me hace saber si puedo esperarle en Ostende para una determinación final sobre las *Memorias* y una conversación con ella. Incluso el retraso en su publicación es una bendición en vez de una molestia, como puedes ver. Si hubieras estado en mi piel cuando todo el invierno fui bombardeada con cartas familiares que me advirtieron de no tocar tal u otra cuestión familiar, no poner en manos sacrílegas sobre esa o esta *tumba*, etc. entonces comprenderías lo nerviosa que me sentí por esas *Memorias*. Las cosas eran tales, que por una frase que mencionaba mis oraciones y súplicas de no casarme con el viejo B, habría derribado protestas y negaciones de mis primos que consideraban su deber probar que no eran mis abuelos o mis abuelas, tía, sino a mi padre y a mí, a los que debíamos culpar por el ridículo matrimonio. Tuve que ser más cautelosa. Ahora mi hermana los lee y nadie puede decir que hay una palabra de una mentira en ellas o que cualquiera de los Fadeyeffs, Witte, o Dolgoroukis están comprometidos.

Por favor, no tenga miedo de ir a París, sólo paso por la ciudad y me quedará unos días en mi habitación –sin piernas ni siquiera para ir en carruajes– pero tengo que ver a Dramard, la duquesa, Thuzman y algunos viejos amigos. En cuanto a mi hermana, ella está decidida a ir a donde Mme. de M. y la demanda de él (el marido) para que le muestre la infame traducción. Mi sobrino, el dragón, viene a propósito desde San Petersburgo, porque es el honor de toda la familia el que es tocado por mi CONFESIÓN a Soloviof, de inmoralidad, habiendo inventado los Mahatmas, las falsas cartas, etc. Esta carta o documento mal traducido que Mad. de M. ha mostrado a cientos de personas, se debe demostrar que es una difamación e invención. Soloviof ahora está mortalmente asustado; se niega a dejar que mi hermana tenga una verdadera copia certificada de mi carta Rusa, y esta negativa es su más clara condena. Esto equivale a una confesión de culpa. Mad. de M. se muestra como una tonta crédula engañada por Soloviof, y el último canalla. Mi hermana ha escrito ayer por última vez a S. diciéndole que a menos que le envíe la carta original o la copia de ella, entonces se verá obligada a publicar

el infame proceso y a notificar a todos los teósofos del hecho, ya que su negativa de hacerlo así lo muestra sin lugar a dudas, ni la víctima de una simple alucinación como alguna vez pensó, sino un cómplice de una conspiración deshonrosa. El momento en que el Emperador oiga las noticias junto con la conspiración –es decir, que vive con su cuñada (un crimen en Rusia), Soloviof se perderá– y juré que daría todos los hechos. Luego él mezcló el nombre del Barón M. con sus mentiras... y el barón juró que se cortaría la nariz cada vez que lo conociera, porque nunca le contó nada a S. sobre Soloviof, y le escribí al barón. Así que no te preocupes. Creo que mi confesión *soi-disant* ha hecho 1000 veces más daño a la sociedad que si se demuestra una mentira y una conspiración. Mi hermana es liviana y razonable, y hará las cosas con Dramard y bajo su dirección –en silencio. Lo que quiero es simplemente mostrar la profundidad de toda la conspiración, la determinación de arruinar a la Sociedad por parte de nuestros enemigos. Recuerde, Myers es ahora el amigo de Soloviof y su corresponsal, y esto le cortará las alas.

Nuestra querida Duquesa se jacta un poco. Es una alma querida, buena y honesta, pero no es ella la que salvó a la Sociedad, sino a Dramard. Sin embargo, que ella piense así, la buena alma querida. Ella es *fiel* y *verdadera*. Mi cariño a la Sra. Sinnett, adiós. Tengo la intención de salir en una semana o algo.

Suya siempre,
H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 95

Una Carta Postal

OSTENDE

5 de *Agosto*, 1886

¿Noviembre de 1869? Bien puede ser por todo lo que sé o recuerdo. No aterrizamos. Lo que sé es que fue en *el año* de la apertura del Canal, poco después, y cuando la Emperatriz de Francia estuvo allí. Si había estado allí un mes antes o era *entonces* –no podría decirlo. Pero mis recuerdos se cuelan del alboroto hecho a bordo, y de conversaciones constantes, y que nuestro vapor o uno que va con nosotros fue el tercero que lo cruzó. Mi tía recibió la carta del Maestro el 11 de Noviembre de 1870. Crucé, si recuerdo [bien] en *Diciembre*. Fuimos a Chipre, y luego en Abril, creo que, se voló en Eumonia; fue a El Cairo desde Alex. en Octubre '71. Regresó a Odessa Mayo 72. «18 lunas» después de recibir la carta de M. por mi tía. Entonces, si ha puesto el *año* correcto fue un año, después de la primera apertura que crucé.

H.P.B.

CARTA N° 96

OSTENDE

18 de *Agosto*

MI QUERIDO SR. SINNETT

No se enoje, no me lance adjetivos, pues debo protestar más *enfáticamente* y FINALMENTE contra el libro que se llama *Memorias*. Llámela «Mme. Blavatsky», como sugiere L.C.H. y se venderá mejor, ya que la gente puede pensar que el trabajo empuja en mí. En cuanto a las *Memorias*, esto no puede ser. Así que no ha pasado nada, se han recibido cartas, «mi voz interior» la que nunca me engaña –hadado su decreto, la obra *no debe* y no se llamará *Memorias* – a menos que insista –en cuyo caso doy *mi palabra de honor* de protestar públicamente contra el título tan pronto como el libro esté fuera. Escribo lo mismo a Redway; que publicara el título a sus riesgos y peligros. Ahora, mi querido Sr. Sinnett, ya sabes, lo lista que estoy para hacer cualquier cosa que sugieres y tratar de hacer todo lo posible para complacerte, pero esto está más allá de lo que puedo hacer, ya te lo dije antes y me dejás con alguna explicación que no podía entender. A menos que tires afuera las *Memorias* –la gente te *llamará* IMPOSTOR y ellos tendrán razón. No es ni una autobiografía ni una biografía, sino simplemente hechos dispersos recogidos y encadenados juntos. Mucho estará mal en ella, me atrevería y daría una falsa impresión, si para bien o para mal es indiferente. No eres tú quien puso en la portada «editado por A.P. Sinnett», sino a mí, que estaré públicamente y una vez más azotada por los lectores y críticos bondadosos y misericordiosos. No lo tendré, porque tuve todo lo que pude soportar en esta vida y más que mi parte. Recibo una carta en la que recuerdo mi promesa, una *sagrada promesa* hecha en 1864 de que mis *Memorias* no fueran publicadas mientras viviera la vida de mi familia. Lo había olvidado. Me alegro de que me lo recuerde y guardaré mi promesa. Por lo tanto, por favor, escriba inmediatamente a Redway para anular la palabra y poner simplemente «Mme. Blavatsky», de lo contrario tendré que protestar y será peor. No quiere hacerme daño, ¿verdad? Bueno, lo más decididamente –y me matará por los siglos de los siglos, si no hace lo que te digo. Si la palabra es sacada, nadie tiene ninguna razón para objetar. Si la deja seremos inundados con preguntas publicadas. ¿Por qué no pusiste y explicaste el «incidente matrimonial» de Filadelfia si es *Memorias* lo que escribiste? ¿Por qué no puso esto y el otro todo maldito chisme o verdad distorsionada? No puedo someterme a ella y si me opongo, lo tomaré solamente como una gran *poca amabilidad* y *poca amistad* de su parte. Hágame una pantalla, cuando le cuesta muy poco. No me exponga a nuevos ataques deshonorosos «que seguramente seguirán, a menos que el Sr. Sinnett haga lo que es correcto». Recuerde estas palabras proféticas, y escribe sin demora a Redway para corroborar lo que le escribo.

Mi cariño y saludos a la Sra. Sinnett.

Suya siempre, tan lejos,
H.P. BLAVATSKY

Usted ESTA ADVERTIDO de llamarla –«Algunos incidentes en la vida de la Sra. Blavatsky» recogidos de diversas fuentes, o algo así.

CARTA N° 97

OSTENDE

23 de Agosto

MI QUERIDO SR. SINNETT

Ya he pedido una vez por favor, que recuerdes, en mis dulces tonos «dame el pan»; o, transliterado ocultamente no pongas «Memorias». Y a esto tuve una *clara negativa*.

Por lo tanto, a su queja de que la cosa podría haber sido dejado a su «juicio profesional de un hombre literario», sólo puedo decir lo que se diría a un fisiólogo, que se sienten sorprendidos de un hombre en quien estaba operando y que declinó para ser operado, para oírle gritar «¡Por favor, no!». «Puede ser y ciertamente eres un excelente fisiólogo y un operador, pero como no puedes sentir o entender lo que siento –es mejor que te detengas antes de matarme».

Ahora, el libro que sale bajo el título de *Memorias* seguramente me matará y acabará [conmigo] –moralmente.

(1) Mi tía Mme. Witte juró ante la imagen de algún San Tonto que *me maldijera* en su lecho de muerte si yo permitiera que se publicaran las *Memorias*, mientras todos mis parientes aún vivan; y

(2) Incluso este trabajo con las *Memorias* eliminadas –traerá una nueva lluvia de barro volcánico y cenizas en mi condenada cabeza. Esto SÉ y así lo encontrarás. En algunas cosas no puedo ni confundir ni dejar de ver bien. Sin embargo, me arriesgo siempre que no sea las *Memorias* y yo, personalmente, no tengo nada que ver con ello.

Mohini y Arthur Gebhard están aquí estudiando conmigo el «Bhagavad Gita» todo el día. Von Bergens está aquí –viviendo en una habitación en algún lugar distante, y ¡aburrido de la vida fuera de mí! Mohini se niega a ir a América donde hay una terrible pelea y una guerra entre Coues y la Sra. Waters.

La «llorona» Chanoinesse, tu Iniciada, ha perdido el 1er Vol. de mi *Theosophist*, y ahora me bombardea con cartas cada una de las cuales es mal pagada y me cuesta 50 centavos – implorando «*a mis pies*» que la perdone– besándome las manos, lo que no le ayuda a ser perdonada, y molestándome con su sentimentalismo y decadencia. Mohini nunca le dijo a Bergen nada parecido a mí ni a los Maestros. Bergen ha confesado que lo malinterpretó; y luego ¡¡acusó a Arthur de haberle dicho acerca de mí lo mismo!!

Yo encuentro que Mohini es lo *mismo*; sólo se eleva un *escalón más alto*. Y ahora nunca hablará abiertamente de los Maestros. Está muy en contra de Bowaji, que está creando travesuras en una yarda a cada centímetro cuadrado.

Lane Fox quiere venir a verme y (por favor manténgalo confidencial) ¡¡la Sra. ANNA KINGSFOR!! quiere venir y verme y me pide ahora por lo menos para ponerla en comunicación con los Maestros!!!!!!

¡Me siento incapaz de hacer justicia a mis sentimientos!

Cariños a la señora S.

Atentamente,

H.P.B

CARTA N° 98

OSTENDE

26

MI QUERIDO SR. SINNETT

Comienzo por la cola de su carta. El título encaja como un guante: sólo lo que se quería – No hay *responsabilidad* que caiga sobre mí, amigos y editores –podemos ser felices y prósperos todos. Me lavo las manos.

La «maldición» es el *más reciente* desarrollo. No hay necesidad de *fingir* lo que usted sabía antes del incidente de la «maldición». La palabra *libro de memorias* fue siempre *odiosa para mí*. ¡Arthur y Mohini! ¡Arthur y Mohini! Sin embargo, yo lo habría soportado, pero la carta de la tía se instaló todo y fue la paja que se rompió, etc. Ahora *requiescat in pace*.

Pensé que había escrito una carta educada y correcta a Redway. La mostré antes de escribirla (o copiarla). Había puesto «Querido Sir» y me dijeron que se sentiría sorprendido ya que había cambiado a «Sir» simplemente. Lo veo *como un caballero* y todo el mundo desde Olcott hasta Bergen (y tu recientemente) me habló de él como un caballero. Entonces, ¿qué tenía que decirle? Yo no tenía alguna intención de tratarlo como un «sastre» o un «zapatero»!!? No soy Olcott, y no sería más descortés con un sastre que con un Señor o un Príncipe Real. No es mi naturaleza. Si tiene alguna pregunta o inquietud, no dude en ponerse en contacto con nosotros. Ofrezco mis excusas sinceras y alego mi ignorancia de sus tontas convenciones inglesas. Dile que soy perfectamente inocente del pulimento de la Sociedad Inglesa... y estoy contenta de haberlo hecho, siendo una salvaje Rusa sin barnices por todas partes. Mientras, si tanto afecta y sinceramente (como un «hágalo usted mismo» y –pensando todo el tiempo-- ojalá *el diablo* te llevara »).

H.P. BLAVATSKY

P.D. Algún día aprenderás a saber la diferencia entre mi grosera verdad sin pulir, las refinadas mentiras y la HIPOCRESIA de muchos de tus mejores amigos. Pero ahora eres demasiado joven. Mad. Gebhard pidió ayuda y yo le respondí. Ahora está aquí conmigo, la querida buena criatura; y tan cambiada como si hubiera estado enferma durante un mes y en su lecho de muerte. Malas acciones en Platzhoffstrasse. Pero tendría que protegerla, si tuviera que renunciar al fantasma. Mantengan esto para ustedes.

Suya otra vez,
H.P.B.

CARTA N° 99

[Ostende, Oct.]

MIS QUERIDOS SRES. SINNETT,

Es refrescante observar cómo una es apreciada incluso por los mejores amigos de este mundo de alegría y felicidad, para siempre. Mi querido amigo, ¿cómo puedes creerme tan infernalmente tonta como para ser víctima de las trampas de la Sra. K y Maitland? ¿Tú asumes seriamente que no puse si quiera: «privado y confidencial» en la parte superior de su carta o el Sr. S. a su *alter ego*? Esto es, sospechar de mí que soy una idiota incurable, va realmente demasiado lejos. Ella o él, mis ¡«amigos»! Hace dos meses recibí una larga carta de ella que me daba las gracias por alguna *clase de expresiones* sobre ella a la Duquesa –de la cual no recordaba una palabra de traidora; y pidiéndome permiso para venir en Octubre y verme en su camino a París, cuando, quizá, se me *permita ponerla* en comunicación con «uno de los Maestros». A esto le respondí que estaría «muy feliz de verla» –no notó su referencia a los Maestros, no con una sola coma, y esperaba haber respondido que ella iría a París por otro camino. Pero hace cuatro o cinco días me sorprendí de mis «ciclos» y *Kalpas* de Louisa trayendo dos cartas. Por supuesto hubo besos, y palabras suaves de Maitland, etc. Por supuesto les ofrecí dos habitaciones arriba y vinieron, y –por supuesto no he abierto mi boca sobre el Maestro a ella, con referencia *a ella y su deseo*; porque fue la Condesa quien me lo hizo, y de tal manera que nunca me hizo mención alguna de los Maestros ni de la menor alusión a Ellos. Ella estuvo enferma las primeras 24 horas y tuvo un trance cloroformizado, luego estuvo bien, Maitland me tomó en su confianza con todo tipo de experiencias extrañas de la suya y yo escuché y estuve de acuerdo con todo lo que dijo. A su gran alabanza de Mohini y que a ella le dio su *Manifiesto* para leer y mostrar cuán *devoto* él era a la *Sociedad* y cuán agradecido estaba de Olcott –pero ella nunca vio mi respuesta. No hablamos de reformas, ni sugerí ninguna, excepto la tontería de la que te escribí. La idea *de los grupos* es MÍA y la Condesa piensa que es la mejor, y dijimos unas pocas palabras al respecto, pero no tuvimos *consejos*, ni conversaciones serias al respecto. Nunca estuve dos minutos sola con ella, ni un segundo. La Condesa siempre estaba allí. Les di todas las comodidades que podía, y pronto abrí mi corazón a ellas, como beso en ambos cheques Myers o Hodgson. Si ella se corresponde con Babajee –¡déjala hacerlo! Ella debe tener tiempo para perder. Pero ella me dijo, que pensaba que era un loco, y que cada vez que lo veía no podía dejar de sentir como si esperara que cada momento lo viera «corriendo por la cortina» –la cosa más gráfica que escuché por mucho tiempo. Después de permanecer tres días con nosotros, se fueron, y nos separamos aparentemente encantadas con el mutuo conocimiento más *completo*. Eso es todo.

Por supuesto que no me refiero a Olcott para emitir ese *elogio* en prosa de él por mí misma, pero quiero que él y el Consejo vean el MSS. de Mohini. porque esto lo desenmascarará delante de ellos. Yo *quiero a Mohini* y no puedo evitarlo; pero lo culpo y quiero paralizar su presunción y hacerlo inofensivo con aquellos que pueden estar demasiado inclinados a ver en él un MAHATMA en *ciernes*. Así que, por favor, envía de vuelta su MSS. para mí, porque quiero el autógrafo. Ahora puede imprimir tanto de la manera que le gusta y hacer lo mejor que puede de los dos. Pero quiero que Olcott vea que mientras él me insulta y jura que la Sociedad nunca más se *columpiará después de mis faldas de cola*, que lo defiende. Justo

cuando lo escribía, vienen cartas de la India para demostrar que todos creían que abusé del «Fundador» y quería establecer *otra Sociedad*, y Olcott escribió que «lucharía conmigo hasta la muerte» si lo hiciera. ¡Oh, Verdad y Justicia! Bueno, imprime y publícalo y envíame de vuelta el MSS.

Suya siempre, verdadera y sincera,
H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 100

[Ostende; Subba Row se negó a mirar por encima el MS. de *La Doctrina Secreta*.
enviado el 1 de diciembre de 1886.]

21 de *Sep.*

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Puede ser que tu intención y el significado fuera como dices. Pero fue Mme. G.d. la primera en leerlo, «*sintiéndose conmocionada*», como ella dijo, por esta bofetada innecesaria en la cara a la nación Hindú, cuya filosofía es *nuestra* –y que entendió sus palabras como yo. Y en la India se entenderán de la misma manera. Debo saber todavía que «la *primera* de una serie de subrazas, de las cuales la actual Europea es la 7ma.», significa que esas *primeras razas* son más *inferiores* que las últimas. En tal caso, los *Dhyan-Chohans*, de quienes surgió la primera Raza R [Raíz] son todavía más inferiores que una raza nuestra, o más bien aún más *inferiores* que la 4ta. Raza [Raíz] de los brujos atlantes. Esa es una nueva forma de ver las cosas. Sin embargo, tengo que hablar de cosas más serias por el momento.

Madame G. se ha ido; estoy sola, y he aprovechado mi aislamiento para pensar mucho. Te equivocas si piensas que soy tan corta de vista como para haber fallado al comentar que Mohini se está alejando cada día más del programa y la doctrina original –*lo sé*. Sin embargo, como él es un verdadero teósofo, y *genuino* en su corazón y aspiraciones, debe ser dejado solo, siempre que no lo haga, a la deriva, y deshaga la Sociedad original. Y esto seguramente él lo haría. Has puesto en práctica lo que contemplas, tal es la opinión de los Maestros, porque los vi y conversé con ellos toda la tarde y la noche de ayer. Lo que tienes que hacer, si fueras activo y trabajas para la Sociedad de *Maestros* original, sería como sigue. Explica a Olcott los asuntos y reclama de él y del Consejo, lo que la L.L. [Logia de Londres] ya tiene virtualmente: autonomía completa para las Ramas Europeas, tantas, como grupos de la misma manera de pensar. La Teosofía fue fundada como un *núcleo* para la Fraternidad Univ. Así fue Christy. Este último fue un *fracaso* completo y es una farsa, solo porque la Iglesia R [Raza] Americana reclama *infalibilidad*, autoridad absoluta, y se convertirá en justa o siniestra, lo que significa lo que las otras dos iglesias piensan. Lo mismo ocurre con las otras dos, pero en un grado más débil. Ahora el Cristianismo es la misma Teosofía, solo en vestidos de disfraces; este ciclo nuestro es el período de carnaval del ciclo mayor, el de nuestra subraza. No hagamos como lo hacen los Cristianos. Nuestra Sociedad se estableció para reunir a las personas buscadoras de la verdad, pensadores independientes, uno que no tiene derecho a forzar su opinión sobre el otro: o entrometerse en sus puntos de vista religiosos. Por lo tanto, no podemos forzar a Mohini y a *su partido* a seguir el programa de «Olcott Blavatsky»; o como un disidente de él, para expulsarlo de la Sociedad, ya que él es un *verdadero teósofo* en uno de los aspectos de la *Sabiduría divina* «theo-sophia». Ahora Babaji es otra cosa. Él es un mentiroso, un traidor, un miserable ambicioso egoísta, que nos vendió por primera vez –a Olcott y a mí–, y ahora está vendiendo a sus ex-Maestros. Contra él, todos los teósofos verdaderos deberían elevarse; y aquellos que no lo hacen son ciertamente peligrosos y no pueden permanecer en *su* Sociedad, ni en ninguno de los que se mantienen fieles al Maestro y al Programa Original. Este es el negocio de Olcott para expulsarlo de la Sociedad, y puede decirle que, si no lo hace, Babaji arruinará cada Rama a la que se acerque. Lo que tienes que hacer, si tomas NUESTRO

consejo, es esto: deja la gestión de los detalles a su propia sagacidad. Llama al Consejo a una reunión, privada o pública (la primera, al principio) y explícales que el Sr. Babaji es, según tu conocimiento, *mentiroso*, muy malicioso y malvado. Diles que *era* un Chela y ha fallado. Fue enviado, a ti (tienes su carta), él, *en toda apariencia*, y te dijo esto y lo otro, y ahora lo niega; dice (pídele a Bergen que te escriba todo lo que dijo, y Arthur): que no fue *él* sino un *dugpa*, con apariencia de sí mismo, una ilusión de brujo, etc. Y, sin embargo, insiste en que todavía es el chela de Mahatma K.H., que es un Mahatma y, por lo tanto, no puede corresponder o interferir con nadie, una *sombra impersonal* que hace de él, de hecho, que todo lo que dijo, hizo y sobre todo su Maestro y Maestros –durante cuatro años y más– fue su *Karma* lo que lo hizo trabajar bajo un engaño, una ilusión y lo que no. Ahora, no tienes más que exigirle una explicación, y ante un Consejo; para forzarlo a explicar cosas y demostrar que no es él quien miente sino yo, cuando digo que él, el Babaji actual, nunca ha visto al Maestro a 10.000 millas de distancia o se le acercó o estuvo en el Tíbet, como él insiste. Apuesto a que rechazará una explicación y se irá de Londres o abandonará la Sociedad. Hasta ahora nadie lo puso en el estrado, y él tiene todos los triunfos. Pero insiste, como el Presidente de la Sociedad L.L., que *tienes derecho* –a que la situación se aclare–, que él o yo estaríamos justificados y que tu verás la diversión. Ahora, si no haces algo de este tipo, tendrás el Karma de permitir que la L.L. sea arruinada por ese pequeño *dugpa*. Te digo que es 1000 veces más peligroso que Mohini y es una herramienta en manos de nuestros enemigos. Y no pierdas el tiempo.

Luego, cuando hayas despejado la costa de ese elemento –propón una reforma. Un grupo o Rama, por pequeña que sea, no puede ser una *Sociedad Teosófica*, a menos que todos los miembros estén magnéticamente unidos entre sí, por la misma forma de pensar al menos *en una misma dirección*; por lo tanto, como nunca estarás de acuerdo con Mohini o él contigo, propón dos Ramas distintas; estaré con la tuya y, si tienes éxito, el Maestro comenzará a escribir de nuevo, lo que no hará ni siquiera a través de mí, siempre y cuando la Sociedad sea un lugar de Hermandad, una Bulgaria política. He enviado el Vol. I de la D.S. a Adyar y ahora estoy en Vol. II –el Arcaico. Esto, solo con la nueva información en él, será más de lo que podrá digerir en 25 años con *las explicaciones prometidas* –si tiene éxito en formar una Sociedad propia, fiel al Programa Original y la Doctrina y los Maestros, o su enseñanza.

Estas son las únicas sugerencias que se me permite dar. La acción puede salvar a la Sociedad; la *inacción* de tu parte, la matará; *como la muestra de animosidad a Mohini y su grupo* lo haría. Consulta con ellos de manera amigable. Déjalos formar su propia Rama dentro o fuera de la S.T. Si hacen lo primero, todo estará correcto y bien. Si *hacen esto último* y fuera de los Maestros y su protección, solo demostrarán que fue la *ambición personal* y el *amor por las ideas egoístas* lo que los hizo alejarse. Tal vez sea mejor. Contesta esto.

Siempre suya,
H.P.B.

CARTA N° 101

[Ostende]

Oct. 6, 1886.

MI QUERIDO SR. Y SRA SINNETT,

Te avanzo el *Manifiesto* de Mohini para que, por favor, lo leas atentamente, si no lo has hecho antes. Confío en que esté a tu cuidado durante unos días, rogándote que me lo envíes de vuelta intacto, ya que tengo que enviarlo a Olcott y al Consejo. *No puede ni permanecerá* desapercibido. Él lo dirige «a todos los teósofos interesados en el progreso de la verdadera teosofía» y será distribuido por toda América, ya sea impresa o no. *No se puede* dejar sin respuesta. Si has cambiado de opinión y no lo respondes, como querías, entonces debo enviarlo a Adyar, donde se utilizará, y mi *Respuesta* es la misma. Entonces, como su idea de reforma es buena y puede leerlo en una nueva forma para su Sociedad o hacer lo que quiera, debo rogarle que me lo envíes (mi MSS) intacto también, y tal como está; ya que no tengo tiempo ni deseo de copiarlo y se me *ordena* que envíe tanto el *Manifiesto* como mi *Respuesta* a Adyar y de allí a América.

Por supuesto que puedes hacer lo que quieras. Solo quedan dos maneras abiertas ante nosotros, ahora que Mohini se ha pronunciado; ya sea una separación amigable en grupos, cada uno de acuerdo con su espíritu armonioso, o –una separación y un colapso atronador de la «L.L. de la S.T.». El primero puede ser realizado por ti, y en silencio después de haber hablado con Mohini y la Srta. A.; el otro estallará sobre ti como un trueno, porque ellos se están preparando para ello. Las mentes de nuestros mejores miembros están envenenadas por insinuaciones y suposiciones metafísicas y cosmológicas. Incluso Bm. Keightley ha navegado en la línea Yogi. Ni la astrología ni el mesmerismo lo salvarán. Lo que quieren esos fanáticos es el espíritu oscuro del fanatismo, absorto en lo cual, han perdido de vista el hecho de que Mohini silenciosamente ha retirado de sus narices a sus Maestros e ideales *vivientes* y los ha sustituido a ellos por él mismo –*en su lugar*.

No me importa eso personalmente. Los días de dolor de corazón, lucha y batalla terminaron para mí personalmente. He cumplido con mi deber, según lo ordenado, y prefiero quedarme con Mohini en términos amistosos diplomáticos (una paz armada como el resto de Europa) que en una guerra abierta. Mucho de lo que dice es verdad, pero a menos que la gente sea HECHA para ver el *reverso de la medalla de su «Santificado»* –y su negra ingratitud y frialdad hacia Olcott y todo –la L.L. se perderá en una niebla de Maya creada por el joven caballero. Él lo ha psicologizado todo y todos ven como él quiere que lo hagan. ¿Sigues indiferente? Muy bien; yo también. La Sra. K. y Maitland me dicen que el único medio para salvar la L.L. es dividirla en grupos o –*lo mejor de todo*, ¡que vaya a Londres y ¡*me proclame Presidente de un grupo de Ocultistas!* Me llevan por un Battenberg o un Stamboulof de Bulgaria, en verdad. Bueno, me resta lavarme las manos de todo el asunto y volver a pedirte que me devuelvas los dos MSS., tanto si cambias el mío como si no. *L'un n'empêche pas l'autre* (NOTA: en francés: **uno no impide al otro.**–*El Traductor. FINAL NOTA*). Hazlo y envíalo para leer y ver. Mi cariño a la Sra. S.

Suya teosóficamente,
H.P.B.

CARTA N° 102

[Ostende, Oct. 23]

Jueves.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Gracias por lo de Wilson. Pero te enviaré 2£ para los otros tres o cuatro volúmenes, desde el Capítulo IV, Libro IV, hasta el Libro VI, que termina con el Cap. VIII. Me has enviado solo 3 volúmenes, en los que encuentro que el Libro IV termina con el Cap. V.

Gracias por todos los cumplidos y las especulaciones químicas del Sr. Crookes. Es un hombre querido que tiene todo mi respeto, admiración y simpatía. Estoy *orgullosa* de él a pesar de que él puede estar menos orgulloso de mí. He recibido su paquete de la publicación antes de la cena y ahora son las 5, así que ni siquiera pude echarle un vistazo y mucho menos leerlo. Pero la Sra. Condesa tiene y dice que no entiende nada. Tampoco yo, *por supuesto*; somos tontos ignorantes, ella y yo, y si tienes que esperar hasta que me desarrolle en mi *yo superior* para leer ese discurso estupendamente científico para comprenderlo, entonces tendrás tiempo de cortar los nuevos dientes.

Sin embargo, tenía suficiente inteligencia para entender lo que querías decir en tu carta; y digo de inmediato: el Sr. Crookes, señor, predica y enseña una Doctrina oculta muy antigua. Por supuesto pondré su trabajo y *nuevo* descubrimiento ante el Maestro y Mah. K.H. y nos permitirá tener Sus opiniones. Mientras tanto, estoy impresionado de enviarte algunas páginas que *he descolgado* de mi Libro I, Periodo Arcaico, cuyo comienzo has visto, y te suplico que las leas cuidadosamente. Ahora bien, si no encuentras en ella su *prelix* o la suya –cualquiera que sea su nombre– entonces soy una Battenberg. Esto fue escrito en *Villa Nova*, cuando te fuiste y la Condesa lo ha copiado todo hace mucho tiempo. Solo por amor a la misericordia, no pierdas esas 8 páginas o me arruinarás por el *tiempo* perdido y otras cosas. Si encuentras las respuestas, muéstrselas al Sr. Crookes; si no, respóndeme, soy una tonta como de costumbre, y luego devuelve esas 8 páginas y la *Memoria* de Mohini. Debo enviársela a Adyar a Olcott. La Condesa quiere saber si recibió su MSS sobre fenómenos –sean lo que ellos sean.

Mi cariño por la Sra. Sinnett, a menos que ella también me considere como una vieja muy tonta.

Suya en humildad y duelo,
H.P. VON BLAVATSKY

CARTA N° 103

[Ostende, 26 Oct.]

Domingo.

QUERIDO SR. SINNETT,

Dudo que las noticias que tengo que darte las encuentres satisfactorias, para ti o el Sr. Crookes. He escuchado del Maestro y –Maestros. Parece ser (como he pensado desde el principio) que está en el camino *ocultista ortodoxo*, en su método general. «Nadie se acercó más que él a la región de Laya», me han dicho. *Laya* es el Nirvana de toda Sustancia orgánica (no tenemos inorgánica), el punto cero o «centro neutral» donde cesa toda *diferenciación*. Pero cuando pregunté por algunas líneas escritas en un idioma que no podía escribir, usando términos y símbolos científicos (químicos) para mostrar al Sr. Crookes que los Maestros eran (a) serios y (b) que sabían lo que el Sr. Crookes estaba hablando con sus letras y figuras griegas y H & N & C –el Maestro me dijo muy fríamente que sería muy triste ¡¡mostrar su ignorancia;!! No sabía nada de términos químicos modernos y el Sr. Crookes no sabía nada de la jerga alquímica. Él miró en el *aura* (¡el Sr. Crookes hará mucho bien!) y encontró en dicha «aura del panfleto» solo dos desviaciones, y un punto pequeño, la mitad de uno, que mostró error. Le pedí que lo señalara y él se ríe, y no Los vi más.

Bien, hoy Dj. Khool apareció y tenía prisa y no quería esperar, así que tuve que enviar a Louisa lejos –con mis piernas medio refregadas porque me miraba escuchando, como si estuviera loca. Luego me dijo que el Maestro envió unas palabras para ti, y yo le digo: «Sinnett evidentemente ha olvidado lo que había leído en el Comentario sobre las 7 Stanzas (Libro II, período arcaico). De lo contrario, sabría que, a partir de lo que allí se afirma claramente, el Sr. Crookes podría escribir siete de esos folletos (si se trata de un *protilo*) si tan solo lo supiera. No se usan tales términos científicos ortodoxos en la D.S. pero todo lo que se puede dar en este siglo está allí y sobre la química y la física más que cualquier otra cosa. Si el Sr. Sinnett está dispuesto a leer esas partes al Sr. Crookes, o el Sr. Crookes quiere leerlas él mismo, envíe el MSS. para ello por todos los medios. (Gracias)... Cualquier cosa que parezca brumosa, incomprensible o demasiado *grotesca*, yo (el Maestro) estoy dispuesto a explicar e *incluso a ser corregido* si no lo hago».

En mi pataleo contra la idea de enviarte el MSS. lo cual quiero todo el tiempo como referencia –(¡entonces, Señor! ¡El Sr. Crookes lo ve y se ríe de él!) –Dj. Khool dijo que si tuviera algún respeto por ti y por el Sr. Crookes, sería mejor que lo hiciera, o *nunca más le pediría al Maestro que ayudara a nadie más*. Y luego agregó que uno de los Amigos del Maestro (él aprendió la palabra de Olcott), un Sirio, al enterarse de la carta que me enviaste sobre el *protilo* (que les había enviado a Ellos) y tu proposición, comentó muy seriamente que algo debería *estar hecho* para el Sr. Crookes; y el Maestro había estado de acuerdo con él; solo que se ríe de mí (Mah. K. H.), aconsejándole al Maestro que hiciera eso, porque de lo contrario les estaría preguntando y *molestándoles* a continuación de bautizar a uno de los hijos de los Teósofos de Londres.

Por lo tanto, soy yo *quien* recibe la patada. No importa. Bueno, D. Kh. dijo antes de despedirse de la compañía que mejor escribiera y te dijera todo; que había una posibilidad

para mí de que tú o el Sr. Crookes se negarían a leer lo que ya habían leído, y el Sr. C. algo que está seguro de encontrar estúpido, a menos que lea el *Com. en la Stanza VI* con gran atención. Bueno, estoy lista para cumplir con *mi* deber. Pero creo que el Sr. Crookes lo rechazará.

Es cierto que desde que te fuiste, el Maestro me ha hecho agregar algo diariamente al viejo MSS. así que gran parte de esto *es* nuevo y mucho más que yo no entiendo. Para que con la ayuda de Dios encuentres algo que atraiga la atención incluso de un hombre tan eminente como el Sr. Crookes.

Nunca pensé que *fuera* tan sabio, hasta que escuché las opiniones del Maestro sobre él y su aura. El Maestro dice que no hay nadie más que él en química en Inglaterra, ni en ningún otro lugar, excepto Butlerof, que está muerto. Pero luego Butlerof echó a perder su cerebro por el Espiritismo y lo tomó todo por la gracia de Dios, y se volvió estúpido al final. Bueno eso es todo.

Suya –una víctima siempre.

H.P.B.

CARTA N° 104

17, RUE D'OUEST, OSTEND.

10 de Enero de 1887.

QUERIDO SR. S.,

¿Quieres saber qué estoy haciendo? Expiar mis pecados al enviarte mi *Doct. Arcaica* antes de que estuviera preparada. Reescribiéndola, añadiéndole, enviándola y reenviándola, tachándola y reemplazándola con notas de mis AUTORIDADES. Se me dijo que te enviara el MS. – pero no se me dijo cuando. La Condesa, que siempre busca las cosas prácticas, aprovechando el regreso de Hamilton a Londres –hizo que yo enviara con él el MS. dos días después de que me lo pidieran y cuando dije que había llegado, me respondieron «mucho peor para usted» –gracias.

Parece que en tu estado crudo no lograste hacer que el Sr. Crookes se desmayara por el éxtasis, y debe haberlo pronunciado como un completo necio. Al menos lo presagio así y deduzco, considerando los cambios *químicos* que se producen en él, en los que ni antes ni ahora entiendo un solo golpe. A mí tampoco me preocupa.

¿El año 1887 y tú, 47? Bien, esto está bien. Hay dos caminos para ti, veo, y tu fortuna o desdicha depende de aquel que elijas. Todos nosotros tenemos una carga de mal Karma a nuestro alrededor, así que es necesario que nos quejemos. Pero tú tienes salud, algo que yo jamás tendré –y eso es una bendición para ti.

Te equivocas al atribuir negligencia en mi revisión de tu «Unidad». Hay dos tercios hechos desde que te fuiste, pero quería hacerlo bien, o dejarlo en paz. *Se me dictaron* dos páginas –el resto quedó para mi magnífica pluma. De ahí que choque como una estrella con una ráfaga de luz. Estoy en ello de nuevo, sin embargo, y esta vez *lo terminaré*. Ah, mi pobre Jefe, eres joven, MUY MUY joven en *asuntos ocultos*, y muy propenso a juzgar todo y a todos por el error, de acuerdo a tus propias nociones mundanas. Ese es el problema. Júzgame tanto como te guste; pero no juzgues a esos otros mil veces más grandes de lo que yo jamás seré en diez Manwantaras, desde el mismo punto de vista; durante el año 1887 sería entonces peor que el querido fallecido, 1886. Fawcett vendrá a verme el día 21. Él será la primera criatura humana con quien yo hablaré desde que la Condesa se marchó; porque incluso mi doctor está enfermo y no lo vi más que una vez este mes. Durante tres semanas estoy practicando el «voto de silencio» pitagórico y veo solamente *astrales* de la mañana hasta la noche.

Sabes que el joven Fawcett es mi gran amigo ahora. ¡Después de unos pocos experimentos él ve en mi a un «Mago»! Sólo porque vi lo que estaba pensando una o dos noches y se lo describí. ¡Bien! Espero que su entusiasmo no se evapore o el de los otros ex-discípulos míos. *A propósito*, los periódicos Rusos están otra vez llenos de mí. Parece que «mi mano» salvó de un peligro mortal a un caballero mientras estaba ocupado injuriándome y llamando MENTIRAS a todos mis escritos. Se llama «La Mano Misteriosa» –la *esbelta* forma materializada de Madame Blavatsky fue vista y reconocida, al igual que la mano y la voz. Mi tía está triste y con un estremecimiento religioso en esta ocasión. Me escribe para preguntar si soy yo, o el *Chozain* (Maestro) quien lo hizo. Todo Petersburgo místico en fiebre; y el Santo *Sínodo* deliberando si no deberían enviarme a Ostende agua bendita. Un tibetano que regresó con

la expedición Prjivolsky (o después de ella) –«un doctor de plantas» le llaman, dado que realiza misteriosas curas con simples, dijo Solovioff y otros, parece que eran todos tontos y los asnos e imbéciles de la S.P.R, dado que todos los tibetanos y chinos *educados* saben de la existencia de la «Hermandad de la Cordillera Nevada», de lo que estoy acusada de haberla inventado; y que él, él mismo, conoce a distintos «Maestros» personalmente. Y cuando el General Lvoff le preguntó qué sabía acerca de la Sociedad R. Psíquica de Londres, dado que él nunca había estado antes en Europa, rio y le contó al General «mirándolo directamente entre las cejas» que no había un libro de ninguna importancia a favor o en contra del Tíbet y sus *hombres sabios*, que permaneciera en el anonimato en *Tchigadze*. Cuando el General «muy afectado», le preguntó si esa Hermandad no ayudaría a Rusia contra Inglaterra, el «Doctor» rio de nuevo. Él dijo que Inglaterra o Rusia eran uno para los «Hombres Sabios»; ellos abandonaron a ambas a su respectivo *Karma* (palabra que el General Lvoff confundió con *Karpa*, «¡una carpa!»). Pero que «los ingleses parecían ayudar a los suyos (Karma) *como si lo hicieran a propósito para su propia perdición*; como hicieron en política completamente sólo, que fue fatal para ellos ahora». Y luego sigue un párrafo entero, cuyo resumen es que es lo que escribió el Maestro a otro General en Petersburgo y que te dije cuando estubo aquí.

Querido Sr. Sinnett, te hablo seriamente, dado que tu no eres uno de aquellos locos que alguna vez me tomaron por una espía rusa. Estas tan ciego en tu devoción y admiración de tu política conservadora como un marido con su amada esposa a quien le hace el *amor*. No ves sus defectos; el Maestro sí. Y aunque a ellos no les preocupe lo más mínimo ustedes, los ingleses, más que Rusia, Turquía o Bulgaria, sí les interesa la S.T. de la India. Y si continúas (me refiero a tu Salisbury, el viejo idiota) en la forma que él lo hace y *tapa* a Bulgaria ante las narices de Rusia, ella te jugará una desagradable triquiñuela, te digo, en India y a través de Afganistán. Yo sé lo que tu no conoce por medio de los Maestros. Y si ellos no comprenden mucho de política, conforme a su opinión, entonces quizás tu permitirás a un oficial Británico en la India saber algo. Y esto es lo que él me escribe. Cito... «¡No puedo entender esta rabia irreflexiva de parte de la prensa Inglesa contra Rusia! Seguramente ella tenga tanto derecho a interferir de parte de Bulgaria como tenemos nosotros en Egipto. Es muy estúpido también; porque si nosotros fuéramos a la guerra, que Dios nos aguarde, *seríamos totalmente aniquilados*. Si no podemos someter a Burma, ¿cómo suponemos vencer a Rusia? (Esto es *privado y confidencial*. H.P.B).

Y es un hecho. Y si son aniquilados en India, entonces la S.T. será eliminada para siempre. Amén. Espero poder morir antes de que me sitúe en una condición tan desesperada como tener que desear el mal a mi propio país y sangre, contra aquellos que me odian y me hayan mancillado en esta vida para siempre, solamente porque la S.T. esté en Madras y nuestros mejores teosofistas Hindúes, bajo el mandato de aquellos que tienen y están ofendiéndome tan cruelmente. Ah, querido Jefe de mi corazón. Si no fuera por la Sociedad y los Maestros a quien diariamente estoy sacrificando mi vida, sangre y honor; si no fuera por unos pocos como tu, entre los Ingleses, a quien he aprendido a amar como mi propia sangre y huesos (metafóricamente para *mi* carne y sangre, que odio). Si no fuera por todo esto ¡cuán regiamente te habría odiado, inglés! De hecho, el comportamiento de tu actual Gabinete es *vergonzoso, despreciabls, al estilo de Judas y estúpido*, al mismo tiempo, ¡gloriosamente!

Churchill solamente está actuando como un hombre sensato y me sorprende. Vi que él no es tonto, y tiene una nariz justa. Dejar en la estacada a tu Salisbury quizás haya salvado a Inglaterra de un ataque repentino de Rusia sobre vosotros y con aliados, querido –estos aliados de los cuales tus diplomáticos nunca han soñado– y ni tampoco su podrida Turquía.

Cuida; si puedes ayudar a cuidar por escrito, hazlo en aras de tu propio país, si no puedes en aras de la S.T. Mientras tanto, aquí estoy: llamada de vuelta a la India y *no puedo ir*.

Quería responder todas tus cuestiones, pero tu carta se ha extraviado en algún lugar –no puedo poner mi mano sobre ella. Bien, esto haré. Vamos *en tren* para comprar un «convento» para teosofistas, para que vivan de forma asequible. Es la idea de Hartmann.

Con mucho cariño para la Señora Sinnett.

H.P.B.

CARTA N° 105

[Ostende, 21 Enero+]

[Falta la primera parte de esta carta.]

..... su difunto Jesús. A menos que descubras por tu propia diversión privada a un nuevo Leonard, o Crookes se escapa con la Sra. Golindo y su peluca, no huelo a ninguna rata nueva en forma de escándalo. Todo lo contrario. Porque, sobre las negras nubes tormentosas de tu sucia vida política inglesa –la gran ramera roja y Bestia, con el Papa y Bismarck bailando los *lanceros* y Salisbury haciendo su *grand rond* alrededor de ellos, percibo una apertura azul brillante, un dosel de luz sobre tu propia cabeza teosófica. Esto no es una *inspiración*, pero está escrito en el Libro del Destino ahora abierto ante mí, y en el cual, a pesar del joven Fawcett que trastorna los libros y los muebles que tengo detrás de mí, lo veo bastante claro. No lo tomes como una *broma*, porque es serio, acabo de leer tu «Libro Azul» en la *Pall Mall Gazzette* y estoy llena de eso –más llena que si hubiera comido en mi cena tres libras de langosta y setas venenosas verdes. Pero –no puedo evitar amarte. Solo que, en nombre de la travesura, has estado escribiendo a Coues. Algunas grandes travesuras de esa carta en los Estados Unidos. ¡Oh, Señor, Señor! ¡Ojalá mis enemigos escribieran un libro! que, según Job, quien por todo lo que olvidó de haber nacido en tu raza «superior», que no era más que un sucio y cochino Árabe, habló sabiduría, sin embargo –sería mi mejor venganza. ¿Qué le *has estado* escribiendo a Coues? Pídele a la Sra. Sinnett que tenga la amabilidad de escribirme unas pocas líneas; solo unas pocas, su verdadera y sincera opinión sobre «Ella». Y cuando lo haga, responderé y le haré saber mi opinión.

Disculpa mi rapsodia, pero *estoy llena* de política, del próximo *Pralaya* Europeo y de su L.L. a menos que se libren de ese letargo suyo. Mientras tanto y a pesar de que yo soy,

Suya, siempre verdadera,

H.P.B.

Me alegro de que haya logrado el «Buddha y el jabalí». Desearía que lo hicieras más. Estoy en la 4ª Raza. He terminado con la Tercera Raza Hermafrodita. El Sr. Mohini predica el *Advaitismo de Visishta* y Judge escribe (*confidencialmente*) que Mohini está tratando de saquear la S.T. Intentó pervertir a Judge pero encontró una concha dura, demasiado dura para él, porque Judge –SABE. Adiós, ¿le has enviado mi carta de Bouton y la mía a Judge? Nunca dijiste nada sobre eso.

CARTA N° 106

[Ostende, *Enero*]

Privado y Confidencial

..... Sería bueno, quizás, si los Jesuitas se contentaran con hacer engaños a los Francmasones y oponerse a los teósofos y ocultistas usando para ello al clero Protestante como «pata de gato». Pero sus conspiraciones tienen un alcance mucho más amplio, y abarcan una minuciosidad de detalles y cuidado de los cuales el mundo en general no tiene idea. Todo está hecho por ellos para llevar de nuevo a la masa de la humanidad al estado de ignorancia pasiva que, como bien saben, es el único que puede ayudarlos a la consumación de su propósito de Despotismo Universal.

Una página vieja rechazada para su inserción en la Historia de Inglaterra en el siglo XIX, debido a la ceguera de sus estadistas, se agregará a ella, cuando sea –*demasiado tarde*– en el siglo XX.

El mejor estadista de Europa, el Príncipe Bismarck, es el único que conoce con exactitud todas sus conspiraciones secretas a través de su propio *perito privado de la Selva Negra*. Sabe que el objetivo del Clericalismo Jesuita ha sido despertar el descontento y la rebelión *en todos los países* para el avance de sus propios intereses. De ahí la aparente amistad con el Papa. Mire las maniobras del «agente honesto» y aprenda a ver claramente. El más grande y perspicaz de los hombres, al dirigirse al Parlamento alemán el 5 de diciembre de 1874, declaró que en una conversación que tuvo lugar entre el Enviado Wurtemberg y el Nuncio, este último insolente y arrogantemente exclamó: «La Iglesia Romana *tuvo que mirar* hacia la revolución como el único medio para asegurar su posición legítima» (*The Times*, 7 de diciembre de 1874). Después de esta declaración cínicamente sincera, se puede mirar razonablemente a toda Europa y otros lugares, por los intentos de revolución en las formas de insurrecciones y la excitación de las pasiones populares, bajo los auspicios y por la ayuda secreta de los Jesuitas. En consecuencia, recurrir al Imperio Británico para dar un ejemplo: la *Vieja* Inglaterra está muriendo y sus momentos son contados. *The Times* del 11 de Agosto de 1885 declaró que «casi todos los Prelados (C.R.) habían dado su adhesión a la Liga Nacional». *The Times* del 9 de Septiembre siguiente informó que «la organización del crimen y la indignación en Irlanda avanzaba con mayor rapidez bajo los auspicios de la Liga Nacional y *con la bendición de los guías espirituales del pueblo*».

En tiempos pasados, al menos, ningún país ha resistido mejor y con mayor éxito las intrusiones y los traicioneros diseños del Papismo que Inglaterra. En consecuencia, no hay ningún país que a los Jesuitas les gustaría desmembrar y destruir más. Después de las declaraciones anteriores, podemos concluir razonablemente que toda la conspiración Feniana y todas sus actividades sociales han sido organizadas, avanzadas y aconsejadas indirectamente por los Jesuitas. Que así fue, es otorgado por aquellos que los siguen de cerca.

En los viejos tiempos, Inglaterra tuvo estadistas, como Pitt y Castlereagh, que fueron fieles a su país y fácilmente contrabandearon y sofocaron las conspiraciones Jesuitas en Irlanda. Los Jesuitas, al encontrar esto, han estado desde entonces, de acuerdo con su usual arte y paciencia mundanas, ideando cómo hacer frente a la firmeza de los Estadistas Ingleses. Han declarado

abiertamente que pondrán fin, en cualquier caso, a un alto a las ruedas de la maquinaria política Inglesa haciendo conversos de sus hombres principales. Todo el mundo sabe que se han asegurado algunos de los más ricos, nobles y otros. Durante muchos años ha habido un informe en los países católicos romanos, que W.E. Gladstone fue recibido en privado en la Iglesia C.R. por el propio Papa (Véase «La iglesia Irlandesa, sus asaltantes y defensores por un residente británico en España», Simpkin y Marshall, 1868). A nadie le importa entrar en la cuestión de la verdad o no de esta afirmación. No nos aventuraríamos a dañar a nadie. Sabemos que W.E. Gladstone es el autor del «Vaticanismo», que para nosotros solo sirve para mostrar su familiaridad con el Papado. Nos preocupa lo último solo en la medida en que no solo obstruye el camino a la Teosofía y el Ocultismo sino que amenaza con estrangular a ambos. Newman y otros pervertidos del Papado comenzaron atacando a la Iglesia de la cual no mucho tiempo después se convirtieron en miembros. Lo que sí afirmamos es que si W.E.G. fuera un verdadero Jesuita, no podría haber jugado en sus manos mejor o más efectivamente de lo que lo ha hecho. El nombramiento de Earl Ripon, que no solo era un católico romano, sino notorio como un hombre de habilidades mezquinas, para la Gobernación General de la India, les dio a los jesuitas una excelente oportunidad; y, en consecuencia, el Padre Jesuita Ker siempre estuvo a su lado en la Casa de Gobierno de Calcuta, y fue virtualmente el Virrey de la India. Este padre Jesuita fue el *verdadero autor* de «El proyecto de ley Ilbert», que, de haberlo aprobado, hubiera sido más desastroso para Inglaterra que el motín Indio, y para los Hindúes, lo que es aún peor. Por supuesto, *tal como estaba*, se enmarcó para dañar la Regla Inglesa en India. Fracasó debido a algo de lo que los Ingleses aún no saben nada, pero los Jesuitas que juegan a lo grande y están acostumbrados a los fracasos –lo *hacen*; y muy pronto intentarán algo más. El pretendido «Tratado de Kilmanham» mostró un extraño anhelo de aprovechar cualquier oportunidad para hacer tal concesión a los agitadores Papistas como hasta ahora ha sido la más remota de todas las posibilidades por patrióticos estadistas Ingleses. Si omitimos alguna de las ocasiones en que W.E.G. ha intentado perjudicar a su país, no es por falta de materiales. La brecha puede llenarse cualquier día.

Los Jesuitas han confesado cándidamente en los últimos años que esperaban tener éxito reclutando de su lado a las democracias ignorantes. En consecuencia, en 1885, W.E.G. jugó el juego de complacer a las democracias, dando el sufragio a 2.000.000 de campesinos. Cualquiera que esté familiarizado con el trabajador del pueblo Inglés sabe que entiende o valora tan poco su voto que una pinta de cerveza probablemente lo compre en cualquier momento; pero si prometes algo impracticable que codiciarías mucho, puedes asegurarte de una mayoría de votos para cualquier partido. Después de haber logrado esta (por supuesto, bastante accidental) imitación de la política Jesuita, W.E.G. precipita su propio retiro temporal de su cargo, con el fin de obtener, como calculó, una abrumadora mayoría –de los votos de los trabajadores recién emancipados en una elección general, y luego entra de nuevo y lleva las medidas que desee. Está decepcionado de la abrumadora mayoría, se cometieron pequeños errores, pero aún cree que puede, quizás, idear un plan deslumbrante para entregar a Irlanda mucho más en manos de los agitadores inescrupulosos, para que la próxima agitación que complete la separación y desmembramiento del Imperio Británico, que ha sido durante mucho tiempo el esquema querido de los jesuitas. Si W.E.G. *no es Jesuita*, creemos que debería serlo. Su renovado advenimiento al poder fue rápidamente seguido por una reunión insurreccional en Trafalgar Square, en la que se pronunciaron discursos revolucionarios, y algunas de las mejores partes de Londres durante 2 horas saqueadas por hombres a quienes W.E.G., sin duda, se regocijarían

de dar el sufragio. Todo esto lo saben, ya que también deben saber que desde entonces se ha celebrado otra reunión sediciosa, en la que el presidente principal declaró que, por el Cielo, él mismo, si pudiera, cortaría las gargantas de un millón y una cuarta parte de las personas que poseía, como él pensaba, demasiados bienes de este mundo. Sus oyentes lo aplaudieron vociferantemente.

Ya se ha demostrado que los Jesuitas confiesan su intención de excitar las revoluciones para conseguir lo que creen que son sus derechos. Ahora, aquí están los oradores públicos en Inglaterra, incitando a la revolución. ¿No deberías entonces llegar a la conclusión de que estos son emisarios Jesuitas? Estos detalles se dan, que no solo los Ocultistas, sino también las Naciones, las Comunidades y los individuos pueden estar conscientes y advertidos contra lo que no dudamos en decir que son los enemigos de la raza humana. En general se sabe que el Colegio de Jesuitas está en Roma. No es tan conocido que, virtualmente, durante algunos años, sus Sedes están en Londres y lo fueron incluso antes de que fueran expulsados de la Francia republicana. Luego se congregaron en gran número en Inglaterra y se les permitió venir, mostrando los ingleses su apatía habitual. Los estudiantes de Ocultismo deben saber que, aunque los Jesuitas, por sus artilugios, se las ingenieron para hacer que el mundo en general, y los Ingleses en particular, piensen que no existe la magia y se ríen de la *Magia Negra*, estos intrigantes astutos y conspiradores mantienen círculos magnéticos y forman cadenas magnéticas por la concentración de su *VOLUNTAD colectiva*, cuando tienen algún objeto especial a efecto, o cualquier persona particular e importante para influenciar. Una vez más, usan sus riquezas profusamente también para ayudarlos en cualquier proyecto. Su riqueza es enorme. Cuando fueron expulsados recientemente de Francia, trajeron tanto dinero con ellos, parte de los cuales compraron en los Fondos Ingleses como inmediatamente para elevarlos a la par, lo que el *Daily Telegraph* señaló en ese momento. Puede que llegue el momento en que los pobres saquen sus riquezas con violencia y los dejan despiadadamente destruidos en medio de las execraciones generales de todas las naciones y pueblos. Hay un Némesis llamado KARMA, aunque a menudo permite que los malhechores sigan con éxito durante siglos. Mientras tanto, los que tienen oídos – «déjeles escuchar».

CARTA N° 107

[Ostende, *Nov.*]

MIS QUERIDOS SRES. SINNETT,

La Condesa es una gran «imaginadora» y *fantasiosa*. Hace unos días o quince días, ella me preguntó si no me gustaría ir a Londres con ella una semana. Dije que no; luego ella volvió a la carga. Yo le dije que lo pensaría; finalmente ella volvió a preguntar ayer, le dije decididamente que no tenía ni tiempo, ni deseo, ni dinero para viajar para la «Roi de Prusse». Nunca supe que te haya escrito sobre esto. Por supuesto, tendré que ir a Londres y estoy decidida, pero en dos o tres meses, cuando tenga suficiente materia y después encuentre lo que necesito en Londres con la forma de un *departamento* no más alto que el 1° piso, si es que no puedo conseguirlo en la planta baja. Tendré que alquilar los muebles o comprarlos y pagarlos en cuotas mensuales. Necesito dos habitaciones para mí y una habitación y cocina de repuesto. Tengo al esposo de Louisa, un danés, viniendo a vivir con ella *sin sueldo* y prometiendo hacer lo que pueda en la casa, ya que ella tiene que apoyarlo porque es muy delicado, simplemente por comida y alojamiento. Por lo tanto, gracias querida, por su amable invitación –ese plan no debe ser pensado. Soy una visitante demasiado desagradable, para imponerme a mis amigos por más de un par de días. Si puedes ayudarme a encontrar un departamento en Kensington (una casa vieja es preferible) y barato, estaría muy agradecida. Tú sabes mis medios; no puedo pagar más por el alquiler mensual que entre 5 y 7 £. Apenas pude encontrar dos habitaciones amuebladas por este precio a la semana, por lo tanto, debo tener un departamento.

Ahora sobre Mohini. No me impidas, por favor, cumplir con mi deber. Me dijeron que lo hiciera, y *lo hago* bajo una forma u otra. La pregunta no es si leyó este documento en particular a uno o 20 compañeros; sino que expresa la opinión de un grupo de *descontentos* como Arthur, Hartmann y Mohini que se emocionan mutuamente y que siempre están hablando de las «reformas» y de los procedimientos antiteosóficos en Adyar, a todos los que se pongan en su camino. Por favor, lee el último número de *Path*. «Qué es la Sociedad Teosófica» por Hartmann. Es la repetición de la mitad de lo que se encuentra en el trabajo de Mohini. Le pedí a Mohini que pusiera todo lo que dijo en el documento. Pero lo hizo en forma de panfleto y evidentemente con la intención de ser publicado; y como él se lo envió para que lo leyeran, y el Sr. Sinnett expresó su indignación, me ordenaron responder y *publicar mi respuesta*. ¿Ahora has cambiado tus ideas? No puedo evitarlo, porque no he cambiado el mío. De nada sirve traer el nombre de Mohini o Arthur o incluso el de Hartmann; ya que el *jefe* y *todos* sus agravios declararon en forma impresa y en MSS. y difundirlo oralmente entre los teósofos; debo responderlo yo, como lo hice yo. Si no puede hacer esto y el Sr. S. no lo hará, devuélvame los dos MSS. (el de Mohini y el mío) y yo veré para arreglar mezclar los dos y publicarlos yo misma. Te repito que debo cumplir con mi deber si los demás no lo hacen. Veo los resultados de descuidar esto y así prevenir el peligro futuro, a través de *los ojos del Maestro*: usted no elige verlos solo porque ese peligro no parece inmediato. Haz lo que quieras, pero no intentes evitar que haga lo que es MI SACRO DEBER. Por favor, envíe el MSS. de vuelta.

Qué hay de las 8 páginas de la D.S. enviado por mí al Sr. Sinnett. Seguramente los ha leído y ha encontrado en él el espíritu del *Protilo* del Sr. Crookes o no. En cualquier caso, déjale que me los devuelva. Dile que por favor no entiendo su alusión a mis sarcasmos, nunca me permití ninguno. Mientras tanto siempre

Suya, devota y sinceramente

H.P. BLAVATSKY

La Duquesa finalmente *se arruinó* al publicar un *Theosophist francés*. ¡Quiere que escriba para eso! Ojalá ella pueda conseguirlo.

CARTA N° 108

[Ostende, Nov. 12]

Miércoles.

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Parece que hay una fatalidad unida a todo lo que haces con las mejores y más amistosas intenciones –para mí. *Y lo supe desde el principio.* ¡Hay frutos N° 1 de los «Incidentes»! Ayer recibí de mi hermana *tres columnas* recortadas del *Novoye Vremya* sobre esas *Memorias malditas*, una revisión de su libro por Moltchenoff, el Corresponsal de Londres de ese documento. Destaca entre otras cosas la frase de mi carta en la que enmarcaste (para el *Times* que no lo tendría) y publicada en el folleto, que «malo como el gobierno Angloindio el Ruso sería mil veces peor». Contra su aparición en el folleto, no protesté. Nadie lo leyó, excepto los teósofos; pero su publicación en los «Incidentes» es una bofetada pública en la cara de Rusia, de todos los patriotas *Rusos*, de los cuales mi hermana y mis sobrinas son las más importantes. Ella está *indignada* y lista para repudiarme. Ella dice que leyó las pruebas y nunca vio *eso*, supongo que no –¡ya que lo agregé más tarde!

Bueno, de todos modos, es mi culpa, la culpa de mi cobardía ante el arte cobarde de Hodgson & Co. y de su acusación. Si me he marchado o si he dejado que su ataque al fenómeno haya pasado desapercibido, debería haber dejado intacta esta bestial y vil mentira y la calumnia. Si me hubiera *colgado* tu Gob. en India, con falsas sospechas, habría dejado al menos buenos sentimientos por mi memoria en Rusia; pero ahora, soy una espía, una bestia a los ojos de Inglaterra y un miserable despiadado y sin patriotismo para todos los Rusos, el honor y el amor, incluida mi propia hermana, y Gaboriau, ¡incluida la traducción de esa misma carta en su *Mundo Oculto* Francés! Ahora cada Ruso lo leerá. Y es una MENTIRA; una mentira horrible, repugnante y cobarde, por la cual me sonrojaré hasta el fin de mis días. Porque, por malo que sea el gobierno en Rusia, por intolerante y autocrático que sea para sus *propios súbditos*, no es en nuestras colonias como en el Cáucaso donde cualquier Inglesa o Inglés recibiría tales insultos como yo en la India, o sería tomada por *espía*, seguramente no. Esos tontos y buenos tontos de los Rusos nunca pueden mostrar la hospitalidad suficiente y sus autoridades suficiente cortesía a los extranjeros, incluidos los Ingleses, que los odian, ya que el Diablo hace agua bendita. Bueno, tengo que hacer un *mea culpa* ante Katkoff que es capaz de rechazar mis artículos después de esto, y dejarme en la apretada Rs. 200 de Adyar y principalmente ante Rusia y mis parientes. Es una lástima que no puedas leer el artículo bestial; entonces juzgarías mis sentimientos. Él le da toda la calumnia e historia del Informe Hodgson y la S.P.R. y dice de ti que eres lo suficientemente prudente como para no salir como MI DEFENSOR en los «Incidentes» sino simplemente como un narrador de cosas «divertidas».

Por favor, disculpa porque estoy segura de que volverá a llamar uno de los ataques de ira de «O.L.» No estoy furiosa, sino que estoy tan herida como puedo... Por favor, también, tan pronto como el Sr. Crookes termine esa arcaica cosa y proclame que todo es putrefacción y chanchullos, envíalo de regreso, ya que tengo que enviarlo a Subba Row, quien parece perder la paciencia ahora, se le ordena que lo revise.

Suya siempre la misma,
H.P.B.

CARTA N° 109

[Ostende, *Nov.*]

M... r dicta todo el tiempo acerca de un «Grove F.R.S.» (1855-6) quien escribió *Correlaciones de Fuerzas Físicas*. ¡Nunca he oído hablar del hombre antes! ¿Hubo alguna vez un F.R.S. de ese nombre? ¿Ha escrito tal trabajo? Sobre las *fuerzas imponderables*: ¿eso «no puede existir»? Él era para un «P.G.», sin embargo, su visión oculta era notable –él dice. ¿Me ayudas a descubrirlo?

Estamos dentro –porque *Theosophist* apareció con *el* nombre. Pensé que sí, pero creyendo que O. era capaz de cualquier cosa, lo acepté como posible.

Te envió una curiosa carta de O. para leer. Él cuenta con el dinero que *ahora* envió el préstamo de £ 25 a la Srta. A. y que ya se gastó para D.N. en Londres. Gracias a *todos*: documentos y avisos, etc.

No quiero el trabajo de Grove, solo para saber si lo fue, y el personaje que tiene entre los hombres de ciencia. Él fue *anatematizado*, lo escuché, por la Royal Society.

Suya,
H.P. BLAVATSKY

CARTA N° 110

[Wurzburg, Oct. 12]

[Esta carta está incompleta.—*El Editor.*]

Hartmann escribe y le gustaría que se le permita escribirte. Dice que está paralizado y se lo impide haciéndome justicia y ayudándome, porque Olcott lo muestra como un *mentiroso* y mago negro, etc. Dice que le dijeron que *no le he permitido* verlo en Wurzburg, que trabajé deliberadamente al enviarte lejos para no encontrarte con él. Por el amor de Dios, escríbele la verdad. Quería que lo conocieras y sé que tan malo e inseguro como es, a menudo es bueno y verdadero (¡un médium!). Pero sabes *que no te importó*. Escríbele que te apresurabas a ir a Inglaterra, no podía esperar, pero que no había intrigado para evitar que te encontraras con él. La dirección es Marzstrasse 28 iii Munchen en el Spreiti del Conde. Sé que puede ayudarte en muchas cosas, aunque está furioso con Olcott, que actuó como siempre —como un tonto.

CARTA N° 111

[Ostende, comienzo *Sept.*]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Quería escribir a Arthur –pero me encontré demasiado floja– no hay tiempo. Ahora has aprendido, supongo, que no fueron genios «erráticos» solos cuando me llamas amablemente, que ocasionalmente caen en «tonteras» salvajes y cometen errores. Afortunadamente, *estaba* floja y no escribí en ese momento al pobre Judge, para darle un poco de mi cabeza por negarse a imprimir *tu* artículo.

¡Pobre amigo, el que te envió una hoja de prueba por pura cortesía Yankee y te imaginas que se *negó* a imprimirla! Estabas «soñando un sueño» seguramente, cuando lees sus observaciones marginales con lápiz azul; y leí solo tu carta y le envié el total a Arthur, quien leyó ambos, descubrió su error y sonrió a los dos por nuestros problemas. ¿Bien? –

Gracias por las *Transacciones*. Muy interesante, tu mesmerismo. ¿Por qué no puedes escribir sobre la India o los Indios sin permitir que tu pluma huya con tus prejuicios irradicables a costa de la verdad y los hechos? Serás atrapado uno de estos días, mi querido amigo, y te arrepentirás. Tú deseas escribir hechos *esotéricos* y, en cambio, das prejuicios de raza Inglesa. Créeme, hablo en serio. No puedes remodelar la Historia esotérica para satisfacer sus pequeñas aficiones y aversiones. Tú dices, p. 20 (últimas líneas): «De la misma manera, teniendo en cuenta las razas, la gente de la India como raza, son inmensamente más susceptibles al mesmerismo que los Europeos, probablemente porque, como raza, están en un *nivel algo más bajo de la evolución cósmica*». Ahora, ¿de verdad? ¿Y a esto le llamas teosofía esotérica y enseñanzas teosóficas? ¿Cuántas veces te he dicho que si, como raza son inferiores a los Europeos, es solo *físicamente*, pero en cuestión de civilización o más bien lo que vosotros mismos habéis aceptado considerar como civilización, el pulimento puramente externo y profundo de la piel, o un *sepulcro blanqueado* con podredumbre en el interior, del Evangelio. Los hindúes son espiritualmente intelectuales y físicamente espirituales. Espiritualmente ellos son inmensamente más altos que nosotros. El punto físico de la evolución que hemos alcanzado solo ahora: lo han alcanzado hace 100.000 años, tal vez. Y lo que son ahora *espiritualmente*, es posible que no esperen alcanzar en Europa antes de algunos milenios todavía. Están casi listos para la evolución de su sexta raza, y Europa aún tiene que silbar para ellos y debe agradecer a sus estrellas por evolucionar; incluso ocasionalmente los *Hindúes son* personajes espirituales y bellos. Y luego en la p. 21 dices: «La perfección suprema de la sensibilidad que produce capacidad para la clarividencia... Debería estar dispuesto a considerarla como un atributo de un desarrollado y *avanzado* organismo» –este último, con tu permiso, *apaga* la clarividencia y generalmente la sensibilidad. Cuanto más débil es el físico, más fuertes son las percepciones espirituales. Luego, al decir «que la cualidad de la sensibilidad exhibida por una raza inferior, o una clase inferior, es en sí misma inferior a la que reaparece en personas espiritualmente avanzadas más allá del punto de máxima intelectualidad física». Si en vez de físico hubiera dicho psicofísico o espiritual, sería más correcto. Debiste haber escrito tus *Transacciones* –de *mal humor*. Sin embargo, puede ser que lamentos tener que contradecirte en *La Doctrina Secreta*. He escrito eso hace mucho tiempo, y es diametralmente opuesto a lo que dices y como me fue *dictado*.

Atentamente, la misma,

H.P.B.

CARTA N° 112

[Londres, Mayo 10+]

Domingo, el día de Dios.

AMADA HERMANA:

Emily Knowles, yo misma respondí, ella es una amiga. Pero esto es lo que sucedió anoche sobre las 6 p.m. ¡Mientras la Sra. Cook estaba conmigo, la Sra. Cooper Oakley fue anunciada! Como sabía que te habías negado a darle mi dirección, me sorprendió desagradablemente, pero Bueno, ella entró sonriendo, radiante, su mismo sombrero alzando sus brazos alborozados en regocijo y alegría. «¡Cuídate!» Escuché mi voz interior decir, y lo hice. Luego, al percibir a la Sra. Cook a quien odia y con la que tuvo una gran pelea hace algunos meses, quiso estrecharle la mano, aunque su rostro se volvió sombrío como la noche. ¡La encantadora atmósfera y aura que se extendió por este sentimiento teosófico *fraternal* fue una advertencia! Luego le suplicó a la Sra. C. que le permitiera hablar conmigo *sola* un minuto o dos, y cuando estuvo sola me preguntó abruptamente: «¿Por qué me obligaste a venir, H.P.B.?». Humildemente repliqué que nunca lo hice. «Te vi en una visión tres noches seguidas, ella dijo, y *Dugpas* también. ¡Dijiste *que me querías!*». Sugerí que probablemente era un *Dugpa* quien le había dado la imagen porque nunca la quise ni la había visitado. Pero ella insistió. Ella dijo que no tenía tiempo para responderle, por lo tanto, no tenía mi dirección, nunca supo a dónde iba cuando tomó su boleto en el ferrocarril. Déjate llevar *intuitivamente*. Llegó a Upper Norwood sin saber a dónde iba. Salí y me fui como un sueño y me detuve frente a la puerta de mi casa y allí estaba, «traída por un poder misterioso». Yo escuché dócilmente y dije que estaba encantada con tal evolución del psiquismo en un teósofo, pero que todavía no sabía más que el hombre en la Luna, para qué era. Luego me informó que el Maestro había enviado un mensaje muy amable y favorable a «Alf» a través de Subba Row y también a ella, diciéndole *así*: –«Dile a Isabel Cooper Oakley tal y tal» –texto suprimido por mis oídos profanos– y ella, se sintió muy feliz después de este mensaje. Respondí que estaba feliz de ver a Subba Row renunciando a su reticencia habitual. «Oh, no hables mal de Subba Row, te lo ruego», exclamó. «Realmente lo quiero y lo respeto». Yo también, dije, y nunca quise decir algo malo de él, etc. Bueno, ella siguió produciendo plantas psíquicas durante media hora, y aunque al entrar solo me dio la mano, ahora me tomó tiernamente debajo del mentón y me miró amorosamente a los ojos. Y ahora veo una nueva villanía contra mí en Adyar. Segura de guardar esta carta para comparar y tomar notas en un día futuro. ¡Oh mi alma profética! Ella se fue y luego Bert y la Sra. Cook bajaron las escaleras y comenzaron a hablar de ella y yo le dije: «Cuídate, ella volverá». Oh, no, ella fue por la calle, dijeron, esos filisteos. Y hablamos; y en ese momento escuchamos un golpe en la puerta y era ELLA, y ella había escuchado en la puerta: apostaba el último dólar. Ella había olvidado algo.

Bueno –la moraleja de la fábula la dejo a su sagacidad personal. Mis *sentidos* me dicen que se desarrollará en algún pedazo de barro con forma bonita que será arrojado y pegado en las paredes de la S.T.

Tu «Señor y Maestro» debe haber perdido su estado de quietud mental y la tranquila placidez de su estado intelectual; envió una Respuesta a Subba Row, en lugar de «Dioses,

Mónadas y Átomos» necesarios. Si se mezcla de la misma manera que el demandante y el acusado en su demanda de divorcio, el Karma de alguien será peor.

Bowaji, según tengo entendido, está con Hubbe Schleiden, Munich, *escondiéndose* y vistiendo el moño de la S.T. La *Esfinge* mejorará y nuestras posibilidades junto con ella.

Suya, en un pantano de amor fraternal y un pantano de Teosofía,

«O.L.» *alias* de H.P.B.

CARTA N° 113

[Wurzburg, 6 de *Abril*]

Carta recibida por la Condesa de un amigo sobre el «H.B. de L.» [La Hermandad Hindú de Luxor; *vide* Carta No. 182.–*El Editor.*]

. «Te sorprenderá saber que mi nombre fue puesto en esta circular hermética (una compra en Estados Unidos por £ 20.000 de un terreno para ocultistas) sin mi consentimiento y que lo he rechazado y exigido que mi nombre sea quitado de allí, en seguida. Durante algún tiempo he estado segura de que había algo mal en la H.B. de L. y me he tomado grandes molestias para encontrar la pista. El hecho real es que el Ocultismo que existe en la parte posterior ha sido utilizado por un delincuente convicto (?!). Obtuve muestras de escritura a mano y también una fotografía que identificaba al *primer autor* con el *delincuente bajo un alias*. Tenía que haber una «London Lodge» abierta por él, pero le envié un amigo con una fotografía en el bolsillo para identificarlo. No apareció, pero todos los presentes lo reconocieron como el hombre que se había representado a sí mismo como el autor principal. Es un gran intento de un canalla sin paliativo y practicante de Magia Negra injertar un esquema de colonización nocturna sobre el Ocultismo»... y deshonrarlo finalmente. Es el trabajo de los Jesuitas de los que te hablé. Ahora la Kingsford está mezclada con él y muchos otros. Si no proteges a tu L.L. los genuinos, de la conexión con ese lote, ya que parecen decididos a conectarlo de una manera u otra, entonces el público nunca se convencerá si surge un nuevo escándalo que tú y nosotros no fuéramos mezclados en eso. Así que ten cuidado. Envía a Bert y Arch para obtener información. Exponlos por supuesto, y cuanto más fuerte sea la exposición, mejor. Advierte a todos los teósofos con circular.

Tuya siempre,
H.P.B.

CARTA N° 114

[Ostende, Nov.]

MI QUERIDO SR. SINNETT,

Nunca he leído el *Paranibbana* de Rhys David y, por lo tanto, no sé hasta dónde se equivoca. Pero a juzgar por lo que leí, debería decir que comete errores a lo largo de toda la línea y que lo establece como un error es lo más seguro.

La carne de jabalí comida por Buddha es, por supuesto, una simbología muy transparente. La primera forma asumida por Brahma cuando surgió del caos primordial (agua en la que se formó la tierra, vea el *Ramayana*), y Manu, fue la de un jabalí que levantó la tierra de esa agua.

El plato de *arroz y carne de jabalí* se refiere al Brahmanismo. La Doctrina Secreta explica que la leyenda de los Adeptos del Camino de la Izquierda (cuyos descendientes son ahora los *Tantrikas*), los Brahmanes, poseídos por las artes mágicas, indujeron a Buddha a comer una comida de carne de jabalí con arroz. Ese arroz era, llamado *arroz Tsale*, sinónimo del paraíso de «fruta prohibida» o manzana. Se dice que los Tantrikas originales son los descendientes (como también los *dug-pas*) de aquellos Brahmines que, como dice la leyenda simbólica, provienen del mundo de los *Devas* vivido en la tierra, y al comer el *arroz Tsale* perdieron todos sus poderes y los adeptos celestiales se convirtieron en simples hombres mortales en sus cuerpos. Yo estoy explicando este simbolismo en *La Doctrina Secreta* junto con otras cosas. La explicación de esto es simplemente que prevaleció el Brahmanismo de la *mano izquierda* (en lugar del *Conocimiento Divino de la Derecha*). El arroz es la «fruta prohibida» y el jabalí y la carne de cerdo es un exoterismo Brahmánico. Buddha prometió guardar el secreto y se comprometió con toda la verdad y el simbolismo tanto como se atrevió. Esa verdad lo asfixió y murió de dolor por no poder explicar todo. Kunda (o *Tzonda*, como lo llaman en Tibetano y en Birmano) el calderero o más bien el hijo de un rico orfebre, el constructor del monasterio de Pontoogon, pide permiso para preparar una comida para Buddha y sus Arhats. Él mata a un jabalí o cerdo joven (algo estrictamente prohibido por la ley Budista) y lo viste con arroz, los *devas infundiendo* en él el perfume más delicioso; y los platos más selectos están preparados con él. Cuando Buda viene a *Tzonda* o Kunda, Buddha *escogió la carne de cerdo y el arroz y no dejó que sus discípulos comieran de ella* –ya que dijo que nadie más que él podía digerir esa comida. El resto le ordenó a *Tzonda* enterrarlo en la tierra, que nadie debería comer de eso; y de inmediato se enfermó. ¿Es lo suficientemente transparente como lo digo? Nadie podría seguirlo: Buda predica la Buena Ley manteniendo estrictamente lo esencial del Secreto, la verdadera Doctrina, y, sin embargo, sin dar nada de eso, *no cambia al público*, dando el «corazón» de la doctrina a los pocos elegidos –y se fue con el mundo solo su «ojo»– que Bodhidarma y Ananda fueron encargados predicar después de él. Hay un misterio extraordinario y terrible en el fondo de esta ridícula alegoría que nadie más que los iniciados saben. Si hubiera sido simple carne de cerdo y arroz, ¿cómo es que Buda compara la «carne de cerdo y el arroz» o la pone en pie de igualdad con la deliciosa *Nogana* que comió la mañana del día cuando llegó al estado de Buda? Y ¿por qué debería enviar a Ananda a

agradecer al hijo del orfebre por la exquisita comida y prometerle grandes recompensas por ello *en lo sucesivo* en Brahma-loka? Lo explico hasta donde tengo permitido en uno de los Cap. de *La Doctrina Secreta* que crece, crece y crece.

Las 500 vestiduras finas y 500 capas. [El resto de esta carta falta. -*El Editor.*]

CARTA N° 115

[Ostende, *Dic.*]

Según Rhys Davids, el *Gran Vehículo* asigna (o más bien habla de) cinco «grupos» de mundos que tenían y tendrán cada uno un Buddha (ver página 204, *Buddhismo*): «estos cinco Budas correspondientes a los últimos cuatro Buddhas, incluido Gautama y el futuro Buddha Maitreya: los cinco Buddhas, es decir, que pertenecen al Kalpa actual, la edad desde la última destrucción del Cosmos». En los textos Pali y Sánscrito, Buddha –el título de Gautama– se muestra como una de una larga serie de Budas que aparecen a intervalos regulares en el mundo y que enseñan el mismo sistema (la doctrina secreta). «Después de la muerte de cada Buddha, su religión florece durante un tiempo y luego decae, hasta que por fin se olvida por completo, y la maldad y la violencia reinan sobre la tierra. Entonces aparece un nuevo Buddha que predica nuevamente el perdido *Dharma* o Verdad».

Una vez más, los Jainistas tienen 24 Buddhas a quienes llaman «Tirtankaras», 21 en grupos de tres de los siete y 3 místicos, y algunos libros han precedido a Gautama con *cuatro*, no con tres Buddhas. Esto no es contradicción ni inconsistencia sino ignorancia de la doctrina secreta. Gautama fue el 4º Buddha y el 12º *Bodhisatwa* de este *Yuga* de nuestra tierra. Él era el 4to Buddha de la 4ta Ronda. También el 4º Buddha de la 4ª raza de clausura (entre el 4º y el 5º). El quinto o Buddha Maitreya vendrá después de la destrucción parcial del 5to y cuando la 6ta. Raza se establezca ya por unos cientos de miles de años en la tierra entre el final de los restos de la 5ta y la 6ta, y por lo tanto se le llama el quinto Buddha. El sexto será al comienzo de la 7ma raza y el 7ma en su final, quizás medio millón de años antes de su cierre –cuando se revelarán los últimos secretos finales.

La enseñanza de que «cada Buddha terrestre mortal tiene su contraparte pura en el mundo místico, libre de la influencia degradante de esta vida material, o mejor dicho, que el Buda bajo condiciones materiales es solo una apariencia, el reflejo, o emanación, o tipo de Dhyani Buddha...» es correcto (ver p. 204). El número de Dhyani Buddhas o Chohans es infinito, pero solo cinco son prácticamente reconocidos en el Buddhismo exotérico y *Siete* en las enseñanzas esotéricas.

Rhys Davids dice «que en el siglo X d.C. un nuevo ser, esta vez infinito, autoexistente y omnisciente, fue *inventado* y se lo llamó Adhi Buddha, el Buddha Primordial». Error. «*Addhi-Buddha*» se menciona en los libros sánscritos más antiguos. Significa –Sabiduría primordial y es el nombre de las Inteligencias colectivas de los Bodhisatwas y Budas o Dhyani Chohans: –«Se cree que han evolucionado a partir de sí mismo los cinco Buddhas Dhyani mediante el ejercicio de las cinco meditaciones, mientras que cada uno de estos evolucionó a partir de sí mismo por la sabiduría y la contemplación de los Bodhisatwas correspondientes, y cada uno de ellos evolucionó de su esencia inmaterial al Cosmos, un mundo material. Se supone que nuestro mundo actual es la creación del cuarto de estos, de Avalokiteswara». (P.207). Incorrecto. 7 Dhyani Chohans son designados al comienzo de cada *Ronda* para encarnar como Bodhisatwas, comenzando por el mundo A, luego B, etc. El primero corresponde al Buddha de la 1ra Raza y es su protector, se encarna en un momento necesario y luego se convierte en un Buddha. El Segundo se convierte en un Bodhisatwa en la 2ª Raza y hace lo mismo en cada planeta, reapareciendo cada *siete* veces. Así,

DHYAN BUDDHA o DHYAN CHOHAN.	REENCARNADO COMO UN BODHISATWA.	REAPARECE COMO UN MANUSHI (COMO UN HUMANO) BUDDHA.
1. Vairachana	1. Samanta Bhadra (end 1st Race)	1. Kraku-Chandu
2. Akshobyas	2. Vajrapani (end 2nd Race)	2. Kanaki Muni
3. Ratna	3. Ratnapani (end 3rd Race)	3. Kasyapi
4. Amitabha	4. Avalokitesvara (end 4th Race)	4. Gautama
5. Amogasiddha	5. Visvapani	5. Maytreya
6.	6.	6.
7.	7. Nombres Misteriosos	7.

CARTA N° 116

WURZBURG

Enviado al artículo de Mohini: «Haz que las almas de los animales» lo corrijan. Pídale que se lo traiga y vea las páginas que le dijeron que le mostrara. Allí encontrarán en los *Sishtas* (o remanentes) dichos cuán cerca de la verdad vino nuestro amigo mutuo A.P.S. en su «Teoría del Arca de Noé». Estoy muy ocupada en la D. Secreta. La cosa en N.Y. se repite, solo que mucho más clara y mejor. Comienzo a pensar que nos va a reivindicar. ¡Tales imágenes, panoramas, escenas, dramas antediluvianos con todo eso! Nunca vi ni escuché mejor. Tus cálculos, «lo mejor y más verdadero que se puede dar a finales de los 5000 años del Kaliyuga». *Mire, sus impresiones* y dé la espalda a la S.P.R. y sus idiotas rabiosos.

H.P.B.

CARTA N° 117

[Wurzburg]

Los números de los grupos de Dhyan Chohans alrededor del círculo «No Pasar» son 1, 3, 5, 1, y 4, y también 3, 1, 4, 1, 5; o cuando se dejan funcionando sin separación, leen 13514 y 31415. En ambos casos es *dos veces* siete, para leer de cualquier forma, será 14 (cuando se agreguen de forma individual). Ahora, astronómicamente, *según se me ha dicho*, es el valor numérico de una circunferencia de un círculo cuyo diámetro es *uno*, o el valor de *pi*, ¡sea lo que sea que signifique! Por favor, mira lo que significa, cuando se usa en tablas astronómicas. También cuál es el significado del «*coeficiente constante*» cuando es utilizado por los astrónomos. No tengo más idea que el valor matemático de mis «hijos». Es gracioso que AL'HIM (Elohim) también debería dar ese mismo número, sin cifras. Así, א (a) es 1; ל (l) es 3; ה (h) es 5; ' (i o Jodh) es 1 (o); y מ (m) es 4 (o 40). Eso arroja exactamente 13514, o anagramáticamente, por el método *Themura* puede escribirse 31415 –el bendito *pi* del cual no sé nada. ¿Eres un experto? Por favor, responde con claridad –o si no, estoy atascada nuevamente.

Suya,
530550.

CARTA N° 118

[Wurzburg, 3 Oct.]

HONORABLE SEÑOR Y COMPLICE,

Ayer, Franz Gebhard me deleitó con su llegada y me regocijó con la siguiente cita de una carta, que quizás ya hayas escuchado.

«Además del bloque de la Humanidad al que pertenecemos, pasando alrededor de la cadena de planetas, como se describe correctamente en E.B. – *hay otros seis bloques similares que evolucionan simultáneamente en otras partes de la cadena*».

Esto lo escuché en silenciosa consternación, y habría permanecido muda sobre el tema para siempre, si el tono lejano del Maestro no me hubiera parecido un Sac... [MS. dañado aquí.—*El Editor*.] caja en la oreja procedente de la dirección N.W. (¡para maravillarse! Él debe estar deambulando en algún lugar de Europa, mi Jefe) y diciendo: «Ahora no dejes que Sinnett vuelva a salir por el camino equivocado. Explícalo». ¡Como si te hubiese guiado deliberadamente por pistas equivocadas y no por la vil curiosidad de tu propia Madame Barbe Bleue! Fácil de decir: «explicar», desearía que él mismo lo hiciera; porque si lo hago y tú no me entiendes, o – lo cual es probable que no pueda «explicar» para que lo entiendas, yo seré responsable y seré la única culpable como de costumbre. Sin embargo, escucha, y tal vez se den cuenta también de lo que llevó a Mohini a salir del camino mecánico correcto y lo obligaron a escribir la inigualable estupidez que tiene en *Man* –desde el punto de vista del arreglo simplemente *cosmo*-mecánico y tolerablemente correcto, si se entiende que se aplica a la «evolución simultánea» de las *seis razas* de las que estás tú hablando, de una manera similar a Sócrates, con tu DAIMON susurrándote al oído. Porque no veo *cómo* podrías haber captado la idea de otra manera.

Hay seis razas además de la nuestra, que hace siete razas, por favor. Siete superiores y siete inferiores, o inferiores, que forman los 14 *lokas* Brahmánicos mencionados en el *Vedanta*. Este es el texto *exotérico*: «De los cinco elementos quintuplicados (los cinco Buddhas quintuplicados de Rhys Davids y el budismo *exotérico*), proceden o florecen, uno encima del otro, los mundos *Bhur, Bhuvan, Swar, Mahar, Janas, Tapas y Satya*, y uno debajo del otro, los mundos inferiores llamados *Atula, Vitala, Sutala, Rusatala, Talatala, Mahatala y Patala*». Ahora, todos los orientistas han empeorado su situación más de lo que lo hubieran hecho si no me hubieran ordenado que viniera benévolamente a su rescate. Wilson lo hace en *Vishnu Purana* (pp. 209, 225 Vol. II) una *olla podrida* común. Tampoco tu gran matemático Elliot te hará ningún bien en el cálculo de la *duración* como tu lo deseas, ya que no tiene el número RAÍZ que no se puede dar. Entonces «el Jefe» dice, yo no. Sin embargo.

Lo que te doy ahora, por favor, no lo uses antes de que aparezca en la Doctrina SECRETA, ya que es de allí como el Maestro me lo dio.

Estos *siete mundos arriba y siete debajo* –no pueden ser referidos por vosotros como «bloques» de *humanidad* –y aquí Mohini está en lo cierto al decir, «las Mónadas, reconocibles en la tierra como humanos, no pueden ser propiamente llamadas cuando evolucionan en *otros planetas*» –aunque la palabra «planeta» también es incorrecta, «mundo» hubiera sido un término mejor. Estos (para nosotros) mundos invisibles, en los

que evolucionan «simultáneamente con nuestro *bloque* de Humanidad» *otras Humanidades*, o más bien seres sintientes e inteligentes (inventan una palabra para decir cómo *podemos* llamarlos «humanidad») no están en otros planetas, *porque cada uno de los 7 globos o planetas de nuestra cadena tiene un círculo septenario dual de ANILLOS* – Saturno es el único *medio* franco y sincero en este caso – y es eso lo que le dio a Hume en sus oídos al principio con el Maestro K.H., y eso llevó a Mohini a contradecirte *en apariencia*, porque mientras pensaba en esto, nunca había aprendido mucho de la disposición física o mecánica de nuestra cadena; y también por que el Mah. K.H. alguna vez dijo de vosotros dos: «ambos tienen razón y ambos están equivocados».

Ahora te ruego que no se materialicen estos mundos en tu *quinto* principio. No tienen ninguna relación con el espacio y el tiempo, tal como lo entienden tus matemáticos más grandes, pero están completamente *fuera del espacio y el tiempo*, a la manera *Kantiana*, aunque en el espacio y el tiempo las concepciones *Dhyan Chohanica* e incluso las del *Devachan*. Si alguna vez has entendido lo que Zollner realmente quiso decir con su «cuarta dimensión del espacio», puedes proceder de la siguiente manera y pensar en estos siete mundos *superiores* y los siete *inferiores*, como este:

1. Nuestro globo D –tiene tres dimensiones de espacio *propio* (la tríada); para Bhur – está a la *cabeza de la materia*. Pero tiene *siete* en realidad, aunque solo se pueden conocer cuatro en esta 4ª Ronda, y las *siete* dimensiones del espacio son la suerte de la 7ª Raza Raíz D del mundo en la 7ª Ronda. (Pero tiene cinco sentidos en la 5ª Raza Raíz y tendrá siete sentidos físicos en la 7ª R.R. al final de esta Ronda, porque los sentidos pertenecen a la evolución de la 1ª Raza Raíz de nuestra 4ª Ronda en la que el *Habla* también se desarrolló completamente. Me refiero a los cinco sentidos *conocidos por la fisiología*). Recuerden que estamos a punto del punto medio de Rondas (3 1/2 R.) y hemos superado la mitad de sus Razas Raíces, como los sentidos Espirituales lo cuentan.

2. Ahora *Bhuvar* perteneciente al ELEMENTO (el espíritu, no material) Agua –tiene 6 dimensiones de espacio y 4 sentidos, sonido, tacto, forma (o vista) y sabor.

3. *Swar* –5 dimensiones –y 3 sentidos –sonido, toque y forma (o vista) ya que pertenece al calor o elemento de fuego.

4. *Mahar* –(Elemento del Aire) –4 dimensiones y *dos* sentidos –sonido y tacto.

5. *Janas* –(Elemento de éter) 3 dimensiones, *un* sentido –Sonido que incluye todos los demás.

6. *Tapas* –(Super Ether –*no* se conoce ningún elemento *aquí*) 2 dimensiones. Los siete sentidos puramente espirituales.

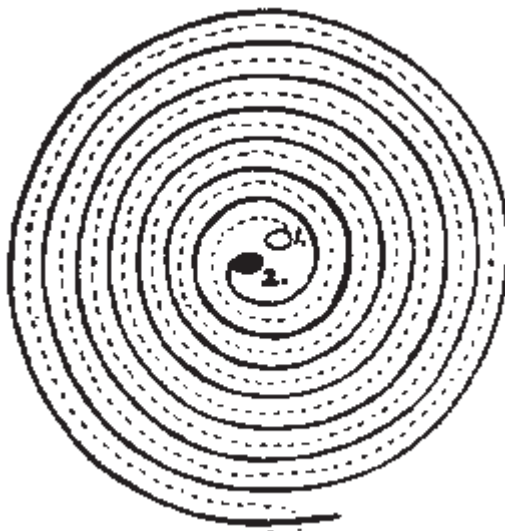
7. *Satya* –totalidad de Ser o de Existencia o una dimensión Espiritual que incluye a todos; y un sentido –el sentido UNIVERSAL o «Huevo de Brahma» –

Arriba está SAT.

(o Parabrahma), la REALIDAD SEGUNDA.

Estos mundos surgen de la evolución mientras que los siete inferiores –proceden en el camino hacia la *involución*, con Atala, Vitala, Sutala, Rosatala, Talatala, Mahatala y Patala –las dimensiones y los sentidos siguen en el mismo orden –el séptimo es el interno o «material» huevo de Brahma «en fraseología esotérica, en contradistinción al huevo de Brahma –el depósito y receptáculo de todos esos 14 mundos. Las religiones exotéricas materialistas ven

en ellas siete cielos y siete infiernos. Los iniciados saben que son 14 planos de existencias, uno dentro del otro y, si es posible, representados por cualquier figura que vaya así, como las fuerzas centrípeta y centrífuga, una a la derecha y la otra a la izquierda. El lápiz azul representa evolución, la involución el rojo. [La línea punteada representa el lápiz azul y la línea negra el rojo. –*El Editor.*]



1. Punto central, el huevo de *Brahma*. EL TODO ESPÍRITU.

2. El Punto central del huevo interno de Brahma: MATERIA. Nótese bien. Aquí la materia es puramente espiritual: «La espiritualidad del MAL, siendo el otro la *Espiritualidad* del BIEN».

Ninguno de estos mundos debe ser concebido por los materialistas de esta Tierra. Cada uno está en un *plano* diferente de Existencia, *dentro* y alrededor de nuestro mundo, que es el *séptimo* en ambos extremos –si es que finaliza.

Por lo tanto, la caracola es sagrada: la concha, el arma en la mano izquierda de Vishnu el *Preservador*, y el *Chakra* o rueda en la mano derecha, representando la Eterna Cíclica Evolución e Involución. Pero estos 14 mundos o «otros seis bloques de la Humanidad» como los llamas, no están dentro ni fuera, *ni arriba ni abajo*: son completamente independientes de la localidad como se dijo antes. Entonces, no los materialices, sino lee a Kant o, mejor aún, «La filosofía del inconsciente» de E. Von Hartmann, II vol. aunque creemos que te disgustarás con eso. Él es muy incompleto, dice H. Schleiden, pero sin embargo, es el más claro de todos los filósofos alemanes en *Principium Individuationes*, y con la ayuda de la filosofía esotérica se encontraría en el camino correcto.

Te enviaré en un día o dos «*Man*» de Mohini *corregido* (pasajes que son incorrectos solamente, por supuesto). Una segunda edición a la vista de la *Doctrina Secreta* es absolutamente necesaria. Y la carta que te envié, según sea necesario. Corrige y edítalo y envíalo para que lo copie y lo envíe al *Theosphist*.

Y ahora adiós –Intenta *etérealizar* tus pensamientos –mi noble colega y cómplice, y que el Señor Dios de Israel derrame sobre ti un poco de su espiritualidad tal como derramó sobre *Hoseah*, el orador culto y casto.

Por el adiós, hablando del Señor Dios, hice un descubrimiento: «vale la pena un penique de dos peniques» –no es original con los cultos de Myers. Es la producción cerebral espontánea

de Lord Wellington, yo encuentro. «¡Tan contento!», por ahora estoy en un nivel real de cultura y poesía con la Aristocracia Inglesa.

Amo a mis queridos Jefes y a la casa.

Tuya en el espacio y el tiempo, como fuera de él,

H.P.B.

CARTA N° 119

[Wurzburg, 3 de Oct.]

6, LUDWIG ST.

Martes

MI QUERIDO «COMPLICE»,

¿Creo que estás enojado conmigo por mi «consternación»? Bueno, yo *no podía ayudarlo*. Estaban también Bowajee y Hubbe Schleiden, que acababan de hablar sobre las opiniones «materialistas» que ustedes tomaron de todo el asunto. Ahora sé que en lo que respecta a la evolución física de los planetas, tienes razón y no es tu culpa si no te dijeron más. De todos modos, no es *mi* creencia que sea «materialista», y por qué debemos ser obligados a *poetizar* la verdad y los *hechos* es más de lo que puedo decir.



No digo que la nueva teoría o vista «esté en conflicto» con tu impresión; porque hasta el día de hoy estoy en la oscuridad sobre esa «impresión». Hablo de manera tan ininteligible, tan confusa, en general estoy tan desordenada con lo que digo, que no es de extrañar que pensé que me había malentendido por completo y, por lo tanto, intenté reparar mi culpabilidad haciendo que fuera el *amende honorable*. Pero ¿por qué te has sentido disgustado cuando escribes tu carta? ¿Lo *sentí en mis huesos* tan pronto como comencé a leerlo?

Bueno, dices que tienes esa «impresión» al leer algún asunto entre la *Doctrina Secreta* (en la escritura de Dharbagiri). Revisé cuidadosamente página por página y no encontré nada en los escritos de D.N., sino en los de Damodar, que probablemente confundiste. ¿Se trata de lo que hace la Tierra (y otros planetas) durante el «oscurecimiento»? ¿Es esto? Porque si es así, entonces puedo decirte que Damodar lo escribió *bajo dictado*, pero no has entendido el significado correctamente. Se refiere a los «mundos» de los que hablo y dice (restaurándolos en nuestro sentido *completo*) lo siguiente:—

«El (planeta) no puede estar descansando durante tanto tiempo. El hecho es que, después de nuestra salida de aquí, el Planeta se prepara para recibir otro grupo de Humanidad que nos seguirá. En la cadena planetaria hay *siete grupos* de Humanidades simultáneamente evolucionando, cada planeta recibe *otro grupo*, después de que uno ha pasado al siguiente Planeta. Estos siete son grupos distintos y no se mezclan entre sí. «(Pero algunos de ellos lo hacen con su planeta o con el nuestro, como mostraré). Luego, continúa hablando de *Quintos Ronderos naturales* y artificiales. ¿Es esto? Supongo que es lo que encontraste entre mis documentos y como no hay nada más, hablaré sobre esto.

No, tu teoría *no está* en conflicto hasta ahora, con hechos; pero luego deben mostrarse en su posición correcta, no en una fantasía como la teoría de los *Anillos y Rondas* de Mohini. La conversación que tuviste conmigo se refería en mi mente solo al *excedente* de la Humanidad o de la «familia» que quedaba cuando llegaba el oscurecimiento parcial, no a la *naturaleza* de esa familia. Trataré de explicarlo lo mejor que pueda. Por el adiós. Dharbagiri dice que nunca quiso decir nada más que los 14 lokas de Brahma.

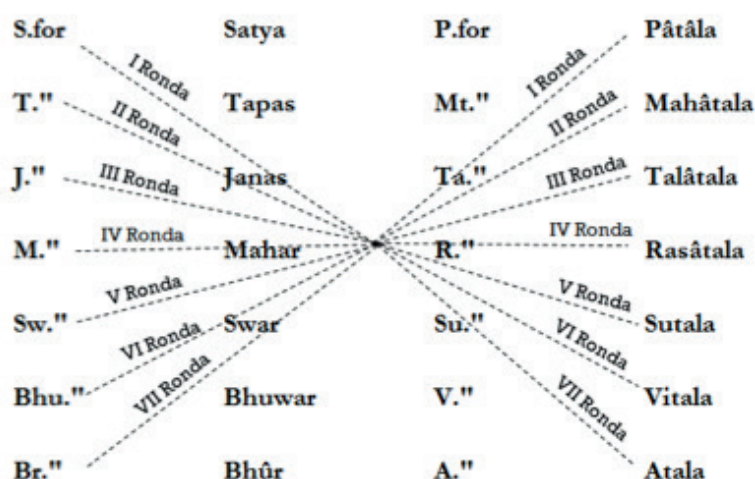
Estos son mundos —para sus respectivos habitantes, tan *sólidos* y *reales* como el nuestro para nosotros. Cada uno de estos, sin embargo, tiene su propia *naturaleza*, leyes, sentidos —que no

son *nuestra naturaleza*, leyes o sentidos. No están en el espacio ni en el tiempo *para nosotros* –como nosotros no estamos en el espacio ni en el tiempo –para ellos, como el mundo de la 3ra. dimensión sospecha de la 4ta. dimensión, por lo que este último sospecha la existencia de nuestro mundo *inferior*. Pero este cálculo de la 3ra. y 4ta. Dimensión no debe llevarte a creer que la teoría de Zollner se aplica a *Mahar*, ese «mundo» que está al lado del nuestro, más alto que el nuestro, en el nuestro (de una naturaleza diferente). En las correcciones que envié a Mohini, le di las notas correctas sobre el mismo. Léelos por favor y comprenderás mejor la cosa. Hizo que el MAESTRO siempre se riera cuando escuchó los «nudos» hechos con una cuerda sellada o el *paso de la materia a través de una materia* llamada acción de un «espacio de 4 dimensiones», cuando «dimensión» no tiene nada que ver con ello y que tal dimensión es una facultad de nuestra materia, como lo saben los físicos y los químicos, y no cualquier cosa perteneciente a uno de los «Mundos». [La 4ª dimensión se está desarrollando ahora porque estamos en la 4ª Ronda y por correspondencia la 5ª, 6ª y 7ª están hasta cierto punto latentes en nuestra Ronda.] Estas *no* son «*otras familias en los otros planetas de nuestra cadena*» y no tienen relación «con los períodos interplanetarios intermedios». Estás equivocado allí. Como dije, *cada* uno de los 7 planetas de nuestra cadena tienen un doble septenario *círculo de anillos*; pero no es un círculo objetivo como en Saturno, porque en Saturno las cosas y la Naturaleza son nuevamente diferentes y nuevamente es una cuestión secundaria. Los 14 Brahma-lokas son 7 mundos dentro de nuestro  entonces – y 7 dentro de nuestro  de esta manera. Ahora, ¿dónde están las palabras para que te explique esto? Por supuesto, si hubiera algo en esos «mundos» que se acerca a la constitución de nuestro mundo, sería una falacia total, un absurdo decir que están dentro de nuestro mundo y dentro de cada uno (como lo son) y que, sin embargo, ellos «no se mezclen juntos». Porque equivaldría a decir que un hombre físico puede estar sentado dentro de sí mismo y colgando sin percibir sus propias piernas de su nariz, y sin embargo tengo que decir, una vez que se me permite hablar sobre el tema, que, aunque estos mundos tienen, por supuesto, diferentes estados *espirituales*, también se encuentran en diferentes estados *físicos*, pero también físicos como el nuestro en las concepciones de *sus* habitantes. Porque, ¿qué es una dimensión del espacio? Entendemos el espacio como de *tres* dimensiones, porque hasta ahora la *cuarta* se está afirmando solo ocasionalmente, *anormalmente*. Pero no es lógico pensar que, debido a que hablamos y pensamos en ello, el *estiramiento* tridimensional o el espacio deberían estar presentes o existir *per se* en las cosas que nos rodean. Simplemente significa que el espacio, independiente del ojo *interno* o espiritual del ser pensante –no es *nada*. La concepción de 3, 4, 5, 6 y 7 espacios dimensionales, depende de la organización espiritual, no solo física o intelectual del hombre. Cuando digo *existir* me refiero a la existencia en el sentido en que nosotros los de la tierra entendemos el término. Estas dimensiones son como *Nirvana*. Ellos son, ellos no «existen». Toma un ser de nuestra 3ª dimensión y una de 4ª dimensión mundo espacial. Ambos están *organizados*, ambos físicamente de alguna manera (es decir, desde el punto de vista del estado respectivo de *su* «materia» o sustancia). Por supuesto, para estos dos seres completamente organizados de manera diferente, las cosas no pueden parecer iguales y sus concepciones de

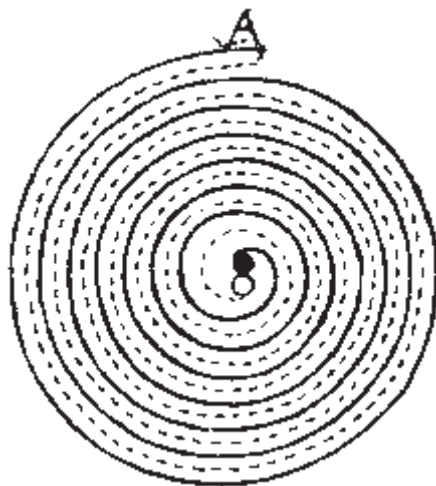
ellas, sus representaciones de la misma y una cosa serán diferentes. Pero esta diferencia no se basa ni depende del hecho de que dicha cosa u objetos cambien o realmente se modifiquen en su naturaleza, porque uno está en una tercera y el otro en una cuarta dimensión mundo; pero es causado por las naturalezas opuestas del prisma espiritual a través del cual esos dos seres están viendo las manifestaciones en sus respectivos mundos. No hay fusión posible de una cosa en otra cuando no existe tal cosa para «fusionarse». Para ser un ocultista uno tiene que rechazar de alguna manera tanto los puntos de vista materialistas como espiritistas sobre la naturaleza. El *Neo-Kantianismo* moderno (a posteriori) es tan objetable como el *anti-materialismo a priori* moderno a la vista del *verdadero* ocultista –si entiendes mi significado. Y desde este punto de vista (lo oculto), el rechazo total del Materialismo llevaría *necesariamente* al rechazo total del Espiritualismo, que no es el caso. Tú y Mohini sois dos polos opuestos, inaccesibles el uno para el otro a menos que te encuentres en la línea estrictamente oculta, o más bien en las líneas del ocultismo. Estas palabras que *estoy obligada* a repetirte, entiéndelas como quieras. Él se eleva en unas 5 dimensiones espacio que en nuestras 3 dimensiones el mundo equivale a $2 + 2 = 5$, y un paraguas roto en el trato; y permaneces constantemente en las 3 dimensiones esfera que busca forzar a las dimensiones más altas a deslizarse hacia abajo y encajarse en sus 3 dimensiones esfera en lugar de elevarse a su nivel.

Con este doble «Compt.» procedo. Pero esta palabra «dimensión» es infernalmente engañosa. Pero ¡qué hacer! Se dice que los siete mundos, o más bien 14 mundos, los siete superiores que se *espiritualizan* gradualmente desde la materia uno dentro de otro, y el otro grupo espiritualizándose gradualmente *en* la materia, evolucionan simultáneamente porque lo hacen; pero como *Satya* es el primero en comenzar y luego sigue a *Tapas*, y después *Janas*, etc. etc. y que nuestro mundo es «Mahar-Rasatala» en su nombre esotérico, el resultado es que tendrás que hacer una progresión aritmética porque seré bendecido si puedo. Soy lo suficientemente fuerte en Metageometría y Metafísicas *ocultas*, pero no tengo nada en aritmética que no sepa nada de sus cuatro reglas, sino por su nombre.

Supongamos que *Mahar Rasatala* está parado así, los puntos de partida están marcados en rojo y azul:



Al mismo tiempo, aunque Satya es el primero en comenzar con *Atala* = Humanidad en la 1ra Ronda, todos los demás comienzan durante la misma Ronda –*Satya* con *Atala* (1ra subraza) *Tapas* = *Vitala* (2° sub-r.) y así encendido hasta *Bhur-Patala* - la 7ma s.r. pero en las *subrazas* se están desarrollando gradualmente del 1° al 7° grado de la 49° parte, y en *Rondas* del 1° al 7° grado, del *Séptimo* del total.



Rojo [Rojo está representado por la línea negra y azul por la línea punteada.–*El Editor.*] Es la materia, o los 7 mundos inferiores. La materia evoluciona *desde afuera*.

El azul es espíritu o los mundos «superiores». El espíritu evoluciona *desde adentro*.

Esta doble evolución representa nuestra Humanidad y mundo y los seis simultáneos con ella, el material; y nuestra Humanidad y mundo con los seis espirituales simultáneos –o los mundos *superiores*.

Ahora supongamos que en esta *doble* evolución septenaria, cada mundo del 12 –extra es *una forma de hablar* para nosotros, y nosotros somos simplemente una *abstracción* para cada uno de ellos individual y colectivamente, y eso en la evolución a través de siete planetas y siete Rondas, dos de los 14 deben estar siempre entremezclados, es decir, dentro de cada uno, progresando hacia el espíritu o «Huevo de Brahma», y retrocediendo hacia la Materia también. El huevo de Brahma –ambos en su espiritualidad final al principio y al final (es decir) en el planeta «A» –1ra Ronda, y el planeta «Z» –7ma Ronda.

En esta doble progresión, *nuestro Mundo*, el único que podemos juzgar por objetividad, no es *un* mundo distinto, sino un conjunto de dos en cada planeta del que irradian los otros a partir de los cuales irradian nuestro mundo o nuestra Tierra. Por lo tanto, en la primera ronda en el planeta A, la humanidad participa de *Satya y Atala*; en la II Ronda – en el Planeta B es *Tapas-Vitala*; III –*Janas-Sutala* –IV Mahar Rasatala, etc. y en la progresión de gradaciones en Razas y subrazas, refleja de acuerdo con el ascenso y el descenso, las cualidades y atributos físicos y espirituales de todos y de cada uno de ellos individualmente. Ahora, *nuestra* Ronda es Mahar Rasatala, y nuestra raza es Swar-Sutala, porque es la 5ta. Para nosotros, en nuestras concepciones, es solo un reflejo de cualidades en el plano espiritual, y un reflejo de atributos en lo material o físico: una coloración sobre nosotros o el desarrollo en nosotros de *extra-sentidos*, percepciones y demás. Pero, de hecho, en el mundo de la Realidad de la (Realidad *Una*) es bastante diferente. Somos un *Maya* en un sentido todos nosotros; pero somos

realidades en nuestra propia vista, en el espacio y en el tiempo y mientras dure en nuestro plano. El Mahatma no hablaría de ellos, ya que parecía una tarea desesperada mencionarlos cuando a nadie le resultaba difícil recibir simples rondas y anillos. Estas palabras no *heredan* nuestra tierra, sino como Satya Atala tiene 6 comienzos en el *Bhur-Patala*, que se desarrolla o comienza solo en la 7ma Raza, parece existir entre los adeptos algún cálculo (del cual no sé nada) que junto con la *crema* de la humanidad de cada Ronda y raza (desde la IV Ronda, ya que no fue una Humanidad desarrollada de la que hablaron en las 3 rondas anteriores) junto con la *Sishta* –los 7 Rishis y 1 guerrero, siguen siendo los que están en la cola. De lo contrario, no nos ayudaría a salir de la dificultad de Oscuración y quintos Ronderos.

Entonces, vemos que los seres sintientes de esos *locas* no son «transferibles», pero en cada Ronda dos de ellos –uno espiritual y otro material se mezclan con nosotros. Ahora en esta Ronda por inst. nos quitan lo que nos dieron anteriormente –nuestros cinco sentidos y nuestras dimensiones, y comienzan a reflejar en nosotros sus sentidos y dimensiones pero tienen *más* – los propios, que devuelven a los nuestros, y son las causas de los sucesos *fenoménicos* en nuestro globo y entre nosotros, siempre más y más a medida que avanzamos hacia adelante. No son ni Cielos ni Infiernos, porque los estados de estos son nuevamente una cosa diferente.

Como el Vedanta dice verdaderamente *Vaisvanara* o el espíritu de la Humanidad, (Viraj) no es mejor que el engreimiento que *es* (Vaisvanara) o la totalidad de la Humanidad.

No soy muy constante con respecto a esas cosas y es probable que mezcle cosas y produzca errores. Pero el Maestro me dijo que si «nada pasaba fuera del camino» (?) Él ayudaría y el Mahatma también, ya que a menudo están aquí ahora para la Doctrina Secreta. Y ahora adiós.

Oh, dígame por favor a la Sra. S. Olvidé mencionarlo en mi carta. Si el Maestro escribió algo, según entiendo, entonces solo muestra que ya no le importa lo que tengo que sufrir, sino las miserias de una pulga. y ¿por qué debería hacerlo? ¿Qué tema o placer tiene Él en ello?

Pero Él me prometió no hacerlo, en cualquier caso, no para preocuparme por tales escritos. Bueno, ¡qué *puedo* decir!

Suya siempre,
H. P. BLAVATSKY

CARTA N° 120

[Wurzburg, *Nov.*]

HOMBRE

*Todas las notas privadas para Mohini y otros están marcadas así **.

[[columna uno]]

ERRORES EN LA 1era. EDICIÓN.

Texto, página 12, par. 2.

«Durante estos circuitos planetarios, que se han llamado Rondas, las mónadas reconocibles como humanos no pueden [1] llamarse así apropiadamente *cuando evolucionan en otros planetas*. [2] Es solo en la presente cuarta Ronda, que los hombres, en absoluto como aquellos podemos concebir que [3] se han desarrollado».

Par. 3 (última línea).

«El Anillo [4] que describimos actualmente es el cuarto».

Texto.

«Antes de llegar ... (hasta) ... es el cuarto». [5]

Par. 4.

«Con cada ronda [6] se agrega una dimensión a la concepción del espacio del hombre».

«La cuarta dimensión del espacio, etc.»

[[columna dos]]

CORRECCIONES PARA LA 2ª EDICIÓN.

(* Mira por favor lo que precede comenzando con el párrafo 2. Las mónadas pueden referirse solo a la Humanidad de las tres Rondas que precedieron. Marca con correcciones o correcciones de lápiz azul corregidas).

1. . . no pude. [[volver a col.1]]

2. . . (mientras) o «cuando evolucionaban en otros planetas» (es decir, el anterior). [[«]]

3 «*nosotros*» podemos concebir, ¿y para qué sirven los *Maestros*? * [[]]

4 (Si se redondea el par precedente, ¿por qué el *Anillo* siguiente?) [[]]

Lee (página 12, par 3).

5 «Antes de alcanzar la perfección alcanzable en *esta* Ronda, la humanidad tuvo que pasar por *cuatro* Razas, cada una de las cuales tenía siete Subrazas o Anillos menores (aunque el Sr. S. objeta <Anillo>).

La Ronda que estamos describiendo es la cuarta».

Leer.

6 «Con cada *Raza raíz* una dimensión, etc. ...».

«La cuarta dimensión... antes de que se complete la quinta raza de Raíz». [No confundas las dimensiones del espacio de Mohini con las percepciones sensoriales en el plano puramente espiritual de los 6 mundos anteriores. Con cada nueva *Ronda*, los sentidos (físicos y espirituales) aumentan al agregar los de una de las esferas invisibles. No confundas *Rondas* con *Razas*, o puede haber un desastre terrible. Las 3 dimensiones y la 4ª, 5ª, 6ª y 7ª pertenecen adecuadamente a nuestra materia terrenal (la única de las ciencias físicas se refiere), y la cuarta *dimensión* se afirma porque estamos en la cuarta Ronda y por encima de la mitad. La Tierra progresa, se desarrolla y modifica a medida que nosotros y el resto, y en la 7ma Raza-Raíz estará en su 7mo desarrollo o dimensión. Pero los 7 mundos superiores y 7 inferiores, o Brahmaloкас, son mundos *dentro* y *en* nuestro mundo y nosotros mismos. Así que la primera Ronda de Humanidad fue Satya y Atala, los dos polos opuestos espirituales del Bien espiritual y el Mal espiritual (materia). La segunda ronda que conserva todas las facultades y atributos de estos tiene, además: Tapas y Vitala, la tercera –Janas y Sutala, y la cuarta o la nuestra es todo eso y además –Mahar y Rasatala. ¿Entiendes ahora? Estamos justo en el punto medio del Bien y el Mal, equilibrados, por así decirlo, en esta Ronda. Es una *mezcla* en Vedanta haber dado a los mundos surgidos de elementos quintuplicados en el orden en que se encuentran. Si conoces su significado sánscrito, piénsalo bien y mira a qué me refiero. Con cada Ronda, la Humanidad *bajó* un escalón, en la Espiritualidad *Espiritual*, y un paso *más alto* a la Espiritualidad Material. Es un doble movimiento centrípeto y centrífugo, por así decirlo. *]

[[columna uno]]

ERRORES EN LA 1ª EDICIÓN.

Página 12, línea 2 desde abajo.

«...en cada Anillo». [7]

Página 13.

(¡Oh Jesús!) [8]

(Desde) «ningún ser humano (hasta) ... el misterio de tal existencia planetaria». [9]

Página 14, par. 1. [10]

Página 15, par. 2.

(Desde) «Ha sido implícito ... (hasta) ... imperceptible por nosotros». [11]

Página 16, par. 2.

«Bajo la operación de esta *ley de retraso*, [12] los reinos inferiores han progresado poco o nada [13] desde que comenzó la marea de la evolución del hombre».

Página 16, par. 3, líneas 8-10.

«...el próximo en la línea de ascenso es el reino vegetal, y el reino animal ha desarrollado la mayoría de los tres».

[[columna dos]]

CORRECCIONES PARA LA 2ª EDICIÓN.

Correcciones

7 «...en cada Raza».

8 Nota de pie: ¿de qué están hablando «cuatro Rondas y cuatro Anillos»? Esto está *más*

allá de mí. *

Correcciones

9. . . (par 2) antes de las 7 Razas Raíces (no Anillos). El conjunto de este par *debería ser* eliminado. Es *imposible* corregirlo. *

Correcciones

10 * Todo este par. se refiere al hombre de la primera a la cuarta ronda y puede permanecer de pie si agregas una o dos palabras para hacerlo más claro.

11 * Estas tres órdenes evolucionaron antes de que se formara la Tierra. Precedieron a la *Tierra*, no al Hombre.

12 No hay tal cosa, sácalo.

13 * Un error; *ellos tienen*; pero largo de contar.

* ¿Qué hay de los helechos gigantes y los monstruos antediluvianos? ¿Dónde está la correspondencia y la analogía?

[[columna uno]]

ERRORES EN LA 1ª EDICIÓN.

Página 17, par. 2. . .

«durante este *Anillo*». [14]

Página 18, par. 1. «Las siete Razas puramente espirituales que en este Anillo [15] precedieron a la aparición del hombre físico ...».

Página 18, 2do. par. «...que con la evolución de las 7 Razas espirituales que precedieron al hombre, la tierra fue preparada para su habitáculo». [16]

«Las primeras razas se quedaron sin habla, [17] al igual que sus prototipos espirituales». [18]

Página 20, par. 2. «Las verdades internas o del alma que los hombres de esta raza conciben vagamente en la próxima sexta raza». [19]

Par. 3.

(Desde) «el primero ... (hasta) ... seres etéreos». [20]

[[columna dos]]

CORRECCIONES PARA LA 2ª EDICIÓN.

14 «Ronda».

Leer.

15 ...que en las tres Rondas... (después de las palabras «hombre físico» agregar) ... «hombre físico en la cuarta –la presente ronda».

Corrección.

16 «...que con las siete *Sub-Razas de la Ira Raza-Raíz* ...» [«lo que precedió al hombre» *debe salir*]

17 «La primera Raza Raíz fue muda y una parte de la segunda». «Sin palabras», pero no *tonta*.

18 ¿Cómo pueden los prototipos espirituales quedarse sin palabras o sin palabras? El lenguaje como lo conocemos por los *sonidos* es nuestra tontera Terrestre.

19 «Las verdades internas o del alma que los hombres de esta quinta raza ... la siguiente, la sexta raza raíz»

Leer.

20 Las primeras entidades humanas sobre el globo A –primera ronda, eran gérmenes vivientes... «De estos gérmenes a través de las eras del tiempo evolucionaron primero en el globo terráqueo que precede al nuestro, durante el final de su último período las siete razas ...», etc., y estas razas fueron ellas, que en el despertar de Manvantara de nuestro globo terráqueo fueron los últimos Sistas Espirituales, que precedieron al hombre en esta Ronda y en este globo. (* Estos fueron nuestros antepasados, las *Siete* razas de las que hablé en Elberfeld y en otros lugares, que fueron los prototipos de las Siete razas del hombre que tuvieron que seguir, sus *modelos* –por así decirlo. Por lo tanto, a partir de la tercera raza espiritual tuvieron Habla y no fueron «sin palabras», si quieren ser precisos. Daré todo esto en la *Doctrina Secreta*. *)

[[columna uno]]

ERRORES EN LA 1ª EDICIÓN.

Texto, par. 3.

«...en este Anillo [21] siete del Anillo...»

Página 23, par. 1. última línea.

«... presente Anillo». [22]

Página 24.

1ra línea ... Anillo [23]...

4ta línea «...razas etéreas ... en el presente Anillo fueron siete cada una de estas razas desarrolladas o ...admitidas».

Línea 12... «anillo. [24] ...».

Línea 19... ídem. [25]

Las últimas doce líneas, en la página 24, como ves son completamente incorrectas, se deben *re-escribir* de acuerdo con lo que se dijo anteriormente. *

«Es difícil para los hombres ...lo que son los otros dos sentidos» [26] (línea 8).

Texto, página 25, 1ra línea

«Las razas siguientes han llevado [27] ...».

[[columna dos]]

CORRECCIONES PARA LA 2ª EDICIÓN.

Correcciones

21 «...en esta Ronda ... (o Período Mundial)

...a través de todas las razas de la ronda o menor...»

22 «...presente Ronda».

Leer.

23 ...Ronda.

«...Las Subrazas etéreas en la Ronda presente fueron siete, como en cada Raza-Raíz. Cada una de estas Sub-Razas se desarrolló hasta el séptimo...» etc. [Cada Ronda es el prototipo de las Razas Raíces (o el período del globo), y cada *primera* Raza Raíz –el prototipo de las seis carreras siguientes– la primera Raza Raíz de nuestro globo y Ronda, fue entonces el síntesis dentro de su septenario de las 6 razas. Nuestro último abarcará todas las facultades del primero. Recuerde, el «prototipo» es espiritual, físico y mental, un modelo, y es por eso que los Maestros, sabiendo de sus *predecesores* y viendo clarivamente lo que era, pueden decir lo que *será*.]

24 ...Ronda.

idem.

25 En esta página mezclamos las siete razas espirituales con las siete razas físicas. Los prototipos de cada globo de una Ronda están invariablemente en el planeta A, cada Raza-raíz del Septenario es el modelo para uno de los globos. Por lo tanto: –

La 1.^a Raza-raíz en el planeta A se erige como modelo para el globo A

(y su último 7mo).

2° «« «« globo B.

3° «« «« globo C.

4° «« «« globo D.

Etcétera, etcétera.

Y cada primera Raza Raíz en cada planeta, y en cada Ronda contiene los prototipos de todos los siguientes, en sus siete Subrazas.

26 * No, *no lo es*. El *sexto sentido* es la percepción de las realidades y la verdad en los mundos invisibles (aquellos a los que *podemos* llegar, por supuesto) y de la *verdad* y los *hechos* en la tierra. Todas las palabras y frases de un discurso que se *colorean* son fáciles de ver de inmediato por el *color* que acompaña al *sonido* –cuando la verdad es dicha o una mentira– un *hecho* dado o una distorsión del mismo.

Correcciones, leer.

27 «las razas sucesivas hasta la cuarta han llevado, etc.»

[[columna uno]]

ERRORES EN LA 1ª EDICIÓN.

2do par., Línea 3.

«...la primera subraza de la primera raza objetiva. [28] ...»

Página 26, línea 9 desde abajo

...raza objetiva [29]...

Página 27, línea 4

...solo en un grado limitado. [30]

Que nuestros ojos...

Página 28. Tercera línea desde abajo.

«quinta nuestra raza actual [31]...».

Texto, página 29, línea 5.

«Pero cuando la raza en bloque se eleva a [32] ...».

Línea 6.

«y se disfruta [33] ...»

Par. 2, línea 2.

«tercera subraza de la tercera raza». [34]

[[columna dos]]

CORRECCIONES PARA LA 2ª EDICIÓN.

28 «...de la primera raza puramente *humana* objetiva, que apareció en nuestra Tierra en esta Ronda».

29 objetivo *Raza-Raíz*...

30 ...«solo en una medida limitada».

Esto puede ser probado por las tradiciones del Primer Gran Diluvio en la mitad de la cuarta Raza-Raíz cuando el hombre percibió por primera vez el arcoíris, con sus colores de espectro solar completo. Hay un significado real para esto, no el versículo de la Biblia de la *Alianza*. Lo daré en la *Doctrina Secreta*. *

31 * «quinta *sub-raza* de la primera raza raíz».

Esta es la razón por la cual el sentido del gusto está completamente desarrollado en nuestra *quinta* Subraza de la quinta Raza Raíz, los prototipos de nuestra Raza Raíz y su quinta Subraza, la cuarta Ronda y la Quinta Subraza de la Raza. primera Raza Raíz en este nuestro período mundial, como dices acertadamente en la página 31, (2do par). Recuerda que estamos envueltos para decir (nuestra vida terrenal) por los dos mundos Mahar (o *Tejas*, luz, color del intelecto puramente terrenal) y por Rasatala –del rasa «gusto»– creo, porque así me lo enseñaron. Los prototipos de la Ronda son el color o la vista y de la Subraza y la Raza Raíz: *el gusto*. Todas las correspondencias que ves.

Correcciones

32 ...«la Raza en *bloque* –de la primera a la cuarta raza Raíz se levantó»...

33 «y fue *disfrutada*...»

34 «tercera subraza de la *Primera* Raza-Raíz ...».

[[columna uno]]

ERRORES EN LA PRIMERA EDICIÓN.

Página 31, par. 2, línea 2.

...subraza. «Al principio [35] ...».

2do *par*, 5ta *línea*.

«El hombre no comió nada. * [36] pero embebido ...»

2do *par.*, 12ma *línea*.

«El hombre no se convirtió ... en nuestro cuarto anillo hasta el final de la *segunda* raza». [37]

Página 34, línea 8.

...«Hijo del fuego [38] ...»

Página 35, línea 16.

«Durante Subrazas de la segunda raza». [39]

Página 35, línea 18.

«Pero el hombre aun así no fue cristalizado y condensado ... *para ser reconocible por sus descendientes actuales como pertenecientes a su raza (!!)* ... semi-etéreos ... pocos atributos como *humanos (!!! ???)* De hecho, en el sentido físico, en realidad no era un hombre en absoluto». [40]

[[columna dos]]

CORRECCIONES PARA LA 2ª EDICIÓN.

35 «Subraza, aunque alcanzó su máximo solo en la quinta subraza de la quinta Raza-Raíz. Al principio ...»

* Tontera.

36 ...«El hombre comió tan poco como los hombres de la *tercera* Ronda, que se emborrachó, etc.»

* De todos los sentidos, el gusto es el más grosero y el más material; pero el gusto no tiene nada que ver con la nutrición, no más que el habla fuerte o verbal al hablar y entenderse. Usted materializa considerablemente, mi Mohini también.

37 El hombre no se convirtió en un animal que come en este planeta hasta el final de la tercera ronda, aunque comenzó a desarrollar sabor solo en la primera subraza de la primera Raza Raíz y lo desarrolló completamente en la quinta Raza Raíz de nuestra Cuarta Redondo.

38 «Hijo de LA NIEBLA DE FUEGO».

39 «... ubrazas de la primera Raza Raíz.

40 * Seguro que *sueñas* sueños, mi dulce niño. Si tuvieras a la Humanidad de la segunda ronda en tu mente al escribir esto, *passe encore*, ¡pero en *esta Tierra y en esta Ronda!* ¿Por qué ver lo que dice el Maestro en su carta al Sr. Sinnett? El hombre de la primera ronda, fue un ser etéreo, no inteligente pero *súper espiritual*. 2º Ronda gigantesca etérea, creciendo más condensada en cuerpo un HOMBRE más FÍSICO. En la tercera ronda, menos gigantesco, un ser más racional, «más simio que Deva-hombre –(aún un HOMBRE HUMANO). El Señor te ama a ti mismo inocente ... confía cariño, y aprende de los Padris algo del Capítulo VI, 2do verso, *en el Génesis*. Usted *tiene* la «Historia Olvidada».

[[columna uno]]

ERRORES EN LA PRIMERA EDICIÓN.

Página 37, 2do par, 1ra línea.

«La tercera raza [41] marca».

Página 38, 2do párrafo, línea 3.

«Fruta prohibida.» [42]

Texto, página 47, par. 2, línea 3.

...muerte ...desconocido durante las primeras dos carreras. [43]

«Enoch». * [44]

Página 57, 2do par, 1ra.

Para la «segunda raza [45] ...»

Página 75, segundo par, segunda línea.

«...Anillo [46]».

Página 76, segundo párrafo, tercera línea.

«raza [47] ...».

Página 77, cuarta línea desde abajo.

«...con los arios» y, en consecuencia. [48]

Página 88.

(Altan). [49]

Página 89, línea 10.

«Anillo.» [50]

Página 90, línea 6.

«... Anillo [51]».

[[columna dos]]

CORRECCIONES PARA LA 2ª EDICIÓN.

41 «La tercera <Ronda> marca.»

42 Fruta prohibida, hijo mío, es una pregunta que necesitaría 95 volúmenes y 3/4. «La Caída del Hombre» ocurrió durante la cuarta ronda, en la séptima subraza de la segunda subraza. Hasta la tercera Subraza, los hombres eran preadamitas, o más bien *Kadmonitas*, de doble sexo –(ver incluso Biblia, primer Capítulo, versículos 26 y 27 y comparar con el Capítulo II, versículo 7, y en el Capítulo V, versículos 1 y siguientes)– comienza el CIEGO cabalístico. Sí, señor, el tacto se desarrolló verdaderamente en la tercera subraza. Por lo tanto, no invoque las siete razas Espirituales del hombre «NUESTROS antepasados», ya que son los antepasados solamente de la primera y segunda Sub-razas. Nuestros antepasados son los gritos Post Kadmonitas, los Adamitas. Recuerda los Reinos *Deva*, *Pitri* y *Manoushi* o Edades.

Corrección.

43 «...durante las dos primeras razas se desconocía (y el comienzo de la tercera subraza de la primera Raza-Raíz (cuarta Ronda) la trae a la tierra, después de la Caída del Hombre !!)»

44 * Enoc es un descendiente perdido de las razas espirituales. También hay muchos otros en la historia, pero son raros. Enoch y Hermes son uno, como sabes. ¡Y Hermes es Mercurio o Buda, etc., etc.!

Leer.

45 «tercera ronda».

46 «Ronda».

47 «raza raíz», los llamados atlantes.

48 «con los Arios, luego en su primera subraza, y en consecuencia, etc.»

49 Atlan.

50 «Ronda».

51 «Ronda».

AMEN

Finis - salvo *mi* error

Bhu / Janas

Bhuva / Mahas

Suva / Bhuva

Maha / Bhu

Jana / Suva

Tapas / Tapas

Satya / Satya [52]

52 Este es tu arreglo. Madame dice que es una estupidez; y ruego corroborar. El orden dado en el lado izquierdo es correcto.

H.P. BLAVATSKY

+ (su cruz).

Estas páginas deben ser leídas y releídas al Sr. Sinnett, por favor. No puedo escribirles a los dos y él quiere saber algunas cosas. Lleva esto a él de inmediato, por favor.

Atentamente,

H.P.B.

FIN DE LAS CARTAS DE H.P.B. A A.P. SINNETT